

TIENEN

30

AÑOS

**EL HADA GORDITA DE
BAGDAD CAFE**

HUGO PRATT

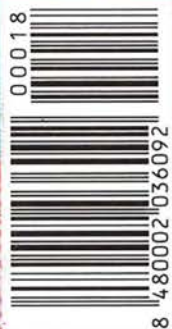
Viajero y aventurero

SPEPHEN VICINZCEY

El sexo como vínculo entre
generaciones

URSS

El Imperio en crisis



RETRATO DE UNA GENERACION



“descubrir la tarjeta joven de Renfe es lo más gordo que me ha pasado nunca”

Gustavo Fabades, 24 años: “Yo no sé si me vais a entender. Pero yo es que estaba ya harto. Pero que muy harto. Porque, claro, yo siempre he sido gordo, y a mucha honra.

Pero ¡qué calvario! Todo el mundo recomen-
dándote a todas horas
algún régimen milagro-
so para adelgazar y mi-
rándote siempre con
cara compasiva. Bue-
no y no hablemos de la
publicidad o la televi-
sión... Que si alimentos
bajos en calorías, re-
frescos lights, chicas
delgaditas, hombres
musculosos... ¡Vamos,
una auténtica pesadilla!
Hasta que decidí que
ya no se podía aguan-
tar más tanto acoso,
que era necesario que
los gordos nos uniéramos
y nos rebeláramos
contra esa opresión.
Así que con la ayuda
de la Tarjeta Joven de
Renfe viajé por
toda España y por diferentes
países del resto de Europa,
entrevistándome con

personalidades del mundo de la
gordura y estableciendo una
estrategia común de lucha.
De esta forma fundamos el
Movimiento de Liberación de
los Gordos Oprimidos [en inglés
GRASA] y yo fui

elegido, por unanimidad,
secretario general del mismo.
Y todo ha sido posible gracias
a la Tarjeta Joven de Renfe.
Sin ninguna duda lo más gordo
que me ha pasado nunca”. Ya lo
ves. Si tú también estás
buscando algo realmente gordo,
no lo dudes más y consigue
tu Tarjeta Joven. Por el escuálido
precio de 2.500 Ptas. puedes
viajar en tren por toda España
a mitad de precio y por un poco
más de dinero la puedes utilizar
también en Alemania, Francia,
Italia, Portugal y Marruecos.
Si tienes entre 12 y

26 años hazte con tu Tarjeta
Joven en Renfe o en cualquier
Agencia de Viajes autorizada.



S U M A R I O



Un hada simpática. Pág. 58

La Europa de las Ciudades..... 26

Victoria Montálvez estudia la geopolítica mutante de Europa a través de una encuesta de Datar. ¿Cuáles serán las principales ciudades europeas en 1993?

Los 30: retrato de la generación-experimento 29

En un país sin debate, AJOBLANCO ha realizado el suyo: la generación de los 30 años. ¿Individualistas? ¿Escépticos? ¿Consumistas? ¿Hedonistas?... La Generación del Poder los menosprecia y ellos, a su vez, les acusan de traidores.

Marianne Sägebretch se va de compras 58

El hada gordita que nos tocó la fibra en Bagdad Café y Sugar Baby nos abre las puertas de su mundo y nos explica cómo atracar un banco de Arkansas sin salir de casa.

URSS. El Imperio en crisis 66

Cada soviético tenía una pieza. La retransmisión en directo de las sesiones de un Parlamento que por primera vez hablaba claro ha completado el puzzle: la crisis es explosiva.

The fast lane 74

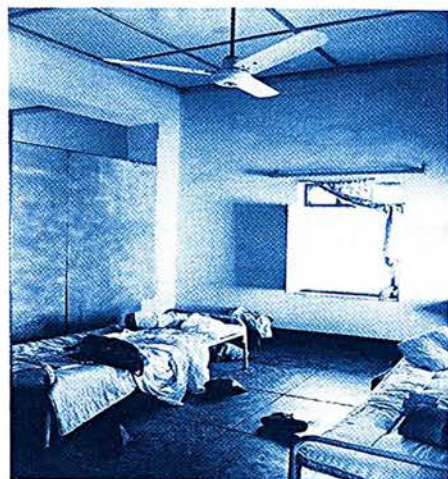
Las fotografías neoyorquinas de Toni Thorimbert descubren un nuevo oficio: mensajeros en bicicleta.



Los mensajeros de Nueva York. Pág. 74

SECCIONES

EDITO.....	5
INTERESANTE SABER.....	8
CUESTA CREERLO.....	11
LO QUE VIENE.....	12
DOS IDEAS PARA SONAR.....	16
PANORAMICAS.....	18
ARTE.....	100
MUSICA.....	102
LIBROS.....	104
TELEVISION.....	108
PAGINAS AMARILLAS.....	110
AGENDA.....	113
AGENDA DEL VERANO.....	114



Fonduq al Sharq, Jartum. Pág. 92

Stephen Vizinczey: el sexo como vínculo entre generaciones 80

Sergio Vila-San-Juan entrevista al escritor húngaro, autor de «En brazos de la mujer madura».

Hugo Pratt: de vez en cuando soy un viajero solitario..... 88

Javier Pérez conversa con el creador de Corto Maltés sobre viajes y aventuras.

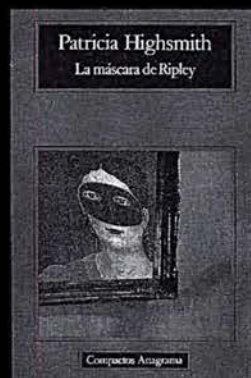
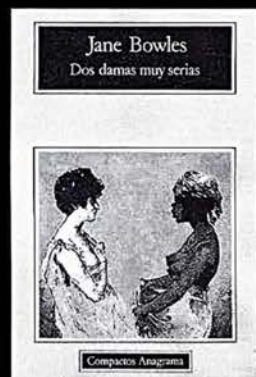
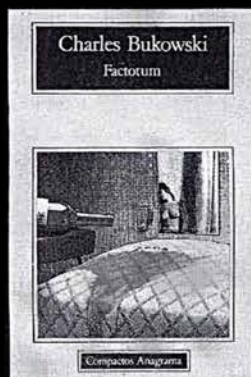
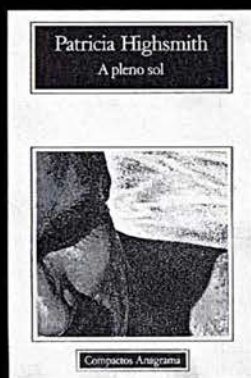
Pasión en Jartum 92

Un relato de Jordi Esteva.

Compactos

LA COLECCION DE BOLSILLO DE

Anagrama



ANAGRAMA  AÑO VEINTE

AJOBLANCO

DIRECTOR **José Ribas**

EDICION **Fernando Mir - Jordi Esteva**

REDACTOR JEFE **Jose Aguirre**

COMITE EDITORIAL
**José Ribas, Fernando Mir,
Jordi Esteva, Toni Puig,
Mercedes Vilanova,
Sergio Vila-San-Juan**

DISEÑO GRAFICO **Manel López**

COLABORADORES

Javier Pérez Andújar, Juanjo Fernández, José Neira, Gemma Gil, Elena Hevia, Rafael Poch, Esteban Hernández (Madrid), Aurora Vélez, Iñaki Ezquerro y Juan Carlos Salaverri (Bilbao), Suso de Toro (Galicia), Antonio J. Martín y Uberto Stabile (Valencia), Javier Losilla (Zaragoza), Carlos Trias, José A. Mayo, Manuel Vázquez Montalbán, Victoria Combalá, Salvador Hernández, Lluís M. Todó, David Cirici, Jordi Costa, Borja Folch, Alix Sharkey, Isabel Núñez, Sergio Makaroff, Santi Carrillo, Ann Wolley-Dot, Jesús Ferrero, Kathy Kelly, José María Cobos, Gabriela Borgna, Juan Manzanares, Jorge Sánchez, Luis Bodelón, Cris Núñez, Manuel Tell.

FOTOGRAFIA

Albert Valls, Javier Inés, Alberto García-Alix, Miquel Carol, Javier Vallhonrat, Franc Aleu, Toni Mateu, Jesús Angel Miranda, Carlos Bullejos, Toni Thorimbert, Ronni Randall.

AGENCIAS GRAFICAS

Cover, EFE, Contifoto, Zardoya, Sygma, Gamma, Network, A.G.E.-Fotostock.

EDITA

MONTETORO EDICIONES, S.A.

GERENCIA

Jeroni Roca

ADMINISTRACION

Tomeu Muñoz

PUBLICIDAD

Barcelona: Vicky Sensat. Tel. (93) 215 81 30
Madrid: Intermedia, S.A.
General Moscardó, 5, 3.º A - 28020 Madrid.
Tel. (91) 535 17 50

REDACCION, ADMINISTRACION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD

Montetoro Ediciones, S.A.
Valencia, 286, pral., 2.º
08007 Barcelona.
Tel. (93) 215 81 30

FOTOCOMPOSICION

Grafitex. Travesera de Gracia, 17-21, entlo. C.
08021 Barcelona

FOTOMECANICA

Jeba S.A.
Marina, 231 bajos.
08013 Barcelona

IMPRESION

Rotographik, S.A. Carretera de Caldes, Km 3,7. Santa Perpetua de la Mogoda. 08130 Barcelona

DISTRIBUCION

MIDESA (Marco Ibérica, Distribución de Ediciones, S.A.)
Carretera de Irún, Km 13,350 (variante de Fuencarral).
28049 Madrid
Tel. (91) 652 42 00

Depósito Legal: B-34.869 - 1987

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus colaboradores.

Precio en Canarias 450 ptas., incluido transporte aéreo.

Montetoro Ediciones, S.A. declina cualquier responsabilidad sobre material no solicitado.

AJOBLANCO es una revista asociada a ASEI (Asociación de Editores de Información).

© Montetoro Ediciones, S.A.

Difusión controlada por



Foto portada: Albert Valls

EDITO

Cómo es la generación que tomará el relevo en la próxima década.

Cuando se habla de la gente que acaba de cumplir treinta años, se les suele acusar de no tener ideología, de yuppies o marginados —según los casos—, de egoístas, de narcisistas, de consumistas... Pero, ¿cómo son realmente?, ¿cuál ha sido el proceso existencial que les ha tocado en suerte?

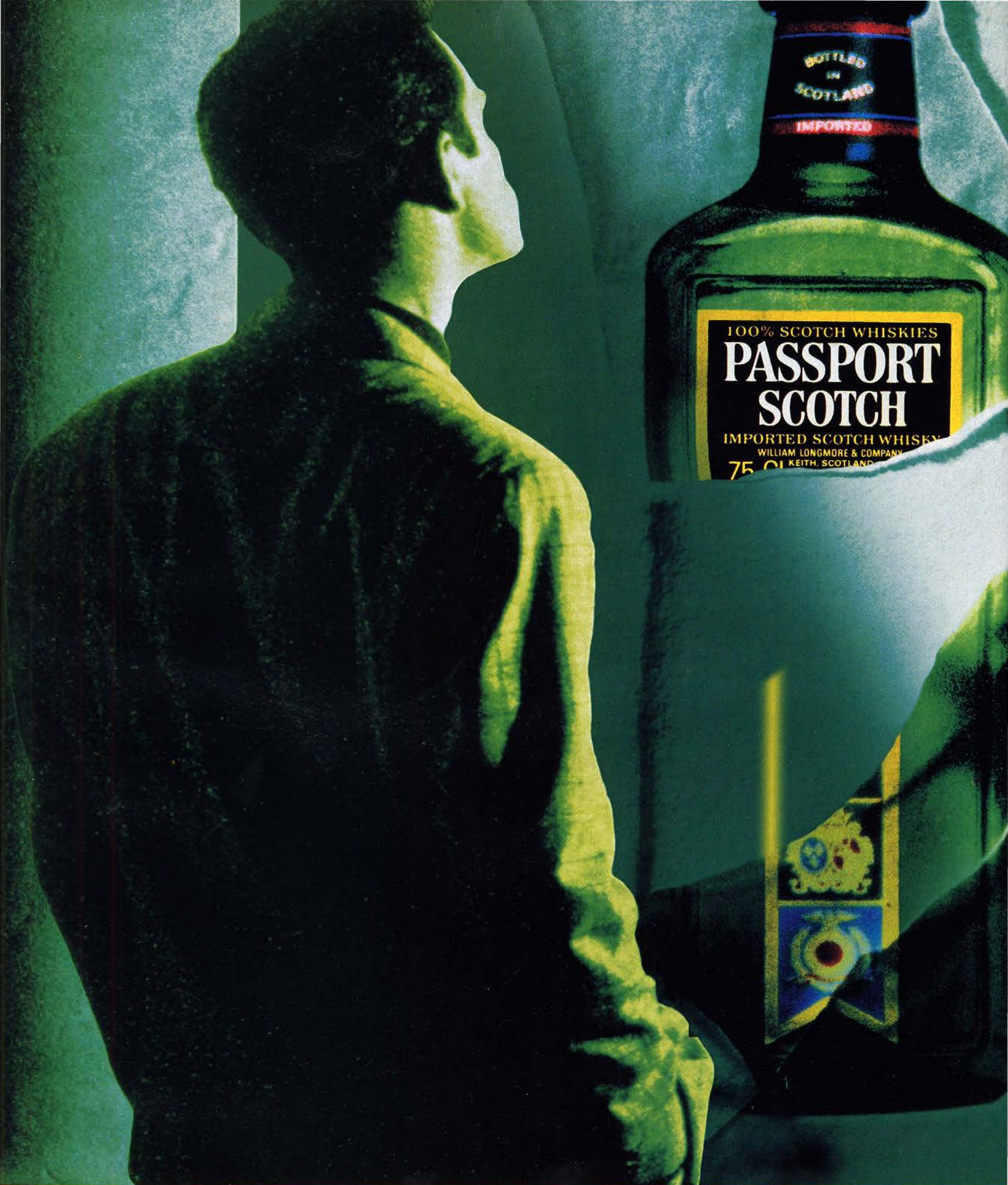
AJOBLANCO, sensible a la carencia de debate que existe en la prensa escrita, ha propiciado uno, reuniendo a varias personas de treinta años de diferentes ciudades y profesiones, y les ha dejado hablar con entera libertad. Reproducimos en este número Especial de Verano (Julio-Agosto) las cuatro horas de conversación. Son treinta páginas de revista y no nos parecen demasiadas para un documento tan sincero y clarificador. Si la generación que hoy detenta los diversos poderes se cohesionó a través de la lucha antifranquista y el marxismo, la que ocupará el poder dentro de una década está creciendo de forma fragmentada entre el vértigo, la inseguridad y la competitividad, habiendo visto de todo y habiendo vivido el desmoronamiento de la ética política y de los ideales sociales en un tiempo record. Es una generación vital, que se siente ecologista, que lucha por conseguir un espacio propio con calidad e independencia y que desconfía plenamente de los actuales partidos políticos, porque según ellos han traicionado todo tipo de ideales para entregarse al éxito del dinero fácil y del poder por el poder, lo que ha conllevado la desintegración del tejido social y el fin de la solidaridad.

Sergio Vila-San-Juan ha conversado durante varios días con Stephen Vizinczey, el escritor húngaro más internacional, que se exilió tras la represión que siguió al levantamiento del 56, por haber planeado la demolición de la estatua de Stalin. El nos habla de moral: «Ser civilizado, en América, requiere valor moral, y tal vez esto esté empezando a ocurrir también en Europa. Ese valor moral hace falta porque ser civilizado implica ser diferente, no formar parte de la multitud.» También nos dice que el contacto entre generaciones necesita el vínculo de la pasión, y que si en Hungría no hay democracia a la occidental en dos años, habrá revolución.

A destacar además, en este Especial Verano, el esfuerzo que ha supuesto para dos reporteros de la casa el haberse metido en la televisión soviética durante las retransmisiones de las sesiones del primer Parlamento pre-democrático de la URSS, que han conmovido por su realismo a la ciudadanía soviética.

Buen verano y hasta Septiembre.

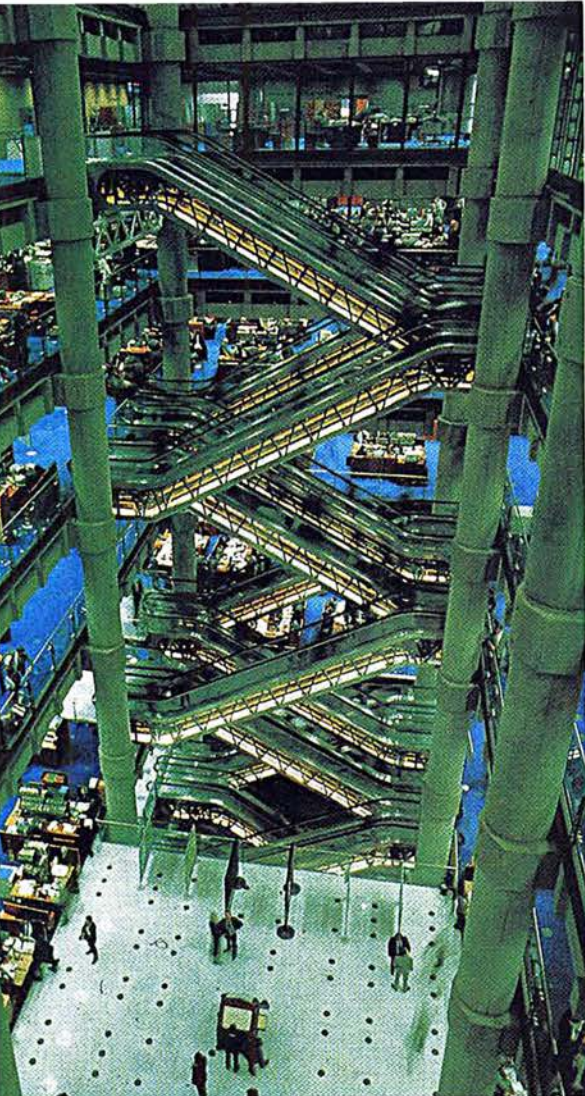
JOSE RIBAS



PASSPORT SCOTCH. EST

LO PROPIO.





I N T E R E S A

Richard Rogers uno de los arquitectos del Beauborg parisino, ha diseñado esta fantástica torre para la compañía de seguros Lloyd's de Londres, en

el número 1 de Lime Street, a la que los taxistas londinenses

han bautizado como «la vieja refinería». El lugar tiene una estructura verdeazulada, casi acuática y luminosa, con escaleras semi-translúcidas y perspectivas dignas de Escher; es realmente fascinante. ¿Cuándo despertarán nuestras tristes compañías a la modernidad ol-

vidando el mal gusto tradicional? Aquí lo más moderno que ocurre es que los bancos encarguen unos garabatos a Mariscal, o que se derruyan magníficos edificios de tiempos mejores para construir otros nuevos con materiales más baratos.

Por primera vez se ha editado en España un directorio completo y detallado que agrupa a las entidades que configuran la actividad oficial, socio-cultural y económica del país. Se

trata de GUIA DISEP. Esta guía facilita 15.200 registros de información sobre administraciones y organismos públicos, diplomacia, cultura, sanidad, política, economía, em-

presa, deporte y religión. Hasta ahora esta información se encontraba dispersa y resultaba de difícil acceso. Se puede conseguir llamando al teléfono (93) 317 52 51.

◀ En España no faltan los guardianes de las buenas costumbres, como el señor Luis Solana que, después de convertir los servicios de la Telefónica en algo más propio de Uganda o

Bangla Desh que de un país comunitario — eso sí, con una gestión económica de lo más brillante— prohíbe la programación de un vídeo relacionado con el boxeo. El programa Metrópolis iba a pasar las imágenes de un espectáculo de vídeo-danza (unos bailarines con cámaras de vídeo en los puños simulaban un

combate de boxeo) del realizador Julián Alvarez. Mientras, la TVE programa cientos de telefilms que incitan a una violencia mucho más real y directa, como *Mad Max*. Ni defendemos, ni denostamos el boxeo, pero nos parece que esta vez alguien ha confundido la gimnasia con la magesia.

«Las personas con altos ideales no son necesariamente buenos políticos. Si la honestidad en la política fuera tan importante, deberíamos ceder el paso a los científicos y al clero.»

(Michio Watanabe, antiguo ejecutivo del partido gubernamental japonés).



N T E S A B E R

Se cumple el centenario de la creación del sostén. Hace cien años, la francesa Herminie Cadolle decidió dividir en dos el tradicional corsé. El sostén se convertiría con el paso del tiempo en un símbolo erótico para el cine y la publicidad. En

1968 las feministas norteamericanas quemaron sus sostenes en señal de liberación, y todo hacía temer su desaparición. A finales de los setenta resurgió triunfante y, desde entonces, únicamente las más recalcitrantes feministas

se oponen a su uso. Pese a que el fetichismo en torno a esta prenda es enorme, los expertos freudianos afirman que su poder simbólico está muy por debajo del pañuelo o los zapatos. ¡Doctores tiene la ciencia!

La editorial alemana Luchterhand Literaturverlag ha publicado una recopilación sobre distintos autores españoles bajo el epígrafe *Un viaje literario en 26 etapas*. En la edición en alemán aparecen las firmas de algunos de los más prestigiosos

periodistas y escritores de nuestro país. Nombres como Manuel Vázquez Montalbán, Juan Goytisolo, Camilo José Cela, Josep Plá, Jesús Fernández Santos, Miguel Delibes, Ignacio

Carrión, Julio Llamazares o Jordi Esteve. (Este último publicó su relato —«La vuelta a España agarrado al volante»— en el número 1 de la segunda etapa de AJOBLANCO.)

Dormir menos para vivir mejor. El modafinil, una vez esté autorizado su uso, llegará a convertirse en la píldora de moda.

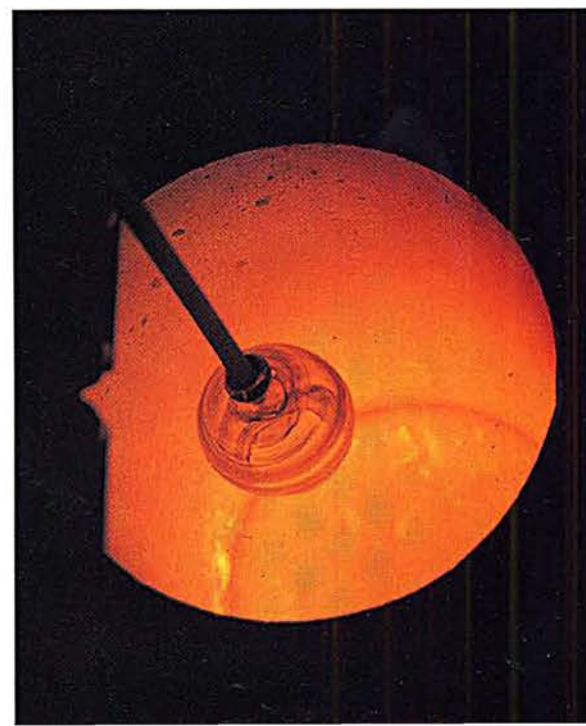
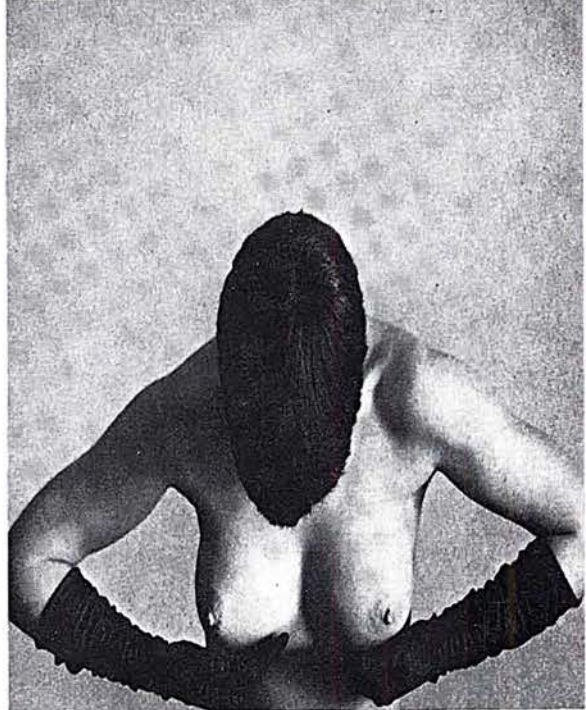
Este fármaco, que no contiene anfetaminas, permite mantenerse despierto y lúcido durante más de cuarenta y ocho horas. Los responsables de este hallazgo son los médicos franceses Royant Parola y Tomatis. Según ellos, la hipersomnia es síntoma de depresión y de enfermedad. Y, como ejemplo, cuentan que des-

de que el Concilio Vaticano II prohibió los oficios de noche, aumentaron las horas de sueño de los monjes, pero disminuyeron al mismo tiempo sus energías físicas. De momento el modafinil sólo ha sido utilizado en conflictos bélicos —la Guerra de los Seis Días— o en hospitales.

La producción en serie mermó la tradición artística del vidrio, en detrimento de la creación artesanal. El Modernismo re- vitalizó momentáneamente este arte y, como herencia, tene-

mos las estupendas vidrieras modernistas o los posteriores trabajos de Gol. Un nuevo soplo de esperanza llega ahora con la inauguración del Centre del Vidre de Barcelona/FAD (calle Comtes de Bell-lloc 192, teléfono 419 33 37), entre cuyos objetivos se cuentan,

además de la enseñanza de las diversas técnicas del vidrio, la recuperación de las técnicas tradicionales de restauración, la experimentación con nuevas tecnologías, así como el fomento del diseño y la creación de formas en colaboración con artistas e industriales.





INTERESANTE



La era Bush promete enaltecer la imagen discreta, tranquila y conservadora. Quizás por eso la **Corcoran Gallery of Art de Washington, una de las más prestigiosas de Norteamérica, ha roto con 120 años de tradicional**

independencia respecto a la política, al ceder a las presiones republicanas y suspender una exposición de 150 fotografías de Mapplethorpe, que ya había sido exhibida en Filadelfia y Chicago. La muestra incluía fotografías de erótica homosexual con tendencia sadomaso-

quista. «Políticos fuera», «Respetad la libertad de expresión», «No mezclar la política con el arte» eran los slogans de la manifestación que se convocó a las puertas del museo. Está claro que el arte nada tiene que ver con la política, aquí, en USA o en la Conchinchina.

◀ **Madonnas a 75 centavos. El servicio postal de la isla de Granada acaba de lanzar una emisión de sellos con la imagen de**

cantantes como Whitney Houston, Bruce Springsteen o la propia Madonna, en un total de ocho. El sello más caro de toda la emi-

sión es un Bob Marley de cuatro dólares. Por el módico precio de 25 centavos, los fans de Lionel Richie podrán lamer su dulce cabecita.

El próximo mes de noviembre se inaugurará en Hong Kong un centro cultural que ha costado más de sesenta y ocho millones de dólares. Este centro contará, entre otras muchas cosas, con una sala de

conciertos con capacidad para 2.100 personas, que albergará a la Hong Kong Philharmonic Orchestra, y un gran teatro del mismo tamaño que La Scala de Milán. El lugar está decorado con lo último y más sofisticado. La sala de conciertos, de forma ovalada, está acabada en roble y tiene unas sofisticadísimas

cortinas acústicas de madera. También cuenta con un órgano de tubos que es el más grande del sudeste asiático. Pero el edificio parece una prisión de la cultura: no tiene ventanas. Las autoridades locales alegan que de esa forma el público no se distraerá con las vistas del puerto.



Guess who didn't send it by Federal Express.

◀ **«Adivine quién no hizo su envío por Federal Express», reza la leyenda del anuncio publicado en la revista TIME del 19 de**

junio. Aunque sólo fuera por solidaridad con nuestros aliados americanos y sus creativos publicitarios, deberíamos seguir manteniendo

una fiesta que vende imagen de España en el exterior. De la España cañí para unos y de la profunda para otros.



We deliver over 900,000 parcels worldwide. Every day using 200 airplanes and 22,000 vehicles. It's our business to get them there.

right on time. Because if we don't meet our deadlines, you don't meet yours. See Yellow Pages for your nearest Federal Express office.

Federal Express. When it absolutely, positively has to be there on time.

CUESTA CREERLO

V

**iolencia USA. A los veinte años de la sangrienta
y horrible matanza que conmovió California en**

**el 69 por parte de Charles Manson y «La Familia», Estados Uni-
dos sigue horrorizado por una violencia que no cesa de
aumentar.**

El país está enfermo, el principio mismo de la americanidad está puesto en entredicho. Los recortes sociales de la era Reagan-Bush han provocado tremendas injusticias y creado una legión de desheredados que malviven en las calles de las ciudades más opulentas del planeta, en las que el crack campa a sus anchas. Hace unos meses, la situación en Washington se hizo tan insostenible que se habló de imponer el toque de queda para los jóvenes; la criminalidad era altísima y los escándalos de corrupción y tráfico de drogas salpicaban al mismísimo alcalde.

La otra cara del sueño americano muestra su fealdad en los barrios marginales de las grandes ciudades: pensiones ridículas, paro, viviendas inmundas, suciedad, crimen y droga. Es evidente que sus habitantes no van a quedarse cruzados de brazos y... la violencia explota. ¡Explota!, dejando anonadado al americano medio con espeluznantes deportes como el tristemente de moda «Wilding», con el que los americanos desayunaron hace unos meses: una chica blanca, rubia y deportiva era apaleada brutalmente sin motivo alguno por una pandilla de jóvenes en Central Park. Asesinándola, mataban la América blanca, rica y yuppie a la que ellos jamás pertenecerán. ¿Cómo

hemos llegado a esos extremos?, se preguntan las cartas de los lectores publicadas en los grandes periódicos.

En el pasado año, en los Estados Unidos, con 239 millones de habitantes, se produjeron 8.092 asesinatos por arma de fuego; en Gran Bretaña, con 57 millones, 8 muertes; en Japón, con 121 millones, 46 víctimas... La conclusión es matemática: hay casi cien veces más asesinos por metro cuadrado en USA que en ningún otro país occidental. ¡La violencia también es negocio, señores! ¡A qué tanto quejarse cuando una de las industrias más prosperas de América, la del espectáculo, se alimenta de ella!

Según el semanario Time, el 88 % de los americanos piensa que la violencia es hoy mayor que nunca en su país. Muchos chicos tienen su primera experiencia sexual mientras contemplan en el televisor matanzas y mutilaciones sádicas. Y siguiendo con la revista Time, se calcula que cuando un chico llega a los 16 años, habrá asistido a —¡agárrense!— unos ¡200.000 actos de violencia televisiva! Sí, lo han leído bien: doscientos mil.

Y con todo este panorama, ¿qué creen?, ¿qué los Hijos del Abandono se dedicarán a emular a héroes infantiles como los Picapiedra?

El medio es el mensaje. En las manifestaciones que se han producido los últimos meses en el mundo —Beirut, Managua, Pekín,

Moscú— encontramos un denominador común: los textos de las pan-

cartas están escritos en inglés. Las razones hay que buscarlas no en el creciente auge de la lengua inglesa sino en el impacto de la televisión y la mayor presencia de la prensa occidental. El mundo es ya la Aldea Global y las comunicaciones traspasan las fronteras, a pesar de las maniobras de los gobernantes. La televi-

sión acabó con la guerra del Vietnam, Afganistán estaba totalmente cerrado a la prensa durante la ocupación soviética... Los manifestantes saben que, utilizando la lengua inglesa, sus mensajes llegarán a una gran audiencia. El inglés se ha convertido en el idioma oficial de la protesta.



LOCALIZACION:
Glen Ridge, New Jersey
SUPUESTO CRIMEN:
Asalto sexual
EDAD: 18 años

CIRCUNSTANCIAS: La estrella de fútbol Peter Quigley, junto con cuatro amigos, son acusados de violación de una retrasada mental con un palo de escoba y un bate de béisbol.



LOCALIZACION:
Denver
SUPUESTO CRIMEN:
Asesinato
EDAD: 18 años

CIRCUNSTANCIAS: Michael Díaz, junto con otro skinhead, está acusado del rapto y posterior asesinato de una peluquera de Denver. Al parecer, mostraron a un amigo el cadáver, que, acto seguido, fue descuartizado con un hacha.



LOCALIZACION:
Nueva York
SUPUESTO CRIMEN:
Violación
EDAD: 15 años

CIRCUNSTANCIAS: Descrito por sus amigos como tranquilo y trabajador, Steve López es uno de los seis chicos dedicados al «wilding» que cometieron el crimen de Central Park, enseñándose con una joven yuppie de 28 años que practicaba el jogging. López ha confesado a la policía que noqueó a la víctima y la golpeó con una tubería metálica.



LOCALIZACION:
Avondale
CRIMEN:
Asesinato
EDAD: 16 años

CIRCUNSTANCIAS: Heath Witkins —20 años en la actualidad—, que vivía en un patio, apuñaló a una joven madre de dos niños. Es uno de los treinta criminales que esperan la pena capital por crímenes cometidos en edad juvenil.



AGE FOTOSTOCK

L O Q U E

El padre del monetarismo aboga por la legalización de la droga! Milton Friedmann, Premio No-

bel de Economía cuyos libros acompañan el insomnio de la Thatcher, apoya los resultados de la primera «Liga Internacional

Antiprohibicionista».

¿Qué fines persigue la Liga? Bien, todo empezó cuando Ralph Salerno, ex-jefe de la Brigada de Estupefacientes norteamericana, declaró que la lucha contra la droga llevada a cabo por la administración Reagan había sido un fracaso total y que había que legalizar inmediatamente el consumo de todas las dro-

gas, so pena de que las instituciones políticas y financieras acabaran definitivamente en manos del crimen organizado. La Liga Antiprohibicionista fundada el pasado abril en Roma cuenta en sus filas con el prestigioso director de la revista *The Economist*, Nick Harman, así como con Marco Pannella, el líder de los radicales italianos...

Todos los expertos piensan que la verdadera batalla de Europa se librará entre ciudades y no entre países ni entre regiones. El semanario francés *Le Point* ha realizado una encuesta sobre calidad de vida entre cincuenta ciudades europeas con

más de medio millón de habitantes, teniendo en cuenta 45 criterios reagrupados en ocho categorías: dinamismo, nivel de vida, medio ambiente, sanidad, transportes, cultura, educación y seguridad. ¿Y qué ha ocurrido con nuestras ciudades? Pues que figuran en el pelotón de la cola junto con las del sur de Italia y las del norte de Inglaterra. En nivel de

vida, Barcelona figura en el puesto 40 y Madrid en el 46. La vitalidad económica española sorprende a Europa, pero en calidad seguimos siendo una chapuza. Convendría pues que quien nos administra, ya sea Estado, Autonomía o Municipio, se dedicaran menos a la intriga y a la demagogia y se ocuparan más de solventar los problemas que nos aquejan.

◀ **Nos encanta el Surf. Las modificaciones climáticas han acabado**

con la primavera y el otoño. El calor infernal empieza en mayo y no

se acaba hasta noviembre. En las ciudades se arde dentro de los coches, sobre un asfalto hirviente y bajo un sol implacable. Por suerte, España tiene salidas al mar por casi todas partes y es agradable disfrutar de su frío y vigo-

rizante oleaje. El mar templará el clima y también el ánimo, favorece el riego sanguíneo y ayuda a pensar. De todos es sabido que la proximidad del mar produce individuos generalmente tolerantes y vitalistas.

V I E N E

La Nielsen Media Research, compañía norteamericana especializada en mediciones de audiencia televisiva, ha desarrollado un artilugio que, incorporado al mismo televisor, es capaz de contar la audiencia de un pro-

grama a base de observar directamente a los telespectadores, al estilo de la televisión de ida y vuelta (el espectador observa y es observado) que describía George Orwell en su célebre 1984.

Los inventores del ingenio se han apresurado a aclarar que el aparatito de marras sólo registrará el rostro de los telespectadores para, tras compararlos con los rostros archivados en su memoria, enumerar los nombres de las personas que estaban mirando la televisión en un momento dado, pero que ni filmará a los pre-

sentes ni describirá sus actividades.

La noticia ha producido grandes recelos entre los telespectadores que, a pesar de las promesas, ven en dicho aparato una posibilidad demasiado tentadora de que sus hábitos e incluso sus conversaciones puedan ser espia-dos/controlados directamente desde su intimidad. Sin embargo, el artefacto tiene también sus fans: dos miembros del Club de Exhibicionistas de Baltimore han declarado estar dispuestos a instalar ese «objetivo indiscreto» en su casa rápidamente.

El cierre de la mente moderna: libro del verano. Allan

Bloom es profesor de la Universidad de Chicago, institución que

está empapada de la cultura europea y aislada, física y

mentalmente, por su tradición humanística, de los grandes entes de Harvard, Columbia, Stanford y Yale. El libro analiza la hipertrofia de expectativas y demandas de la educación en todas las universidades de Occidente, que por primera vez viven fuera de la sombra tutelar de Sócrates y Platón, lejos del espíri-

tu de Montaigne, Descartes y Kant, y sin la imaginación, el vocabulario o el discurso moral de Shakespeare, Cervantes y Goethe. Si el triunfo es la banalización, con su lectura aparecerán valores nuevos como justicia social y conservación de la naturaleza. Una invitación para reflexionar durante las vacaciones.

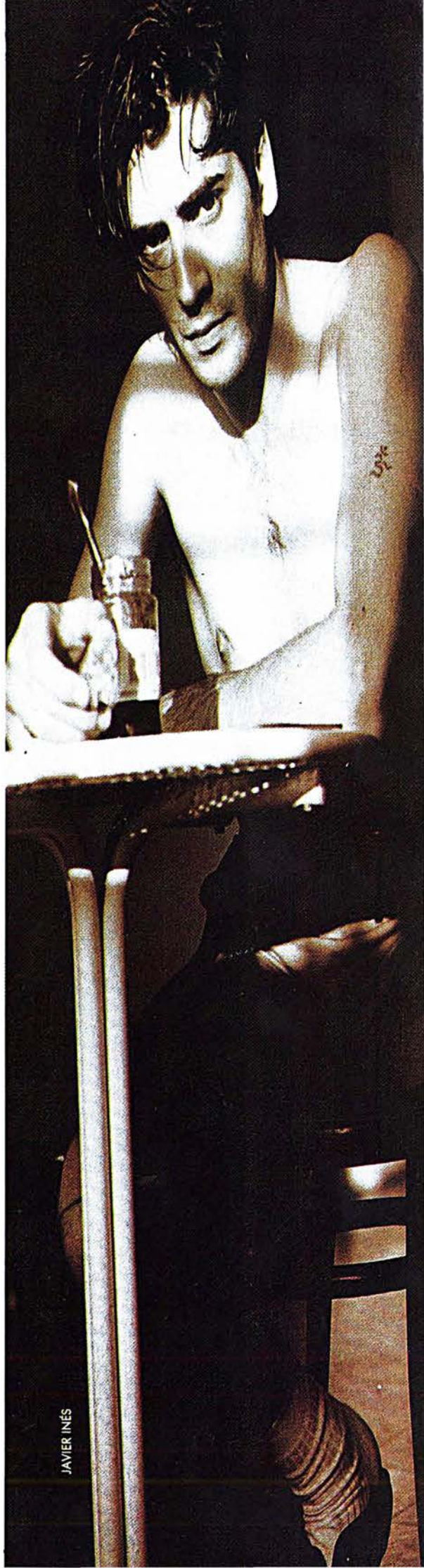
Millares de hombres guapos, fuertes y viriles, confían en ►

la agencia matrimonial Anchorage y su revista, «Alaska Men»,

para realizar sus sueños de matrimonio.

Caroline Erikson, una mujer de San Francisco, ha hecho posible el milagro arrastrando a montones de americanas hasta el helado país. Dicen que «Alaska Men» es la revista más sexy de Estados Unidos. Su tipo, el «hombre ideal», es el que «no se deja influir por la opinión de los demás» o «el hombre

que persigue un sueño ambicioso». Escriben mujeres de todas partes del mundo preguntándoles cómo es Alaska, si los glaciares son de verdad azules... Convencidas por el extraño paraíso de 40 bajo cero y el espíritu de aventura de los nuevos pioneros, muchas mujeres han acudido a la llamada.



JAVIER INÉS



Los mejores momentos



Ballantine's

Cuanto más entienda de whisky escocés,
más apreciará *Ballantine's*



D O S I D E A S P A R A S O Ñ A R

MARLON BRANDO VIVE EN MI ESCALERA

Cuando mi hermana me dijo totalmente sería que había descubierto que Marlon Brando vivía en nuestra escalera, pensé que su pasión por el ac-

tor estaba llegando demasiado lejos y merecía ser tratada urgentemente por un especialista. Marlon Brando vivía en el quinto con los Demenciaga, una familia numerosa de Bilbao, en el número 14 de la calle Autonomía... Definitivamente se había vuelto loca.

Esto sucedía a finales del verano del 87 y cuando los Demenciaga acababan de regresar de sus vacaciones. Los Demenciaga eran una familia normal y corriente que todos los veranos se iba de vacaciones dejando al abuelo internado en una clínica como es costumbre de tantas familias bilbaínas. Un año le operaban al buen hombre de la vesícula, otro de una úlcera de estómago, de una piedra del riñón o de cataratas. Siempre había algo de lo que operarle y con lo que poder dejarlo fuera de juego un par de meses, el tiempo justo para que ellos disfrutaran de un merecido descanso después de aguantarlo durante el resto del año.

Yo ya conocía este lado siniestro de la familia Demenciaga y que tenían por norma aplazar las operaciones pendientes del anciano para que les coincidieran con los veraneos y a su conveniencia, así como que algún invierno habían tenido que verse obligados a tenerlo en casa con las costillas rotas sin llamar al médico, en espera de que llegaran las fechas oportunas. Sabía que lo habían operado de todo lo operable en este mundo y muchas veces por pura prevención de futuros trastornos: no estaba mal que lo intervinieran de apendicitis por si las moscas y aunque no padeciera esta dolencia; de amígdalas, de fimosis..., nunca se sabe. Sabía, sí, que le habían hecho un par de trasplantes de corazón que lo habían dejado como una rosa y que le habían valido unos cuantos monográficos en las mejores revistas médicas; que era el héroe de estas publicaciones y que su quirúrgica fama alcanzaba dimensiones internacionales, que naturalmente llenaban de orgullo a su fa-

milia y, antes que a nadie, a su hija política. Sabía que fue precisamente a partir de aquellos finales del verano del 87, en que mi hermana comenzó a padecer esa extravagante obsesión tras una visita en busca de sal a la casa de nuestros encantadores vecinos, cuando, simultáneamente, se produjo la desaparición del abuelo Demenciaga. En efecto, ya no se veía a la gran estrella del quirófano equivocarse de piso o rodar por las escaleras como era su afición. Y fue esta indiscutible coincidencia y el hecho de que mi hermana optó por encontrar una explicación razonable a su delirio en la tesis de que el anciano había sido sometido a una intervención de cirugía estética en el rostro, lo que me llevó, a finales del verano siguiente y tras un año de sopesar esa truculenta hipótesis, a iniciar mi asedio personal a esa casa en busca de aceite, de pan, de huevos, de perrito y de todas esas cosas que se piden a los vecinos bien avenidos, hasta que, finalmente, en una de mis incursiones, y al comprobar que me retenían siempre en la puerta y que no estaban dispuestos a soltar prenda, decidí apartar de un empujón a la señora Demenciaga, y penetrar violentamente en el domicilio. Lo que vi al derribar la puerta del salón no podré olvidarlo jamás: sentada en una silla de ruedas y ostentando la misma mugrienta boina que un día perteneciera al abuelo Demenciaga, tenía delante de mí a la misma Bette Davis en persona.

Iñaki Ezquerro

SOBRE EL SUPREMO HACEDOR

Lo esencial fue obra de seis días. A Dios le pareció que no estaba mal y descansó. Pero luego vinieron los apaños, porque el Creador se dio cuen-

ta de que faltaban cosas, de que había mucho por definir y concretar, y continuó su obra hasta hace muy poco.

En realidad, los seis primeros días fueron pura improvisación. Dijo Dios: «haya luz», y hubo luz. Y sólo entonces vio Dios que la luz estaba bien y la separó de las tinieblas. «Bueno», dijo Dios. «Veamos lo que pasa si invento un firmamento en me-

dio de las aguas». Y como le gustó el resultado decidió separar el cielo de las aguas. Luego hizo aparecer el suelo seco, y después se le ocurrió probar con los arbolitos, y luego puso cositas en el cielo para darle un toque, y luego venga a poner bichitos, y al final el hombre a imagen suya.

Luego descansó, y después del descanso vino el aburrimiento, y poco después la insatisfacción. Aquel mundo era tan simple y tan formal como un bosque repoblado, tan falso como Disneylandia. Era un mundo autómatas en que cada día era exacto al anterior. Al roble se le caía una bellota, el gallo cantaba a las seis, el hombre bostezaba a la diez, y a las doce, a la mujer le apetecía comerse un pollo frito.

Posiblemente Dios pensó en cargárselo todo, pero quizás ya estuviera escrita la Biblia, donde quedaba constancia de su error. Y quizás fue por lo que decidió continuar adelante con el mundo, y se le ocurrió añadir el caos y el desconcierto, el azar, la mentira y las cosas chungas.

Probó con las inundaciones, los volcanes y los terremotos. Luego probó con los celos y el amor, y se dio cuenta que la gente disfrutaba más en la medida en que sufría más. Se inventó la lluvia sobre los pobres, el dolor de pies de las señoras ricas, el sudor frío de los jugadores de bolsa, las erecciones matinales de solteros, la soledad de los pescadores gallegos, el desencanto de los calvos fracasados y la nostalgia de los propietarios de un perro que se ha muerto.

La gran idea para soñar es la de Dios. Sueña con un mundo distinto, bien hecho desde el principio de los días, y no alcanza a imaginar el proyecto perfecto. Mientras Él sueña, y esto se le ocurrió probablemente a mediados del siglo XIX, ha cargado sobre los hombres su responsabilidad de mejorar el mundo.

Dios es peligroso. Posiblemente anda soñando tonterías, mundos de algodón rosa, praderas con niños de vida eterna, playas en donde todo el mundo es amigo y tonterías por el estilo.

Hay que darse prisa y demostrarle que somos capaces de arreglar su chapuza. De lo contrario puede despertarse de mal humor, borrarlos con su omnipotencia y diseñar un mundo tan equivocado como el que haría un guardia civil de Mallorca, un gerente de una empresa de papel de Pozuelo de Alarcón o un presidente norteamericano.

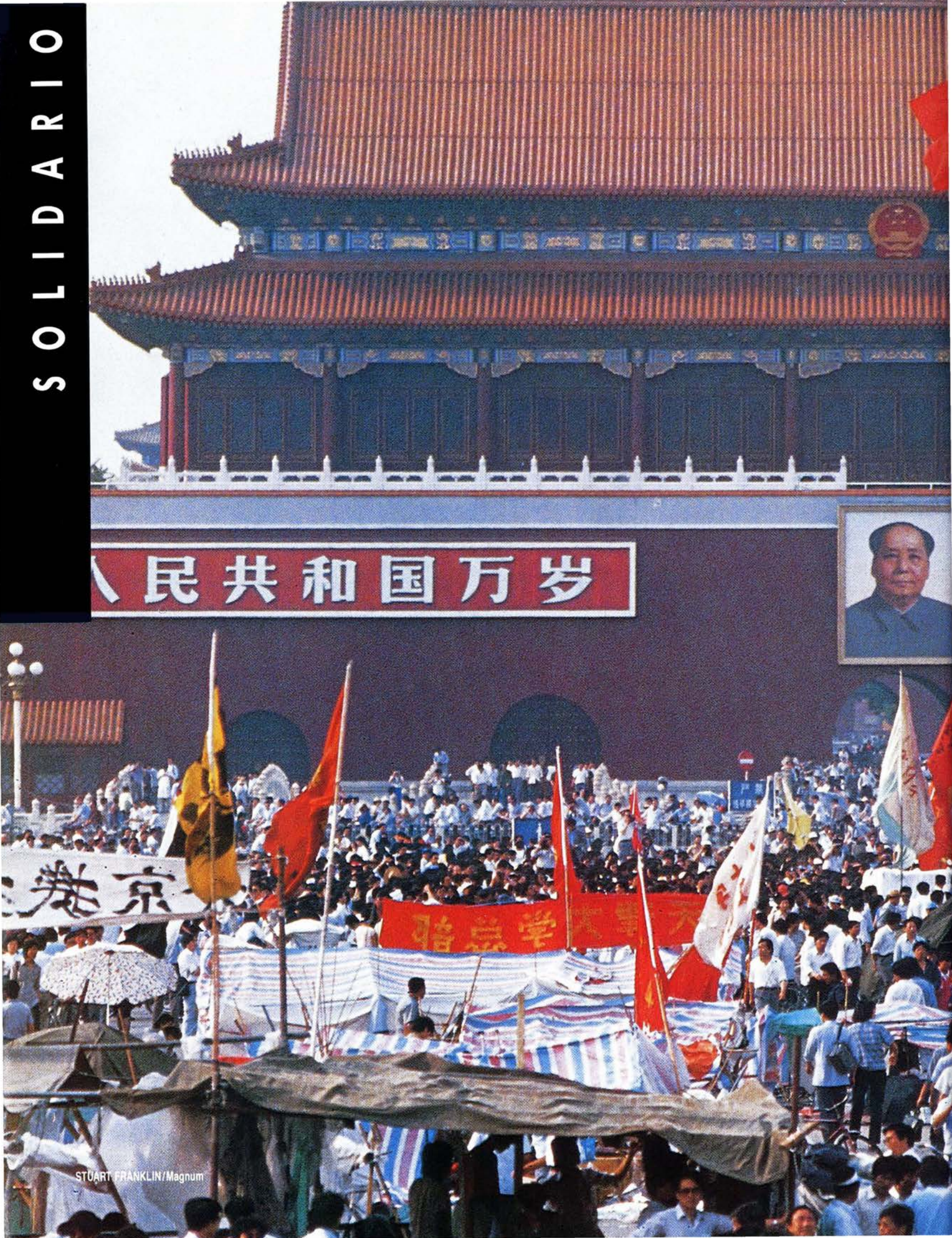
David Cirici



ROSADO DE NAVARRA



Personalidad Propia.



EL PARTIDO REMATA AL PUEBLO CHINO

No contentas con la brutal matanza de Tiananmen, las autoridades chinas han iniciado la caza y captura del disidente. Entre otras estrategias, han facilitado una serie de números telefónicos por radio y televisión para que la gente denuncie a sus compatriotas demócratas. Los locutores de Radio Asia de París han contraatacado solicitando a los ciudadanos europeos que llamen a estos mismos números para bloquear las líneas y posibilitar la huida. Si quieres solidarizarte con el pueblo libre de China telefona: (07-86-1)/401.22.11/401.23.35/403.292/664.215/665.588/752.208/750.131/301.5832/302.35/591.013/591.296/356.34.83/356.7220/373.316/371.554/872.179/873.814.

世界人民大团结

SCOLLIDARIO

TROPICAL





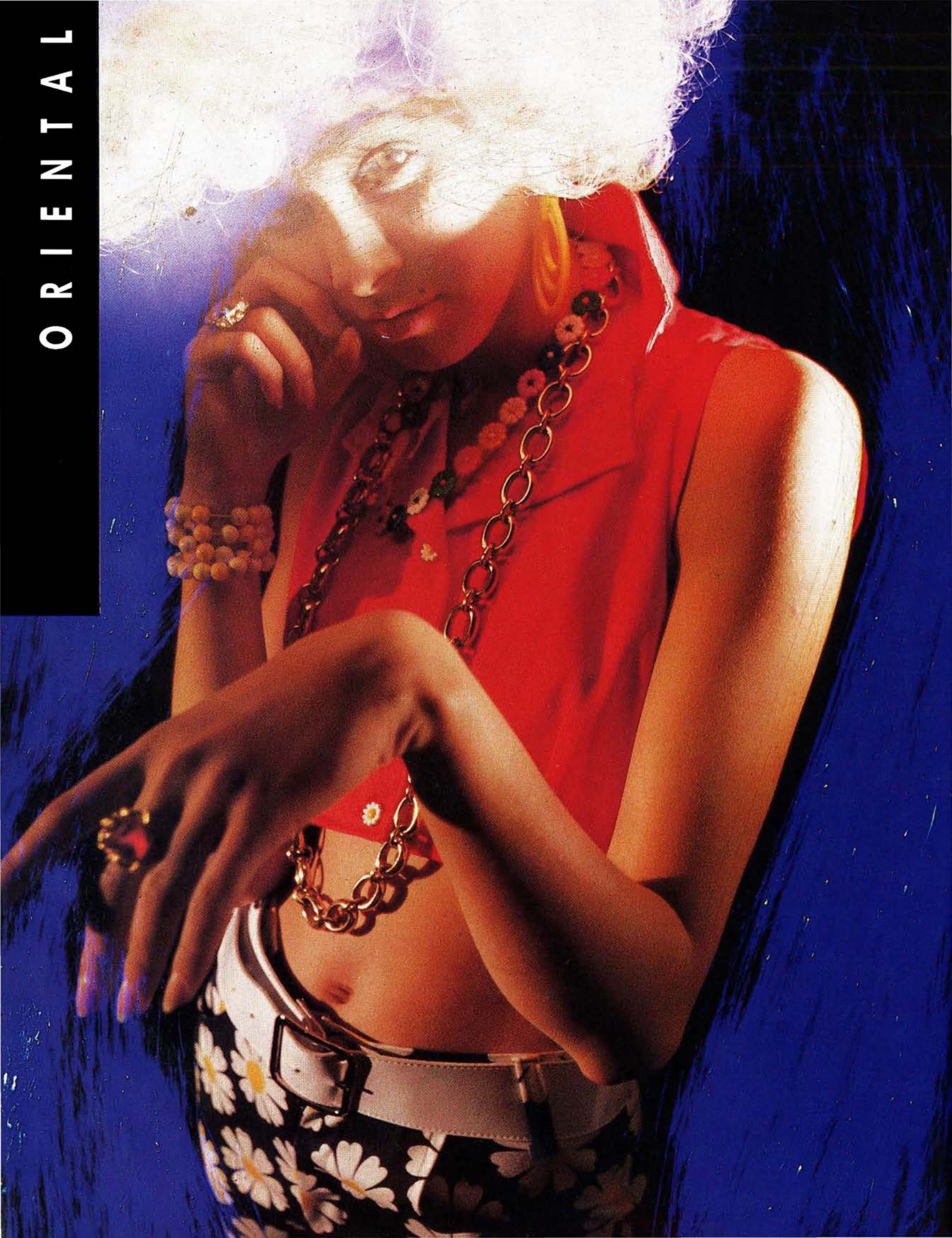
DO
ANO

¡COMEME EL COCO, NEGRO!

Tras sus flirteos con Shakespeare, los chicos y chicas de La Cubana se visten ahora de plumas. Con nombres como Sandro, Dolly, Pedro del Río, Paulina Sao Paulo o Mary Merche Loren, se pasan a la revista con superapoteosis incluida. Quienes asistieron a su *Tempestad shakespeariana*, saben de sobras que no van a encontrarse con una revista cien por cien ortodoxa. Si en en *La Tempestad*, los interminables monólogos eran interrumpidos por una asombrosa cadena de acontecimientos, en su último espectáculo, *¡Cómeme el coco, negro!*, también. Pero no vamos a explicarlos. El Teatro Cubano de Revista se va de gira. ¡No se lo pierdan!

TROPICAL

O R I E N T A L



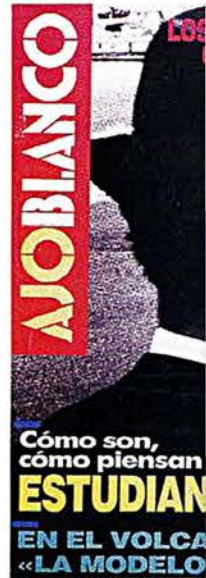
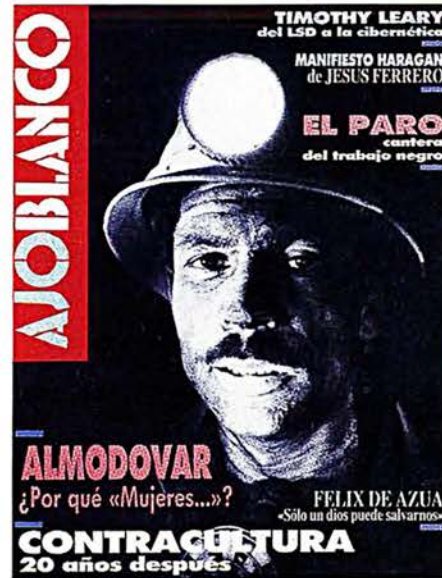
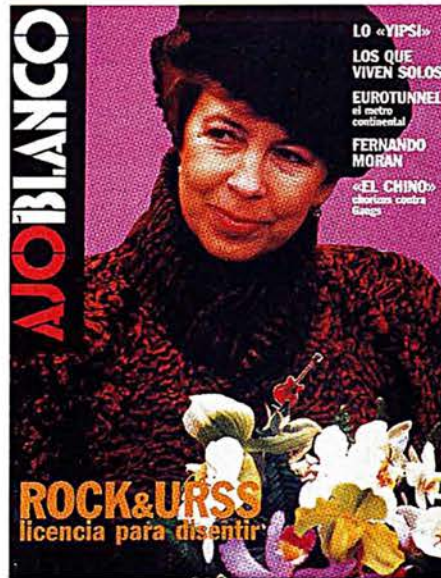
EL VERANO INDIO

Fotos de una nueva Babilonia que se oculta en Barcelona, donde la reencarnación femenina de Aladino sin su lámpara maravillosa defila entre humos psicodélicos. Sensualidad lánguida, árabe o hindú, que invita a la danza desenfrenada. Turbantes, chalecos cortos, aretes y pantalones floreados de cintura baja, directamente recuperados de los hippies setenta, con cadenas colgando del cuello y manos que soportan mil anillos.

Fotos: Peter Toepter. Ropa: Babilonia. Maquillaje y peluquería: Gregory Davis

O R I E N T A L

1 AÑO DE AJOBLANCO +



POR SOLO

UNA OFERTA ESPECIAL

PARA ALEGRARTE LA

MENTE Y EVITAR EL

ATASCO LIGHT



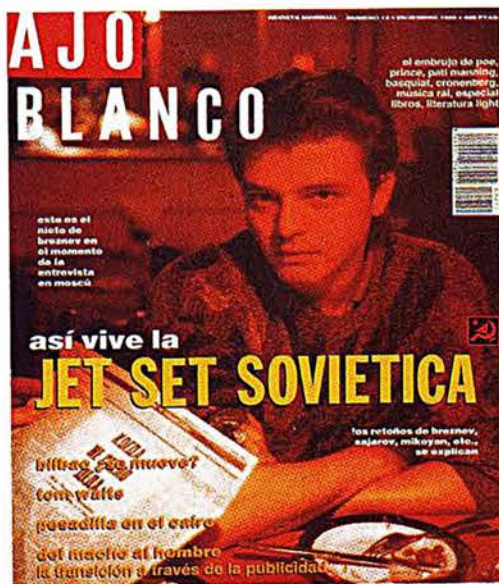
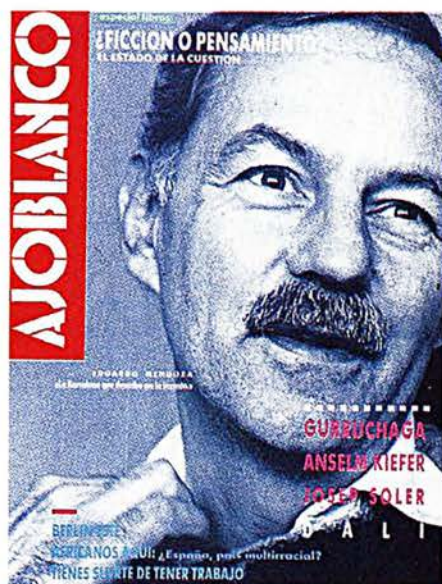
11 NUMEROS DE AJOBLANCO DURANTE 1989

Cada mes abrirás tus sentidos al mundo. Descubrirás los países, las ciudades, las culturas y los personajes que marcarán 1989. Te encontrarás con las tendencias que bullirán. Lo que vendrá y lo que se irá. Las opiniones y la información que otros no podrán darte...

LA VUELTA AL MUNDO EN CADA AJO

Los mejores reportajes, más de mil fotografías. Nuestras direcciones y contactos. Las claves para comprender nuestro tiempo. Y los especiales de literatura, viajes, informática, creación de nuevas empresas...

1 NUMEROS ATRASADOS



4000 PTS

Deseo suscribirme a **AJOBLANCO** durante 1 año (12 números) a partir del número _____

FORMA DE PAGO

☐ Cheque nominativo a favor de MONTETORO EDICIONES, S.A.

☐ Domiciliación bancaria para lo cual ruego al Banco/Caja

_____ Ag. n.º _____ domiciliada en _____

_____ Provincia _____ abone a Montetoro Ediciones, S.A. hasta nuevo

aviso y con cargo a mi c/c o libreta de ahorro n.º _____ el importe de la suscripción a la revista **AJOBLANCO**, a la presentación del recibo correspondiente.

Nombre y Apellidos _____

Domicilio _____ Teléfono _____

Cod. Postal-Población _____ Provincia _____

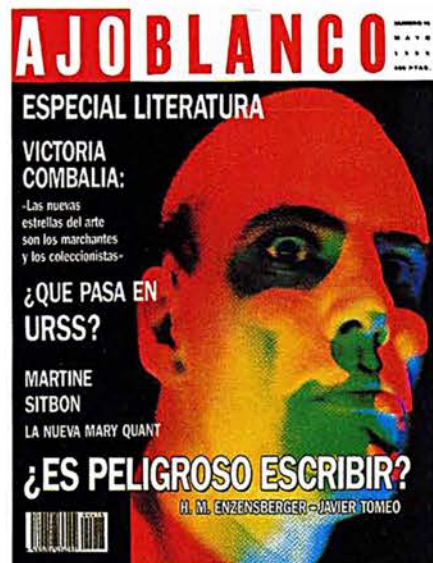
País _____ Edad _____ Profesión _____

Fecha _____ FIRMA _____

Precio suscripción anual (12 números)

España: 4.000 ptas. Europa: 6.000 ptas. Resto del Mundo: 10.000 ptas.

MONTETORO EDICIONES, S.A. C/ Valencia, 286, pral. 2.ª -08007 BARCELONA



La Europa de las ciudades

Por VICTORIA MONTALVEZ

EUROPA 1993

Primera potencia económica del mundo. Pero no todo va a ser coser y cantar, ni un camino de rosas. La euforia no va a ser equitativa. Cultura, cosmopolitismo, comunicaciones y nuevas tecnologías, así como las inversiones de las multinacionales y el clima están rediseñando el reparto del pastel.



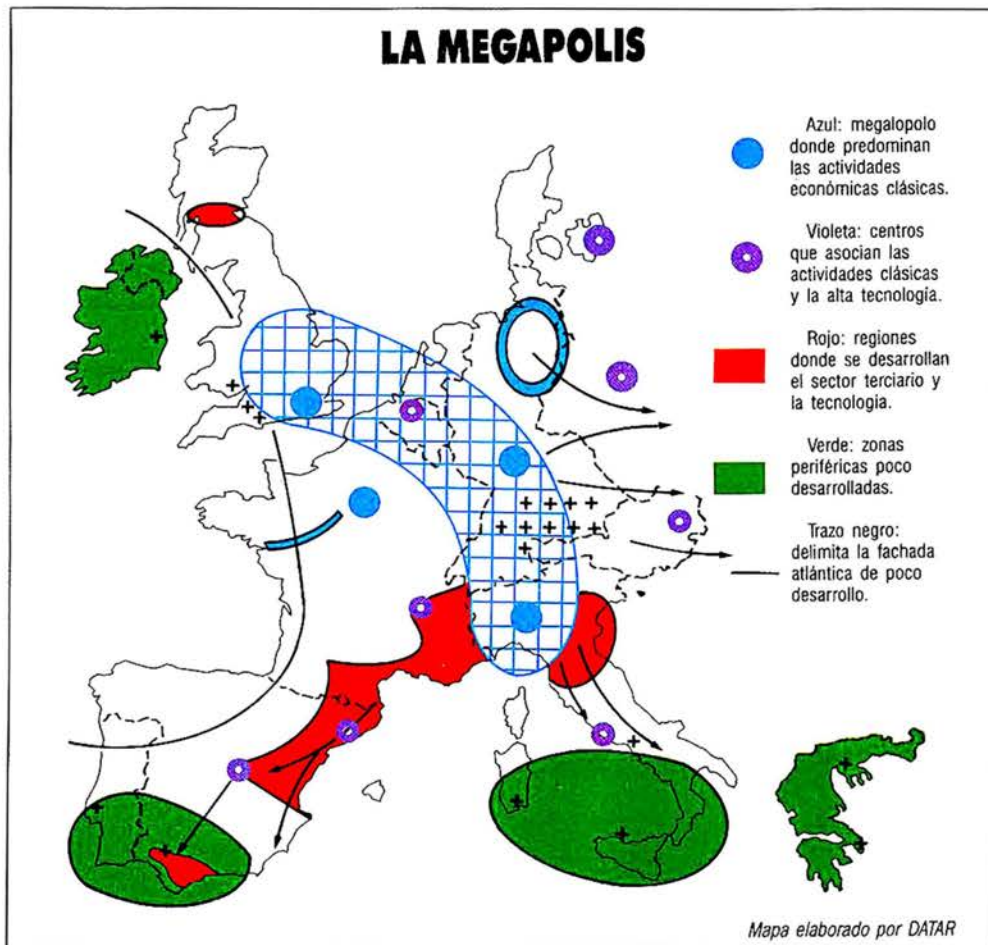
Sevilla, nuevo modelo de ciudad emergente

Si es usted de Santander, Gijón o de cualquier ciudad del noroeste de España y quiere prosperar, más vale que se especialice en cualquier tecnología puntera avanzada y empiece a hacer las maletas, pues se ha equivocado de lugar. ¿Quieren saber cuáles serán las regiones y ciudades mejor preparadas y prósperas en la futura década? Lean lo que viene a continuación:

Si es usted parisino o londinense no tendrá ningún problema. Quien tuvo retuvo, y Londres y París, por este orden, continuarán siendo los dos centros de Europa. Si nació y vive en Milán, felicidades, ya que usted pertenece a la pujante tercera capital de Europa. Si es usted alemán de Stuttgart, holandés de Amsterdam o luxemburgués, no se preocupe pues le tocará un buen pedazo del pastel comunitario. Pero vaya con mucho cuidado pues es probable que se lo arrebate un veneciano, un barcelonés o un sevillano. El desarrollo se está trasladando al Mediterráneo.

Europa se prepara para entrar en una nueva dinámica. La desaparición de las fronteras interiores hará de este continente un inmenso mercado y una de las dos potencias comerciales más importantes del orbe. Todo eso es muy sabido, como también empieza a serlo la futura división de la CEE en dos bloques de muy distinta velocidad. La integración provoca tensiones, y al previsible enfriamiento de un Reino Unido reacio a todo lo que no sea una Europa pura y simple de mercados, se contraponen el entusiasmo de una República Federal Alemana que, gracias a las convulsiones y al desmoronamiento del Imperio Comunista, reencuentra su hinterland natural en la Europa Central.

LA MEGAPOLIS



Lo que más sorprende del futuro mapa del desarrollo europeo es la extraña coincidencia con el mapa de la Europa de los mercaderes del siglo XIII. La de los mercaderes venecianos y genoveses que comerciaban con las grandes ciudades alemanas, Flandes, Londres y las ciudades de la liga hanseática.

Esa Europa seguirá siendo podridamente rica en los noventa. La llamada banana azul que se extiende de Londres a Milán, formando un arco que engloba Bélgica, Holanda, Alemania, Suiza y un trocito de Francia, se desplaza hacia el Este por los flirteos económicos de Alemania Federal, la locomotora de Europa, con sus vecinos de Mitteleuropa, robando a Francia un buen trozo del pastel. Esa banana azul constituye la primera megápoli del mundo. Es la más grande, rica y poblada con sus 900 mil millones de dólares de Producto Bruto y sus 70 millones de habitantes. Muy por encima de la segunda megápoli del mundo: Tokio-Nagoya-Osaka-Nagasaki, con sus 800 mil millones de dólares de PB y sus 55 millones de habitantes. Y muchísimo más importante aún que la megápoli Boston-Nueva York-Washington-Newport, con sus 650 mil millones de dólares de PB y sus 45 millones de habitantes. No es probable que ninguna otra región europea le arrebathe el puesto. Pero sí las pretensiones, pues aparece flamante la nueva estrella: el Arco Mediterráneo, el auténtico Sunbelt

europeo donde se producirá —ya se está produciendo— un desarrollo espectacular.

El arco del Mediterráneo no tiene los graves problemas de reconversión industrial de la banana azul. Su desarrollo está en otro estadio y no debe reestructurar una economía vieja y anquilosada heredera de la Revolución Industrial. El arco mediterráneo juega con la ventaja de inmiscuirse directamente en el siglo XXI gracias a la civilización high-tech, mediante la cual es capaz de adaptar casi instantáneamente la curva de producción a la de la demanda. Es lo que se denomina ya «Desarrollo Benetton». Además el Sur tiene un privilegio: el sol. El problema del Norte es la modernización. El del Sur, la formación. Faltan expertos en informática, ingenieros y técnicos punteros. Así que ya lo saben. Hagan sus maletas y partan en busca del Mediterráneo no sin antes especializarse en cualquiera de las ramas de la informática y en la tecnología más avanzada.

Hace unos meses, un informe del Banco de Bilbao señalaba el desplazamiento irreversible de la economía española hacia el Mediterráneo, con la notabilísima excepción del gran Madrid. La cornisa cántabra está en crisis y por lo tanto también el «pasillo» que conectaba el País Vasco con Cataluña. El desarrollo del Mediterráneo español contagia ya a Murcia y empieza a manchar

LISTA DE EXITOS DE LAS CIUDADES EUROPEAS

CLASE 1

Londres; París.

CLASE 2

Milán.

CLASE 3

Madrid; Munich, Frankfurt; Roma, Bruselas, **Barcelona;** Amsterdam.

CLASE 4

Manchester; Berlín, Hamburgo; Stuttgart, Copenhague, Atenas; Rotterdam, Zurich; Turín; Lyon; Ginebra.

CLASE 5

Birmingham, Colonia, Lisboa; Glasgow; Viena, Edimburgo; Marsella; Nápoles; **Sevilla,** Estrasburgo; Basilea, Venecia, Utrecht; Dusseldorf, Florencia, Bolonia, La Haya, Amberes; Toulouse; **Valencia,** Génova.

CLASE 6

Bonn; Lille, Niza; Bristol, Burdeos, Hannover, Grenoble; Montpellier, Nantes, Dublín, Oporto; Nuremberg, Eindhoven, **Bilbao;** Palermo, Bari, Maheim; Lieja, Leeds, Rennes; Trieste, Essen.

CLASE 7

Zaragoza; Maguncia-Wiesbaden; Liverpool, Southampton, Newcastle, Salónica, Trento, Berna, Nancy, Lausana; Karlsruhe, Bremen, Gantes, Rouen; **Málaga,** Padua, Cagliari, Arnhem; Cardiff, Munster, Brunswick, Metz, **Palma;** Augsbourg; Angers, Verona, Dortmund, Aix, Nîmégue, Orleans, Clermont; **Cádiz,** Catania, Parma, Groninguen, Reims; **Las Palmas,** Valladolid, Granada, Bochum, Tours.

Esta clasificación ha sido confeccionada por «DATAR», combinando dieciséis parámetros que definen las «oportunidades» de una ciudad: Población, crecimiento demográfico, firmas multinacionales, infraestructura, ingenieros, cuadros y técnicos, investigación, función universitaria, plaza financiera, tráfico de aeropuertos, puertos, importancia cultural, ferias y congresos, prensa y edición, telecomunicaciones y especialización.

a Almería, pequeña estrella del desarrollo futurista. Las inversiones en Andalucía y el famoso eje Madrid-Barcelona-Sevilla pueden arrancar al sur de su secular subdesarrollo e integrarlo fulminantemente en el Arco Mediterráneo, que se extendería entonces de Huelva a Trieste. Sevilla despunta como la nueva estrella y, según el semanario francés *Nouvel Observateur*, puede convertirse en el prototipo de la ciudad europea moderna de fin de siglo. ¡Olé!

Desgraciadamente, un siniestro arco se extiende desde el norte englobando a Irlanda, parte de Gran Bretaña, la Francia atlántica, Euzkadi, la cornisa cantábrica, Galicia y el norte de Portugal. Es la Europa que se queda con las migajas del pastel. ■



BLEND

AND BOTTLED IN SCOTLAND

Johnnie Walker
Red Label
Old Scotch

JOHN WALKER & SONS LTD.,





Ion de la Riva.
Donostiarra. Diplomático.



Pati Núñez.
Barcelonesa. Grafista.



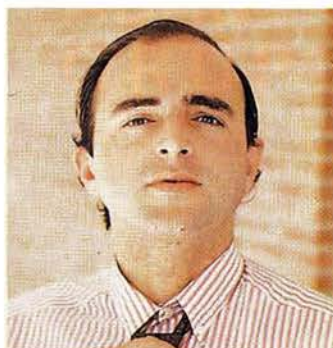
Domingo Sánchez.
Sevillano. Arquitecto.



Eva Camps.
Barcelonesa. Abogado.



Isabel Rojas.
Barcelonesa. Funcionaria.



Jorge Aguirre.
Madrileño. Economista.



Ana Anglada.
Madrileña. Publicitaria.



Iñaki Ezquerro.
Bilbaíno. Periodista.



José M. Cobos.
Barcelonés. Jefe de prensa.



Vicenç Turmo.
Egarense. Periodista.



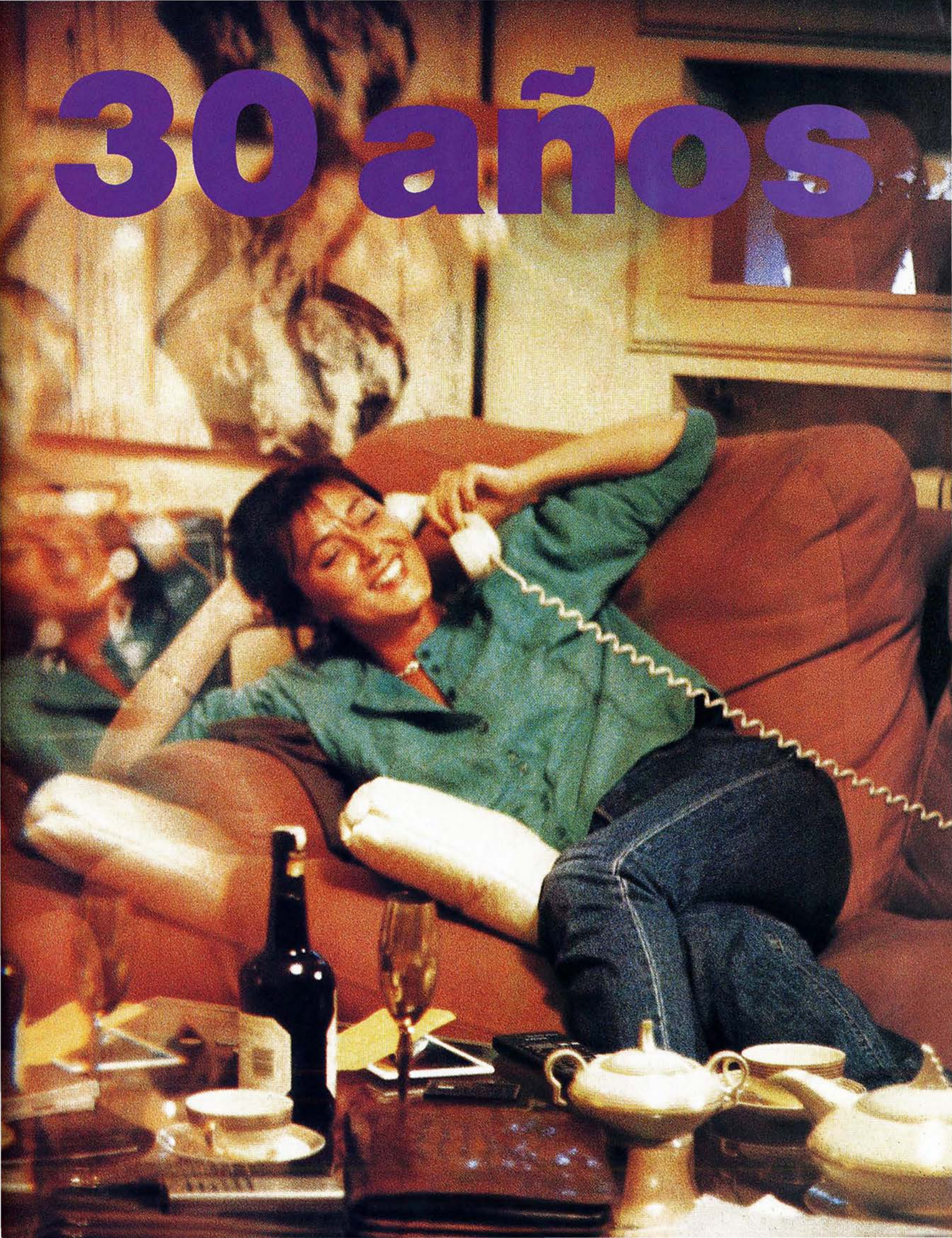
Clara Badiola.
Donostiarra. Actriz.

Qué les une?

tienen



30 años



AJOBLANCO quería desvelar la realidad de una generación clave en el país: 30 años. Hábitos, vivencias, creencias, búsquedas, pasiones... ¿Qué significa cumplir 30 años hoy en España? Para saberlo, hicimos venir a Barcelona durante un fin de semana a personas de ciudades distintas y de profesiones y estatus sociales diferentes. Charlamos, nos conocimos, recorrimos la ciudad, convivimos bajo un mismo techo y, el domingo por la mañana, nos sentamos alrededor de una mesa en el Colegio de Periodistas para debatir, con una sinceridad que nos sorprendió a todos, las esencias de quienes están gestando la sociedad civil del mañana.

JOSE RIBAS: Creo que los medios de comunicación han distorsionado muchísimo vuestro proceso vital y mental. Dicen que no tenéis una identidad común a causa de un marcado individualismo, que sois yuppies, pasotas, consumistas empedernidos o muy lights.... (risas y protestas). Yo no pienso así. Creo que sois una generación que habéis crecido aplastados por el mito de las generaciones que lucharon contra el franquismo, y luego os habéis dado cuenta de que todo lo que prometían a través de sus idealismos, de sus ideologías marxistas, sólo les ha servido para tomar el poder y hacer lo contrario de lo que estaban postulando dogmáticamente durante su juventud. Además, Franco murió en la cama y cada vez se respira más la sensación de que el gobierno socialista o los anteriores gobiernos de la democracia, no son nada más que el continuismo con algo que comenzó justamente el año en que vosotros nacisteis: el Plan de Estabilización del señor Ullastres de 1959. Es decir, la ascensión del Opus Dei y el fin del aislamiento franquista. Quizás por esto, la generación que nació en 1941 y que hoy detenta el poder político, económico y periodístico, prefiere distorsionarnos y despreciarnos porque vuestra actitud les pone en evidencia. Por un lado han ido las ideas y por otro los hechos.

En segundo lugar os encontrasteis con la crisis económica cuando aún no habíais cumplido veinte años, el problema del paro y el de una educación inadecuada, y luego habéis tenido que competir por conseguir un puesto de trabajo y ocupar un lugar en la sociedad. Y esto ha provocado muchas dudas y angustias. Tampoco tuvisteis las posibilidades que tuvimos la generación libertaria que recorrimos el mundo a dedo, con una mochila y sin dinero, porque entre el 70 y el 76 existió una solidaridad que te posibilitaba ir de persona a persona, de comuna en comuna, saltar de país en país hasta llegar a Amsterdam, Estocolmo o la India. No había miedo, no había inseguridad, no había atracos, no había SIDA.

También habéis padecido un nuevo problema, el exceso de información, que provoca una gran perplejidad y que, como rechazo, ha provocado que cada uno haya buscado su individualidad, y no sabéis si compartís problemas o cada cual campa a su aire según las conveniencias. Me gustaría que esto os sirviera de introducción para calentáros un poquito; se trata de daros la palabra y de que vayáis hablando de todos estos temas para saber cuáles han sido vuestras circunstancias reales.

PATI NUÑEZ: Me gustaría comentar una cosa que me ha hecho gracia de los puntos a los que te has ido refiriendo sobre nuestra generación. El hecho, por ejemplo, de que encontrábamos mucha competencia. En mi caso no encontré ninguna competencia. En mi campo, de la gente que estudió conmigo, sólo acabamos tres, y de los tres yo soy la única que trabajo profesionalmente en

esta actividad. Y además tampoco existen grafistas de treinta años, o muy pocos: siempre son o más mayores o mucho más jóvenes; igual esto es un caso específico del diseño. También me ha sorprendido eso de que no podíamos viajar. Yo me pasé toda mi juventud viajando. Me tiré cuatro o cinco años, desde que acabé de estudiar hasta que me puse a trabajar en serio, viajando por todo el mundo con una maleta y a dedo.

JORGE AGUIRRE: A propósito de vuestra generación, me parece que vosotros lo tenéis más fácil; había un enemigo común, el general Franco. En cambio para nosotros los enemigos son mucho más intangibles: el paro, la competencia, el trabajo duro... e incluso mucha gente de nuestra generación ha caído en el tema de la droga. Volviendo a lo de Franco, me ha hecho gracia porque hacía mucho tiempo que no oía hablar de él. Por supuesto que también participé en manifestaciones antifranquistas, pero en estos momentos es como si hablásemos de Felipe II; me parece algo muy pasado. De todas formas es verdad alguna de las cosas que comentabas sobre nuestra generación: competencia, insolidaridad... Solidaridad es una palabra que ya no figura en mi diccionario particular; somos una generación que va por libre.

IÑAKI EZQUERRA: Hombre, yo a nuestra generación la veo desdibujada pero no me parece que eso sea malo, que eso tenga que ser necesariamente malo. En cambio creo que la generación de cuarenta y pico es perfectamente caricaturizable (risas): la militancia, el desengaño y luego el reciclaje. Se han reciclado y andan por ahí mandando. La caricatura es perfecta, muy fácil. Sin embargo, con nuestra generación la caricatura es muy difícil. Está claro que hemos vivido experiencias muy distintas. Un tío que tiene treinta años ha podido tomar los restos de los de cuarenta, o sea a los veinte podía llevar el pelo largo y a los veinticinco ser punkie y llevar el pelo verde. Ha visto muchas cosas en poco tiempo, mientras que para los de cuarenta, la ideología hippie, una serie de ideales del 68 o como se quieran llamar, han sido lineales y han ocupado toda su juventud; han tenido diez años para engañarse y otros tantos para desengañarse. En nuestro caso, cuando nos queríamos engañar con esos ideales ya nos estaban diciendo que nos tenían que desengañar. Hemos vivido un cursillo acelerado de engaño y desengaño.

EVA CAMPS: Yo creo que estamos a caballo entre los valores que se defendían en los 60 y entre esta otra historia que acaba de empezar y en la que nosotros no nos integramos plenamente. Estamos en el comienzo y es mucho más difícil de perfilar, matizar y definir exactamente. ¿Puede esto producirnos un problema de identidad? Bueno, podría llamarse así. Pero lo cierto es que estamos a ca-

ballo entre dos realidades y que pertenecemos a las dos sin ser el centro de ninguna. No podemos reivindicar ni revivir los valores de solidaridad de los 60, porque no nos los creemos plenamente ni tampoco pertenecemos al grupo de adolescentes a los que dentro de diez años imagino insertos plenamente en un sistema de competitividad, tecnología, individualismo, vuelta de valores tradicionales, búsqueda de la seguridad, etcétera. Estamos, entonces, en un equilibrio inestable entre dos formas muy diferentes de percibir la imbricación de uno mismo con su entorno.

INAKI EZQUERRA: *Quiero apuntar que me parece una gran ventaja haber visto los últimos años del franquismo, pero justo cuando se acababan. Los hemos visto, sabemos lo que son, pero no nos han dejado una mala buella. Ni nos han quemado vitalmente*

JOSE M. COBOS: Abundando en lo que dice Eva, yo sí creo que somos una generación fronteriza; por un lado tuvimos tiempo de repartir propaganda antifranquista en las calles y correr delante de los grises, pero dos años, no más. Pudimos ser ácratas o sociatas, en una transición superrápida. Tuvimos un enemigo común, pero durante muy poco tiempo, después el enemigo se desdibujó completamente. Por otra parte tampoco creo que seamos involucionistas, la mayoría de nuestra generación ha aceptado la democracia sin problemas, la ha tomado como un hecho consumado pero que tampoco nos ha satisfecho demasiado. También quiero insistir en lo que ha dicho Jorge respecto a la insolidaridad; existe el hecho de la crisis del petróleo. Nuestra generación empezó a acceder al mercado laboral en tiempos de crisis, crisis política por un lado y crisis económica, severa, por el otro. Bueno, si Pati no tuvo ningún problema para trabajar, pues fantástico, el diseño es una profesión bastante nueva en España. En otros sectores la competencia es durísima y no es nada fácil encontrar trabajo. La legislación, por ejemplo, ha sido totalmente favorecedora de que fuéramos carne de contratos temporales, carne de buscarse la vida como puedas y además con sueldos bajos...

ION DE LA RIVA: *Yo en eso no estoy de acuerdo, en lo de los sueldos bajos. Yo creo que hay de todo; precisamente lo que caracteriza a nuestra generación es la enorme fragmentación, que es lo que apuntaba Pepe al principio. Creo que es una generación en la que se da de todo. Y además no estoy de acuerdo en algo que se ha dicho: el miedo desdibujado. Yo creo que en nuestra generación el miedo es algo muy claro. El miedo es la marginación. No la marginación política de la época de Franco, sino una marginación mucho más grave y profunda*

que es la marginación social. Es decir, para la gente de cuarenta años no ha habido tanta ruptura con sus padres porque han heredado de ellos una situación social. Mientras que yo tengo la sensación de que nosotros tenemos muy pocas cosas que aprender de los de cuarenta y tantos años. Yo trabajo en un sitio en el que estoy rodeado de gente de más de cuarenta años y no siento que deba aprender de ellos, ni profesionalmente, ni de sus valores, ni de nada. Hay un foso muy grande, y viene dado porque entre ellos y nosotros hay un problema muy gordo que es la crisis económica y la marginación social a la que estás condenado. No es casualidad que la droga, que para esta gente fue un tema de liberación, en nuestra generación represente el enganche y sea un tema de marginación. No es casualidad que el sexo, que para los de cuarenta representaba buscar una especie de liberación, en nuestro caso esté empañado por el SIDA. Creo que sí que hay miedos con nombres muy concretos y que en general la disyuntiva es o estar pringado en el sistema y moverte lo mejor posible y conseguir el mejor sueldo, o perderse por ahí, o sea marginarte. La generación de los cuarenta es mucho más compacta, ha sabido mantenerse a costa de una traición ideológica muy grave, cosa que me parece remarcable, porque estos días he comentado con gente de cuarenta años que se iba a producir este debate, y me decían que éramos una generación sin ideología, sin ética. Claro, te quedas asombrado de lo que te puedan decir ellos, jellos, precisamente, que son una generación pactista que llegó con unos ideales absolutos, como decía Pepe, que debían esconder una frustración personal muy clara, porque cuando han llegado se han instalado, han hecho el pacto, el Pacto de la Moncloa, o el pacto que sea, y se han puesto a mandar, han hecho el reciclaje que decía Inaki y nos han dado esta situación sin ideología y sin posibilidad de que la hubiera. Es muy gracioso ver cómo nos definen los de cuarenta, porque generalmente nos definen como una generación egoísta y sin ideología. Y, pensándolo bien, ellos, cuyo ideal era la lucha antifranquista, dejaron que Franco se les muriera en la cama; el segundo ideal eran sus propuestas políticas liberadoras a las cuales han renunciado todos bastante rápidamente, y lo tercero, y que no dicen, es que ellos disfrutaron de la bonanza económica de los años sesenta. Creo que no somos una generación tan desdibujada, pero sí fragmentaria. Es muy sintomático que Pati pueda decir que haya encontrado fácilmente un puesto de trabajo y bien pagado porque justamente nosotros somos la primera generación de la tecnología avanzada. No nos sirve de nada aprender de los que tienen cuarenta años porque entre ellos y nosotros han entrado muchísimas tecnologías nuevas; entre nosotros y ellos el mundo laboral ha cambiado

mucho y nos definimos como una generación muy profesional, y esto quiere decir que el que no es profesional está marginado. El miedo, en nuestra generación, es que todos necesitamos triunfar profesionalmente, para no caer en el agujero negro y no poder seguir adelante.

JOSE M. COBOS: Pero eso afecta a gente con un nivel profesional determinado o con una cualificación, pero la gente que no ha tenido acceso a esa preparación, no tiene posibilidad de encontrar trabajo fácilmente. En el año sesenta y pico, lo más fácil del mundo era cambiar de trabajo. Fíjate ahora en los cinturones industriales: la gente de menos de treinta años es la más pringada. La confianza en encontrar trabajo es poca. Si dominas una tecnología que te permita acceder a un mercado de trabajo en condiciones incluso de superioridad respecto a los de cuarenta, pues fantástico, pero cuando ese no es el caso y eres un currito, la legislación laboral actual permite dieciséis tipos de contratos diferentes en prácticas. Eso no es ninguna tontería. La famosa ley Boyer de alquileres hace que la inmensa mayoría de la gente de treinta años no pueda acceder a una propiedad. Vivir en una ciudad como Madrid o Barcelona exige un nivel económico bestial. En cambio, la mayor parte de la gente de más de treinta años ha podido disponer de un piso, o tenía un contrato indefinido de alquiler. Estamos hablando de bienes fundamentales como el trabajo o la vivienda, que para nuestra generación es algo difícil de conseguir, y eso puede producir problemas de marginación.

ION DE LA RIVA: *Pero por eso, cuando habláis de miedo o de enemigos, yo creo que tenemos que reconocer que en nuestra generación existe un miedo con nombre y apellidos que es la marginación, la marginación económica y social, igual que existe también una especie de ideal que nos han enchufado estos otros de cuarenta, que es el del triunfo económico y social. Dicen que no tenemos ideología y que estamos cansados, hemos heredado su cansancio, hemos heredado su pactismo. Y los únicos ideales que nos han ofrecido ellos son estos ideales de triunfo.*

VICENÇ TURMO: Y además tampoco tenemos por qué asumir estos ideales, este afán de triunfo y de éxito. Una vez perdida la conciencia social, como somos pragmáticos, tendemos sólo hacia el bienestar individual, y el éxito se convierte en la única salida que nos queda.

JOSE M. COBOS: *Se pierde el sentido colectivo y se pasa a la salvación individual; si ya no crees en la democracia, si ya no crees en una serie de cosas, entonces sólo puedes creer en ti mismo y más aún, como había apuntado Pepe antes, cuando hay*

autoridad de una forma directa y va, estamos todos metidos en el sis- s a la reproducción.

una situación de entropía por parte de los medios de comunicación de masas que es un machaqueo constante. Cualquier persona que circule por la calle se encuentra con una publicidad —Ana que es publicista lo sabe— en la que todo es yo, yo, yo... y yo.

ANA ANGLADA: Es el culto a la imagen. Ese individualismo es lo que te permite empezar a cultivar la imagen. Es interesante fijarse en cómo han proliferado los clubs deportivos. En el tema de la belleza, todos esos productos para hombres. Se ha perdido un poco la vergüenza de la generación de los

cuarenta. Creo que somos la primera generación del culto al yo, del culto a nuestra imagen, y eso tiene unas consecuencias muy claras. Yo preguntaría que cuántos de los que estamos aquí estamos casados o tenemos hijos. (Jose M. Cobos y Jorge Aguirre levantan la mano). Yo creo que el porcentaje es bastante pequeño, y esto quiere decir que todos dedicamos mucho tiempo a nuestra profesión, a nosotros mismos. Igual es cierto eso que decía Jorge sobre la solidaridad. Pero dedicarse a tener una familia es algo complicado, también desde el punto de vista económico.



ION DE LA RIVA Nació en Caracas aunque se considera vasco. Diplomático. Director del Gabinete del Secretario de Estado para la Cooperación Internacional y para Iberoamérica. «Desde que me fui de mi casa he estado en historias muy distintas. He compartido pisos con amigos, he tenido relaciones eróticas, he pasado por procesos de crearme lo de la paraja monogámica, ahora estoy en la experiencia piloto con Ana...» Antes de llegar a esta experiencia, vivía sólo y estaba satisfecho, pero con la crisis de los treinta empezó a pensar que la vida en soledad era más estéril. Se ha retirado del Madrid de la movida y de la vida enloquecedora en la que participó. Se ha dado cuenta de que muchas de las experiencias en las que había creído, no eran más que la búsqueda ansiosa de sentirse bien. Ahora que se siente más arropado afectivamente, puede cultivar mejor su ocio. Se considera una persona muy doméstica, le gusta estar en casa, comprar plantas o realizar tareas caseras. Actualmente, trabaja en un libro, lo que llena gran parte de su ocio. Cree que su opción no es conservadora, sino futurista. «Me parece conservadora la gente que está casada y se pone los cuernos. O los tíos casados que son gays y no lo reconocen. O incluso la soledad, que te hace volverte cada vez más maniático.»

ION DE LA RIVA: Si es que no tienes tiempo para cuidarlos, salvo que sean tortugas. A mí me gustaría tener un perro, pero salgo por la mañana a las ocho y llego a mi casa a las nueve de la noche. ¡Cómo voy a tener perro! O sea que esta gente de cuarenta años han tenido familia y nosotros ni podemos tener perro.

DOMINGO SANCHEZ: Pero no creo que sea sólo un problema de tiempo, sino de valores. Te cuestionas el matrimonio, te cuestionas la pareja, te cuestionas el grupo, porque todo son instituciones. El matrimonio es una institución donde hay un problema de amor-pasión, y pasión significa padecer. Y después llega la pareja y te das cuenta de que también es una institución, en la que existe la posesión, o sea que tampoco funciona. Y después viene la comuna, que tampoco funciona. Y entonces cabe preguntarse qué hacer. Yo no lo sé, pero creo que es reflejo de nuestra situación generacional. Respecto a la generación anterior, yo creo que en ciertos aspectos lo tuvo muy fácil, porque aprovechó un cambio, el cambio democrático, para barrer a la generación anterior y situarse ella. Nosotros no lo vamos a tener tan fácil, porque la nuestra es una generación hiloconducadora entre la de los cuarenta y la que está por detrás nuestro, que es la que la reemplazará. Somos una generación de transición, una generación perdida, sin raíces. Yo definiría nuestra generación diciendo que es como el CDS (risas), ahora izquierda, ahora derecha. Bueno, le tengo un cierto respeto porque la UCD fue un partido de transición que hizo una serie de cosas pero que luego se quemó. Entonces nosotros, como generación de transición también adoptamos ese papel. Somos una generación que tiene que sacar cosas adelante, pero no se nos dan oportunidades. Y es muy duro eso de querer hacer cosas y no poder hacerlas sabiendo que se es capaz.

JOSE RIBAS: Me gustaría plantearos una cosa. Yo creo que los valores se pueden crear, generar e imponer. Acusáis a la generación anterior de haber traicionado una serie de valores y de que no haya continuidad. Mi generación, por ejemplo, o un segmento de ella, impuso lo libertario cuando en este país lo único que habían eran fachas azules, fachas rojas o silencio. Lo que pasó es que en el 77 todos los movimientos libertarios, solidarios, ecologistas y no dogmáticos cayeron en una gran crisis, odiaban el poder y cualquier tipo de organización, o quizás fueron lo suficientemente prudentes como para no desestabilizar la democracia con un movimiento libertario organizado y potente. Porque decían que un partido radical, o un partido verde o un movimiento ecologista fuertes podían desestabilizar el sistema democrático. Y hubo mucha gente que ante esto dudó y todo se vino abajo.

EVA CAMPS: Es que en esa época había unas expectativas de cambio, se creía en un cambio real, pero no solamente a nivel nacional, local, sino a nivel internacional. Ahora hay crisis en los países socialistas, desequilibrios regionales, diferencias entre países ricos y países en vías de desarrollo, desequilibrios ecológicos, emergencia de una sociedad tecnológica totalmente globalizadora... ¿Cuáles son las expectativas? Yo creo que tratar de situarse, ser lo más honesto posible con uno mismo...

ION DE LA RIVA: Eso ya es un valor.

EVA CAMPS: ¿En qué expectativas de cambio podemos creer? Ellos creían que las cosas iban a cambiar, estaban convencidos. Incluso en el 73, muchos de los que habían vivido los sesenta no se creían lo de la crisis económica.

VICENÇ TURMO: Yo creo que echar la culpa de lo que le ha sucedido a nuestra generación a la generación anterior... es una cosa hipócrita. Y mientras, potenciamos a una generación con valores frívolos y ego-céntricos, por las razones que sean. Porque no hay expectativas, porque no hay ideologías por las que militar, etc.

DOMINGO SANCHEZ: Mi caso personal no es ese, desde luego. Cuando tú te refieres a valores frívolos...

ION DE LA RIVA: ¿Quiénes están dando la imagen de nuestra generación? La imagen de la publicidad, de los anuncios y tal. Ellos, los medios de comunicación, están vendiendo nuestra imagen. Es decir, yo creo que hay un «décalage» entre lo que aparece como imagen de nuestra generación y lo que realmente somos.

JOSE M. COBOS: Nuestra generación es un poco aquel eslogan del Corte Inglés, «Qué grande es ser joven». Y no es eso. Y esa es la utilización que se está haciendo por parte de los medios.

ANA ANGLADA: Tenemos que tener en cuenta que estamos hablando de lo que nos han dejado. Pero es que también somos una generación de apertura al mundo. Ya no somos sólo España, España, y lo que nos han dejado estos señores. Es que ahora, la imagen publicitaria que llega aquí del señor de treinta años, no sólo es ya la del señor de treinta años español, sino la de la idea de globalización que tienen las multinacionales. Yo vendo este desodorante en España de la misma forma que lo venden en Inglaterra y en Estados Unidos. Quizá nosotros, como apuntaba Pati, somos una generación que hemos salido bastante, que hemos viajado, en eso estoy de acuerdo. O por lo menos somos receptivos a lo que está ocurrien-

do. Resumiendo, lo que quería decir es que nuestra generación tiene unos valores como mundiales. Pero eso puede ser un error, porque yo he trabajado en una multinacional y he visto verdaderos fiascos intentando vender en España un producto de la misma forma que en Inglaterra o Estados Unidos. Aquí siempre he pensado que habría que tener un antropólogo en las agencias de publicidad.

JORGE AGUIRRE: Creo que hay un concepto que aunque esté muy manido es importante y es el de calidad de vida. Hoy día todos queremos calidad de vida. Entonces la calidad de vida cuesta dinero, o sea, antes, con cinco duros podías viajar, ahora necesitas cuatro tarjetas de crédito... Todo el mundo quiere vivir, pues hombre, si puedes vivir en tu chalecito, con jardín, ¿por qué vas a tener que vivir en un piso, masificado, rodeado de gente...? A eso es a lo que tendemos y hacia donde vamos, ¿no? A mejorar nuestra calidad de vida. Entonces lo que pasa es que para lograr ese objetivo, la generación anterior hubiera buscado mecanismos comunes y nuestra generación los busca individualmente.

VICENÇ TURMO: Pero eso está influido por la publicidad...

ANA ANGLADA: Somos una generación muy lúdica. Somos la generación del ocio. Trabajamos tanto que luego necesitamos ocio.

JORGE AGUIRRE: El problema es que el ocio hay que pagarlo.

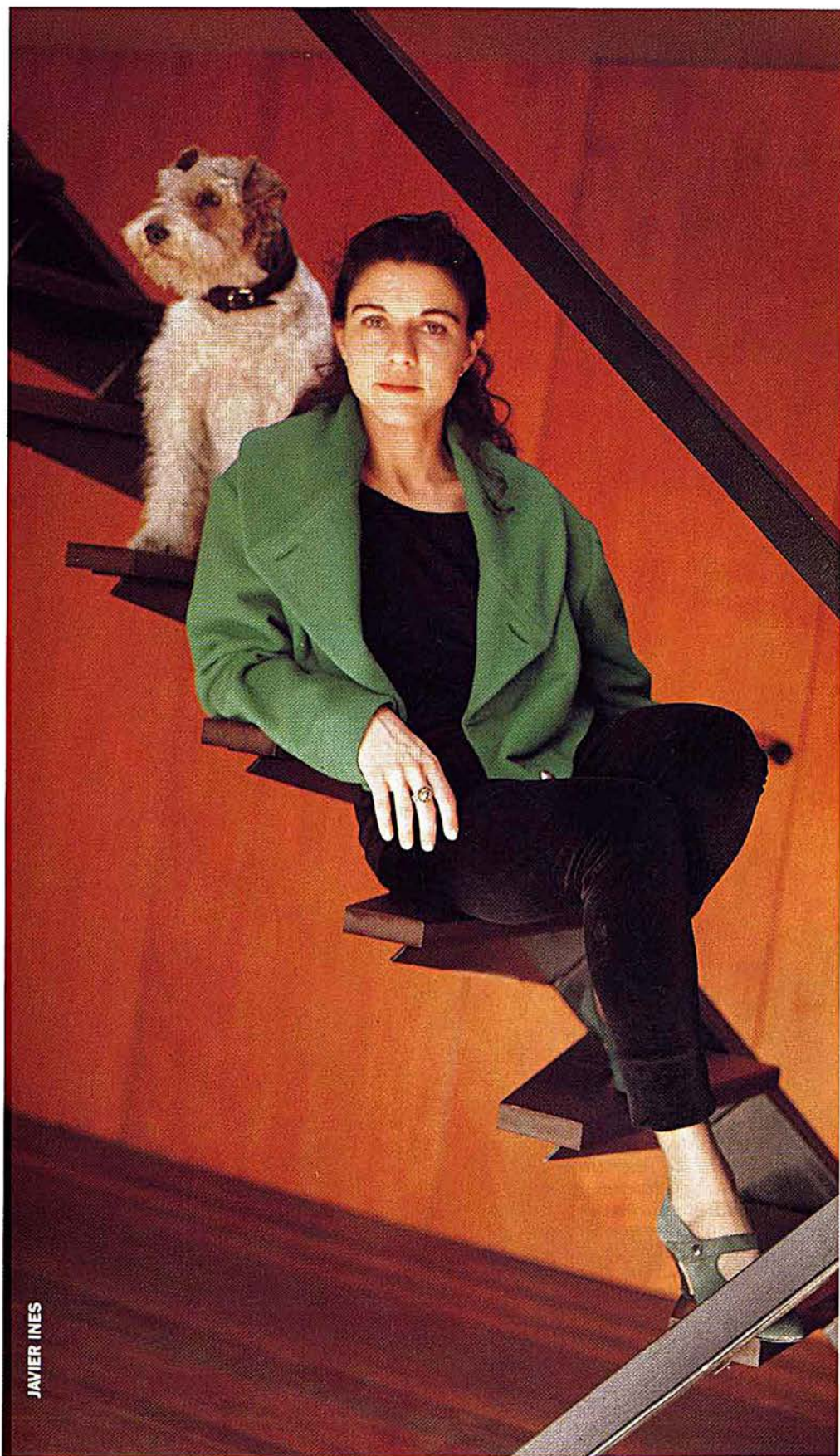
JOSE M. COBOS: Estamos hablando del tema económico laboral, etc., ¿y si hablásemos de pensamiento? ¿Qué ocurre en un momento dado con los marxismos? Los marxismos y todas esas historias se han ido a hacer puñetas...

JORGE AGUIRRE: ¿Quién era Marx?

JOSE M. COBOS: Exactamente, exactamente. Las grandes ideologías que sustentaban el pensamiento de izquierdas en los años sesenta y pico se han hecho añicos.

ION DE LA RIVA: Antes estábamos hablando del tema social y económico y hemos hablado de cómo entra el mercado, es decir, que de repente se mercantiliza toda nuestra vida. Y no a escala española, sino a escala mundial. De repente estamos en el mercado que nos lanza una serie de objetivos, de imágenes nuestras, de proyectos a escala global. En la política ha pasado exactamente igual, se ha mercantilizado; esos transfuguismos políticos que denuncian ahora son una especie de OPAS agresivas que empezaron en la banca y han pasado a la política. Y a nadie le puede extrañar

muy relacionado con la profesión,
go. Buscamos desesperadamente



JAVIER INES

PATI NUÑEZ Barcelonesa. Grafista. Profesora en Eina. Ha creado la imagen de Make-up, Puerto Autónomo de Barcelona, Vinçon, Toni Miró... «Yo me fui de casa de mis padres bastante pronto, a los diecinueve años. No por nada, porque se estaba muy bien; además, dos años antes se había roto la estructura familiar, mi padre se había marchado y en aquella casa cada uno hacía lo que le daba la gana.» Se marchó de casa sin tener trabajo, vivía con sus hermanas o en pisos de amigos y la mayor parte del tiempo se dedicaba a viajar. Luego se embarcó en varias aventuras amorosas, cambios de casa incluidos. «Como varias veces me he quedado en la calle con las maletas en la mano, he llegado a una posición quizá un poco egoísta, pero más segura. Ha coincidido que justo a los treinta años tengo por primera vez una casa mía.» Siempre ha vivido en pareja. «Me enamoro muy fácil, me separo y al día siguiente me he vuelto a enamorar. Pero ahora, si se acaba la relación yo me quedo en mi casa. Le echo a él, eso está clarísimo. Sé que es egoísta pero es así. He montado muchas casas y he invertido mucho dinero en montarlas, en comprar minipimers...» Cree que cada vez son más comunes y más aceptados los casos atípicos. Y que a nadie le da miedo tirar la casa por la ventana para empezar una relación nueva o para romper una vieja. Afirma que es consciente de que su relación de pareja puede acabarse cualquier día y tampoco la atemoriza.

—yo no sé cómo se rasgan las vestiduras— el que se vendan votos y tal. ¿Pues no están haciendo lo mismo los bancos? ¿No están haciendo que basta la gente más humilde compre acciones de Repsol...? Pues claro, los políticos hacen lo mismo. Todos estos mensajes globales que lanzaron en su momento el marxismo e incluso los movimientos libertarios o los movimientos marginales globales, las etiquetas, lo que es ser ecologista, lo que es ser gay..., pues estas cosas han entrado en crisis porque contradicen lo que decíamos antes de situarse individualmente frente a todo, ¿no? Somos una generación a la que no le gustan nada las etiquetas, ni siquiera con la que puedas estar más de acuerdo...

IÑAKI EZQUERRA: Creo que en cuanto al pensamiento, estamos en una situación privilegiada. Porque efectivamente, ese desencanto de las ideologías, de los marxismos y de todo eso, nosotros lo hemos vivido pero sin que nos dejara la huella o el lastre que puede haber dejado en la generación anterior. Lo que sí veo es que somos una generación que piensa, mucho menos pragmática que la anterior, porque la generación anterior sabía asociarse perfectamente, porque estaban luchando contra el franquismo...

JOSE RIBAS: Estáis hablando de la generación de cuarenta años y yo creo que esa generación, que es la mía, se parece bastante a la vuestra. En lo del encuentro yo insistiría en una cosa, nosotros hemos podido encontrarnos, y en eso nos parecemos más a la generación anterior, porque el encuentro era seguro. Te podías ir de Barcelona a Delhi solo, y no estabas solo en ningún momento, porque la gente que te encontrabas en ese largo trayecto era gente con la que conectabas e intercambiabas; mientras que yo creo que en vosotros no hay un espíritu colectivo y solidario. Y por eso es tan difícil el encuentro. E incluso esa idea globalizadora yo diría que tampoco la veis tan cierta, porque, por un lado, hay una contradicción. Parece que todos somos iguales, pero cada vez con más intensidad propagandística intentan hacerte creer sutilmente que eres distinto. Porque ahora resulta que el de Barcelona es distinto al de Tarrasa porque son comarcas diferentes. El de Cataluña es diferente al de Valencia porque son comunidades autónomas distintas... Y luego la especialización también es malísima porque como te exigen una profesionalidad brutal, resulta que no puedes saber lo que está haciendo el médico o el arquitecto si tú eres diseñador. No te interesa porque no tienes tiempo, porque tienes que ir como una moto todo el rato, con lo cual te vas especializando y al final solamente ves a la gente que es como tú, que trabaja en lo tuyo y que piensa como tú, con lo cual pierdes la referencia de la diversidad...

IÑAKI EZQUERRA: Yo insistiría en eso de la capacidad de asociación que tenía la generación anterior, que les sirvió para luchar contra el régimen de Franco, y les sirve ahora para tomar el Poder, para crear grupos de poder. Esa solidaridad universal se ha trocado en solidaridad de grupo; ahora son solidarios pero entre ellos, como grupo. En ese sentido, a ellos sí que les veo con una gran capacidad para la acción. Es una generación que podía defender la lucha revolucionaria, la acción, que se planteaba si era lícito matar por una idea... Creo que nosotros hemos visto esto de lejos y somos una generación incapaz para la acción porque hemos presenciado la caída de esas ideas tan importantes, una sucesión de ideologías y de desencantos. Está muy claro que estamos incapacitados para la acción política. El lado negativo sería el escepticismo y el lado positivo sería el eclecticismo. Si alguna vez emprendemos una acción, será ecléctica.

CLARA BADIOLA: Nos ha tocado vivir las cosas muy, muy deprisa, mucho más deprisa que a la generación anterior. Eso nos ha dado una visión de lo rápido, de lo efímero que es todo, de la rapidez con la que pasan las cosas y sobre todo nos ha dado ese escepticismo del que habla Iñaki, aunque no sé si escepticismo entre comillas, como algo malo, sino que nos ha hecho ver tantas cosas diferentes que, quieras o no, nos ha obligado a posicionarnos. Y no a posicionarnos diciendo que esto no vale, esto a la mierda, sino que nos ha hecho pensar muchísimo, y esa duda yo creo que es muy positiva. Estamos dudando continuamente: no nos creemos nada, no por el hecho de que pasemos de las cosas sino porque siempre vamos más allá de las cosas. ¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Qué nos quieren meter? No queremos sentirnos manejados ni por todo esto, ni por las colectividades de la época de la lucha. Para mí fue muy fuerte esa época, por el sitio donde vivía, porque hubo un movimiento muy fuerte en San Sebastián, pero también en todas las provincias vascas. Se revolucionó todo, todas las creencias, formas de vida. El cambio cultural fue muy fuerte; una cultura que prácticamente no existía y de repente se produjo un furor terrible por autoafirmarse, por ver la diferencia que había respecto al resto. En esa transformación hubieron muchas cosas buenas y también muchas cosas malas, pero hizo resurgir un planteamiento cultural a nivel de música, literatura, cosas que se utilizaban en contra de, pero cuando se acabó ese en contra de, tuvimos que ponernos a buscar, corriendo, para qué servían esas cosas. Nos dimos cuenta de que la literatura se había convertido en una especie de eslogan, la música no era música; empezamos a pensar en que teníamos que reconvertir todo eso. Abrimos un nuevo camino de búsqueda. Creo que somos una generación que

busca, pero no en ese sentido que intenta transmitirnos la publicidad de hacerse rico y triunfar, sino que es algo muy, muy diferente para nosotros, porque no es ni tener mucho dinero para poder vivir, ni tener una calidad de vida super...

JOSE RIBAS: ...Consumista...

CLARA BADIOLA: Sí, porque en el fondo tenemos otra cosa dentro, creo yo; y tampoco nos conformamos con eso, hay cosas que nos han hecho un clic por dentro con todo eso que hemos vivido. Y, por otra parte, tampoco es lo de la generación anterior, con el marco en el que se han movido: seguridad en el trabajo. Eso ha hecho que surgieran nuevas profesiones porque hemos ido en busca de la individualidad. Todo eso que pensábamos, que de repente ya no valía aunque tuviese algo de verdad, teníamos que enfocarlo de alguna forma y hemos elegido el camino individual. Yo no creo que ese individualismo sea malo, es una forma de seguir con esa búsqueda, que se transforma en tu trabajo diario, en lo que tú quieres hacer, en el modo en que tú quieres triunfar, y a mí me parece que es muy positivo. Creo que es muy importante en nuestra generación el que si a los tíos, en su sentido masculino, les ha cambiado mucho la vida, a las tías nos ha cambiado el doble o muchísimo más, y eso ha hecho que las relaciones entre lo masculino o lo femenino estén en una transformación cada vez mayor. Todas estas cosas nos han hecho ser muy críticos, y el no creernos nada yo creo que está muy bien, porque nos da otra capacidad de enfrentarnos a las cosas.

ANA ANGLADA: Y sobre todo nos hace más experimentales.

ION DE LA RIVA: Somos una generación piloto.

JOSE M. COBOS: Pero abundando en lo que decían Clara e Iñaki, los «contra» tienen mucho más éxito que los «a favor de»; antes era mucho más fácil ponerse contra alguien. Como decía Vazquez Montalban, «Contra Franco se vivía mejor». Nuestra generación ya no tiene unos contras tan claros. Ya no vale la literatura contra algo, sino que la literatura ha de ser a favor de algo, ha de ser buena, no que te funcione porque iba contra Franco.

JORGE AGUIRRE: Bueno, es que yo creo que bastante tenemos con hacer política cada uno en sus empresas, en su entorno... A mí la otra, la gran política... yo me estoy pensando si el 26 de junio (le corrigen) bueno, el 15 de junio, quedarme en casa y no ir a votar. No es que me dé igual... bueno, la verdad es que me da igual. Creo que bastante tenemos con nuestros politiqueros diarios: me asocio a éste porque me interesa,

El precio a pagar es muy caro. En Sevilla todo son comisiones,

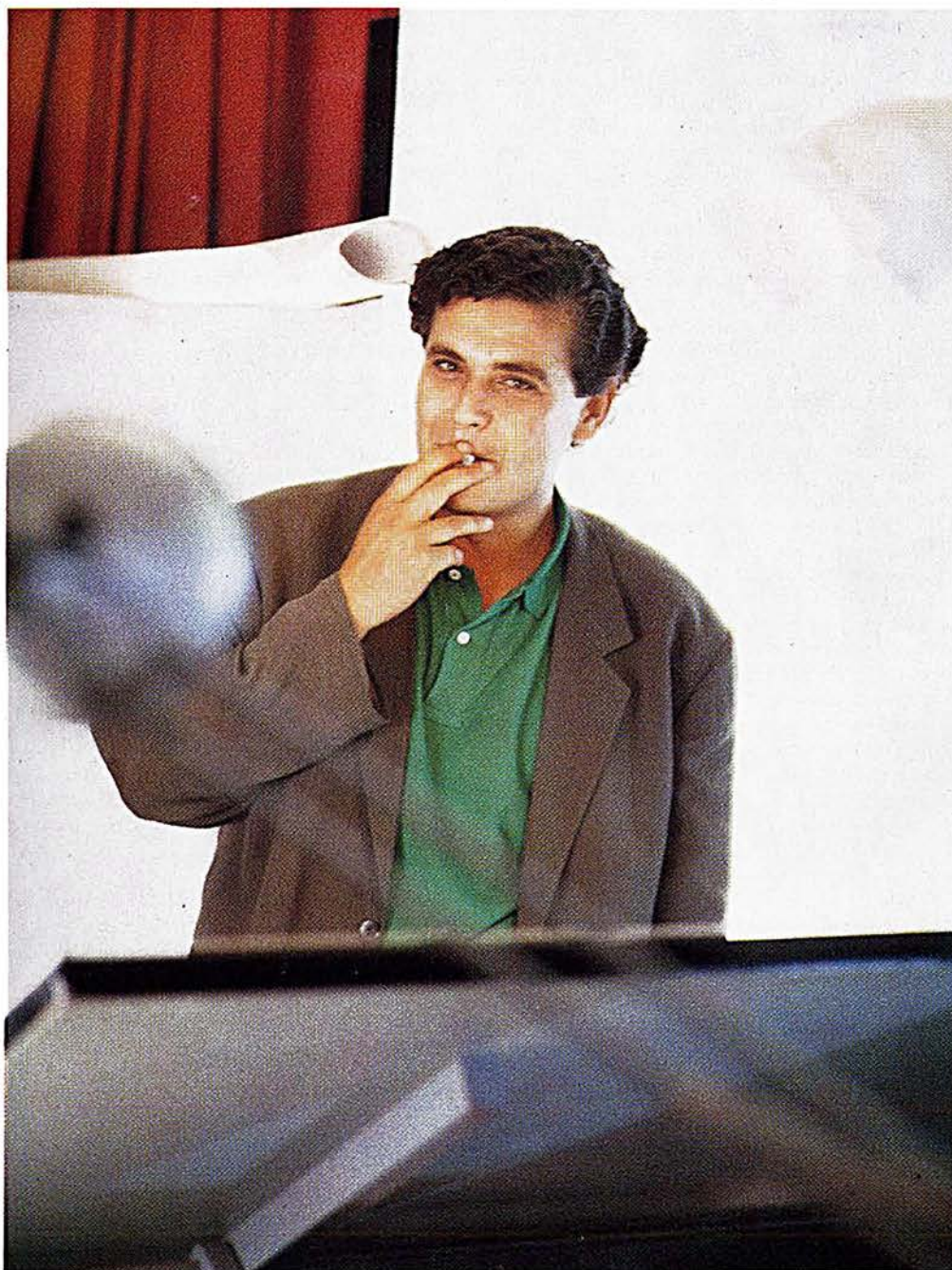
éste me cierra el paso. No veo nada negativo en que no tengamos ningún deseo de acción política.

EVA CAMPS: A mí me parece tremendo que perdamos esta conexión con lo que nos rodea...

JORGE AGUIRRE: *No sé si será verdad, pero siempre se ha dicho que, en una democracia, es signo de madurez una cota de participación baja. La gente hace la política en su casa, en el mercado, hace la política a su altura.*

PATI NUÑEZ: Yo creo que a la gente no le interesa la política y que el pensamiento está muy relacionado con la profesión, y en cambio el ocio está totalmente relacionado con el cuerpo. Hay un cierto culto al hedonismo, tanto en nuestra generación como en la vuestra. Buscamos desesperadamente la evasión y el ocio.

IÑAKI EZQUERRA: *Yo apuntaría un matiz a esto del pasotismo político, no somos una generación de pasotas. Si nos hemos vuelto apolíticos no es por la misma razón que la de la generación que nos sigue, es un apoliticismo consciente, por decirlo de al-*



DOMINGO SANCHEZ Sevillano. Arquitecto freelance. Responsable de urbanismo del Ayuntamiento de Almonte (Huelva). «En mi vida hay dos referencias muy claras: el amor y el trabajo.» Vive solo, aunque hasta hace poco vivía con sus padres. «Yo, la sexualidad la entiendo de una forma distinta a lo que habéis estado hablando aquí, mis relaciones se basan en la amistad y en la confianza, y la sexualidad es como el grado supremo de la amistad.» En lo sentimental, no sabe muy bien cuál será su punto de destino. Pero sí tiene claro que busca relaciones plenas y totales, siempre y cuando respeten su independencia, «pero sin pensar en una relación monogámica, aunque esto no significa promiscuidad sino que lo acepto todo.» Cuando habla de la pareja no descarta la vida a dos, aunque vuelve a salir lo de la independencia. «La pareja tiene grandes cualidades, pero ¿por qué una sola persona? Lo que te puede dar una persona también te lo puede dar otra; cuantas más relaciones tengas, más te enriqueces.» La soledad no le agobia, no se siente solo en soledad. «Si vivo en pareja será en dos casas unidas por una puerta y con llave.»

guna forma, un apoliticismo político. Quiero decir que nos lo pensamos mucho y, en mi caso al menos, tengo épocas de remordimiento porque en un momento no he votado y luego creo que hay que votar. Introduciría ese matiz: no creo que pasemos de la política.

JORGE AGUIRRE: Claro, por supuesto todo esto nace de una reflexión.

ISABEL ROJAS: Yo creo que más que pasotismo es escepticismo; hemos estado hablando de que somos escépticos, y creo que a la fuerza tenemos que serlo porque, como se ha dicho antes, hemos vivido de todo y lo hemos vivido muy deprisa. Y una cosa importante que no se ha dicho es que lo hemos vivido en la época en que las cosas se viven más apasionadamente, que son de los catorce a los veintialgo. En mi caso fue así, estuve en política, viví muchas cosas, con mucha intensidad, queriendo aprender mucho y de pronto un día te paras y te dices, pero si no me he dedicado a mí. Y entonces se produce lo que decía Jorge, el culto al ocio, al individualismo, de pensar que me he estado dedicando a demasiadas cosas y no me he preocupado de pasármelo realmente bien sin las típicas comeduras de coco, los remordimientos...

ION DE LA RIVA: Dicen que somos una generación sin pasión...

JOSE RIBAS: ¿Y vosotros creéis realmente que estáis faltos de pasión? (risas y protestas.)

ION DE LA RIVA: Por supuesto, no.

VICENÇ TURMO: Pasión por el placer.

IÑAKI EZQUERRA: Apasionadamente desapasionados.

ANA ANGLADA: Tenemos menos prejuicios.

JOSE M. COBOS: También nos han calificado de generación del silencio, pero bueno, es que hay tanto ruido. Coges la radio, los medios de comunicación: hablar, hablar. Pero en el peor de los sentidos.

ION DE LA RIVA: Pero además, ¿de qué hablan?

JOSE M. COBOS: Del chocho de la Chávarri.

ION DE LA RIVA: ¿Por qué hablan del chocho de la Chávarri o por qué hablan del dinero? Hablan de sexo y dinero. ¿Y qué son sexo y dinero? Son los prejuicios de la generación que tiene cuarenta años. Ellos no asumían su propio sexo porque en el fondo

padecían una gran represión sexual, porque son la generación del irnos a Benidorm a follar suecas. Y luego de dinero, porque el dinero era un tabú; si eran tan progres cómo iban a hablar de dinero. Si pones las revistas en fila, todas son el chocho de la Chávarri por aquí, el dinero por allá, Mario Conde elevado a mito. Yo trabajo mucho con gente de cuarenta en el Ministerio, es la Generación del Poder y con ellos me siento un poco intruso, comparto algunos valores pero otros no; pero lo que sí veo es que les fascina pensar que nosotros somos la generación de la movida. ¿Pero de qué movida hablan? Si la movida va del chocho de la Chávarri o del dinero, jesa es su movida! Sois vosotros los que no podíais hablar de dinero o de sexo y ahora os dedicáis a ladrar de ello por todas partes. Es muy curioso que los medios de comunicación, que hacen tanto ruido, no reflejen para nada lo que nos preocupa a nosotros. Se marcan un debate supernecio con esto de si Guerra viaja o no en un Mystère y dedican un espacio mínimo a las importaciones de carbón de Sudáfrica o a cosas para las que a lo mejor estamos más sensibilizados. Como curiosidad señalaría que esta generación de cuarenta años también ha logrado meter la contracultura en el mercado. Alaska anunciando Benedictine (risas), los mensajes de las canciones que antes eran de combate, porque en el fondo la movida de Madrid empezó en «La Prospe», en el centro de Prosperidad y ahí es donde empezó toda la bronca en Madrid. Luego llega la política de los centros culturales, pero es muy curioso que, mientras se creaban centros culturales, desalojaban a gente que estaba en edificios que no usaba nadie. Había que pasar por el tubo de la institución. Los ayuntamientos se dedicaban a coger a los grupos de la movida para situarlos. Es muy curioso ver cómo, de imagen, nosotros entramos como generación de la movida, y esto es distorsionado por los prejuicios de una generación ajena a la nuestra. Lo del dinero, lo del sexo, es de una manipulación total. Todos los reportajes que hacen sobre el sexo en nuestra generación o sobre nuestra enorme codicia de dinero son cosas con las que yo no me identifico. Yo creo, en cambio, que a nosotros nos preocupa nuestro entorno, porque aunque tenemos menos tiempo tenemos una mayor calidad de vida, como decía Jorge. Ellos lo distorsionan y esa calidad de comunicación y de tiempo y de intercambio, la presentan como un deseo de triunfar, de tener coches, que no es verdad y que es la de ellos. Yo creo que, muy hábilmente, han hecho una transferencia de sus valores ocultos y de sus deseos inconfesados hacia nosotros.

VICENÇ TURMO: Creo que somos una generación impermeable a las demencias de una generación mayor que nosotros, pero

eso puede ser grave desde el momento que nos incomunica y nos hace más egoístas, a tender sólo al bienestar propio. Si no me salvo yo mismo, ¿quién me salva? Cada uno de nosotros busca su vía, su solución, pero no hay una salida común.

IÑAKI EZQUERRA: Pero no estamos tan en contra de la generación anterior. Yo creo que nosotros nos hemos alimentado y nos seguimos alimentando de sus mitos. El problema es que no podemos decir que seamos una oposición a ellos. Podríamos recordarles, con esa perspectiva crítica que permite el distanciamiento, cosas que decían ellos. Sería práctico recordar lo que decían, qué cosas eran válidas y cuáles no, porque nos hemos alimentado de esas cosas.

EVA CAMPS: Pero son ellos los del sistema mercantilista en el que estamos viviendo.

ION DE LA RIVA: Pero nosotros lo asumimos, porque el que no está dentro está fuera, marginado.

EVA CAMPS: Pero no se puede separar, ¿son ellos o es el sistema en el que estamos?

ION DE LA RIVA: Yo creo que en la medida en que ellos no creían en eso y propugnaban otra cosa, son ellos.

EVA CAMPS: Pero el sistema no son ellos, el sistema está por encima de ellos y seguirá después de ellos.

ION DE LA RIVA: Pepe ha dicho que en el año 59 entraba Fidel en La Habana. Pues ésta es una generación que entró en La Habana. Estos, que decían que iban a hacer no sé qué, pues no solamente no lo han hecho sino que han hecho otra cosa. En cierto modo cada generación tiene una responsabilidad. Si nosotros nos dedicáramos a hacer como colectivo lo que ellos dicen, a caer en esta avaricia, en la insolidaridad, a ser una generación rapiña, que es como nos presentan..., me gustaría ver lo que ocurriría.

DOMINGO SANCHEZ: Me parece que aquí estamos dando una imagen de resentimiento bárbara, estamos hablando de lo que dice la generación anterior...

ION DE LA RIVA: ¿Por qué no hablamos de lo que nosotros podemos aportar?

DOMINGO SANCHEZ: Creo que queda muy claro que nosotros hemos asumido —voy a hablar de mí— influencias positivas de la generación anterior, y muy positivas, cosas que ellos han hecho en un momento determinado. Lo que sucede es que hemos rechazado lo negativo. Tenemos frente a nosotros a la sociedad, porque no creo que sea

Equilibrio inestable entre dos formas de percibir la imbricación de uno mismo.

sólo la generación anterior. Es muy difícil hablar de generaciones. Cuando tú crees que todo es muy bonito, que la gente es maravillosa y empiezas a vivir, te das cuenta de que es falso, de que la gente que tienes enfrente te va a atacar, y empieza entonces un proceso de defensa, un proceso de individualidad. A mí me parece fabuloso ese proceso, porque tú lo que tienes que hacer es creer en ti. Una vez que te conoces —y eso es en lo que estamos— podrás proyectarte a los demás. Y de eso es de lo que yo quería hablar, de cómo nos queremos plantear nosotros la vida. Porque estamos en un momento en que no sabemos qué hacer, ni cómo lo vamos a hacer, y creo que es una actitud positiva porque estamos reflexionando.

ION DE LA RIVA: ¿Y cómo te planteas tú la vida?

DOMINGO SANCHEZ: Ante el desencanto procedemos a ser individualistas. Lo que

antes se proyectaba en toda la sociedad, yo creo que lo intentamos proyectar en un entorno, porque somos una generación de círculo. Ya no intentamos conseguir que la sociedad sea maravillosa, sino que el entorno sea maravilloso.

ION DE LA RIVA: *Eso es interesante porque han salido dos libros casi al mismo tiempo que se iniciaba esto. Primero salió el libro The small is beautiful, (Lo pequeño es hermoso), que habla de la reivindicación del entorno más inmediato, y curiosamente ahora que nos quejamos de la falta de tiempo, que realmente es algo trágico, y que todos estamos metidos en la maquinaria, muy pringados, ahora sale otro libro, The slow is beautiful, lo lento es bueno, tómate las cosas con calma.*

DOMINGO SANCHEZ: También se ha dicho que somos una generación lúdica. Yo creo que nosotros hemos intentado cambiar,



EVA CAMPS Licenciada en Derecho. Experta en Relaciones Internacionales. Ha estudiado en Estrasburgo y París. En este momento vive sola. «No establezco ninguna opción, no sé si en un momento determinado optaré por una forma de pareja estable... No tengo ningún a priori fijo en ese sentido. Hace muchos años que no vivo con mis padres.» Cree que la soledad a veces crea angustia y otras una gran satisfacción. Considera que su generación ha optado por una serie de modelos no convencionales y que eso conlleva experimentar momentos altos y momentos bajos. A la pregunta sobre si es feliz, responde: «Sí y no, como todos.»

como otros han intentado cambiar la sociedad, desde nuestro entorno, poco a poco, ir avanzando. Porque quizás no tengamos la fuerza o la posibilidad de un cambio brusco, sino poco a poco, y si hay distintos núcleos que van cambiando, al final cambiará todo. Yo creo que buscamos, o lo que yo busco es una relación plena, comunicación, calidad. Y cambiando la relación humana conseguirás hacer la vida más apetecible. Y además también hemos hablado de una relación lúdica, pero creo que todos nosotros trabajamos, y nuestra generación es la generación del paro, y de eso aquí se ha hablado muy poquito, y para un parado la actitud es muy diferente. Un tío que está parado, ¿qué hace? ¿Se va a poner a pensar? Pero si no tiene posibilidades, ¿qué va a hacer? ¿Cómo se plantea ese tío la vida?

JOSE M. COBOS: Hay un ensayo muy bueno sobre este tema, de Luis Racionero, Del paro al ocio, que plantea este problema muy bien. Se está hablando del ocio, del culto al cuerpo, de la defensa del yo, de esta cultura lúdica, pero esto exige dinero y tiempo, las dos cosas. En este momento, el que trabaja, trabaja a destajo, y el que no trabaja no tiene los mínimos para acceder a este famoso ocio. Entonces ¿qué ocurre, pues que es el paro o el ocio, no es del paro al ocio.

ION DE LA RIVA: Pero es lo que yo decía antes, o estás pringado o estás marginado. Y estás pringado, ya ganes 400.000 o 150.000; tu tiempo está copado por un trabajo en el que además tienes que actuar muy intensamente y hacer frente a una competitividad que no han tenido para nada los otros. Aquí, como todos estamos colocados... bueno, algunos estáis buscándoos la vida.

CLARA BADIOLA: Eso de que habla Ion de buscarse la vida, creo que también es un tema muy importante. Frente a una seguridad, a una estabilidad que podíamos tener —y hablo de mi entorno, del entorno en que me he movido—, nos hemos arriesgado mucho, nos hemos arriesgado a un tipo de vida que, por ser diferente, conlleva una gran inseguridad. Estoy hablando de gente de mi generación que pertenece al mundo de la cultura, escritores, actores... Somos una generación —al menos en mi país, el País Vasco— que ha puesto en marcha todo. Es como si antes hubiera habido un parón terrible y, a partir de la democracia, ha habido un resurgimiento del teatro, de la literatura, del cine, el fenómeno del cine vasco. Todo esto ha surgido a partir de la generación de los treinta. Gracias a un grupo de gente que se ha arriesgado a una vida muy insegura, que ni siquiera tenemos Seguridad Social. De repente piensas: «tengo treinta años y ni siquiera tengo Seguridad Social, no tengo nada, no tengo piso, ni estoy ca-

sada, casi se me ha pasado la época de tener hijos, y ¿qué tengo?» (risas)

IÑAKI EZQUERRA: Esto de la inseguridad social, económica, la inestabilidad ideológica y todo eso, tiene como consecuencia el que probablemente seamos una generación sin hijos.

PATI NUÑEZ: Eso parece una conclusión bastante clara de esta vida tan dedicada al trabajo y a nosotros mismos.

ION DE LA RIVA: Antes de venir aquí estuve hablando con un amigo que me pidió que hablase de la falta de zoología de nuestra generación. Yo le pregunté qué era eso de la falta de zoología y me contestó que éramos una generación que no podía tener hijos. Los hijos son un verdadero problema, un problemazo, alguien se tiene que dar de baja; ¿de dónde sacas la pasta?, ¿cómo trabajas? Por otro lado, decía que otra cosa típica en la zoología de los jóvenes era el rebelarse contra la autoridad. En realidad, nosotros no nos enfrentamos directamente, estamos trabajando en las estructuras creadas por otros. Es decir, no cuestionamos, de una forma directa y agresiva, la autoridad. En definitiva, estamos todos metidos en el sistema y renunciamos a la reproducción.

VICENÇ TURMO: Tampoco es que no podamos tener hijos porque no. No tenemos hijos porque tenemos que dedicar nuestro tiempo a otras cosas. Tenemos otros problemas.

IÑAKI EZQUERRA: Hasta morales. Tener hijos para que luego les peguen un bombazo por ahí. Un miedo moral y un miedo económico.

ION DE LA RIVA: A mí, con el tema de la seguridad me pasa una cosa. A veces pienso: «tengo treinta años, tengo un trabajo super bien pagado, una posición social buena, y sin embargo no tengo piso, no tengo posibilidad de tenerlo, no puedo ni siquiera plantearme el tema de un animal doméstico, y a veces, cuando entro en casa de mis padres, me parece como entrar en un universo totalmente distinto».

IÑAKI EZQUERRA: Yo, cuando tenía veinte años, veía a la gente de treinta muy instalada, pero ahora he llegado ya a esa edad y no es así. El gran mito de la utopía de la generación anterior era la inseguridad. Ellos habían seguido unas pautas, el trabajo, el matrimonio, y a los cuarenta años empiezan a ser libres. Me conmueve la ilusión con la que ellos dicen que han descubierto las drogas, el sexo, y con la que salen en los periódicos diciendo: «Yo soy drogadicto», o «soy alcohólico compulsivo», «soy homosexual»... Les encanta decirlo, hay una euforia en ello (ri-

sas), porque esto lo han descubierto tarde, a los cuarenta, cuando ya estaban casados. Nuestro proceso sería inverso, de los quince a los treinta hemos podido probar lo que nos ha dado la gana, y para nosotros el gran mito es ese universo de orden.

EVA CAMPS: Que todavía nos queda lejos.

IÑAKI EZQUERRA: Antes había un dicho que decía que una mujer se olvidaba con dos tragos de whisky, y yo tengo amigos, pero varios, a los que les pasa al revés, que dos tragos de whisky se pueden olvidar con una mujer. Quieren casarse, quieren instalarse para olvidarse de su vida insustancial de los veinte a los treinta: «Se separó de la bebida para darse al matrimonio. Lo encontraban totalmente casado por las esquinas, casado hasta perder la consciencia...»

CLARA BADIOLA: Porque es muy duro vivir así, de verdad. Y de repente te entra el pánico y dices ¡horror!, pues a lo mejor cuando cumpla cuarenta años voy a estar tan sola y tan mal y todo esto va a cambiar tanto, que o me doy prisa ahora y a ver qué encuentro por ahí, o si no, adiós, ¡qué va a ser de mí! No es fácil, ni es agradable a veces, pero otras veces no lo cambiarías por nada, eso lo tengo muy claro.

ION DE LA RIVA: Pero es que el búscate la vida económico también es aplicable a lo afectivo. Porque los esquemas amorosos o de pareja o las fórmulas que existían antes... Todo esto de las comunas, ¿quién se las cree hoy? Y la pareja monogámica, ¿quién se la cree también? Hay una crisis ahí.

CLARA BADIOLA: Pues sí, pero luego, tú miras un poco para atrás y ves que todo el mundo se casa; como que hay una vuelta a la seguridad, a tu trabajito, tu compañero, tu compañera, y vamos a montar el pisito. Yo creo que a lo mejor les ha dado miedo lo nuestro.

ION DE LA RIVA: Lo nuestro es el vértigo, la cuerda floja. Los de atrás han puesto ya la pila.

DOMINGO SANCHEZ: Todo se compra, todo se vende, todo cuesta dinero, todo son marcas, así es la generación que viene detrás.

JOSE RIBAS: Pero vosotros, hablando de valores, ¿creéis que la calidad se puede comprar con dinero?

JORGE AGUIRRE: Hombre, yo creo que sí (risas).

ION DE LA RIVA: Yo diría que la calidad sí, pero la satisfacción no. Yo creo que somos una generación muy jodida, porque es

lado las drogas desde un punto de sin hacer de ellas una filosofía

verdad que aspiramos a una cierta calidad que cuesta dinero y lo sabemos, y tenemos que luchar por eso. A lo mejor no nos ilusiona el dinero, pero sí esa calidad, el tener tu territorio, el que no te agobien. Pero una vez conseguido eso, y como decía alguien aquí —el clic este famoso—, a veces te funcionan otras cosas que no son las zapatillas, no sé cómo. La satisfacción en nuestra generación no se consigue con una calidad material. Se puede tener una cierta calidad material, pero estás lleno de dudas por otros lados. O sea que no estás satisfecho, y eso no se compra con dinero.

JOSE RIBAS: *Me gustaría que hablarais del triunfo. Aquí hay gente que ha estudiado, que está muy bien preoparada profesionalmente y que sin embargo no consigue acceder al puesto de trabajo que por su nivel de estudios le correspondería. Porque a lo mejor le falta competitividad. ¿Quién es el*

que en este momento triunfa: el más competitivo o el más preparado?

JORGE AGUIRRE: Normalmente el que está situado no quiere salir de ahí, eso está clarísimo, y hay mucha gente que viene detrás que vale muchísimo más, pero el que está se aferra a su puesto y no te deja entrar. Y cuando al fin entras, piensas lo mismo, que el que viene detrás va de culo contigo.

CLARA BADIOLA: *Hay gente que está mucho más preparada que antes, tal vez por el sistema de estudios, pero que cuando puede acceder a un puesto, los de arriba le rechazan tildándole de joven, y eso pasa con gente de treinta y dos o treinta y tres años a los que consideran muy jóvenes para acceder a unos puestos que ellos no quieren ceder para nada.*

VICENÇ TURMO: Yo creo que hay dos for-



ANA ANGLADA Madrileña. Publicitaria. Ha estudiado en Canadá y residido algunos años en Arabia. «Yo vivo, bueno cohabito (en una casa adosada), con mi mejor amigo de la infancia y la verdad es que ha sido casi sin planificar.» Opina que hoy día, vivir solo es muy caro, sobre todo si «quieres tener una serie de condiciones de calidad de vida.» Por otra parte, cree que esta convivencia amistosa, fijada sobre unas bases de acuerdo y entendimiento comunes y sobre todo en el respeto mutuo, resulta una experiencia bastante buena. «Vivimos con todas las comodidades, aunque no estamos casados; es un matrimonio sin nervio, porque como no hay ningún tipo de vinculación, es una relación de igual a igual, cada uno va haciendo lo que hace falta hacer y lo que es necesario.» Sin embargo, aparte de esta «experiencia piloto», ella mantiene una relación sentimental estable. Define la relación con su cohabitante como «no sentimental, pero sí afectiva. Es fantástico porque se trata de una relación de confort, de cariño, aunque luego el aspecto sexual lo tengas resuelto por otros lados. Y no te plantea problemas con las otras personas.» Lleva seis meses así. Según dice, ambos llevan vidas muy agitadas, de mucho trabajo y aunque viven en la misma casa, tienen que quedar para poder cenar juntos o verse. «Es como si quedaras con un amigo, y a la vez no hay condicionamientos. Todo es muy espontáneo. Y económicamente nos ha venido muy bien.»

mas de acceder al estatus, una es que concluyan un cúmulo de circunstancias azarosas, por las cuales llegues a acceder a esa posición. El otro sería que, sabiendo que dispones de una serie de capacidades, decidas entrar en el combate cuerpo a cuerpo. Y eso es lo que nos convierte en lo que somos muchas veces. Tú sabes que con tus ideales más o menos nobles, los de la adolescencia, no puedes acceder a eso, y entonces tienes que desproteerte de una serie de valores altruistas y humanitarios y utilizar unos nuevos valores a muerte.

JORGE AGUIRRE: *Creo que hoy día la preparación y la valía se dan por hechos, pero no son suficientes.*

DOMINGO SANCHEZ: Yo creo que nuestra generación podrá ascender a través de un filtro, gota a gota. Yo estoy de acuerdo con Vicenç en que muchas veces interviene el destino o la suerte y otras el tener un padrino.

JOSE RIBAS: *Pero yo creo que en el caso de Domingo se da una situación muy buena y es que viene de una capital en auge. Si España está creciendo económicamente, Sevilla es la ciudad que está cambiando más, y de una forma más radical y más rápida. El caso de Domingo es un caso muy claro de cómo esa generación de los treinta es la generación que puede cambiarlo todo, pero ¿cuál es el precio?*

DOMINGO SANCHEZ: Yo ya he dicho que no soy prototipo de mi generación, porque yo nunca he estado en paro. Cuando pude trabajar empecé a trabajar, y siempre he simultaneado mi trabajo en la Administración con mis estudios. También he trabajado en la Junta y ahora trabajo para un ayuntamiento y aparte tengo mis encargos. A mí se me presenta —porque la ciudad vive un momento determinado— la posibilidad de hacer lo que realmente quiero, que es desarrollar mi trabajo profesional pero de freelance. Pero claro, te encuentras con que tienes unos ideales, una ética, y el precio que tienes que pagar es muy caro, entonces empieza el problema: ¿qué hago? ¿Acepto o no acepto? En Sevilla ahora mismo todo son comisiones, todo tiene su precio, tú haces esto: vale tanto. Uno puede considerar eso como parte del mercado; estamos en un mercado capitalista y se puede considerar así, pero ¿por qué voy a tener que hacer yo eso? Es un tema que es muy duro: yo puedo, ¿vale la pena? Eso significa seguir un camino determinado, y ese camino es completamente incompatible con mi actitud ante la vida.

JOSE RIBAS: *Es un camino que te lleva a hacer qué.*

DOMINGO SANCHEZ: Es un camino que me lleva a no ser yo, adoptando una postura diferente.

VICENÇ TURMO: *Yo creo que nuestra generación sí es fruto de una reflexión, y además profunda y dolorosa. Porque aquí, quien más o quien menos, de los quince a los veinticinco, se ha hecho una serie de planteamientos existenciales serios a partir de los valores de cada cual. Y uno puede decidirse en cualquier momento no sólo por una opción, puede escoger distintas opciones de vida, puede escoger ir a plantar alcachofas a Calaborra o no, integrarse en el sistema y acceder a lo que desea. ¿Que por qué existe esa necesidad? No sé si la hemos adquirido a través de los medios de comunicación o de la publicidad, o si es innata, pero el hecho es que optamos por una de las opciones y en un momento dado dices que no quieres ese tipo de vida, no quieres una vida bucólica, con unos ideales más o menos hippies, y optas por otro tipo de vida y ahí te metes a saco. Eso duele, y te lleva a profundas crisis y te puedes dar a la bebida o te puedes dar al matrimonio..., como opción o como solución te puedes dar a otras muchas cosas, a ser del Madrid o a ser del Barça.*

DOMINGO SANCHEZ: Es que la actitud a tomar es el cambio de calidad en la vida. Un cambio totalmente cualitativo.

ION DE LA RIVA: *Me gustaría decir una cosa en relación con lo que Iñaki comentaba antes sobre que los de la generación de los cuarenta han sabido utilizar la red ideológica, de lucha, para crear posteriormente una red de intereses que les amparan. Quizá lo que yo veo que nos pasa a nosotros es que, por un lado, afirmamos que el camino individual es el único que nos queda, que por otro lado tiene su grandeza, pero que al ir solos por ese camino nos encontramos sin esa red de apoyo de gente que piensa como tú, que te protegería o que te lanzaría una oportunidad. Las oportunidades las dan gentes que no son de tu forma de pensar y que no tienen tu misma visión: tú vas solito porque cada uno vamos por nuestro lado. Esa trama de ideales que luego se convirtió en trama de intereses, en nuestro caso no existe. Es decir, los ideales los consideramos cada uno para nosotros mismos y los intereses también para nosotros mismos ¿Cuál es el riesgo de esto? El riesgo es que, cuando de repente hay oportunidades, también estás solo y las negociaciones te las marcan otros.*

JORGE AGUIRRE: Mi pregunta sería: ¿qué alternativa te queda? Lo de antes, ¿irte a una granja? Si yo me fuese a una granja, lo primero que se me ocurriría sería automatizarla (risas), darle mayor productividad. ¿Cuál es la alternativa?

DOMINGO SANCHEZ: *Yo lo tengo muy claro, pero necesito un período de creérme-*

lo. Meterle de lleno, pero manteniendo una actitud ética.

JORGE AGUIRRE: En eso sí estoy de acuerdo, pero lo que no puedes hacer es salirte totalmente.

IÑAKI EZQUERRA: *Lo que parece una gran contradicción es que por un lado seamos una generación reflexiva, y por otro lado no haya oportunidades. Cuando se reflexiona es porque existen todas las posibilidades, porque se puede elegir. Somos una generación que piensa como si tuviera todas las oportunidades para elegir, pero realmente no tiene ninguna. O tiene que elegir entre muy pocas posibilidades, y esto crea una especie de cacao.*

DOMINGO SANCHEZ: Te preguntas quién eres, adónde vas, qué planes tienes.

CLARA BADIOLA: *A lo mejor es que estamos en la edad (risas). Estamos hablando de la generación de los treinta, ahora que tenemos treinta, y que es cuando se supone que hemos madurado, que hemos pasado muchas etapas, que hemos estudiado. Y vamos a ver qué hacemos. A lo mejor, de aquí a diez años, diremos: «cómo éramos cuando teníamos treinta», o «mira lo que hicimos, mira qué partido tomamos por las cosas». Ahora tenemos un cacao que a lo mejor es por eso de la crisis de los treinta.*

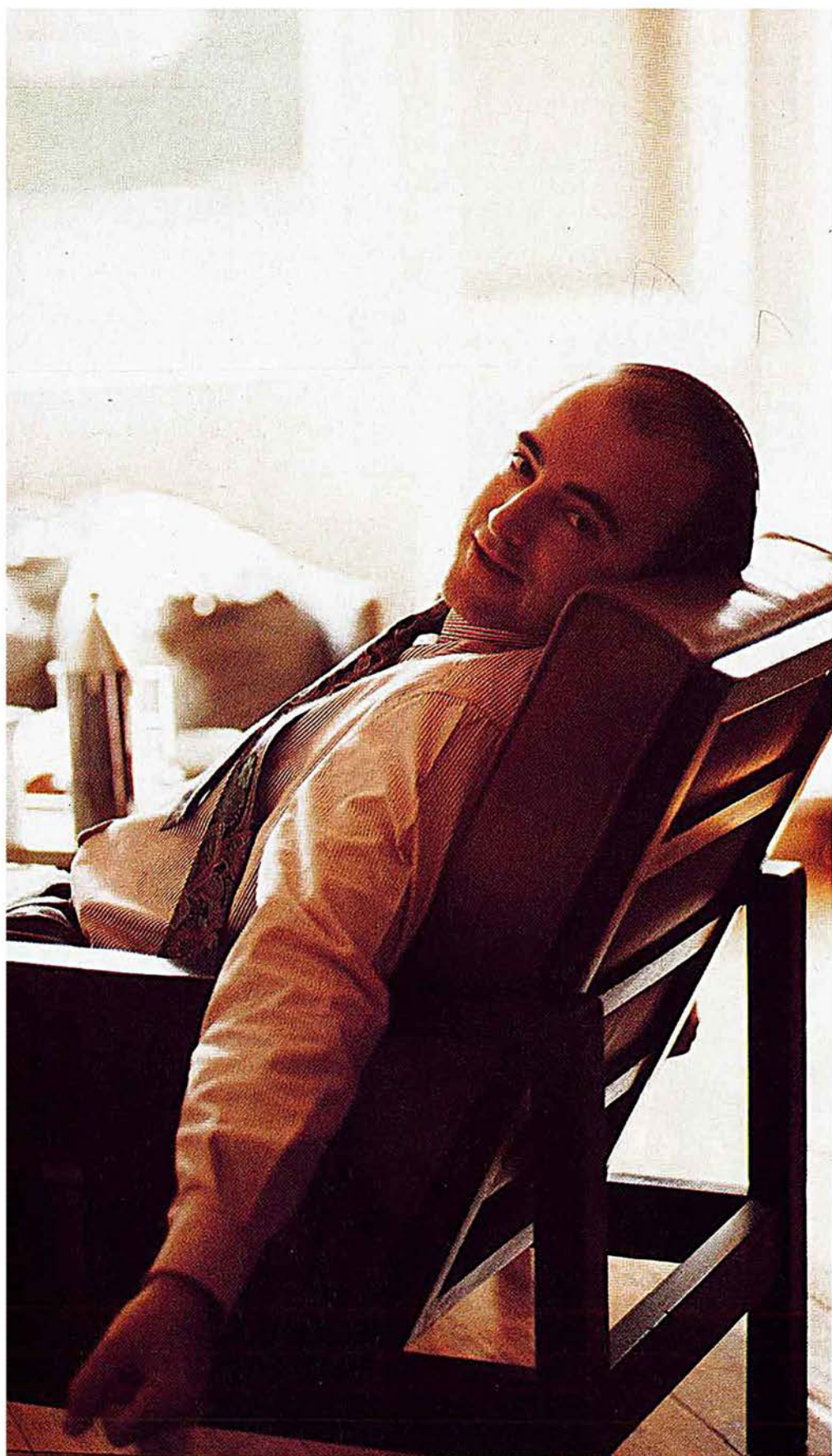
IÑAKI EZQUERRA: Yo creo que vivimos una doble experiencia de la duda. Una experiencia de la duda por generación y otra por la edad misma.

DOMINGO SANCHEZ: *La humanidad inteligente es duda.*

JORGE AGUIRRE: Yo matizaría un poco lo que he dicho al principio sobre la solidaridad y de paso remarcaría una cosa que ha comentado Ion, y que creo que es muy importante. Cuando yo decía que la solidaridad era una palabra que no existía en mi diccionario particular, me refería a esa red de apoyo de la que hablaba Ion. Es decir, nuestra generación tiene que abrirse paso individualmente sin poder contar con el entorno. Pero luego, a unos niveles más generales, sí que creo que somos una generación solidaria. Nos preocupan, por ejemplo, la destrucción del medio ambiente o los desequilibrios sociales. Desde luego no somos una generación tan egoísta como pretenden algunos.

ISABEL ROJAS: *A mí, personalmente, me preocupa mucho todo lo relacionado con el medio ambiente, con la ecología. Si creo que hay una batalla política que dar, estaría encaminada a evitar la degradación del medio ambiente. También ésta es una forma de calidad de vida, que es un tema que nos preocupa a todos.*

uesta dinero... antes se podía via-
ahora necesitas cuatro tarjetas de



JORGE AGUIRRE Madrileño. Economista. Jefe de Desarrollo de Sistemas Logísticos de Repsol-Butano. Miembro de la Sociedad de Estadística e Investigación Operativa. Está casado, tiene una hija, y se declara monógamo y fiel. «No sé si me lo he buscado o si simplemente lo he encontrado. El caso es que es algo que tengo y no me lo cuestiono. Tengo como máxima personal el vive y deja vivir y por tanto cualquier otro sistema de vida me parece muy respetable si le gusta al que lo practica.» Le encantan los deportes y sobre todo el fútbol-sala. Se fue de casa de sus padres para casarse, y recibió una educación liberal y de buen nivel cultural. «Quizás soy un caso atípico, tengo casa, tengo chica de servicio fija, no muevo un dedo, y no sé lo que es fregar un plato. Como he tenido que convivir con cinco bestias, mis hermanos, luego me ha sido muy fácil convivir con una sola persona» No se considera un yuppie, sus valores han sido siempre los mismos y afirma prescindir de las modas. «Yo me he trazado un camino y lo sigo.» Trabaja mucho. «Estoy metido en la rueda y además full-time.» A la pregunta de si es feliz contesta: «Sí, bueno, ¿feliz...? Me mantengo que es lo importante. No me como mucho el coco. No le doy vueltas a las cosas. A lo mejor el día que me pare, me mareo y me asusto de todo esto. Tengo lo que tengo y lo trato de mantener.»

política y autonomías

JOSE RIBAS: Yo creo como vosotros que la generación anterior, la que está en el poder, ha utilizado la lucha política de su juventud para crear un lazo de intereses y una forma concreta de interpretar la realidad. Ellos creen en el Estado y en la Institución. Son burócratas, funcionarios socialdemócratas y además contralan la comunicación. Y quien tiene los medios de comunicación es quien interpreta la realidad. La realidad está completamente secuestrada por una generación muy concreta, y la política también. Ahora nos encontramos con unos problemas nuevos: qué tipo de democracia y qué tipo de sociedad queremos vivir. Y si nos creemos lo de Europa o no nos creemos lo de Europa. Y si Europa tiene unos valores diferentes de los de América, Asia o África. O si realmente tendemos a unos valores globales. O si somos vascos, catalanes o madrileños. Ahora hay un orgullo de ser de Madrid, cosa que antes daba vergüenza, porque no llegaba a ciudad, era sólo villa. Yo empezaría con lo político, y por los valores y la ética. ¿Cuáles son vuestros valores? Son solidarios, son individuales?

JOSE M. COBOS: Yo en política juego. Cuando yo puedo manifestarme políticamente, que sería a la hora de ir a votar, jamás he hecho lo mismo: a veces he ido a votar, a veces no, nunca he votado lo mismo. A veces he votado de forma extravagante o excéntrica. He votado en blanco, he votado al partido amarillo... a veces he votado a un partido absurdo. No tengo ninguna fidelidad política, ninguna. Juego, y a veces juego a la contra: van a ganar estos, pues no les voto.

JORGE AGUIRRE: Como en el casino...

JOSE M. COBOS: Exactamente. Mi voto es un voto lúdico. A la contra.

PATI NUÑEZ: Yo antes había militado en el partido comunista y siempre votaba al partido comunista. Luego pasé a votar socialista, por aquello del voto útil. Y luego, cuando se fue abajo el partido comunista y tampoco era necesario votar a los socialistas, pues dejé de votar. O sea, que me he vuelto totalmente apolítica.

JOSE RIBAS: ¿Por qué?

PATI NUÑEZ: Me daba la sensación de que ya no era necesario mi voto.

JOSE RIBAS: Si todo el mundo pensara como tú...

PATI NUÑEZ: Ya lo sé, ya lo sé, pero posiblemente esa sea la actitud de mucha gente...

JOSE RIBAS: ¿Es porque te sientes defraudada, o porque piensas que es un chanchullo?

No voto. No me lo un detergente. No do constantemente

PATI NUÑEZ: Bueno, en algunos países los índices de participación comienzan en un 80 % y luego van descendiendo paulatinamente conforme la democracia se va consolidando. Mi actitud no responde a una reflexión concreta, simplemente constato.

JOSE RIBAS: ¿No te sientes representada por nadie?

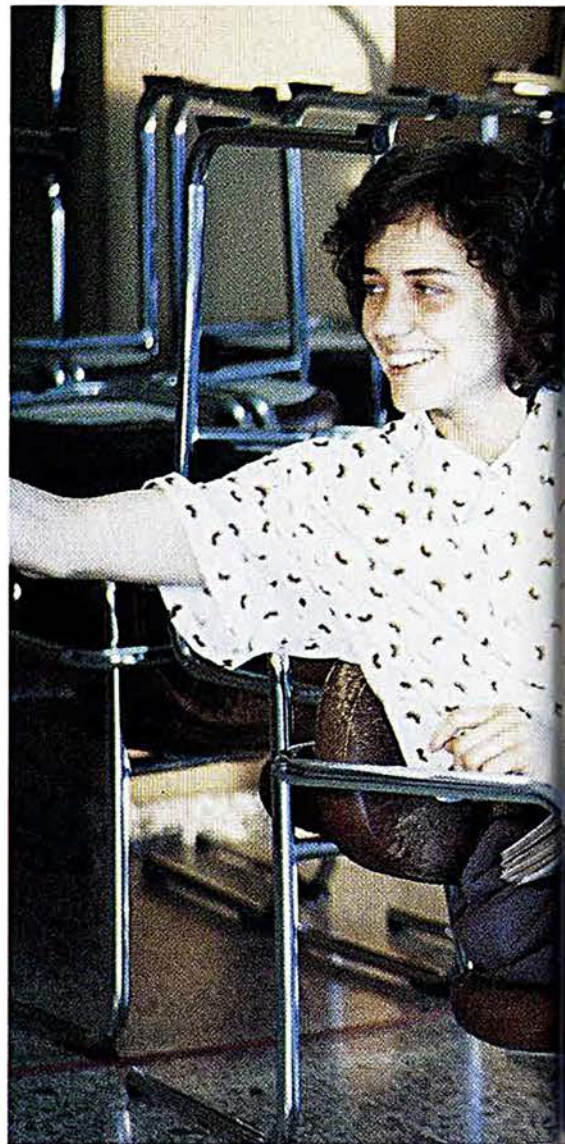
PATI NUÑEZ: En absoluto.

JOSE RIBAS: ¿Crees que en este país falta una opción ética, una opción ecologista?

PATI NUÑEZ: Falta ética y honestidad en los políticos, y hablo de los políticos de todo el mundo.

JOSE RIBAS: ¿Qué valores consideras importantes para ti y para tu entorno?

PATI NUÑEZ: Antes se ha hablado aquí de



eo; un político se vende igual que on honrados. Nos están engañan-

honestidad, y creo que éste es un valor fundamental. Ser consciente de uno mismo y saber hasta dónde se puede llegar sin romper el compromiso personal. Ser transparente.

ION DE LA RIVA: Yo creo que soy un caso muy atípico. Soy socialista y además voto al PSOE, y realmente esto me crea una serie de contradicciones, porque en muchísimas cosas no me identifico con el funcionamiento de los partidos porque no dan respuestas a muchas cosas que me preocupan. Al socialismo se llega por muchos caminos. En mi caso influye mucho la historia familiar, nací en Caracas por ser hijo de republicanos exiliados. He sido educado en un rechazo muy grande a toda la derecha española tradicional, es decir, al franquismo, y esto me ha hecho tomar casi la postura de evitar como sea que esa gente vuelva al poder. Voto a un partido que por lo menos me da la sensación de que impide que lleguen al poder otras gentes que no me

gustan en absoluto. Lo cual no quiere decir que me identifique globalmente con la política del Partido Socialista, ni mucho menos. Quizá me identifique más con algunas personas que no son precisamente representativas, como Fernando Morán. Pero, en mi caso, el rechazo del sistema también proviene de una reflexión sobre lo que es la sociedad capitalista, que son cosas que parecen muy trasnochadas, pero sí me planteo todo esto del sistema global y del mercantilismo transnacional. No creo que los partidos socialistas hoy en día jueguen un papel contra el capitalismo, ni mucho menos, porque creo que en muchos casos se dedican a fortalecerlo y a gestionarlo. Pero es una reivindicación de una postura personal ética mía de identificación con una palabra, socialismo, y en este caso en España hay una traducción que no siempre se corresponde en los términos políticos. Pero yo voto al partido socialista. Algunas veces, al principio, había votado a los partidos nacionalistas



ISABEL ROJAS Barcelonesa. Trabaja en el Departamento de Enseñanza y Cultura del Ayuntamiento de San Adrián del Besós (Barcelona). Tiene también un estudio de diseño gráfico con su compañero. Trabaja en lo que le gusta y su ocio es casi una prolongación del trabajo diario. «En el estudio diseñamos mediante ordenador, pero como la informática es mi hobby, la jornada laboral se alarga indefinidamente.» Se fue pronto de casa de sus padres, para luego volver y más tarde vuelta a marcharse. «Desde hace tres años tengo una pareja estable, contribuye a mi equilibrio personal, y además sale mucho más barato.» Pese a que trabaja con su compañero, no cree que haya un problema de competitividad hombre-mujer, «los papeles están bien repartidos, cada uno hace lo que tiene que hacer, no hay problemas de ese tipo.» No cree que vaya a tener hijos, «los hijos atan demasiado y son una gran responsabilidad. Si tienes hijos te vuelves más sedentario, ya no te atreves a cambiar de trabajo ni de vida.»

vascos, como Euzkadiko Ezkerra, pero en Madrid siempre he votado al PSOE.

JOSE RIBAS: ¿Qué valores defiendes?

ION DE LA RIVA: Mis valores políticos van muy a escala global. Me importan mucho las relaciones Norte-Sur y me importa mucho la construcción europea. Me parece que es muy importante lo que pasa en Europa, la construcción de un espacio uniforme, sin conflictos bélicos, con la posibilidad de que un estado de prosperidad nos pueda llevar a todos a construir una cosa distinta. A escala nacional, el debate político me parece muy pobre. No me parece particularmente interesante. Y mucho menos el autonómico. Yo he estado metido también en temas vascos, y ahora tengo la sensación de que estos gobiernos regionales no contribuyen para nada a vertebrar el Estado y hacer que la gente se entienda mejor, ni mucho menos. Yo creo que los políticos tendrían que dedicarse más a resolver los problemas de verdad, a mí me importa mucho el que dentro de la sociedad existan desigualdades brutales y que a nivel planetario existan aún más. Y además parece no importarles nada el tema de la ecología, se lo toman un poco a capricho o como cosa extravagante, les suena rarísimo a todos. Yo creo que hay una diferencia entre nuestros valores políticos y los suyos y es que ellos se han movido en un mundo mucho más cbo y sin estos problemas planetarios acuciantes que a nosotros nos tocan más de cerca.

ANA ANGLADA: Yo nunca he votado (risas). No es escepticismo, pero pienso que la oferta, porque ya todo es una cuestión de oferta y demanda, la veo tan a corto plazo..., creo que las cosas se deberían presentar mucho más a largo plazo. Por ejemplo, el tema ecológico, que está en boca de todos. Creo que en política se habla mucho pero hay poca acción. Y todo queda en charleta. A mí me encantaría que el día de mañana el noventa por ciento de la población no votara y así se dieran cuenta de que algo estaba pasando.

JOSE RIBAS: ¿Y los valores?

ANA ANGLADA: De una manera poética podemos decir, como decía Machado, «lo primero es ser hombre y lo segundo poeta», o sea, los valores humanos, unos principios de convivencia, de educación. Yo creo que más que la política es importante el tema de la educación. En estos momentos yo creo que hay un problema en la educación, pero bestial, de valores. Creo que si todo lo que se invierte en campañas políticas se invirtiera en verdadera educación, las cosas andarían mejor. Mi preocupación, al margen de las ideologías, es hacer las cosas bien. Yo creo que nosotros también somos un poco estudiosos

en hacer las cosas bien, sin caer tampoco en el funcionalismo. Ni parchear el presente, ni olvidarte del futuro, ni enterrar el pasado. Haz las cosas bien.

JOSE RIBAS: ¿Tú crees que en España hay en estos momentos unos pensadores críticos de altura que ayuden a la reflexión, que sean una especie de faros, como los ha habido siempre en todas las sociedades, y que existen actualmente en Alemania, Francia o Inglaterra?

ANA ANGLADA: A lo mejor soy un poco ignorante, pero creo que no existen.

VICENÇ TURMO: Bueno, yo he votado dos veces, voté en el 82, creo que en las generales, por el PSOE, porque pensaba que ayudarían a dismantelar una ideología del pasado que no convenía a un país que pretendía consolidar la democracia, pero en realidad han demostrado que han sido unos continuistas que han creado una infraestructura muy semejante a la anterior. He perdido la fe en que ellos quieran hacer este dismantelamiento y por tanto no los he votado nunca más. El otro voto fue a Convergencia, en cuanto creía necesario —también por cuestiones de un pasado que se arrastraba que yo no consideraba demasiado lícito— reestructurar una serie de temas propios de la nación catalana, del país catalán, como podían ser las tradiciones, la cultura y la lengua. Pero, por las mismas razones, tampoco he continuado votándoles. Creo que hay un aspecto exterior que es el ideológico, pero hay un aspecto mucho más oculto que esconde otros intereses, macrointereses, que a mí se me escapan y contra los que no puedo luchar, que son los económicos. Como considero que todo está muy relacionado y la economía es lo que mueve este mundo, y que la política se basa en estos juegos económicos, entonces me parece muy difícil que la ideología pueda solucionar demasiado las cosas. Yo pienso que sería así cuando el político demostrara calidad moral. A mí una persona que está en el poder me produce serias dudas, porque el hecho de estar allí ya implica una ambición. Además, creo que es evidente que el poder corrompe. Si yo lo tuviera, estaría corrompido y disfrutaría con él; el poco que he tenido a veces me ha producido sensaciones muy poco honestas. Yo no sé cuál es la salida. Tal vez sea necesario luchar en el terreno profesional para acceder a una fama y a un estatus que en un momento dado permita que tus palabras se oigan y que eso que tú haces modifique situaciones, como sería el caso, un poco ingenuo, de Sting. Su fama y su éxito le han permitido plantear una serie de problemas y que la gente se conciencie. Creo que la política se nos ha escapado de las manos y que se vende como si se tratase de un producto de pu-

Hemos vivido un año.

blicidad, se vende imagen. Yo he perdido la fe en ello y me considero al margen.

JOSE RIBAS: Pero los políticos son la gente que nos administra y además los pagamos nosotros con el dinero de los impuestos. Estamos pagando unos impuestos que están siendo gestionados por una gente que, por lo que aquí parece, hay unanimidad en decir que no es honesta. ¿Cómo vas a pagar estos impuestos? ¿Qué pasa con esto? Las compañías aéreas son nacionales y no funcionan, los trenes tampoco funcionan, la educación tampoco funciona, la seguridad social tampoco funciona, y ya llevamos siete años de socialismo o de socialdemocracia.

VICENÇ TURMO: Efectivamente, nos defraudan continuamente.

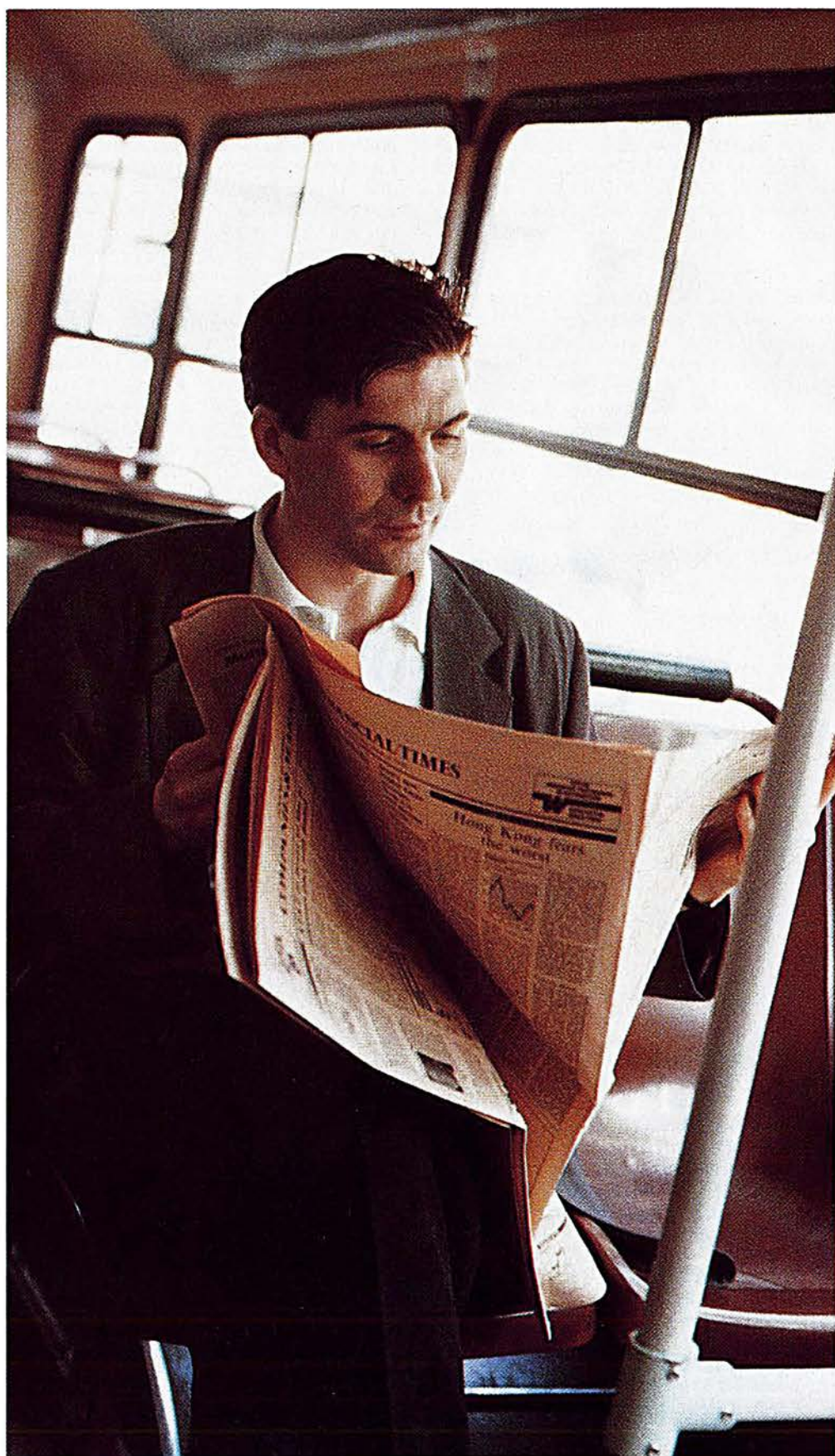
JOSE M. COBOS: Los servicios públicos no es que estén mal, es que están peor.

ISABEL ROJAS: Yo he votado creo que una o dos veces, aparte del referendun de la OTAN, que ahí, claro, me sentí obligadísima. No voto conscientemente, por lo que ya se ha dicho aquí, porque creo que los políticos no son honestos, porque a lo mejor en algún momento he podido tener la tentación de votar al Partido Socialista, por lo del voto útil; entonces me acuerdo de Barrionuevo condecorando a guardias civiles acusados de torturas y se me quitan las ganas. No voto y seguiré sin votar, porque no creo que haya un partido honesto, porque no me los creo, porque creo que un político se vende igual que un detergente. No son honrados. Nos están engañando constantemente. Pagamos unos impuestos altísimos en relación a Europa, siempre nos sacan Europa, pero no nos dicen la verdad.

JOSE M. COBOS: Pagamos exactamente el doble que un francés.

ISABEL ROJAS: No nos dicen que tenemos uno de los impuestos más caros, a cambio de los peores servicios.

JORGE AGUIRRE: Yo empecé votando al PSOE, un poco por lo del cambio, pero, al cabo del tiempo, yo no sé si es que me muevo mucho por la imagen, pero estoy harto de ver siempre la cara de Felipe González, es algo superior a mí (risas), me jorbaría mucho recordar estos años con la imagen de Felipe González. Luego voté al Duque, pero, claro, no se le ha visto, no sé qué ha hecho con mi voto, porque no aparece por ningún sitio, y luego hasta empecé a pensar en votar a Fraga, perdonadme, y entonces ya empecé a preguntarme a quién votar (risas). Y ya no voto. Para mí la política se constituye en una profesión más, es una forma de ganarse la vida, es una profesión para mí tan difícil como la de actor, y que respeto como



IÑAKI EZQUERRA Bilbaíno. Escritor y periodista. «Pues lo mío es un desastre, vamos. Vivo solo pero busco relaciones turbias.» Se confiesa incapaz para las tareas domésticas, no tiene idea de cocinar, le gusta aprovecharse de sus padres y tres o cuatro veces a la semana va allí a comer. «Yo le tengo miedo a todo, a estar solo y a estar acompañado. Mi situación es de permanente terror. Me da miedo la soledad pero me aterroriza la posibilidad de vivir con alguien.» Cree que este terror es algo generacional, una especie de eclecticismo que le lleva, vuelve a repetir, a buscar situaciones turbias. «Una casa compartida con otra persona pero... un piso conectado, o que mi pareja viva en la misma escalera.» Le da miedo la proximidad íntima de otra persona, dice no haber vivido nunca de verdad con otra persona, «la verdad es que en el momento en que alguien se empieza a acercar mucho a mí, le cojo manía y me empieza a coger manía.»

a cualquier otra. Para mí el político es un señor que se gana la vida.

JOSE RIBAS: Pero se la gana con tu dinero.

JORGE AGUIRRE: Ya, pero es que no hay otra forma. Es como un dolor de muelas. Sé que lo tengo que pagar con mi dinero, pero lo que quiero es que no me moleste. Yo sé que una vez al año tengo que pagar impuestos y una parte es para él, pero luego me quiero olvidar de él. Para mí la política es un impuesto.

ISABEL ROJAS: Además yo creo que es muy limitado el que tu participación política consista en depositar cada cuatro años un voto en una urna.

EVA CAMPS: Es una participación limitada, pero es un derecho. Yo voto sistemáticamente, estoy a favor del voto útil. Pienso que, si la democracia se ha consolidado, entre comillas, en España, es porque el ciudadano ha participado. Yo no me puedo desentender completamente de la realidad política de mi país, ni de la realidad política europea, ni por supuesto internacional, me siento interesada por todo esto, creo que sí, que se pueden hacer todas estas críticas que estamos haciendo al político, pero ...

JOSE RIBAS: ¿Y a quién votas?

EVA CAMPS: Al PSOE. No me parece que el hecho de inhibirse de votar resuelva ninguno de los problemas que estamos esbozando, ni que contribuya para nada a esbozar alternativas equis, pero siempre hay un grado de concienciación en relación a una serie de problemas y una serie de afinidades.

ISABEL ROJAS: Pero es que, con las opciones políticas que hay ahora, votar tampoco resuelve nada, porque son muy limitadas...

EVA CAMPS: En cualquier país democrático las opciones políticas siempre son limitadas, votas por afinidad.

ION DE LA RIVA: En Alemania no había verdes, hasta que los hubo, y de repente tuvieron acceso al Parlamento. Aquí me parece que hay una actitud muy pasiva hacia la política. Nos quejamos constantemente de que no sirven unos, de que son deshonestos, de que no hacen nada, pero qué haces tú. El riesgo que veo es que por un lado no creemos, y yo me incluyo, en que los partidos políticos sean operantes en los objetivos en que nosotros, como generación, creemos o reivindicamos, pero, por otro lado, ¿cuál es la alternativa? Aquí ha aparecido una alternativa, la pasividad: no voto, no creo. Al mismo tiempo, todos sabemos que hay otra posibilidad, que es: bueno, yo no creo en

esto, pero me voy a asociar para hacer otra cosa. Si tú no lo haces, por lo menos admito que el riesgo que se produciría, en el caso de que todo el mundo decidiera no votar, sería que el poder político nunca se quedaría vacío. En esto parecemos muy ingenuos. Si tú no lo llenas con tu voto, alguien lo va a llenar, que es lo que sucede cuando hay dictaduras. Abstenerse no me parece una toma de postura política: yo no voto porque no creo en éstos... Pero si no crees en éstos, ¿por qué no te juntas y formas un partido político?

JOSE M. COBOS: Pero es que yo creo en la democracia, creo en la democracia como mal menor, y voto aunque sea en blanco o aunque sea a Ruiz Mateos, me da igual, o al partido lila, o al verde o al que más simpático me caiga en un momento dado. Lo que sucede es que los que actualmente detentan el poder son todos impresentables. A mí no me representa ninguno de ellos, a mí me humilla pensar que un señor de esos me representa.

ION DE LA RIVA: Te humilla, pero tú no te presentas.

EVA CAMPS: Serán impresentables, pero existen unas prioridades. Uno se posiciona en esas prioridades. ¿A quién le estás siguiendo el juego?

JOSE M. COBOS: A la democracia.

EVA CAMPS: En las municipales francesas han entrado por primera vez los verdes. Esto quiere decir algo. Ya no se trata de la opción pura y simple del Partido Socialista y la derecha convencional, pueden haber otras opciones.

ION DE LA RIVA: Insisto, en este país hay una actitud muy pasiva y muy inhibicionista en la política. En otros países hay otro tipo de movimientos que no son los del voto y que movían muy ampliamente: los movimientos ecologistas, los movimientos ciudadanos, el asociacionismo, que tiene mucha más fuerza.

JORGE AGUIRRE: ¿Y no creéis que en el futuro puede ocurrir que se llegue a dos formaciones políticas tipo Estados Unidos, muy parecidas, de esta forma ellos seguirían ganándose la vida y nosotros estaríamos tranquilos porque la cosa sería muy parecida?

ION DE LA RIVA: Yo creo que no, porque esto es Europa.

JOSE M. COBOS: Eso sería el canovismo resucitado.

CLARA BADIOLA: Yo tengo mucho lío, mucho lío. Yo he votado y no he votado. Quiero decir que empecé votando y ahora

no sé si voy a seguir votando. No lo tengo nada claro. Lo único que tengo claro es que soy vasca y que tengo unas señas de identidad, pero no por una cuestión de educación, porque cuando yo era pequeña —que es cuando te pueden meter esas ideas— Franco vivía y en mi casa no se hablaba de política, yo iba a un colegio de monjas... Esa identidad la he ido adquiriendo con cosas que me han pasado o que he visto. Yo voto vasco, si puede decirse así. ¿Por qué? Es que en esto tengo un lío... Porque me siento así, no por ser ni más ni menos ni nada. Porque eso es lo que me interesa hasta cierto punto, porque me interesa como idea política, como idea cultural, como idea de grupo. Por su idioma, por su identidad, por su forma de vida..., como forma política pienso que es lo mismo en todas partes. No me interesa el poder, me aterra la idea de poder, me aterra la idea de partido político, de slogan, de vamos a hacer esto todos juntos, de sistema. Por visceralidad siempre voy a la contra, contra algo. Siempre he pensado que me encantaría ser anarquista, pero no tengo narices para serlo. El contra es lo que me motiva. Contra el poder, da igual quién esté, las siglas... Voto o no voto también por muchas circunstancias, porque todo está muy confuso, porque no es lo que yo quiero. En un momento dado me interesó mucho más hacer teatro en euzkera que votar a un partido político. Es una especie de luchar a favor de una identidad, a favor de las raíces que siento. Pero llega un momento en que es muy difícil votar, porque todo está muy confundido. No sé si me he explicado.

JOSE RIBAS: Sí, pero en esa raíz vasca que tú sientes, ¿tienes una solidaridad con el resto del Estado? ¿O con Europa directamente?

CLARA BADIOLA: Eso me parece muy necesario para sobrevivir como persona y como pueblo.

JOSE RIBAS: ¿El qué?

CLARA BADIOLA: La solidaridad con los pueblos. Cuanto más contacto, cuanta más apertura y tolerancia, muchísimo mejor. Pero partiendo de mi realidad.

ION DE LA RIVA: Otra vez lo del entorno.

CLARA BADIOLA: Me interesa mucho lo que sucede a mi alrededor porque aprendo, me interesan problemas pequeños, problemas concretos, no me interesa la gran política como sistema de que sabes lo que puede pasar, me interesa cómo se solucionan problemas concretos. Sabes que la gran política está muy lejos de ti, que tú no la manejas, no la dominas, simplemente te repechute.

DOMINGO SANCHEZ: Mi visión utópica

nte de una serie de valores altruís-
y utilizar a muerte unos nuevos



VICENC TURMO Ha nacido en Tarrasa. Periodista. Trabaja en una correduría de seguros. Es el único de todos los participantes que todavía vive en casa de sus padres. Confiesa que se siente como en un hotel de cuatro estrellas, «me resulta muy cómodo y además hasta hace poco tiempo no dispuse de recursos para vivir por mi cuenta.» De todas formas prefiere la independencia y está pensando en irse a vivir solo. El tema sentimental le parece muy complicado, «tengo una serie de discursos insoportables sobre las conclusiones a las que he llegado después de muchos años de darle vueltas.» Desde pequeño ha intentado desentrañar el cúmulo de pasiones y sentimientos contradictorios que siempre han rodeado su vida. Se confiesa impulsivo y pasional, y lo achaca a su signo del zodiaco: Tauro. «El hecho es que me tuve que despojar de lastres religiosos y morales, con lo que a una determinada edad me quedé en pelota picada y con la necesidad de crearme una nueva moral que me permitiera seguir hacia delante.» Tuvo una relación estable que acabó mal, «ella me dejó para casarse con otro», y desde ese momento su vida sentimental tendió a la promiscuidad, buscando un reconocimiento narcisista en el otro sexo. Hasta hace poco, pensaba en el enamoramiento como un fin en sí mismo, pero ahora ha descubierto que sólo es un punto de enlace con la otra persona. «Vivimos llenos de vacíos y de dudas y somos capaces de cualquier cosa con tal de llenar esos vacíos. La vía está en intentar descubrir qué es el amor, y aunque soy un escéptico, creo que es el único camino.»

ca o romántica de la vida me hizo sentirme unido al movimiento libertario, pero cuando llega la hora de votar reflexiono, y cuando he votado —que no ha sido siempre— ha sido un voto útil, un voto testimonial. En algunas ocasiones he votado al PSOE, en una sola ocasión, cuando creía que necesitaba el apoyo, pero cuando descubres que el poder es corrupción, te hace pensar que la política no te interesa, porque la realidad es muy diferente a como se plantea, te sientes engañado, te sientes utilizado, y entonces la postura es la abstención. No colaborar, no apoyar ninguna formación política que no conecta contigo y que lo único que hace es engañarte. En este país se olvida muy pronto lo que se dice y lo que se escribe, hay un cambio de actitudes permanente. Somos muy olvidadizos. Mis valores son fundamentalmente valores humanos; lo que más me interesa es ir transformando mi entorno.

IÑAKI EZQUERRA: Yo, si hubiera vivido en Madrid, seguramente no votaría; por naturaleza me abstendría. Pero como he vivido en el País Vasco, pues, claro, estar continuamente en un clima de atentados y cosas de estas te crea remordimientos, te da la impresión de que no puedes abstenerte. Es decir, no puedes jugar a ser individualista cuando ves que están ocurriendo cosas a tu alrededor. Yo estuve en el Partido Comunista después de la muerte de Franco, y me salí cuando este partido votó la Ley Antiterrorista. Más tarde, y como nunca he sido nacionalista, pues he votado al PSOE. O me abstengo o voto al PSOE, porque me parece la única posibilidad (digo posibilidad) de una alternativa de modernidad. Hay un escritor, Jon Juaristi, que ha dicho que los del PSOE son los judíos de Euzkadi. Yo comparto su opinión totalmente. En Euzkadi, ser simplemente del PSOE ya parece ser de la policía. Esto me indigna tanto que ya me parece una razón para votarles. La situación es muy grave. El PSOE tiene votos para estar en el Gobierno, comparte el Gobierno con el PNV (e incluso tiene un escaño más). Sin embargo la presencia que tiene es muy inferior a la que tiene en Cataluña, cuando en Cataluña está gobernando Convergencia i Unió. Es muy grave que el PSOE no se atreva a tomar el poder que le corresponde, simplemente porque hay una amenaza nacionalista y un fascismo totalmente encubierto por parte de los partidos nacionalistas. Cuando los del PSOE dicen que no han querido poner un lehendakari porque tienen miedo a la reacción nacionalista, están diciendo que la democracia ha quedado invalidada en este país. Si ni siquiera los votos sirven para poder gobernar, esto es terrible. Creo que el problema se debe a la gravísima empanada mental nacionalista, a que una vez que el nacionalismo ha cumplido la misión histórica de devolver unos derechos al País Vasco, su función ya está cumplida. A partir de ahí, el nacionalismo sólo puede servir para místicas. Y esto

sólo puede llevar a convertir el tema político en un tema religioso. Yo voto al PSOE porque me gustaría vivir en un país normal, todo esto de los desengaños políticos, lo comparto. Yo creo muy poco en el PSOE, pero me conformo simplemente con vivir en un país normal. A mí, que España fuera un país normal me parecería muchísimo. Y no digo ya que fuera normal el País Vasco. Esa sería mi gran utopía.

JOSE M. COBOS: Desde el punto de vista político, nos hemos olvidado del tema de los nacionalismos y del europeísmo-internacionalismo. ¿Somos nacionalistas o nos importa bastante poco?

VICENÇ TURMO: Lo que haría falta saber es por qué se fomenta la segregación entre las comunidades. ¿Cuál es la finalidad última de todo esto?

JOSE M. COBOS: Yo creo que hay un tema interesante, que es el de los falsos problemas. Vivimos en una sociedad con grandes problemas, creados y alimentados desde el poder, que si la gente habla catalán o habla castellano... Entenderse es querer entenderse, es sólo una cuestión de voluntad. Son falsos problemas para que la gente se encoñe con tonterías.

ION DE LA RIVA: A mí se me ocurre que todo esto que hemos estado hablando de la preocupación por el entorno inmediato hace que el tema de los nacionalismos haya quedado muy superado. Nos interesan mucho más las ciudades en las que vivimos o las pequeñas localidades. Nos interesa mucho la política local y hemos sabido ver que detrás de esas comunidades sólo existen unas estructuras de poder que se autojustifican. Yo, que viajo continuamente por España, nunca he entendido muy bien en qué consiste la Diputación de Huelva, la Junta de Andalucía y todas esas instituciones... Sé que existen, pero casi para lidiar con ellos. Me interesa saber si las cosas funcionan en Sevilla, en Huelva, me preocupa si se hacen carreteras, y me da igual si lo hace el gobierno central o lo hace el gobierno autonómico. Defiendo la cultura vasca, que la gente pueda expresarse en euskera, pero no sé si este Gobierno defiende eso o no lo defiende. Yo creo que hay un escalón que nos hemos saltado como generación, y es el autonómico; el autonómico respondía a unas preocupaciones de las generaciones anteriores que habían vivido como un trauma el centralismo franquista. Nosotros no tenemos este trauma y por lo tanto tampoco tenemos el contracentralismo este que se ha montado, que es el centralismo de Ajuria Enea o el de la Puerta del Sol, o el de Pujol.

JORGE AGUIRRE: Es evidente que algunas autonomías pueden tener una justifica-

ción histórica, como sería el caso de la vasca y la catalana. Estoy totalmente de acuerdo con Ion en lo del entorno, yo volvería a repetir lo de la política como forma de acción en lo cotidiano. Todo lo que vaya más lejos me supera. Con las autonomías se producen casos verdaderamente surrealistas. El caso de Madrid es flagrante. Todos nos hemos enterado de que en Madrid hay autonomía con el problema de la compra de votos. Nadie sabía que en Madrid existía una autonomía. Y yo soy de allí. Se gastan el dinero buscando un himno autonómico, y yo pregunto. ¿Cuántos ciudadanos de la Comunidad Autónoma de Madrid sabrían cantar su himno? ¿Cuántos ciudadanos serían capaces de decirme el nombre del director general de urbanismo de esta Comunidad? ¿Tienen alguna operatividad las decisiones de su Parlamento? Y lo mismo sucedería con otras muchas comunidades que están en la mente de todos. Con todo esto se producen auténticos dislates a todos niveles. Cada vez que hay un acto oficial, los expertos en protocolo se devanan los sesos intentando colocar a tanta personalidad, sin que nadie se sienta ofendido o marginado.

IÑAKI EZQUERRA: A ver, los grandes problemas de que antes hablábamos. En el caso del País Vasco, está claro que el independentismo de Herri Batasuna no es independentismo, es una contestación al Estado y a un montón de cosas. Pero ¿qué tiene que ver eso con las señas de identidad? Herri Batasuna ha sabido hacer una cosa que no sabía hacer el PSOE, que es ganarse a una juventud urbana. Al principio, Herri Batasuna utilizaba unos mitos como el del cantautor vasco, el hombre idílico que tocaba la guitarra y que nos remitía al folklore. Como esto no funcionaba, empezó a utilizar a la juventud punkie y a dar conciertos de rock. Lo que ha hecho el PSOE en Madrid es lo mismo que ha hecho Herri Batasuna en Euzkadi. Un chaval que vive en Bilbao o San Sebastián tiene los mismos mitos y las mismas señas de identidad que uno que vive en Madrid. Los de Madrid también oyen La Polla Record, y todo es lo mismo. El rock radical vasco ha conectado con todo el Estado, la televisión lo ha unificado todo. Es curioso, porque se están reclamando señas de identidad y resulta que esa juventud vive con los mismos mitos que un gallego, un catalán... Tanto hablar de nacionalismos y resulta que ponen una televisión vasca, la ETB, y se dedican a pasarnos espantososculebrones sudamericanos. ¿Queremos una televisión vasca para ver seriales mexicanos, argentinos...?

JOSE M. COBOS: Pero en el caso catalán, la TV3 ha sido una herramienta perfecta para la normalización lingüística.

IÑAKI EZQUERRA: Y ETB ha servido de ikastola.

le generación del silencio; ¡es que
ges la radio, los medios de comu-
blar...



JOSE M. COBOS Barcelonés. Licenciado en Filología Hispánica. En la actualidad se ocupa del departamento de Promoción y Prensa de la editorial Tusquets. Ha vivido con sus padres hasta hace poco; cuando empezó a ganarse la vida e independizarse, se casó. Antes de enamorarse y empezar a tener una relación afectiva estable con la que ahora es su mujer, había experimentado el «sexo provisional, amistades eróticas, algún rollo de fin de fiesta y ese tipo de cosas.» Cuando estabilizó su relación y a la hora de elegir su forma de vivir, por motivos esencialmente económicos decidió que sería más rentable casarse que simplemente vivir en pareja o en solitario. No se ha planteado el hecho de tener hijos, aunque afirma estar abierto a todas las posibilidades.

drogas y mitos

JORGE AGUIRRE: Es un tema que siempre he tenido muy claro. Siempre he pensado que lo de la droga tendría que ser una experiencia fuera de lo común, aunque nunca me ha tentado. Pienso que la droga es un lastre tremendo y que debería ser tratado como enfermedad social. ¿Por qué yo no he caído y otros sí? ¿Es culpa mía que otras personas hayan caído? Yo creo que no. Es un problema grave, pero quizás haya también otros problemas más prioritarios y que la gente no se los ha buscado. Yo soy de los que piensan que hay que ayudar al drogadicto, pero sin dejar de lado otros problemas. Personalmente, me preocupa más el problema de las familias que no tienen medios para subsistir. De todas formas, en el tema de las drogas no creo en lo de las influencias o el destino; yo creo que cada uno es dueño y señor de su destino. Conozco gente de mi mismo entorno social que ha muerto por sobredosis, y lo máximo que he probado yo ha sido un porro.

JOSE M. COBOS: *En la droga hay un factor social, pero no olvidemos también el personal de que hablaba Jorge.*

ANA ANGLADA: No creo que seamos una generación muy castigada por la droga, al contrario, creo que la hemos desmitificado. Siempre he contemplado las drogas desde un punto de vista experimental, sin hacer de ellas una filosofía de vida.

JORGE AGUIRRE: *¿No creéis que ahora, desde los medios, empieza a hablarse mal de las drogas, mientras que cuando éramos más jóvenes casi se mitificaba?*

ANA ANGLADA: Es curioso, pero cada droga tiene un estatus muy marcado. Hoy en día el estatus más alto lo ocupa la cocaína y la consume el yuppie.

PATI NUÑEZ: *La cocaína casi está bien vista.*

ISABEL ROJAS: Yo comparto la opinión de Ana, nuestra generación ha probado casi todas las drogas pero sin engancharse, experimentalmente.

IÑAKI EZQUERRA: *Lo de las drogas es muy interesante. Los canutos y el caballo eran drogas amuermentes, la cocaína es una droga para gente que se mueve mucho.*

ION DE LA RIVA: El éxtasis es muy New Age.

IÑAKI EZQUERRA: *El éxtasis es una droga ecléctica.*

JOSE M. COBOS: En las drogas siempre ha existido una parte química. Tengo amigos médicos que han hecho la carrera a base de

Yo voto vasco. Nueva idea de poder, no de eslogan...

combinados químicos. Los médicos son los mejores drogatas que hay.

ION DE LA RIVA: *Más importante que las drogas que consumes me parece la actitud que tienes ante ellas. Somos una generación experimental que ha querido jugar un poco con todo. El problema no son las drogas, sino lo que hablábamos antes de la marginación. La droga ha ido a encajar en unas bolsas de marginación, y se ha unido marginación y droga, y eso es un cóctel explosivo. Pero también hay gente que toma drogas no por un problema de marginación, sino por lo que dicen los americanos «recreation of drugs», las drogas del recreo.*

JOSE M. COBOS: Yo creo que con la droga sucede lo mismo que con el paro y el ocio. Los que no trabajan tienen que acceder a drogas baratas, colas y cosas por el estilo, y el que trabaja se puede permitir el lujo de pagar la calidad de las mejores drogas. Yo renuncié a las drogas porque me enganché al carro de la lectura.

IÑAKI EZQUERRA: *Es curiosa la visión de asociar drogas y tiempo libre. La generación de cuarenta y pico utilizaba la droga para hacer ensayos. Para nosotros ha sido por una especie de malditismo, probar a ser malos.*

PATI NUÑEZ: También por el placer de hacer algo ilegal.

ANA ANGLADA: *Creo que nosotros consumimos menos alcohol que la generación que está por encima nuestro. Yo trabajo a diario con gente de cuarenta y son unos alcohólicos...*

ION DE LA RIVA: Toman whiskys constantemente. Yo entro en mi casa y no me tomo un whisky. Trabajo con gente que está continuamente dándole a la copa, continuamente. Creo que todo tiene que ver con el problema de la salud; somos una generación preocupada por la salud y la belleza, incompatibles con el uso abusivo de alcohol y drogas.

CLARA BADIOLA: *En las drogas también influyen las modas. Igual que en un momento dado todo el mundo quería probar los porros porque venían de América, de repente ahora todo el mundo bebe agua mineral.*

VICENÇ TURMO: Creo que en los medios de comunicación se ha fomentado la figura del héroe autodestructivo, contracorriente, encarnado en un individuo que tocaba un instrumento y que representaba el «no future». Y mucha gente se ha apuntado a este carro porque no puede acceder a ningún otro.

e interesa el poder, me aterra la
terra la idea de partido político,



CLARA BADIOLA Donostiarra. Actriz. A los veintiún años, cuando terminó de estudiar y consiguió su primer trabajo se fue de casa de sus padres. «Considero fundamental tener una independencia total: económica y en todos los sentidos.» Siempre le hubiera gustado poder vivir sola pero no se lo ha podido permitir por problemas económicos. Desde hace varios años vive en pareja. «Estoy muy bien, afectivamente estoy muy bien; me da bastante equilibrio, dentro de la vida desequilibrada que llevo.» Piensa que la convivencia es terrible porque implica necesariamente renunciar a cosas de uno mismo para poder compartir las cosas. Pese a defender la vida en pareja, le hubiera gustado tener un espacio propio. «Creo que el ideal, teniendo una pareja estable, sería el poder tener tu propio espacio, poder vivir en sitios separados.» Cuando ella y su pareja han tenido la posibilidad económica han vivido en casas separadas, aunque en la actualidad no pueden permitírselo. «Creo que en nuestra generación las mujeres están mucho más preparadas para vivir solas que los hombres. Me hace mucha gracia ver a un tío que maneja fenomenalmente un ordenador, pero que es incapaz de poner una lavadora.» Vuelve a insistir en que lo ideal para la vida en pareja serían espacios independientes en los que desarrollar «un mundo propio con sus propias manías.»

JOSE M. COBOS: *Nos hemos olvidado de hablar de nuestros intereses culturales.*

ION DE LA RIVA: Yo creo que son muy eclécticos.

IÑAKI EZQUERRA: *Yo creo que estamos muy viciados por los mitos de la generación anterior.*

EVA CAMPS: No puede decirse que haya un polo dominante.

JOSE M. COBOS: *Nosotros no estamos marcados por un músico concreto o por un escritor. Por ejemplo, la generación anterior está marcada por Salinger.*

ION DE LA RIVA: Pero hay cosas que se han destapado. A mí me gusta pensar que somos una generación con mucho humor y que determinados temas que antes eran tabú, como que te gustase un culebrón mejicano

o Falcon Crest, de repente se ha destapado y a la gente no le importa nada reconocerlo.

IÑAKI EZQUERRA: *Parece que la generación anterior tenía cosas más fijas, Brasens y todos esos. Incluso se ponen melancólicos y lloran (risas). Yo nunca he tenido mi músico preferido.*

ION DE LA RIVA: En términos tradicionales sabemos menos. Si se quiere, somos una generación más inculta. Somos mucho más de picotear. Yo noto mucho, cuando hablo con la gente de cuarenta, que tienen muy bien definidos sus mitos, a los que conocen muy bien, y basan en eso su superioridad.

JORGE AGUIRRE: *Yo os recomendaría el ejercicio de bolear los Viejos Topos antiguos, los lees y piensas: son mensajes indescifrables, es una liturgia...*

ION DE LA RIVA: Hombre, es que vaya

símbolo, un topo bajo tierra.

IÑAKI EZQUERRA: *No hay que meterse con los Viejos Topos, yo no siento esa desconexión.*

ION DE LA RIVA: Pues yo sí. Yo me pongo con Althusser y me paso enseguida a Asterix.

IÑAKI EZQUERRA: *Yo creo que nosotros podríamos retomar cosas de las que ellos se han olvidado muy rápidamente.*

JOSE M. COBOS: Me gustaría haceros una pregunta: con todo este eclecticismo, ¿somos capaces de construir algo?

IÑAKI EZQUERRA: *Por de pronto, ejercer una crítica frente a ellos.* ■

**¿Quiere asistir al último espectáculo de la escena londinense?
¿Prefiere un concierto en el Royal Albert Hall?**



BRITISH AIRWAYS y AJOBLANCO les obsequiarán el próximo mes con un espléndido fin de semana en Londres, con estancia y entradas para un gran espectáculo incluidas.

BRILLANTE

Lo que da valor a un diamante son los atributos propios de su naturaleza.

Perfección. Belleza. Pureza.

Cualidades que PIONEER ha aplicado a los más avanzados sistemas audiovisuales del momento, dando un resultado único. Brillante. Brillante, por haber alcanzado la más alta fidelidad en imagen y sonido, en toda la extensa gama de Televisores y Videos PIONEER, con pantallas acústicas compatibles, con las últimas tendencias tecnológicas incorporadas. Brillante por su sonido, puro, tanto en los últimos modelos Hi-Fi PIONEER, como en su exclusiva gama de Compact Disc, de excelente reproducción digital.

Por sus acabados, bellos, perfectos.

Por los muchos éxitos acumulados por PIONEER, fruto de su larga experiencia en el mercado.

Por todo, elegir un PIONEER hoy, es hacer una valiosa adquisición.

Brillante.



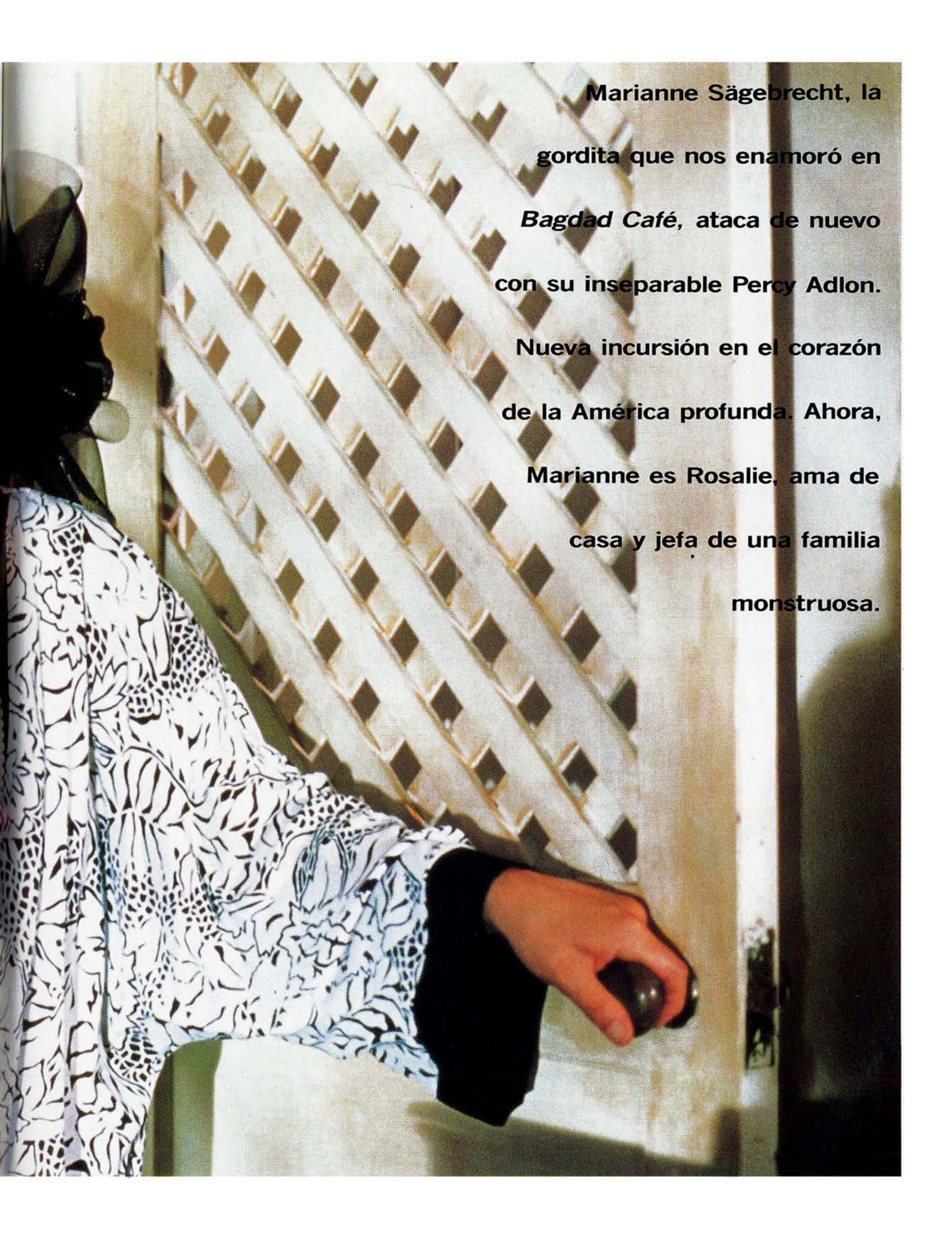
 **PIONEER**
El futuro en sonido e imagen.

A woman with dark hair, wearing a black wide-brimmed hat, a black top, a long pearl necklace, and a white patterned jacket, is looking out of a window. The window has a white diamond-patterned lattice. The background is a wooden wall.

MARIANNE SAGEBRECHT

se va de compras

de MANUEL TEIL



**Marianne Sägebrecht, la
gordita que nos enamoró en
Bagdad Café, ataca de nuevo
con su inseparable Percy Adlon.
Nueva incursión en el corazón
de la América profunda. Ahora,
Marianne es Rosalie, ama de
casa y jefa de una familia
monstruosa.**



Cuando se estrenó *Sugar Baby* nadie la conocía. Pero aquellos kilos de sana vitalidad nos dejaron cautivados. Después transcurrió un tiempo sin que nada supiéramos de Marianne, de si seguía seduciendo a tímidos empleados de metro o preparándoles succulentas comidas. Con el frío regresó a través del calor del desierto y con el sabor de *Bagdad Café*. Ahora todos la conocemos; su película es un éxito en Europa y en Estados Unidos, sedientos de un buen café y de una sonrisa como la suya. Tierna y cálida, enamora a cualquiera y tomar algo con ella o ir de compras es un auténtico placer.

Ahora que se llevan las chicas monas, las sonrisas fáciles y los cuerpos siluetados y pasados por el quirófano, la figura —exultante figura— de Marianne Sägebrecht, su cara lunar, luminosa, se convierten en un soplo de aire fresco que hace olvidar tanta tontería, aunque Marianne goza de una ventaja: ella es alemana, y a las actrices europeas se las respeta mucho más que a las norteamericanas. Ama de casa no muy convencida, dejó los trastos por la fotografía y por el contacto con la gente. Trabajó como auxiliar de consulta médica, y más tarde de diagnosis médica y de psiquiatría. Con su marido fundó un cabaret; se encargó de un bar de artistas (1975) y un año después se inició como actriz teatral con el grupo Grand Magic Circus, las Folies Parisiennes y el primer grupo del Circo Roncalli.

En 1979 Percy Adlon la ve en una obra y la contrata para un Don Quijote televisivo. Café-teatro en Munich, teatro en Viena y debut en el cine bajo la batuta de Adlon (*El columpio*, 1982). Prosigue su actividad en la escena hasta que en 1985 se lanza como protagonista en *Sugar Baby*, protagonista que repite en *Bagdad Café*, el reconocimiento popular, y en su última película, *Rosalie goes shopping* —las tres con Percy Adlon—, presente ésta en el Festival de Cannes de este año. Vestida en negros, Marianne me mira fijamente a los ojos. Le encanta conversar y entrar en detalles. Sentada junto a ella hemos dejado el café por el whisky.

—Tú no te propusiste ser actriz, sino que te dedicaste a la acción social.

—Sí, y estoy muy orgullosa de haberlo hecho. Ha sido un desarrollo progresivo a lo largo de mi vida. Desde el principio he tenido interés por las personas, por las relaciones humanas entre sí, y siempre he participado en actividades sociales. Esto se ha ido construyendo paulatinamente; estar rodeada siempre con personas impulsó mis deseos de ser actriz. Después de cerrar mi capítulo como auxiliar social, alquilé un local donde invitaba a personas a que se reunieran. Puse en escena una revista, *Opera*, en la que hablaba del hombre de una forma humorística; todo esto me ha servido para conjugar diversas formas artísticas: el bailarín o bailarina de ballet junto a un cantante de patio interior; amas de casa con actores profesionales. Interpreté papeles determinados que intentaron, sobre todo, romper la vanidad; no presentar siempre lo bello en el espectáculo, sino romper con esta tradición de dejarse bien a uno mismo. Haciendo esto, un día me vio un director de teatro y me ofreció un papel. En 1980 tuve mi primer contacto importante; tenía que hacer de prostituta en una obra del escritor Martin Sperr, pero no me gustaba cómo la veía el director de la obra: borracha, bastante ordinaria, vulgar. Estuve tres días luchando para conseguir que él me dejara interpretarla de una forma cálida, humana. Y lo conseguí. Percy Adlon estaba entre el público y más tarde me dijo que si yo no hubiera interpretado mi personaje de esa forma, como yo quería, no me habría descubierto. Percy me dio un papel en *Don Quijote*, para televisión, y a partir de ahí todo ha sido progresivo.

—La evolución de tu personaje en *Sugar Baby* era muy interesante: de mujer tímida y solitaria a seductora impenitente. ¿Te resultó difícil abordar el personaje?

—La primera parte, sí, la de la soledad, puesto que tenía que recrear unos comportamientos y una forma de lenguaje corporal completamente distintos a los míos. La mirada triste y perdida en los ojos... Sí, fue difícil, a pesar de que todos hemos sentido esta soledad alguna vez, pero yo siempre la había combatido. Tuve que trabajarla de nuevo para poder manifestarla. Cuanto más exteriorizaba mi personaje más lo agradecía, puesto que se correspondía con mi personalidad. Y el rodaje era continuo —otra ventaja para mí— lo mismo que la evolución de mi papel.

—¿Tuviste algún inconveniente a la hora de rodar las escenas de seducción? Generalmente este tipo de papeles lo abordan mujeres delgadas, rutilantes o tópicas.

—Básicamente es difícil de hacer, porque los encuentros entre las personas no son tan seguros. El espectador reacciona ante la escena porque se identifica con ella. Pero es necesario que alguien dé el primer paso en la relación entre esos dos. Y lo importante es que también interviene el cuerpo y a mí me gusta mi propio cuerpo; también puedo exhibirlo, pero para hacerlo sin problemas he de creer en la historia, y si creo en ella puedo también realizarla en la vida real.

—Pero tu caso no deja de ser maravillosamente insólito. El cine y los productores siempre se han inclinado por otras tipologías físicas más convencionalmente seductoras.

—Bueno, yo soy un átomo que flota por el universo y que se sale de la norma (risas). Me gusta el cine pero no espero nada de él. No me interesan según qué papeles; sólo los que tengan un cierto contenido humano, y no quiero ser juguete en manos de determinada publicidad o de un determinado éxito o montaje. Sé por dónde quiero ir y lo que me interesa es el juego creativo entre las personas. Eso es muy importante para mí, el hacer entrar personas en tu propio mundo. Hablando con gente joven he descubierto que ellos creen lo que les digo, que lo que yo represento también lo vivo, y eso es maravilloso para mí.



—Has rodado cinco películas con Percy Adlon. Vuestra labor es muy creativa, pero ¿sigues las pautas marcadas por Adlon o tú también improvisas?

—El medio de trabajo de Percy consiste en sacar el personaje de mí misma y después hace una proyección propia de lo que ha extraído de mi personaje. Hablamos de ello y yo mis-

Soy un átomo que flota por el universo y que se sale de la norma.

ma puedo introducir algo acerca de mi papel. Después Percy se cierra ante todo; la estructura básica no se modifica, aunque yo puedo hacer según qué movimientos a mi aire, o puedo entrar en este u otro lado de la escena. Percy es el autor y por consiguiente tiene derecho a ver materializado el personaje que ha inventado. Yo también, desde luego, pero mi derecho es más limitado con respecto al suyo.



—No deja de haber un cierto paralelismo entre tus personajes en *Sugar Baby* y en *Bagdad Café*.

—Sí, y eso es muy interesante. Las dos mujeres moldean su propia vida; no dejan de luchar. Marianne, en *Sugar Baby*, ha tenido una vida de soledad y entra a una vida pública. La Jasmin de *Bagdad Café* ha dejado más bien una vida pública y ha elegido la soledad...

No busco nada del cine; es el cine el que me busca a mí. Y si algún día me olvida siempre puedo volver al teatro, que es lo que realmente me gusta.

—...A través de la integración del otro, transformando lo monótono y cotidiano en una existencia feliz, casi mágica. Y llena de calor. Eso me parece muy humano y bonito.

—Totalmente. Hay mucho de mí en el personaje de Jasmin; eso me recuerda no sólo mi trabajo social sino también mis principios como actriz. Rodearte de personas y transformar mediante tu impulso creativo una realidad que no te agrada. Desde mi infancia siempre he tenido la voluntad de trascenderme a

mí misma; de salir, de invitar a gente de otros lugares. Y creo, por ello, absolutamente necesario que las personas se mezclen.

—Los personajes de la película son muy variopintos: alemanes, negros, indios; ninguno americano. Y de fondo, omnipresente, el desierto.

—Es una idea, un principio, y eso me hace pensar que *Bagdad Café* no es una película alemana, como algunos han dicho. Los escritores de cine no tienen estas fronteras y como un globo de aire caliente traspasan aquéllas sin tener ninguna nacionalidad. Lo único, tal vez, que podría ser alemán es el exterior, pero eso es algo superficial, como los trajes tradicionales; todo eso se va perdiendo a medida que se profundiza y sucede lo mismo en la analogía con el desierto, llega un momento en el que hay que encontrarse a uno mismo y no mirar estas cosas. Y el desierto en la película adquiere un principio clave. Creo que el desierto ya no lo es tanto. Llega a ser fecundo, puesto que se alimenta de abajo; el agua subterránea sube y se produce el encuentro. En el desierto encuentras el tiempo necesario para descubrirte a ti mismo; para dejar toda la basura mental que vamos acumulando —eso es algo que hacen muchos europeos— y da lugar a crear nuevas cosas.

—En medio del clima que respira la película no son fortuitas las escenas con números de magia.

—No, desde luego. Está estrechamente relacionado. Antes de iniciar la película yo no tenía la más mínima idea de trucos de magia. Conocí a un mago con el que me entrené cinco horas diarias durante varios meses. Por eso ahora no me preocupa la vejez, puesto que siempre puedo hacer algún truco de magia en la calle (risas). Practico y seguiré practicando, aunque siempre estoy tentada de hacer algún truquito en cualquier sitio. Te diré además que el mago nunca me reveló sus secretos; pertenecen al misterio, a lo intangible, como cuando se producen encuentros y relaciones mágicas entre las personas.

—Como si fuera un cuento de hadas.

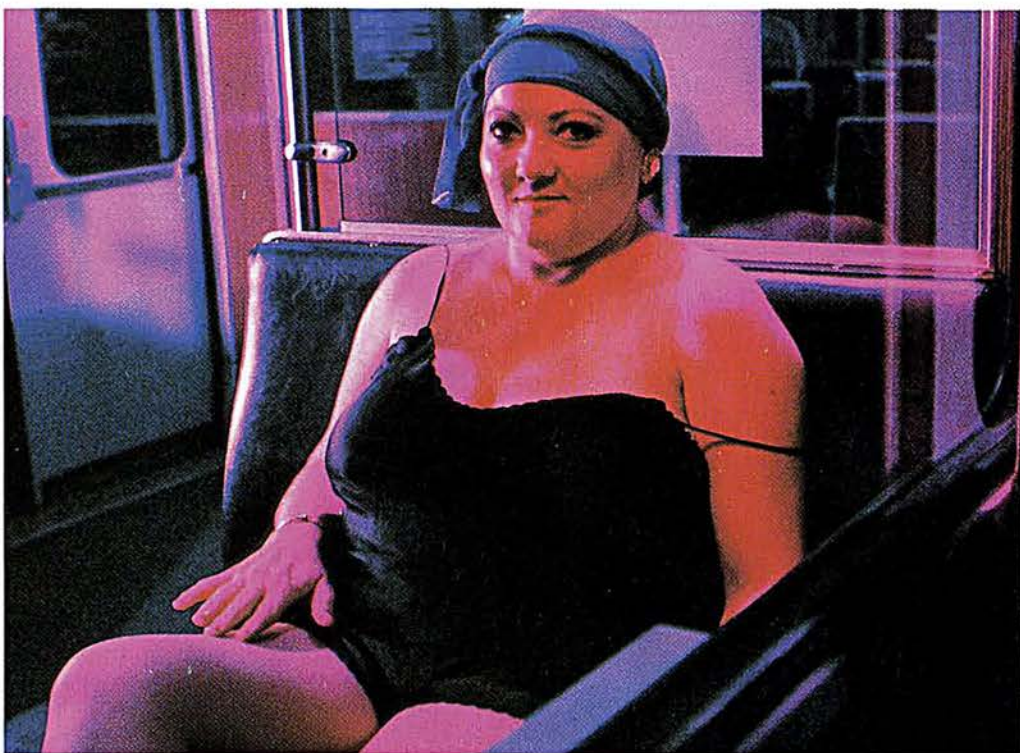
—Yo misma soy bastante fantasiosa al respecto y me construyo mis propios castillos en el aire, cosa que mi hija me dice a veces cuando ve un cierto éxtasis en las facciones de mi rostro. Creo que de todos los castillos que se construyen, que nos construimos, en el aire, por lo menos un 50% tendrían que realizarse. En Berlín me sucedió que al salir del cine unos punkies me comentaron que la película les parecía un «cuento de hadas», y yo les dije que no lo era. La misma situación de Jasmin me había sucedido a mí realmente; había llenado espacios vacíos en mi vida con personas de muy diferentes condiciones, y esto para mí es fundamental. Creo además que a los cuentos de hadas se les ha de dar la posibilidad para que se manifiesten, si no se les olvida e imposibilita que se conviertan en realidad e influyan en la vida de uno mismo.

—En *Bagdad Café* intervienen otras dos actrices, la hasta ahora desconocida CCH Pounder y Christine Kaufmann, actriz de los sesenta, niña monísima, ex-señora de Tony Curtis y relanzada más tarde por Werner Schroeder, Fassbinder y Adlon, entre otros. ¿Cómo te llevaste con dos actrices tan dispares y de trayectorias tan opuestas?

—Christine y yo nos conocemos desde hace algún tiempo. Ella había interpretado otra película con Percy, *El columpio*, donde yo tenía un pequeño papel. Por lo general me llevo bien con las mujeres y con ella sucedió lo mismo. Christine siempre ha escrito libros sobre dietas; cómo adelgazar, cómo hacer esto y lo otro.

—Sí, sí; está muy bien. Prácticamente conserva la misma cara y cuerpo desde hace veinte años.

—A los quince años era una estrella del cine, con lo que eso significa y respecto a mí tiene unos sentimientos muy cálidos. Me dice que soy la única persona a la que siempre tiene ganas de abrazar. Y yo me maravillo de esto. CCH Pounder no es americana; nació en las Guayanas británicas y tuvo una infancia bastante dura. A los diez años se trasladó a Nueva York y durante toda su vida ha tenido que luchar mucho. Hizo musicales y pequeños papeles. Pero no es una negra blanca, como yo las llamo, un ejemplo de las cuales sería Whitney Houston, que tiene la suficiente blancu-



ra para ser aceptada ampliamente. CCH es una negra, negra, y precisamente por su color ha tenido papeles arquetípicos: asesina, guardiana de cárcel, prostituta... El papel de Brenda lo obtuvo mediante un casting. Se presentaron trescientas actrices para la prueba. Percy les había dicho que vinieran sin maquillar y de las trescientas sólo diez llegaron sin nada de maquillaje. CCH entró con un vestido de Brenda y con un rifle bajo el brazo. Dijo que ella era Brenda, desconcertando a todos los demás. Después, durante el rodaje, hubo un pequeño problema con ella, porque seguía manteniendo una actitud de eterna lucha. Yo le dije que dejara su hostilidad, su actitud. Nuestra relación es básicamente la misma que la que vivimos en la película, aunque algo más tímida; nos compenetramos de forma paulatina y eso ha sido muy positivo en la relación actual que tenemos.

La Jasmin de *Bagdad Café* deja una vida más bien pública y elige la soledad... Hay mucho de mí en ese personaje.

—¿Y con Jack Palance?

—Cuando Percy me dijo que Jack sería mi compañero pensé que era un chiste. Su imagen de hombre duro, fuerte, me había impresionado desde siempre. Pero es todo lo contrario; le gusta Europa, Poe, Shakespeare; colecciona pinturas y otros objetos de arte. Resulta increíble cómo se abre ante uno cuando llegas a conocerle. Es un hombre que no entra en compromisos; cuando ríe es porque tiene ganas, y cuando no ríe pues no ríe. No va de amable, como la mayoría de los norteamericanos, y también puede ser muy duro. Es

muy abierto a las personas, sobre todo a las sencillas. Al principio no me dirigía la palabra, y más tarde descubrí que era por su propia timidez. Tiene una opinión negativa de Hollywood. No se podía creer que, en las escenas que me pinta y yo no salgo en el plano, permaneciera sentada ahí; eso le sorprendió muchísimo, propiciando nuestra amistad. En una escena introdujo un poema en ruso-ucraniano, es una escena espontánea; habla de que se ha de proteger a la madre tierra y a las madres. Su poema conmovió a todos los presentes y yo estoy encantada de que se vea en la película.

—¿Por qué crees que la película ha tenido tanto éxito en ciudades como París y Nueva York?

—Creo que esa aceptación masiva se debe a la existencia de seres solitarios, de la soledad, fomentada por el capitalismo. La persona se siente muy sola y ver la existencia de unos lazos dentro de una familia, de un pueblo, es muy reconfortante. La película es muy solidaria entre sus personajes y su éxito en ciudades tan grandes como las que has citado obedece a esa misma soledad, tan grande, tan inhóspita. Muchos chicos jóvenes me han contestado fríamente que han visto la película porque no hay en ellas guerras, asesinatos, violaciones; creer que entre estas personas no hay fuertes discusiones, peleas, les estimula y reconforta.

—Actualmente eres una actriz popular. Cada vez te conoce más gente y los americanos ya te quieren en sus películas. ¿No temes que tu éxito sea una moda pasajera?

—No, no lo temo en absoluto. No tengo miedo, ni nunca lo he tenido a enfrentarme a mis propios riesgos o decisiones. Forma parte de mi vida y de mi lucha cotidiana. Además no busco nada del cine; es el cine el que me busca a mí. Y si algún día me olvida, siempre puedo volver al teatro, que es lo que realmente me gusta hacer. El teatro es como la vida.

Rosalie está alienada por el consumo y obsesionada por colmar de regalos a su marido y a sus siete niños... Para ello decide piratear el banco de datos de las grandes firmas de Arkansas.

—¿Cómo es que interviniste en la última película de Paul Mazursky, *Moon over Parador*.

—Percy me convenció para que hiciera la película, pero cuando hablé con Mazursky me negué a interpretar el papel. Como soy alemana y gruesa, el director quería que fuera una nazi; esa es la idea que tienen muchos directores americanos. No me interesaba para nada hacer ese papelito, entonces Paul lo cambió por el de la hija de un viejo nazi refugiado en América del Sur.

—Después de *Bagdad Café* has hecho otra película con Adlon.

—Sí, se trata de *Rosalie goes shopping*. Pertenece a una trilogía iniciada con *Sugar Baby* y *Bagdad Café*. Los tres caracteres se presentan en uno mismo. Se corresponden con una cultura básica común, pero con estructuras propias diferentes y lugares distintos. Ahora Percy y yo vamos a hacer un descanso creativo —hemos trabajado mucho últimamente— que puede durar varios años.

—¿Qué hace Rosalie?

—Primordialmente ir de compras (risas). Rosalie es una mujer alienada por el consumo pero con un gran corazón. Su obsesión es colmar de regalos y provisiones a su marido y a sus siete niños. Pero, claro, con ese ritmo dilapida todo el dinero y después de algún que otro problema de conciencia encuentra la solución: piratear el banco de datos de las grandes firmas de Arkansas.

—Rosalie es una mujer seducida que quiere seducir mediante regalos a los seres que quiere. ¿No es así?

—Sí, claro, pero todo lo hace por amor, por el cariño que siente hacia su familia. Cuando leí el guión no estaba muy segura de hacerla; el personaje es terriblemente consumista, todo lo contrario que yo, pero Percy me convenció de que mi personaje tenía, además, unas facetas muy humanas, muy generosas y ese detalle me hizo aceptar el papel. Como actriz necesito tener algo, por muy pequeño que sea, que me identifique con mi personaje, una cercanía. Me interesan todos los grandes temas sociales y aunque no creo que en todas las películas se resalten, sí aspiro a que las películas que interprete incluyan el tema del ser humano. Eso no quiere decir que en algún momento de mi carrera haga papeles completamente diferentes, pero han de funcionar y me han de gustar. Además, en *Rosalie*, mi compañero es Brad Davis, un actor con el que tenía muchas ganas de trabajar.

—¿Brad Davis? Desde que hizo *Querelle*, con Fassbinder, no hemos visto nada de él.

—Sí, su carrera tuvo un parón, pero él ha seguido haciendo teatro y algunas películas europeas. Es una persona encantadora; fue muy divertido trabajar a su lado. Creo que con esta película volverán a llamarle para el cine. Brad tampoco va de estrella y es muy heterogéneo.

—¿Qué vas a hacer ahora?

—Descansar y estar con los míos, mi hija, mi madre, mis amigos... Después intentaré volver al teatro —tengo muchas ganas— con un antiguo proyecto. Es una vieja idea italiana: la gente se encuentra en un jardín para hacer música y reunirse socialmente. Es un sueño personal mío. Se expondrán pinturas, esculturas; merendaremos y nos comunicaremos. Tal vez se llame «Un jardín dentro de un jardín». Y las plantas representarán la conjugación con los hombres que exponen en el jardín. ■

Con la SER,
Vd. es *muy* libre
de pensar
lo que
quiera.

RICARDO PEREZ ASOCIADOS



Vd. pone la SER. Nosotros ponemos la información.
Sin deformación. Y a partir de ahí, Vd. es muy libre
de pensar lo que quiera.

La radio. Porque escuchar es de sabios.



SERVICIOS INFORMATIVOS: Matinal Ser. Hora 14. Hora 20. Hora 25. Y a toda hora.

Per JOSE RIBAS y JORDI ESTEVA



URSS EL IMPI



**El comunismo se ha quedado
calvo, más calvo que Lenin.
Acaba de producirse uno de los
más grandes hitos. Más de cien
millones de telespectadores
soviéticos han seguido
estupefactos la retransmisión
en directo de las doce sesiones
del Congreso de los Diputados
del Pueblo, que se inició el**

RIO EN CRISIS

**pasado 25 de Mayo. El primer
congreso con atisbos de cierta
libertad. El resto siguió las
sesiones a través de la radio.**

Lo nunca visto.

Los ciudadanos soviéticos han dejado de ver propaganda para descubrir la realidad y su propia Historia. La ciudadanía soviética ha comprobado por vez primera y en directo quién es quién, quién piensa qué, las pugnas, las reivindicaciones, el rotundo fracaso de la economía y una realidad histórica absolutamente distinta a la que les han estado vendiendo desde el nacimiento del Estado.

La pasión de las discusiones ha cuestionado los abusos del Ejército y del imperio clandestino de la KGB y ha puesto sobre el tapete a personalidades tan poco cuestionadas como la mismísima figura de **Gorbachov**. *El país sigue una huelga a la italiana para escucharnos* —sostuvo el diputado **Pavel Bunitch**—, recordando a la Cámara la inmensa responsabilidad de los diputados sobre los que recaen las esperanzas de todo un pueblo. El cariz de las discusiones llegó hasta tal extremo que la prensa oficial y el **Vremia**, el telediario de más audiencia, censuraron en sus resúmenes las intervenciones más críticas.

Piotr Dolgikh, obrero metalúrgico de una factoría de Kiev, declaró: *Cuando Gorbachov reconoció implícitamente que el 23 de Agosto de 1939 Stalin había pactado con Hitler, me derrumbé moralmente. ¡Con Hitler! El mito de la heroica lucha contra el nazismo me sonó a una gran escaramuza para anexionar a los Países Bálticos. Ellos lo han reconocido. No fue una unión voluntaria, sino una anexión por la fuerza.* Gorbachov reconoció ante el Parlamento: *Las Repúblicas Bálticas están conmociona-*

la brutalidad de la represión del Ejército sobre los manifestantes georgianos de Tiflis. **Gamkreligze**, director del Instituto de Estudios Orientales de Tiflis, manifestó que tales sucesos habían sido una operación de castigo y exterminio de la gente, criticando a los mandos del Ejército por negarse a reconocer la utilización de gases tóxicos, y afirmando que los georgianos consideran asesinos profesionales a los soldados especiales del Ministerio del Interior. **Rodionov**, Jefe Militar del Cáucaso y elemento reaccionario del Congreso, denunció con odio contenido el carácter antisoviético y antirruso que a su juicio tenían las consignas populares del mitin del 9 de Abril en Tiflis: *Ocupantes Rusos fuera de Georgia, La URSS es una cárcel de los pueblos...* El general Rodionov, atemorizado ante el patoleo general del ala radical, insistió en que no había hecho otra cosa que cumplir las ordenes de la dirección política de Georgia, en manos de breznevianos contrarios a la Perestroika.

Un oficial mutilado, veterano del Afganistán, acusó en una de las sesiones a los *politicistas progresistas de Georgia y del Báltico que, para ponerse la insignia de Diputados del Pueblo, han tenido que quitarse las de sus Frentes Populares*. Entre clamorosos aplausos de los conservadores se refirió al *ataque sin precedentes contra el Ejército Soviético desencadenado en los medios de comunicación*, y dirigiéndose a **Sajarov** leyó una carta de varios veteranos de Afganistán en la que se recriminaba al premio Nobel de la Paz por ciertas declaraciones a un periódico canadiense acerca

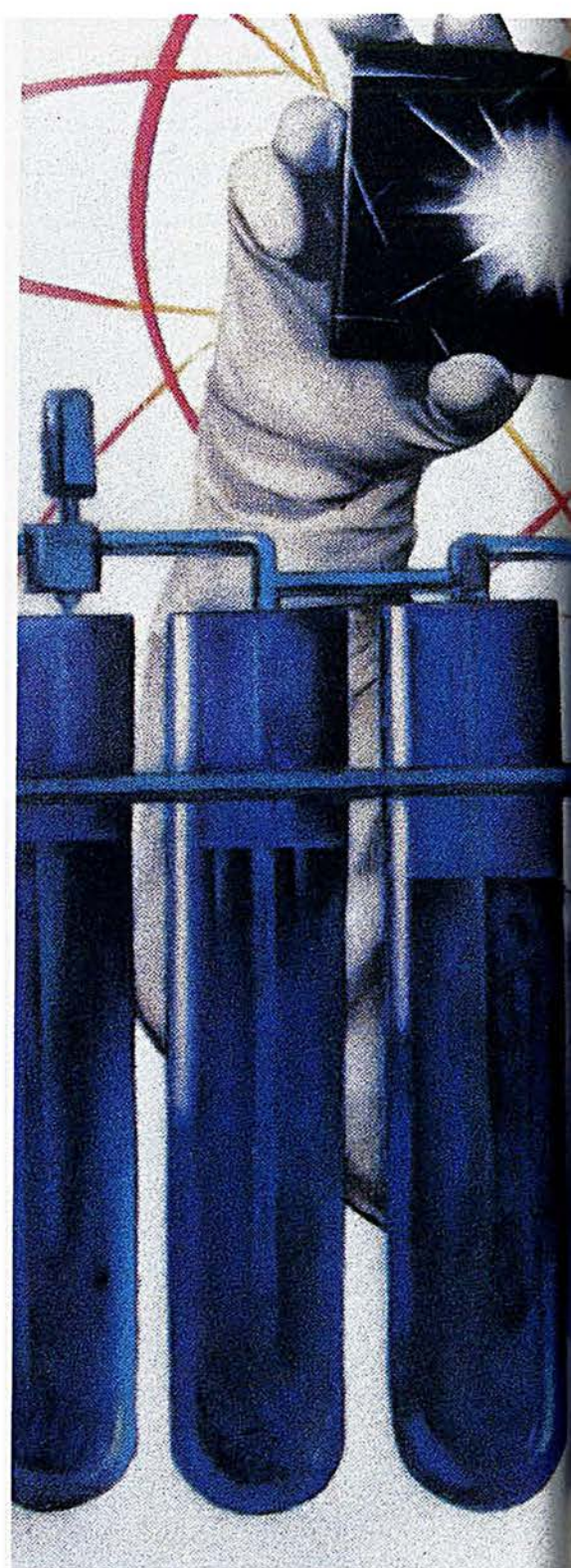
«La URSS es el último imperio del mundo y debe aprender de otros, como el británico, que mantienen ahora buenas relaciones con sus ex-colonias.» (Andrei Sajarov)

das con el tema. No es una cuestión fácil, pero no podemos evadirla; debemos hacer juntos un análisis legal y político. La Glasnost quedó en entredicho cuando Gorbachov rogó a la prensa y a los invitados que abandonaran la sala, aduciendo que iban a tener una corta sesión privada. Los diputados lituanos acababan de retirarse disconformes con la forma en que había sido elegido el Comité de Vigilancia Constitucional, que es el organismo que tiene la última palabra en los conflictos entre las distintas repúblicas de la URSS y el poder central. Lituania pretende la autonomía política para 1990, y Estonia quiere implantar la autogestión económica en el transcurso de este mismo año.

Durante una de las sesiones, retransmitida en directo a millones de hogares, los diputados contemplaron atónitos

del ametrallamiento desde helicópteros de un destacamento soviético para evitar que éste cayera prisionero de los guerrilleros. El ex-combatiente acusó a Sajarov de alentar contra la sagrada unidad del Ejército, del Pueblo y del Partido. Una parte de la multitud que se apiñaba en torno al televisor colocado en la Unión de Compositores de Moscú se enfureció al contemplar cómo Gorbachov aplaudía las palabras del militar, y se congratuló con la intervención del diputado **Kariakin** cuando le dijo a Gorbachov: *¿Será usted capaz de rehabilitar a nuestro Premio Nobel de Literatura Solzenitsin? Ha sido usted capaz de ponerse de acuerdo con la dama de hierro, con Bush, con Reagan y con el Papa de Roma, y ninguno de ellos ha dejado de ser anticomunista. ¿Es posible que no encuentre usted un lenguaje común humanitario con Solzenitsin?*

Yo veo esto —dice una joven profesora—



como un folletín policíaco. Nunca se sabe lo que seguirá a continuación. Y es tan loco, que a veces no lo puedo soportar. Salgo y entro de la habitación, me río, tengo miedo... Sí, miedo de que esto acabe, de que sólo sea un sueño, de que lleguen otra vez los malos y corten todos los micrófonos. Pero las sesiones continúan y ya no sé lo que sucederá cuando concluyan.

El Comité Central del Partido se había crispado por unos comentarios hechos por televisión en el mes de Marzo sobre la momia de **Lenin**. En la sesión del dos de Junio, el escritor Yuri Kariakin puso el



dedo en la llaga al afirmar: *Se está violando el deseo de Lenin de ser enterrado, tal como él había dispuesto, junto a su madre en Petesburgo. Los tanques que pasan por la Plaza Roja hacen temblar su cuerpo; si Lenin creyera en la existencia del alma inmortal, pueden estar seguros de que no nos lo agradecería.* Kariakin jugaba con la idea del alma errante y en pena del fundador del Estado Soviético.

Durante cincuenta años corrieron rumores sobre camiones camuflados que atravesaban cada noche el bosque de Kurapaty dirigiéndose a un lugar cercado con alambradas. La primavera del 89 ha confirmado el

horror. Los trabajadores que cavaban una zanja para un nuevo oleoducto de gas en las proximidades de Minsk, encontraron cientos de cráneos humanos perforados por balas disparadas a corta distancia. El fiscal de la República de Bielorrusia creó una comisión para investigar el hallazgo. Más tarde se descubrieron nuevos cráneos y huesos, así como fiambreras, monederos llenos de calderilla y otros objetos que indicaban que la gente había sido arrancada de su vida diaria. Se descubrió la verdad. De 1937 a 1941 la policía secreta de Stalin utilizó el bosque de Kurapaty como campo de exterminio. El número estimado de seres humanos enterrados en el bosque podría supe-

rar los doscientos mil.

En la plaza Pushkin, un estudiante de Historia de la Universidad de Moscú, a modo de hombre anuncio, sostiene una pancarta en su pecho que reza: *Al permitir que los crímenes de Stalin sean exhumados, Gorbachov trata de crear un mandato para sus reformas, pero ¿qué ocurrirá si el debate sobre el pasado cuestiona la legitimidad del Estado?*

La revisión de la Historia parece ir más lejos de lo que Gorbachov desearía. El grupo **Memorial** pretende construir un



ПЛАН ПРЕТВОРИМ В ЖИЗНЬ

«Cuando Gorbachov reconoció implícitamente que el 23 de Agosto había pactado con Hitler, me derrumbé moralmente.» (Piotr D...

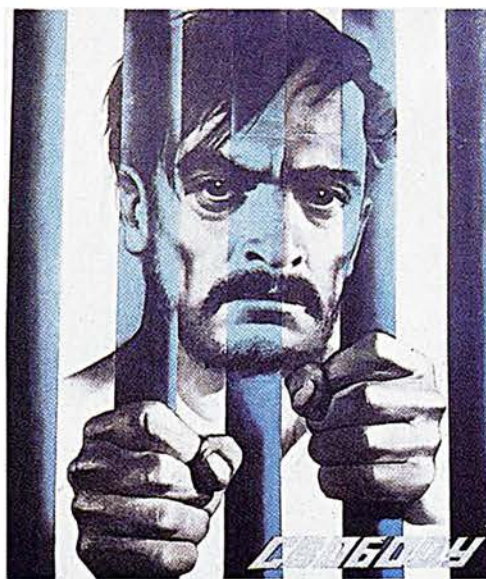
monumento a las víctimas de Stalin y establecer un archivo y un centro de investigación que documente sus crímenes. Tanto el grupo Memorial como numerosos intelectuales han hecho un llamamiento a la ciudadanía para que se celebre el juicio público de Stalin. El escritor bielorruso **Alexander Adamovich** afirma: *Sin el juicio de Nuremberg, las atrocidades nazis de Auschwitz o Buchenwald podrían ser negadas por las generaciones venideras; nuestra Historia debe tener unos cimientos sólidos, basados en una documentación fiable.*

Ultimamente, varios intelectuales soviéticos han comenzado a argumentar que el estudio del pasado sangriento de la URSS no debería concentrarse tan sólo en Stalin, sino que debería llegar hasta el mismísimo Lenin y a algunos de los principios, como la centralización de todo el poder en el Partido Comunista. A Gorbachov le gusta considerar a menudo su política como un retorno a los principios leninistas que Stalin pervirtió. Diversas opiniones sugieren estos

días que el debate histórico debe centrarse finalmente sobre la legitimidad del Estado Soviético. Andrei Sajarov sentencia: *La URSS es el último imperio del mundo y debe aprender de otros, como el británico, que mantienen ahora buenas relaciones con sus ex-colonias.* Asimismo **Igor Zolotovskiy**, crítico literario del periódico *Novy Mir*, afirma: *Se acaba el culto a Stalin pero seguimos manteniendo el culto al Partido. El Partido y la idea que encarna siempre tienen razón. Los activistas del Partido cometen muchos errores, pero el Partido jamás. ¿Qué es eso sino una nueva forma de idolatría?*

Qué queda de una sociedad donde el crimen había sido extirpado por la superación de las contradicciones sociales. El periódico **Las Noticias** de Moscú acaba de desvelar un asunto criminal que permanecía en secreto por estar implicada la milicia. Una noche de Diciembre de 1980, tras festejar su aniversario, **Viatches-**

lav Astafiev volvía a su casa en metro; fatigado, se adormiló. Dos controladoras lo despertaron en la última estación; a sus pies había una servilleta con provisiones: ¿Es suyo? Y un Astafiev somnoliento respondió primero que no y luego que sí; confundido, acabó en comisaría. Una de esas comisarias que, como acaban de enterarse los soviéticos, también pueden ser guaridas de asesinos... Cuatro policías, ebrios de alcohol confiscado, le atizaron sádicamente. Astafiev, jefe de servicio en la KGB, mostró con dificultad su tarjeta de identificación, pero no le sirvió de nada. Los polis le siguieron pegando hasta que perdió el sentido. Horas más tarde le soltaron, pero al comprender que la broma les podía costar cara y que no podían permitir que un jefecillo de la KGB testimoniara contra ellos, decidieron volverlo a detener para matarlo. Abandonaron su cadáver desnudo en una cuneta, pero Astafiev aún daba señales de vida, así que le hundieron el cráneo con una llave de cambiar ruedas y arrojaron su cuerpo sobre la nieve. Cuando por



to de 1939 Stalin ha- n, obrero metalúrgico)

fin alguien encontró su cuerpo, Astafiev aún respiraba. Moriría al cabo de un día y medio.

A pesar de las mentiras, muy pronto las autoridades desenmascararon la realidad. El mismo **Andropov** intervino, pero la jerarquía del Ministerio del Interior disfrazó los hechos. Fueron necesarios dos años para que se dictaran las sentencias y para descubrir que uno de los policías había troceado el cadáver de una víctima precedente. ¿Se trata de un caso excepcional? Ochenta policías fueron arrestados y condenados tras el affaire Astafiev por diversos crímenes. ¿Qué hubiera ocurrido si Astafiev, en vez de pertenecer a la KGB, hubiera sido un simple ciudadano que volvía a su casa en metro tras festejar su aniversario? ¿Qué queda de aquel proletariado dueño y señor de las fábricas y del Estado Socialista? Una larga historia de huelgas obreras salvajes reprimidas con sangre,

como la de Novotcherkask, que ha permanecido oculta durante más de veintisiete años y de la que la prensa soviética acaba de informar.

1962. La situación es tensa. El país espera las promesas del vigesimosegundo congreso, pero no se concretan y **Krushev** durará poco. Moscú decide aumentar los precios de la carne y de la leche. Para Novotcherkask, una ciudad miserable del norte del Cáucaso, la subida es irresistible. Los obreros de la fábrica más importante se quejan ante su director. *Si ya no pueden comer carne, ¡entonces coman vísceras!*, les contesta... Se organiza un mitín. Se envían delegados a la población para extender la huelga. Las autoridades locales aumentan sus provocaciones a lo largo de toda la tarde y ante la amplitud creciente del movimiento recurren a Moscú. Al alba del segundo día, mientras se organiza una gran manifestación, los principales líderes son arrestados en sus camas. Millares de obreros, bajo un mar de banderas rojas, se dirigen al centro de la ciudad. El gran número de participantes vuelve locas a las autoridades, y el comandante de la región decide enviar los tanques. Ante la sede local del Partido, alguien hace un llamamiento *para romper la cara a los «manos blancas»*. Las puertas del comité de la ciudad vuelan por los aires. Comienzan los disparos. La multitud se asusta y cunde el pánico... Tras tratar de lavar la sangre durante mucho tiempo, un día decidieron recubrirla con una nueva capa de asfalto. Hoy, la prensa habla de veinticuatro muertos, cuando Soltsienitsin ya había adelantado hace tiempo la cifra de ochenta. Una cosa sí es segura: ¡siete menores fueron fusilados!

Veintisiete años después, **Pravda** describe historias como la presente. Las bocas se abren. El horror se expande. La histeria se contagia. Y la televisión no enmudece. El estadio Loujniki se convierte en una especie de Hyde Park donde se practica el psicodrama de grupo. Nadie comprende nada. O quizás sí.

Un lector de la revista **Rodina** resumía tranquilamente la situación escribiendo: *No resulta raro escuchar a los jóvenes afirmar que si los bolcheviques no hubieran tomado el poder, quizás hoy seríamos más libres, más ricos, más honestos...* A través del debate, los soviéticos han comenzado a destronar a sus ídolos: Lenin y Stalin.

Siguen las sesiones mientras la ciudadanía soviética, perpleja y malhumorada por las penurias económicas y la escasez, se pregunta: ¿y la economía qué?

El economista reformista **Shmliov** advirtió sobre la inminencia de una quiebra económica, con la posibilidad de un retorno al autoritarismo militar, de no tomarse medidas de urgencia para solventar el déficit pre-

supuestario que supone 120.000 millones de rublos. (Un rublo=220 Ptas.) Como medidas urgentes, propuso recortar la ayuda soviética a Cuba, estimada en 8.000 millones de dólares, y la reducción de los gastos militares, que ascienden a 77.300 millones de rublos, un 12,36 de la renta nacional... Gorbachov reconoció, durante las sesiones, la necesidad de reducir los gastos militares en un 14, transfiriendo estos fondos de la economía militar a la civil y a la reconversión industrial. Gorbachov rebeló también que la URSS gasta cerca de 40.000 millones de rublos para mantener el aparato de dirección.

En el país del supuesto igualitarismo, 43 millones de personas tienen unos ingresos inferiores a 75 rublos al mes, tres veces menos que el nivel medio salarial. Oficialmente, no existe paro; incluso está prohibido, ya que las personas sin trabajo pueden ser condenadas por parasitismo social. Pero la realidad es que centenares de miles de personas no tienen empleo, y se calcula que de aquí a fin de siglo, si las reformas son aplicadas, la URSS tendrá entre 15 y 20 millones de parados. Con este panorama, el Gobierno se ha visto obligado a reconocer por fin su fracaso, revelándole al pueblo que la URSS ocupa el puesto número 60 en renta per capita, por debajo incluso de Islas Barbados. Estamos muy lejos de las predicciones de Krushov, quien afirmó, en la década de los sesenta, que en 20 años la economía de la URSS no sólo alcanzaría, sino que superaría a la de los Estados Unidos.

La revista **Newsweek** sugiere cinco medidas drásticas para arrancar la economía soviética del caos y sanear el déficit presupuestario, que se triplicará este año alcanzando los 100.000 millones de rublos, el 11 del producto nacional: 1) Transferir gran parte del presupuesto militar a la producción de bienes de consumo. 2) Incrementar la importación de bienes de consumo para absorber los rublos no gastados y evitar las colas en las tiendas. (Debido a la escasez de mercancías en las tiendas, los soviéticos disponen de un ahorro colosal: 280.000 millones de rublos.) 3) Vender bonos del gobierno con un interés para los ahorradores superior al 3 actual. Para que esta medida fuera efectiva, el interés debería situarse entre el 10 y el 15%. 4) Utilizar el sistema militar de transporte para una mejor distribución de los alimentos. 5) Levantar las restricciones sobre la venta de vodka, lo que le supondría al Estado unos ingresos estimados en 16 billones de dólares.

Gorbachov ha pagado un precio —afirma Vadim Aliev, comentarista moscovita—, su imagen como líder se ha debilitado ante una mayoría silenciosa asombrada por la historia que está descubriendo, que además exige que le solucionen la falta de jabón, té, azúcar, carne...

Veintidós millones de pensionistas malviven con menos de sesenta rublos al mes. La enseñanza se hunde, existen graves problemas de vivienda, de abastecimiento y bienes básicos de consumo. Pese a las reformas de Gorbachov, los problemas están creciendo de forma alarmante.

¿Qué queda de esta sociedad que algunos tachaban de dura, pero que funcionaba? ¿Qué queda de las maternidades y de los hospitales de este país donde antes todo se sacrificaba por la mujer y el niño? En Krasnodar las familias acaban de publicar un

camas. Hay tanta falta de espacio que colocan a los niños enfermos junto a los sanos. Más de doscientos setenta bebés murieron el año pasado en esta ciudad, muchos de ellos por negligencia o por falta de higiene. **Nina Znamenskaia**, una pediatra muy conocida, afirma que cuatro de cada cinco partos son patológicos y que el porcentaje de bebés que nacen con anomalías cerebrales a causa de partos difíciles está en constante progresión.

En un país en el que las mujeres descargan

cuentavo lugar en cuanto a mortalidad infantil. *El día en que salí, me sentí feliz —añade Evguenia—, mi hija tenía el culito casi en carne viva, pero yo la cubrí de besos y me dije que nos íbamos a casa. Aún no sabía que se había contagiado de esta-filococos en el hospital.*

El pasado año, en Elistá, cuarenta y un bebés quedaron infectados con el virus del SIDA mediante jeringuillas usadas.



manifiesto, denunciando las condiciones terribles en las que alumbran las mujeres. Sólo se autorizan dos toallas, un cepillo de dientes, un dentrífico, un jabón y agua de colonia. Prohibido todo el resto. Sin embargo es una maternidad; no se trata de una prisión, pero podríamos equivocarnos ya que el edificio albergaba antes un correccional. Sólo una de las seis maternidades de Krasnodar responde más o menos a los criterios europeos. Las otras son de principios de siglo, medio en ruinas, con sótanos inundados e infestados de ratas que suben por las escaleras y se meten debajo de las

vagones y contruyen carreteras, existe el parto con dolor, en soledad y sin la asistencia debida... **Evguenia Albatz**, joven periodista explica su parto: *Me traían a mi hija sólo tres veces al día y la colocaban sobre las mismas sabanas, manchadas de sangre, que no me cambiaron hasta que me fui. Cada enfermera se cuidaba de treinta y dos niños, a los que tan sólo cambiaban dos veces al día, por falta de tiempo y de ropa limpia.* Este discurso resulta grotesco en un país de ochenta y tres millones de niños, capaz de hacer aterrizar una nave que regresa del espacio, pero que ocupa el cin-

Meses más tarde, otros diez niños resultaron contagiados en Volgogrado, y más recientemente, en Rostov, varios niños de diez años y algunos adolescentes fueron declarados seropositivos. La lista no cesa de alargarse.

¿Qué queda pues de la justicia social? Esta es la pregunta que se hacen los ciudadanos desde las secciones de correos de los principales periódicos. Unos se quejan, otros se confiesan... hablan de todo, y especialmente de la indignancia en que viven hoy millo-

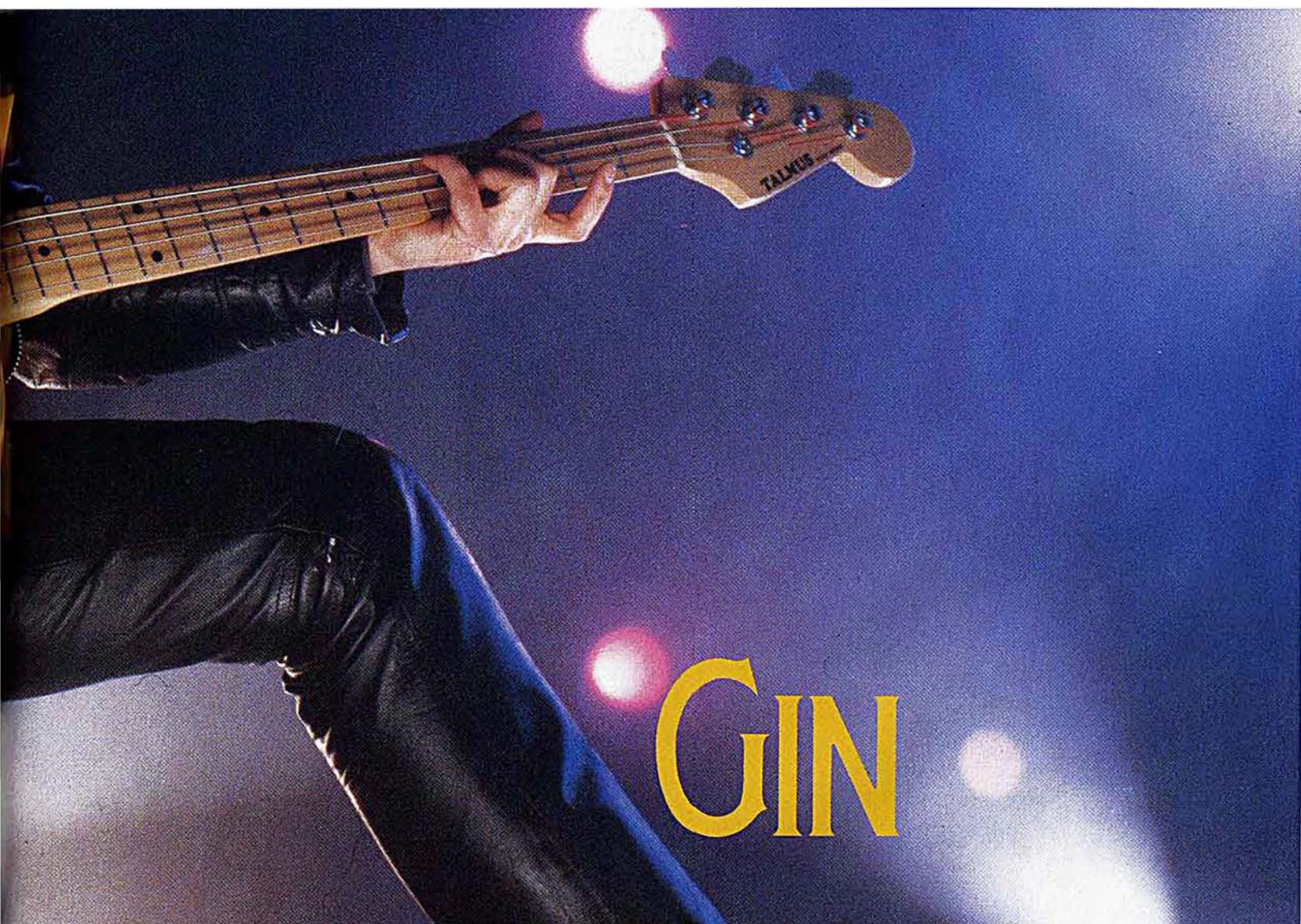
nes de soviéticos. Soy una antigua combatiente; perdí a mi marido y ya no me queda familia. Tras trabajar durante cuarenta años, me encuentro ahora con una pensión mensual de cuarenta y siete rublos (unas diez mil pesetas). Se habla mucho de la Perestroika, pero para nosotros la vida apenas ha cambiado. Tengo muy poco dinero para comprar alimentos y no es raro que los últimos días del mes me quede sin comer. Por la tarde hurgo en las basuras, y si encuentro una botella, ya estoy contenta; la revenderé y con el dinero que saque

por mes tiene grandes dificultades para sacar adelante a sus tres hijos. ¿Cómo podrán sobrevivir si dejo de especular?

Tania es una joven soltera de Yaroslav. Gana 140 rublos al mes y gasta 90 en alimentación. *Prácticamente todo ha doblado su precio en los últimos cinco años. Mi única distracción me la proporciona una televisión que me regaló mi padre.* Una lectora madre de cuatro hijos, calcula, en las cartas al director del Pravda, el precio del bortsch —el cocido ruso— y lamenta no

cipar en la resolución de los grandes problemas de la URSS. Incluso se llegó a la paradoja de que una mujer diputado exigió que el Congreso concluyera sus sesiones porque tenía que cuidar a sus hijos.

Un 63% de la población opina que cuanto más avance la Perestroika, mayor será la oposición. La conclusión es clara: Gorbachov ha pagado un precio. Su imagen como líder se ha debilitado. Sólo un tercio de los ciudadanos está satisfecho con el actual nivel de Glasnost. Gorbachov ha pospuesto



compraré el pan de mañana. Aquí sólo se ocupan de nosotros el Día de la Victoria, el resto del año se nos dice: «permanece en calma y espera tu muerte, todo llega».

Se mide la moralidad de una sociedad por el trato que dispensa a sus mayores. Pero es que el resto de la población también vive mal. Soy un elemento antisocial, una especuladora; compro al por mayor y revendo cosméticos. No hago daño a nadie; el pintalabios no es pan, las mujeres pueden prescindir de él. Esta lectora de Sobesednik tiene mala conciencia, pero con 120 rublos

poder consumirlo y que se haya convertido en un plato de lujo.

Su retransmisión televisiva ha resultado el logro más importante de este primer congreso con visos democráticos. De los 2.250 diputados, un 30% son radicales reformistas, otro 30% son conservadores recalcitrantes y el 40% restante son mayoría silenciosa, integrada básicamente por campesinos sonrientes de las repúblicas asiáticas, que entienden mal el ruso y que no tienen ninguna preparación para parti-

las elecciones a los Consejos Locales previstas para el próximo otoño, para acallar los temores de los jefes de partidos locales que fueron rechazados. En vez de ello, el Congreso de los Diputados del Pueblo volverá a reunirse en Moscú, para debatir el posible cambio de la ley electoral de unas elecciones aplazadas hasta la primavera, que prometen grandes turbulencias.

Los ciudadanos soviéticos han vislumbrado la democracia. Eso crea adicción. Esperemos que no acabe con los tanques en la calle. ■



THE FAST LANE

EL CARRIL RAPIDO

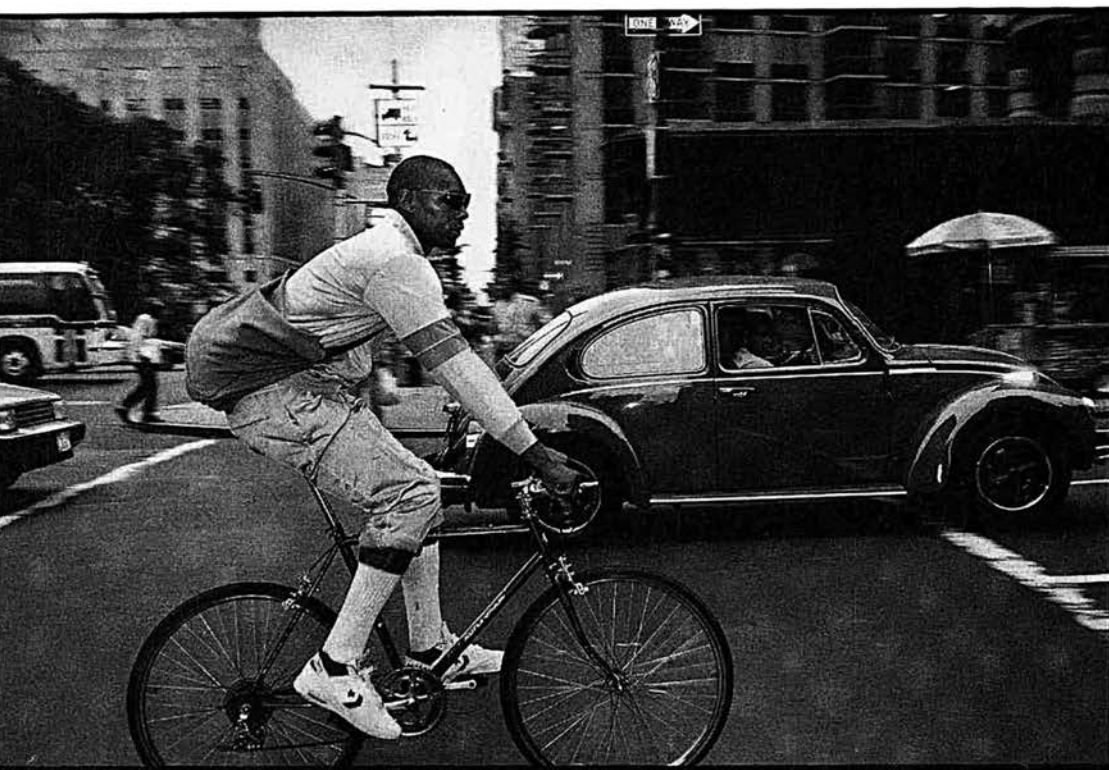
Fotografías TONI THORIMBERT

Texto ISABEL y CRIS NUÑEZ



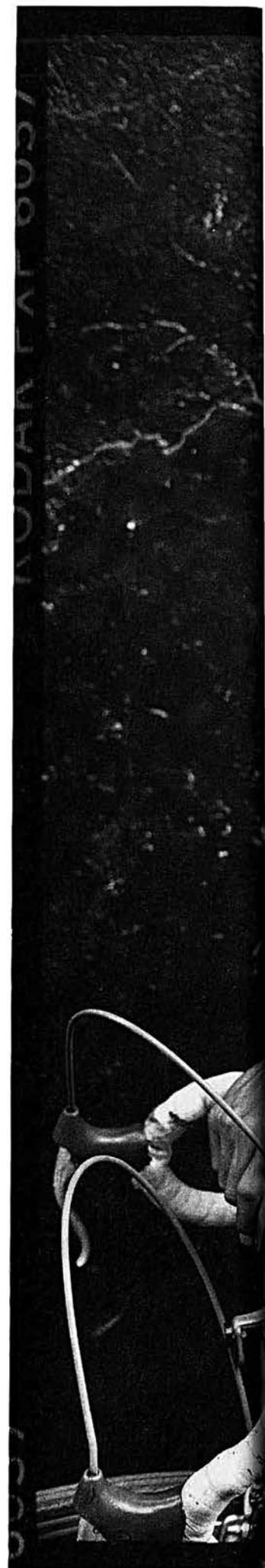
La última moda en transportes urbanos son los byke messengers de Manhattan, mensajeros en bicicleta que desafían los problemas de tráfico para llegar rápidamente a su objetivo. Jóvenes integrantes de la numerosa troupe de extranjeros que esperan enriquecerse en Nueva York, los chicos de las bicicletas negras han hablado con AJOBLANCO.

THE FAST LANE

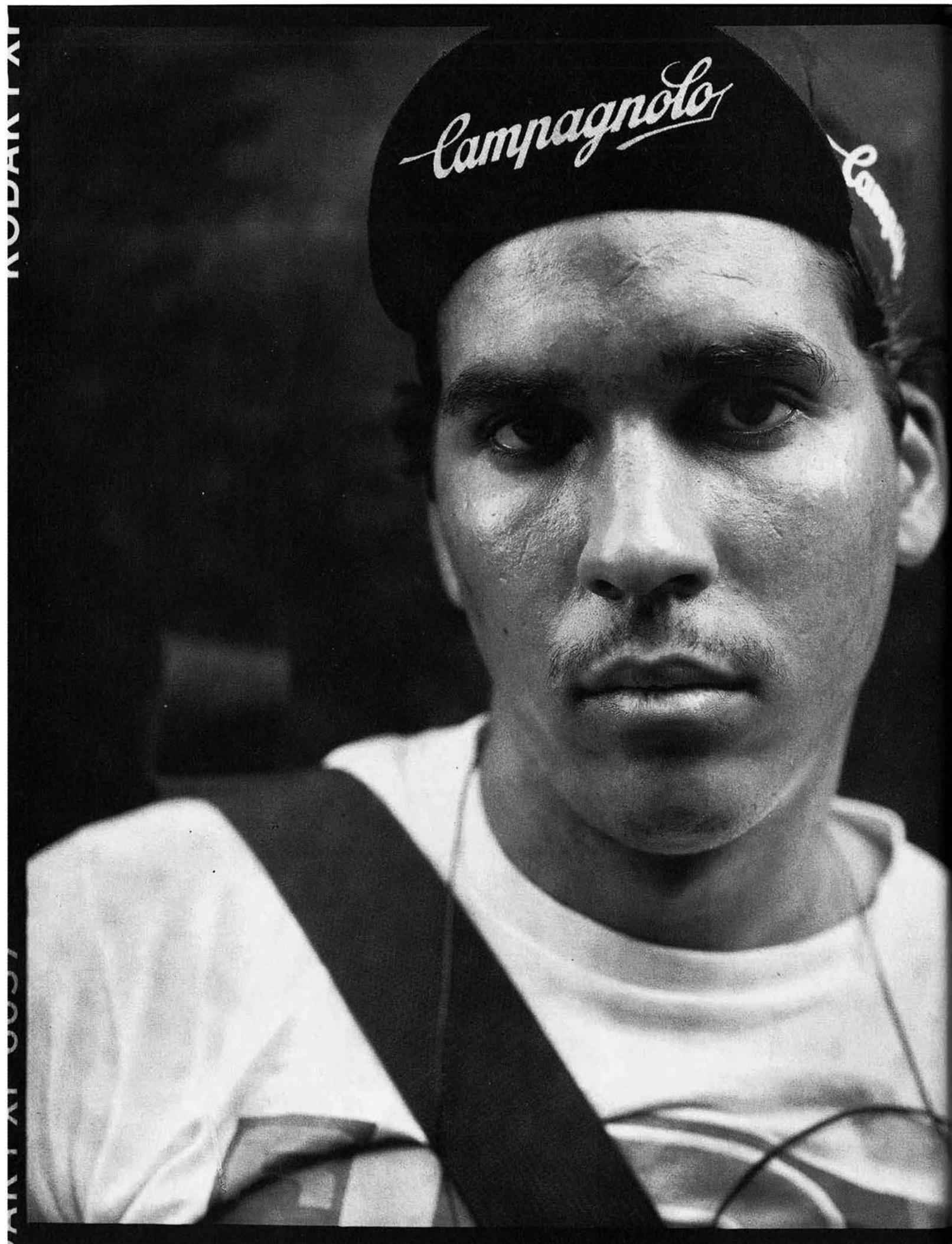


De todos los bichos que engendran las ciudades, pequeños monstruos urbanos que, como los mejillones en los puertos transitados, aprenden a vivir en esas condiciones limitadas e incluso a crecer con ellas, quizá el más reciente sea el de los *byke messengers* de Manhattan, los mensajeros en bicicleta, la última alternativa del transporte urbano frente a los atascos permanentes. Negros, puertorriqueños, chinos, algunos americanos, casi siempre hombres, trabajan para la Arrows, la Two-Wheel Express, The Fast Lane, Hustler, Touch and Go u otras empresas. En sus anuncios de las páginas amarillas se lee «Buena presencia». Tal vez se trata de una ironía o simplemente es una forma de afirmar su propio criterio estético, la moda que se han inventado, *the fast-lane look*. Bicicletas forradas de esparadrapo negro —tal vez porque son robadas o quizá porque no quieren hacer publicidad gratuita—, gafas de sol, cinta elástica en la frente, gorra, mochila, radio colgada al cuello, cinturón con monedero, camiseta y bermudas de ciclista, mitones, todo un tanto envejecido... y bastante estudiado. El uniforme de los chicos del «carril rápido» es voluntario y da una idea de cómo se puede reconvertir un trabajo duro en habilidad y objeto de culto. Circulan a

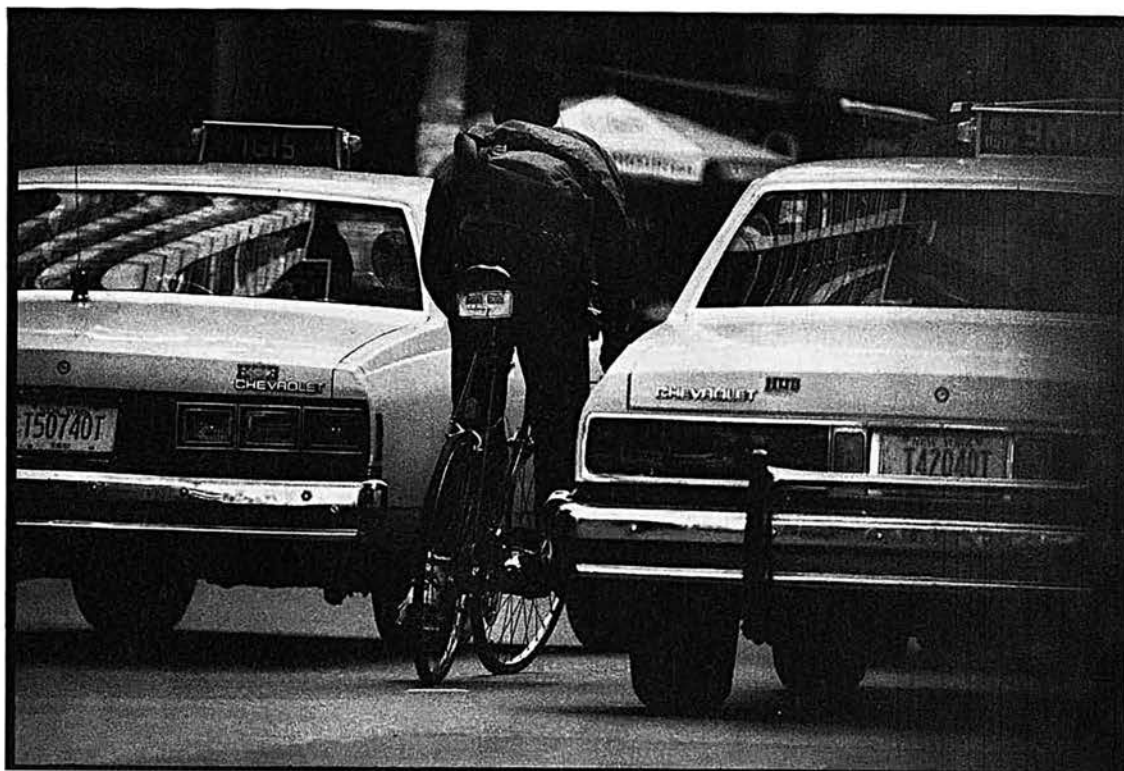
toda velocidad sin manos siempre que pueden (a veces sin pies), pedaleando alitivamente, adueñándose a su manera de la ciudad, escabulléndose entre flamantes y viejos Chevrolets, Buicks y Fords, bajo la silueta universal e inconfundible de los rascacielos de Manhattan. Aunque casi todos piensan en otras fórmulas para enriquecerse, mientras están en esta fase han inventado un código, un lenguaje común hecho de «look» y de gestos, pero también de una profesionalidad cultivada con cierto orgullo. En las antípodas de nuestros malhumorados e inestables mensajeros, por ejemplo. Cuentan que el alcalde de Nueva York les prohibió el acceso al *midtown*, y ellos organizaron una gran manifestación de bicicletas, y por supuesto, ganaron. De vez en cuando, dos de ellos se encuentran, cruzan las bicis y entrechocan las palmas de las manos. O al ponerse el sol, se ve a dos de ellos circulando sin manos por una calle vacía, charlando y haciendo eses hacia el puente de Brooklyn, camino de casa. Otro sube al metro con la bicicleta al hombro, sin que nadie se sorprenda. Si uno se sitúa en la esquina de la Quinta Avenida con la calle 23, a las ocho de la mañana, podrá ver al menos veinte de ellos en un solo minuto. Pero es al atardecer, en las calles desiertas, cuando entre dos ciclistas urbanos parece revolotear el







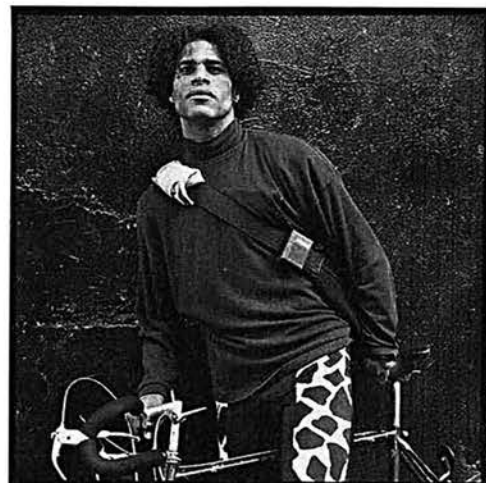
THE FAST LANE



espíritu del viejo Walt Withman, cuando Manhattan se parece al decorado de cualquier obra de Broadway...

Pese a su aspecto «terrible», al hablar con ellos uno no puede evitar recordar a los protagonistas de *Stranger than Paradise*, ni dejar de conmoverse ante tanta ingenuidad... tan americana. Bob Clevenger, por ejemplo, de 26 años, vive bajo el puente de Brooklyn, «en un cuchitril, pero tengo una vista maravillosa». Ha sido de todo, camarero, «gorila» en una disco, taxista, basurero, gasolinero en pleno desierto de Nevada... «Un día me compré una bici nueva por 600 \$ y me puse a currar. No es ninguna maravilla, pero me deja estudiar al mismo tiempo...» Estudia Económicas. Quiere hacerse rico. Glenn, de 25, lleva gorra, el pelo largo, y en la fotografía se ve su bicicleta detrás. Trabaja para un escultor en una fundación dedicada a la escultura del bronce, y hace de mensajero sólo en invierno, para ganar algo más. Ha estudiado pintura y escultura y quiere irse con su novia a San Francisco, «on the road». Ramón Díaz, de 28, es un puertorriqueño de Brooklyn, barbudo, que posó sentado en su bici, con las llaves colgando del cuello, y trabaja desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde, sábados incluidos. Dice que lo que gana le basta para vivir y, de momento, no piensa cambiar de trabajo. Emmanuel, de 25 años, es mestizo, con el pelo rizado y lleva pantalones con estampado de jirafa. Quiere ser modelo y está muy interesado

en que su foto salga en los papeles. Pide que le enviemos la revista a la agencia, porque él cambia de casa «continuamente». Y Jamal, que sale en una fotografía de primer plano, con gorra, tiene 19 años y dice que el peligro del tráfico «es emocionante». Le gusta no tener jefes que le manden y cuenta que los domingos organiza carreras en el Bronx, donde vive. «Bueno, no son exactamente carreras. Subimos escaleras, nos levantamos sobre la rueda de atrás y otras virguerías». El año pasado quedó primero. ¡Estudia Business Management en la Universidad! y espera hacerse rico. Esto es América. ■



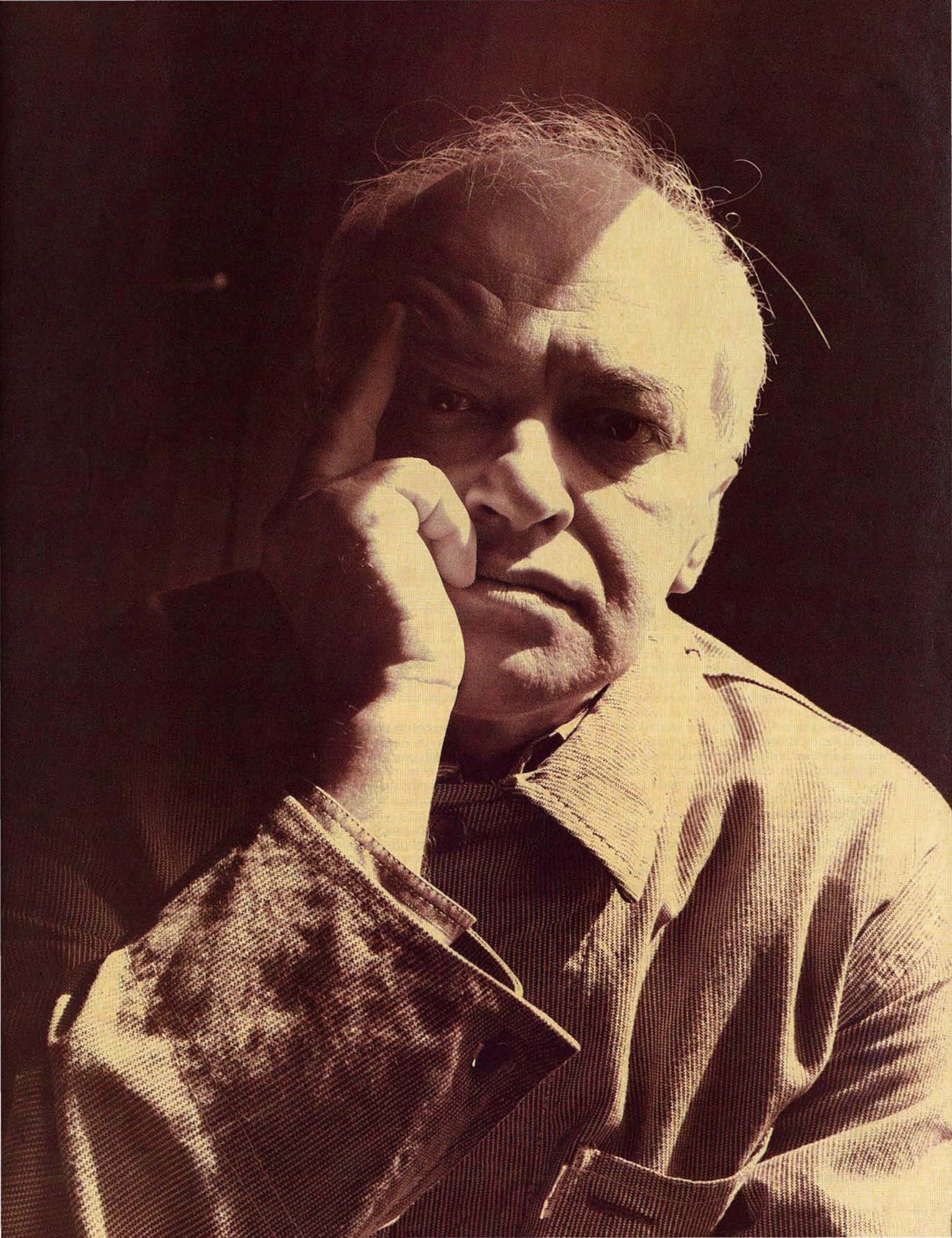
STEPHEN VIZINCZEY:

**El sexo como vínculo entre
generaciones**

Por **SERGIO VILA - SAN - JUAN**

Fotografías **JAVIER INES**

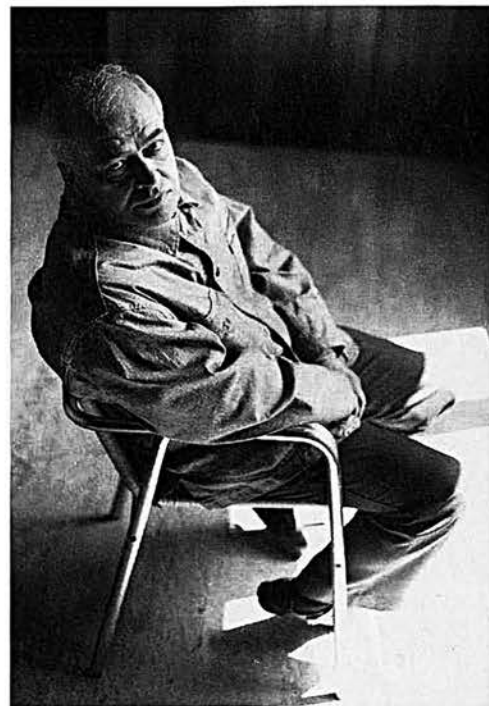
**“Si la hipocresía es el tributo que el vicio
paga a la virtud, las mentiras matrimoniales
son el tributo que la indiferencia paga al amor.”**



Stephen Vizinczey, uno de los grandes escritores actuales en lengua inglesa, ha supuesto una de las más inesperadas revelaciones del mercado editorial español en los últimos años. Su novela *En brazos de la mujer madura* (cuyo contenido hace honor al título de forma muy precisa), publicada en EE.UU. en 1965 con notable escándalo, se implantó limpiamente como uno de los "best-sellers" de la temporada anterior.

Y puesto que a estas alturas no cabe recurrir a la explicación del morbo, la razón del éxito español de Vizinczey habrá que atribuirlo a factores tan atemporales como la universalidad del tema, la elegancia de la prosa, la refracción a cualquier categoría de tópico o a la calidad humana que sus páginas desprenden, y que más allá de cualquier moda o tendencia prevalecería como el principal atractivo en la producción literaria de este autor. Una calidad humana que, todo hay que decirlo, se mantuvo por su parte como una inolvidable constante a lo largo de los diversos encuentros en Sitges, donde se elaboró esta entrevista.

Vizinczey, nacido en Hungría en 1933, exiliado en Canadá tras su participación en el levantamiento de 1956, residente en Londres desde finales de los 60, es un escritor lento y concienzudo, que aparte de un par de ensayos —*Las reglas del caos, Verdad y mentiras de la literatura*— sólo ha publicado otra novela: *Un millonario inocente*, que acaba de ser traducida también al español. Si *En brazos de la mujer madura* describía con ironía y ternura una educación sentimental, *Un millonario inocente* trata de la búsqueda de un tesoro, de los enredos legales que acarrea, del amor —por supuesto— y de muchas otras cosas más.



—*Un millonario inocente coincide con otra novela reciente, La hoguera de las vanidades, de Tom Wolfe, en presentar el sistema jurídico como un "destino" al modo clásico, como una fatalidad.*

—*La Hoguera de las vanidades* se inscribe en la tradición norteamericana de la defensa del criminal. El tema es lo difícil que resulta ser un delincuente, y lo duro que resulta el sistema judicial para el culpable. Para mí se trata de lo contrario, de lo duro que es el sistema con los inocentes. Así que su observación es más cierta para la novela de Wolfe que para la mía. Mi tema es el descubrimiento por parte de un hombre joven de lo que para él es importante en la vida, y el proceso judicial es sólo una etapa en este viaje de descubrimientos. Por supuesto es verdad que, mientras Mark se ve atrapado en el proceso, le parece que la Ley es su Destino. Pero el mundo siempre es más grande de lo que pensamos, y nuestro destino está tejido por muchas manos. En el caso de mi héroe, su hado está decisivamente influido por un hombre al que no llega a conocer, del que sabe cosas pero en quien raramente piensa: me refiero a Kemin Hardwick, el magnate químico que no ama a su mujer pero de la que está enfermizamente celoso. Por tanto, los abogados ni siquiera son los principales villanos del libro.

—*En su primera novela, En brazos de la mujer madura, el protagonista es un seductor. En la segunda, es un personaje monógamo. ¿Por qué ese cambio?*

—Una de las razones es porque pienso que agoté el personaje, en la primera dije lo que quería decir acerca de las personas no

monógamas. Pero me gustaría añadir, sobre *Un millonario*, que existen buenos abogados, aunque no hay nada que decir en favor de las industrias químicas. La ley es algo necesario, no podemos vivir sin ley. Pero en cambio durante muchos siglos el mundo funcionó muy bien sin industrias químicas.

—*¿Se considera un conservador?*

—Depende del tema. No creo que los puntos de vista de ningún partido político sirvan para comprender el mundo. Me considero un explorador, del partido de Colón. También soy un revolucionario en muchos aspectos. Creo también en la monarquía constitucional, por razones prácticas: diferencia a la persona que simboliza al país de la que tiene el poder, mientras que en los EE.UU. es una sola persona la que juega ambos papeles. Yo creo que es mejor que el símbolo de la nación no ejerza el poder. Mucho de lo malo de la política americana se deriva de esta confusión de papeles.

—*¿Qué piensa del éxito de En brazos de la mujer madura en España?*

—Antes que nada, creo que tiene mucho que ver con la traducción de Ana María de la Fuente. Tradujo las dos novelas con brillantez y le estoy muy agradecido. Si no hubiera sido por ella, los libros probablemente habrían desaparecido sin dejar huella y nosotros no tendríamos esta conversación.

—*¿Cómo ve ahora ese primer libro? ¿Con nostalgia, como una cosa actual o como parte de un pasado? ¿Qué emociones le produce?*

—Bien, creo que también es parte del futuro. Intenté escribir una novela que fuera

lo suficientemente verdadera como para mantener su validez cien años después. De momento ha sobrevivido a sus primeros veinticinco, y es mejor comprendido hoy que cuando apareció, así que espero que siga funcionando. Aunque quizás soy demasiado optimista como consecuencia de la recepción de la novela en España: parece como si el libro finalmente llegara a casa. En cualquier caso, escribo desde los ocho años y publico desde los doce, pero considero que mi vida como escritor empieza a los treinta, con este libro.

—*¿Puede decirse que En brazos... es un libro europeo, y el Millonario... un libro americano?*

—El tema es América, pero América vista con ojos europeos.

—*¿Cuál cree que es, en esencia, el significado de América para un escritor europeo?*

—En primer lugar, América hace que te des cuenta de lo que significa ser europeo. Te pone de manifiesto la fragilidad de su cultura y te hace entender cuán empobrecida es la vida de la gente sin una conciencia cultural. Debo decir también que existen millones de americanos que en realidad son civilizados europeos, pero viven en la frontera de la barbarie. Ser civilizado, en América, requiere valor moral. Y tal vez esto está empezando a ocurrir también en Europa. Ese valor moral hace falta, porque ser civilizado implica ser diferente, no formar parte de la multitud. Ser lector, por ejemplo, significa que no podrás comentar los programas de TV de la noche anterior con la gente que te rodea. Así que quizás algunas de las dife-

rencias entre Europa y América de las que hablo tienen que ver con el hecho de que crecí en una Europa sin televisión, sin des-cerebrados espectáculos de masas.

—En los dos libros hay una carencia de progenitor. En *En brazos...* es el padre. En el millonario es la madre.

—Todo lo que he escrito envuelve un sentimiento de pérdida.

—Esta pérdida, en sus libros, les sirve a los protagonistas para ser más libres.

—Ellos lo consiguen. Pero la pérdida puede ser traumática. Mis libros tratan de personas que transforman un sentimiento de pérdida en una potenciación de la libertad: no quiero elogiar la pérdida como tal.

HOMBRES JOVENES, MUJERES MADURAS

—El protagonista de *En brazos de la mujer madura* empieza sus recuerdos con esta sentencia: *Este libro está dirigido a los hombres jóvenes y dedicado a las mujeres maduras, y la relación entre unos y otras es mi propuesta. ¿Escribiría lo mismo hoy?*

—Sí. Pienso que las relaciones entre hombres jóvenes y mujeres maduras son un "sine qua non" en una sociedad civilizada. El contacto entre generaciones necesita también el vínculo de la pasión. Pero en el libro se da también el hecho de que el protagonista, ya hombre mayor y lector universitario, está tratando de pasar a sus estudiantes sus experiencias. Es la idea de ver a la generación precedente no como un enemigo, sino como alguien favorable. Para conseguir una civilización sana, cada generación debe tener una idea muy clara y bien asumida, un sentido muy agudo de las experiencias de la anterior.

—El sentido de la transmisión del saber.

—Sí, la continuidad. Por eso, me siento satisfecho de que algunos valientes profesores de enseñanza secundaria norteamericana pusieran *En brazos de la mujer madura* como lectura obligatoria en sus cursos.

—Cuando el libro apareció se tomó como una provocación.

—Nunca supe lo que era ser odiado hasta su publicación. Hubo auténticas campañas en mi contra. En una gira de promoción, yo tenía que ser entrevistado por el "Baltimer sun", y cuando llegué al edificio "Sun" con mi agente literario, el portero nos puso de patitas en la calle, diciendo que el editor había decidido que una persona como yo no debía entrar en aquella casa. Me fue más difícil aceptar insultos de este estilo que la prohibición de mis obras en Hungría.

—¿Por qué se prohibieron en Hungría sus obras?

—Porque todas ellas tenían ese sentimiento de pérdida al que usted aludía. Y porque describían vidas trágicas, por lo tanto, yo era



un individualista burgués que sólo hablaba de lo negativo e ignoraba lo feliz que es la gente bajo el socialismo.

—Su idea de transmisión de saber a través del sexo resulta como muy mediterránea, muy hedonista. Quizás fue eso lo que chocó en EE.UU., un país al fin y al cabo de tradición calvinista.

—Estoy completamente de acuerdo. La tradición calvinista asocia el sexo con el Mal, con la culpa. Y yo intentaba narrar "el canto de todos los sentidos" que puede ser el

católico hasta que fui a América. Es decir, no supe lo que significaba ser un católico europeo. Existen millones de católicos en los Estados Unidos, pero en realidad también son calvinistas.

—¿Y qué significa ser un católico europeo en América?

—Llegar a América me hizo comprender lo importante que había sido crecer escuchando historia de mártires, hasta el punto que desde muy temprana edad consideras que estar solo entre paganos tiene un tim-

"Las relaciones entre hombres jóvenes y mujeres maduras son el "sine qua non" de una sociedad civilizada"

sexo. La frase es de *Un millonario inocente*, pero creo que describe mi primera novela. Por la época en que *En brazos de la mujer madura* era despedazada (o ignorada, lo que todavía es más mortífero) por los críticos americanos, estos se dedicaban a elogiar al marqués de Sade. Lo que no podían tolerar en mi novela era el sexo con espíritu de fiesta. No supe lo que significaba ser

bre de gloria. En América, en cambio, la aprobación de la opinión pública constituye la principal prueba de virtud. Otra cosa de la que me di cuenta allí fue de lo importante que había resultado en mi vida educarme con los benedictinos, quienes me enseñaron desde la escuela que estar alegre, divertirse, era algo grato a Dios. Hasta que crucé el Atlántico, yo pensaba que todo el

mundo compartía este sentimiento. He tenido problemas con la teología católica, pero creo que las actitudes católicas ante la vida son muy saludables. La Sagrada Familia, el niño recién nacido como salvador del mundo... El amor, la adoración de los niños es algo muy católico, y también algo muy bueno. Y además está San Francisco hablando a los pájaros, haciéndose amigo de los lobos: un auténtico Santo Patrón para los Verdes.

—¿Cree que las relaciones entre hombres jóvenes y mujeres maduras puede llegar a consolidarse, genéricamente? ¿O agotan su sentido como ritos de iniciación?

—Ciertamente, pueden consolidarse. No hay una regla general. Depende de los individuos. Yo me he encontrado matrimonios felices —marido joven, mujer mayor— que me han venido a explicar cómo *En brazos de la mujer madura* cambió sus vidas, y que decidieron casarse después de leer el libro. Un dato fundamental a tener en cuenta es hasta qué punto es inteligente el hombre joven. Entre las cosas que yo intentaba poner de manifiesto en la novela figura lo muy relacionados que están inteligencia y sexo.

—¿Y la biología?

—Estas relaciones son ideales para crecer, para formarse. Luego depende de la diferencia de edad. Si el chico tiene dieciséis y la mujer cuarenta, resultan factibles, pero no tanto si el chico tiene veintiséis y la mujer cincuenta. Sin embargo, hasta esto va dejando de ser problema gracias a las píldoras hormonales y a las inyecciones de hormonas. Un crítico vienés escribió que "las mujeres amadas por Andras Vajda no necesitan inyecciones hormonales". El comentario me gustó no sólo porque sugería que mi protago-

y felices, pero en circunstancias bastante extraordinarias. Está inspirada en la figura de Dalla Chiesa, un brillante, valiente e incorruptible general de la policía italiana, de 61 años, que fue asesinado por la Mafia junto a su joven esposa. Según todas las referencias eran muy felices, pero vivían a sabiendas de que podían ser asesinados cualquier día. La proximidad de la muerte instala a todo el mundo en la misma edad. Tuve la gran suerte de vivir bajo constante amenaza de muerte en 1944-1945 y en 1956 sin sufrir ningún daño, y puedo estar aquí para contarlo.

—Hay un obstáculo frente a su teoría, que es el de la fidelidad. La mujer madura de su novela por lo general es una mujer casada. Tal como usted plantea las relaciones no son conflictivas, pero en la vida real sí suelen serlo.

—La infidelidad es un tema muy serio en *Un millonario inocente*, que en este sentido constituye la segunda parte de *En brazos de la mujer madura*. Sólo en la primera parte; por tanto, se hablaría de infidelidad sin consecuencias dolorosas. Existen de ambos tipos. En la vida real he visto muchos casos de matrimonios que se han salvado gracias a la infidelidad de la mujer. Una de las cosas que ocurren en los matrimonios que no acaban de funcionar es que la mujer se siente resentida por el hecho de que no lo pasa bien, y entonces toma represalias contra el marido. En tales casos, la infidelidad hace que la persona sea más tolerante dentro del matrimonio.

—Da la impresión de que este planteamiento funciona mientras no se hace explícito, mientras no hay que enfrentarse con la realidad.

"En dos años, o en Hungría hay una democracia occidental, o estallará una nueva revolución"

nista era un personaje vivo, sino también porque divulgaba la existencia de la terapia de renovación hormonal. Es algo sobre lo que debería haberse hablado mucho más, hasta que todas las mujeres la conocieran. Gracias a ella es posible mantenerse joven, en cuerpo y en espíritu, hasta una edad muy superior a la que la mayoría de la gente cree. Al final, por supuesto, la biología tiene la última palabra y todos envejecemos, suponiendo que no muramos antes.

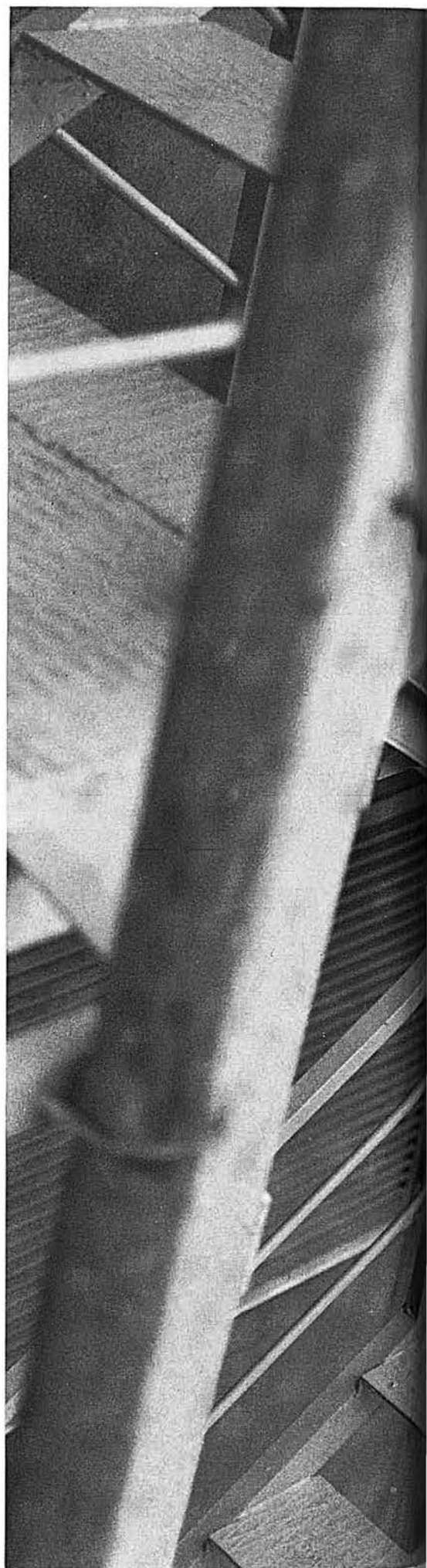
—A la inversa, ¿propone la misma hipótesis? ¿Chicas jóvenes con hombres maduros?

—Bueno, creo que una chica de 18 años siempre estará mejor con un hombre de 30 que con un chico de 18. En cuanto a los hombres de 50 ó 60, Molière dedicó grandes comedias al tema. La novela que escribo en estos momentos trata de un hombre mayor y una chica joven que viven juntos

—Por supuesto, los hombres son vanidosos y a la vez están obsesionados por su rendimiento. No pueden perdonar la infidelidad, porque nunca pueden librarse de la sospecha de que "el otro" era mejor. Los malos matrimonios necesitan mentiras. Perdona la inmodestia, pero citaré de *Un millonario inocente*: "Si la hipocresía es el tributo que el vicio paga a la virtud, las mentiras matrimoniales son el tributo que la indiferencia paga al amor". Pero estamos hablando de malos matrimonios. Y, ciertamente, un buen matrimonio no se construye sobre la infidelidad.

—En su etapa canadiense usted fue amigo de Leonard Cohen, alguien que no parece demasiado próximo a su mundo.

—Eramos amigos y vecinos cuando yo vivía en Montreal. El tenía un amigo, Robert Hershorn, hijo de un rico fabricante de ropa,





que estaba harto de contar los millones que dejaban los trajes de su padre y quería editar una revista. Bob Hershorn quería que Leonard la dirigiera, pero Leonard había heredado de sus padres mientras que yo estaba sin un céntimo, así que le sugirió mi nombre. Hicimos una revista de literatura y actualidad que se llamaba "Exchange", una especie de "Ajoblanco" de entonces. El staff lo componíamos un magnífico maquetista y dibujante, una secretaria y yo. Yo la editaba y organizaba la distribución en librerías, universidades, etc. Leían "Exchange" sobre todo universitarios e intelectuales, y yo salía muy fresco de una revolución, así que era una revista con mucha marcha, que atacaba a todo tipo de vacas sagradas. Por ejemplo, hacíamos propaganda de las obras de Bertrand Russell calificándole de gran filósofo liberal de este siglo. Yo no estaba a favor del desarme unilateral, pero apoyé su campaña por la prohibición de las pruebas nucleares atmosféricas. También publiqué un cuento de un escritor francocanadiense, sobre un cura homosexual que no conseguía publicar en ninguna otra parte. Nada de todo esto sentó demasiado bien en el Club de Millonarios, y el padre de Bob Hershorn le dijo que le desheredaría si seguía publicando "Exchange". Fue nuestro fin. Por cierto, después de esto Bob se enganchó a la heroína y un par de años después le encontraron muerto de una sobredosis en un hotel de Hong-Kong. Nuestro director artístico se encontró al padre al cabo de un tiempo y le dijo: "Y ahora, ¿está contento de que su hijo ya no edite una revista?"

CAMBIOS EN EL ESTE

—Como toda la Europa del Este, Hungría está atravesando un período de cambios vertiginosos. ¿Qué piensa de la actual situación de su país natal?

—Me siento lleno de esperanza. Sólo para mencionar mi experiencia personal de los cambios allí: yo combatí en la revolución del 56 y fui uno de los escritores jóvenes que planearon la demolición de la estatua de Stalin. Eso significó que no pude volver, ni siquiera de visita, durante más de veinte años. En 1976 escribí en inglés un artículo sobre la ejecución de Imre Nagy, que fue publicado por una revista neoyorquina: como consecuencia, mi hermano, ingeniero eléctrico jefe de una fábrica, fue despedido. Hace tres años pude volver a Hungría, pero tras hablar con varios disidentes fui detenido, y me confiscaron mis notas. Incluso el año pasado, cuando intentaba volver porque mi hermano estaba agonizando, no me dejaron pasar la frontera porque figuraba en la lista de indeseables. Y ahora, menos de un año después, mi artículo sobre Imre Nagy, el mismo que le costó el despido a mi pobre hermano, va a ser publicado en Hungría, y me han comprado los derechos de *En brazos de la mujer madura* y *Un millonario inocente* para editarlos con primeras tiradas de 100.000 ejemplares. Y ahora (cuando se hacía esta entrevista) estoy a punto de volver a Budapest para el funeral de Imre Nagy, que

tendrá lugar el 16 de junio, 31 aniversario de su ejecución. Sabe, él no tenía tumba, y va a ser la primera vez que realmente se le entierra. Yo pienso que en un período de dos años, o hay en Hungría una democracia al estilo occidental, o habrá otra revolución.

—¿A usted le interesa tomar parte, políticamente hablando, en la reconstrucción de su país natal?

—A mí me gustaría hacer cualquier cosa que pueda ser útil. Pero mi situación es muy diferente a la de los exiliados españoles que se establecieron en Sudamérica y continuaron escribiendo en español: ellos pudieron volver a España tras la muerte de Franco porque nunca habían abandonado su lengua. Pero yo llevo 32 años escribiendo en inglés, y no puedo volver a cambiar de idioma. Sin embargo, espero ser uno de los vínculos humanos entre Hungría y Europa Occidental.

—¿Qué tipo de realineamiento político cree que puede prosperar en los países del Este, si dejan de ser colonias soviéticas?

—En primer lugar, está el problema de los territorios húngaros repartidos por Checoslovaquia, Rumanía y Yugoslavia, y que representan el 35 por ciento de Hungría, lo cual es ridículo. Transilvania, por ejemplo, es húngara. Pero, para mantenerla, Rumanía comete crímenes aterradoros contra la población húngara. Las escuelas y universidades húngaras han sido abolidas; los teatros, radio y televisión húngaros, enmudecidos; la policía secreta irrumpe regularmente en las iglesias durante los servicios para confiscar los libros de oraciones en húngaro; los sacerdotes húngaros son regularmente asesinados, no tanto por mantener viva la religión cuanto por sus servicios y oraciones. Iglesias, cementerios, cientos de poblados están siendo destruidos para eliminar la evidencia de la identidad húngara de Transilvania. Y debo decir que me parece extraño que el resto de Europa, que muestra diariamente su preocupación por la suerte de los palestinos, no se interese por la suerte de los húngaros en Transilvania.

“Ser civilizado, en América, requiere valor moral”

Por lo demás, el destino de países como Hungría es hacer frente común con los países occidentales. De hecho, hoy día los intelectuales húngaros ya miran más hacia Francia o Italia que hacia la misma Austria, tal como los escritores húngaros del pasado iban más a París que a Viena. Rusia, en los próximos cien años, va a encontrarse con muchas revoluciones nacionales, será el Imperio Perdido. No sólo de las colonias occidentales y europeas, sino de todas las asiáticas. Así que creo que estará lo bastante ocupada con sus propios problemas como para inmiscuirse en los países como Hungría.

—¿Se considera un apátrida?

—No. Mi patria es Europa.

—No cree, con Nabokov, que la única patria es la infancia?

—No. Yo me siento en casa en España, en Italia y en Francia. Incluso en Inglaterra.

—¿En qué momento decidió escribir en inglés?

—Inmediatamente, en cuanto llegué a Canadá desde Italia. Comprendí que como escritor húngaro no tenía nada que hacer en Montreal.

—¿Por qué en inglés y no en francés?

—Si llegara hoy, probablemente me pondría a escribir en francés, pero, en el 57, todo el mundo hablaba inglés.

—¿No podría volver a escribir en húngaro?

—No. La lengua húngara fue mi primer amor, pero ahora estoy casado con la lengua inglesa.

COMO HACERSE RICO SIN MATAR

—Un millonario inocente está construida sobre una metáfora, que es la habitual incompatibilidad entre los dos términos: hacerse rico sin necesidad de cometer ningún delito. ¿No sería éste en realidad el auténtico Sueño Americano?

—La metáfora sobre la que el libro está construido es la estatua de Bernini que figura en la portada: desear algo apasionadamente, conseguir lo que desees y entonces verlo convertirse en otra cosa. Por supuesto, tiene usted razón en que también trata el sueño de hacerse rico sin tener que esclavizarse ni robar para conseguirlo.

—Balzac dijo que detrás de toda gran fortuna hay un crimen.

—Eso es verdad casi siempre. Mi héroe, como muchos trabajadores, aventureros, inventores honestos, artistas u hombres de negocios, sueña con hacerse rico, sin robar, y realiza su sueño. Pero, para citar del libro, “el sueño de un canalla es un hombre con un sueño”. Y ahí empieza el cuento.

—En efecto, *Un millonario inocente* tiene una estructura de cuento de hadas moderno...

—Yo creo que es bastante realista. Aunque, como los cuentos de hadas, tiene una estructura emocional. Como un cuento de hadas, es transparente y parece simple. Y, como en los cuentos de hadas, los personajes se ven obligados a elegir, a tomar decisiones de orden moral. Pero el verdadero corazón del libro se encuentra en lo que Stendhal llamó “los movimientos del alma, primero tan difíciles de detectar, después tan difíciles de expresar, con precisión y sin exageración ni timidez”. Por ejemplo, la amante de Kevin Hardwick, el magnate de la industria química, le muestra a él las pruebas de la infidelidad

de su mujer. Le dice: “Si me quisieras, no me habrías enseñado eso”. Esta es la clase de efectos que persigo.

—Sus novelas estarían caracterizadas por: técnica realista e intención metafórica. Y, además, una importante labor de documentación.

—Por lo que respecta a la documentación, sí, visité los archivos, librerías y galerías a los que Mark acude, y viví en Roma, París (en el mismo apartamento de la Ile Saint-Louis que describo en la novela), Cannes, Toledo, Nueva York, la “isla de riquísimos” donde Mark y Marianne se encuentran, etc. Y, por descontado, leí mucho. Pero al final deseché el 90 por ciento de mis descripciones, sobre todo de hechos, y guardé únicamente aquellos detalles que me parecieron realmente evocadores del lugar o significantes para la historia. Tiene razón en cuanto a mi intención metafórica. Intento retratar a la gente de tal forma que ellos sirvan como metáforas de algo universal. Viajar fue una gran ayuda para mí: he vivido en Hungría, he vivido en Italia, he vivido en EE.UU., en Canadá, en Inglaterra, he pasado mucho tiempo en Francia y España... Y de todo eso he aprovechado sólo lo que tiene sentido en todas partes.

—¿Cómo consiguió la financiación para todos esos viajes, investigación, etc.? ¿Contaba con una beca?

—En realidad empecé a viajar después del éxito de *En brazos de la mujer madura*. Pero entonces me encontré con que el editor neoyorquino que había comprado los derechos mundiales de la novela no me pagaba, y emprendí un proceso judicial contra él, en Nueva York, que duró siete años, lo que representó la parte más cara de la “investigación” para *Un millonario inocente*. Durante este tiempo gané muy poco dinero para viajar, o para abogados (o para comida, o para lo que fuera). Me salvó una persona mágica: Mr. Thomas Murray, directivo de la sucursal londinense del Royal Bank of Canada. Por alguna extraña razón Mr. Murray creyó que yo sería capaz de sobrevivir al proceso judicial y escribir *Un millonario inocente*, y para que pudiera hacerlo me mantuvo a base de préstamos durante años. Así pude viajar, pagar a mis abogados y escribir. Nunca he ganado premios ni becas, ni he tenido suerte con fundaciones o comités literarios, pero en cambio tuve a este extraordinario directivo bancario. Incidentalmente, esta es la razón por la que estoy en contra de la nacionalización de la banca. Porque en un banco nacionalizado, un escritor no demasiado conocido escribiendo una novela controvertida jamás hubiera encontrado ni un céntimo. Por otra parte, durante estos diez años viví modestamente: no compré grandes coches ni nada por el estilo. Mr. Murray veía que yo viajaba mucho, me instalaba en apartamentos baratos, y supongo que consideraba el dinero bien empleado. Por cierto que este personaje aparece en la novela, es el directivo bancario que ayuda a Mark. La pena es que se retiró.

—La estructura de su libro es muy compleja. Hablábamos de *La hoguera de las vanidades*, de Wolfe. Yo creo que la diferencia estriba en la dimensión literaria de *Un millonario inocente*: cada escena da un giro a la anterior, y nada es previsible. Mientras que cuando se llega a la página 100 del libro de Wolfe podemos imaginar todo lo que seguirá. ¿Cómo trabajó este componente estructural del libro, su complejidad?

—En primer lugar, yo escribo sobre caracteres apasionados, y la gente con sentimientos fuertes siempre resulta sorprendente. Por otra parte, soy agudamente consciente de hasta qué punto las intenciones de la gente tienen poco que ver con los resultados de sus acciones. Dos de los mayores golpes que Mark recibe están asustados por dos de sus amigos, que hacen lo que hacen con la intención de ayudarlo. Este tipo de cosas pasan cada día en la vida real, pero no tanto en las novelas. También me fascina el modo en que las vidas de la gente se interconectan, modificando las direcciones respectivas. Pero estamos hablando del resultado final. Escribí esta novela durante doce años. Redacté una primera versión muy rápidamente y me sentí muy infeliz. Entonces, seguí escribiendo y escribiendo. Bernard Shaw decía que lo más importante en una obra de teatro es el cómo hombres y mujeres se encuentran, y yo me pasé medio año escribiendo varias versiones para que Mark y Marianne se convirtieran en amantes. Pero nada sugería la apasionada espera de Mark por Marianne. Y entonces, una madrugada, en el Sur de Francia, me vino la inspiración después de medio año; la escena en que Mark hace el amor con Marianne después de haberlo hecho con otra chica. Es decir, la gratitud que recibe después de haber hecho el amor con una chica, viendo que es feliz, le da fuerzas para ir hacia otra mujer que es más importante para él. No era sólo una acción sorprendente, también personificaba una ley de la naturaleza masculina. Para mí fue básico, antes de que se me ocurriera estaba completamente desesperado. Y cuando vi esta escena, paseando por la playa a las tres de la mañana, comprendí que ya tenía la novela, porque podía decir algo nuevo sobre el amor. En una novela tienes que decir algo nuevo sobre el amor, si no lo consigues, la novela no vale.

...Otra de las cosas complicadas en el libro es la infancia, y escribí mucho sobre esto. Si hay sorpresa en mis libros es porque todo lo realmente verdadero es sorprendente. Y yo extraña de mi experiencia lo que me había sorprendido a mí; a la inversa, lo que no me sorprendía no me parecía bueno ni aprovechable.

—Usted dice, citando a Shakespeare, que los niños con infancias difíciles sólo pueden ser o desgraciados o príncipes... Precisamente a causa de su inseguridad...

—Pero expresar esta inseguridad, de forma dramática, me representó varios intentos largos en Madrid, París y Roma. No acababa de conseguir expresarlo en unos

cuantos capítulos breves. Y entonces, yo estaba en Marbella, era también de madrugada, encontré una frase, "tan felices ensoñaciones le dieron valor para quedarse dormido". Y a partir de esta frase supe cómo escribir los tres capítulos de la infancia. Supe lo que podía sacar de ahí.

—En *En brazos de la mujer madura*, usted sostiene que una mujer puede ver cuándo a un hombre le gustan las mujeres y afirma que a una mujer le gusta el hombre a quien las mujeres le gustan. Eso introduce una noción de alteridad frente a la clásica depredación.

"A los especialistas en Cultura les interesa la Cultura, a los expertos en Arte les interesa el Arte, pero al Arte le interesa la Vida"

—Sí, esto es básico. Especialmente en América existe mucho el hombre estúpido que observa la mujer como presa, como algo a conquistar.

—En *En brazos...*, el protagonista consigue esa seguridad porque ha estado muy rodeado de mujeres en la infancia y ha recibido mucho amor de ellas.

—Sí, yo no creo que se pueda amar "demasiado" a un niño. Estoy seguro de que no hubiera sobrevivido a las dificultades, al exilio, si no hubiera tenido una madre y unas tías que me aseguraron, cuando yo era un niño, que era querido.

—Una reserva de amor en el pasado.

—Sí, es lo que te da confianza. Muchos padres regatean el amor para que los niños no se vuelvan mimados o remilgados. No tendrían que preocuparse, porque la vida ya se encargará de darle a sus hijos los suficientes motivos de desamor. Es muy importante proporcionar a los niños esa fuerza y esa confianza, darles todo el amor de que uno es capaz.

—Quiénes son sus modelos literarios? ¿De quién aprendió más?

—De Choderlos de Laclos, porque *Les liaisons dangereuses* es la primera gran novela psicológica. Contiene el descubrimiento de que la gente no comprende sus propias emociones: un hombre que cree de sí mismo que es pura vanidad, y sólo se da cuenta de que estaba enamorado cuando ha destruido a la mujer. Julien Sorel y los héroes stendahlianos no se entienden sin *Les liaisons dangereuses*. Toda la novela francesa crece a partir de este libro y de la constatación de que las personas nunca son los mejores jueces de sí mismos. También le sucede a mi personaje, Mark, quien piensa que

únicamente está buscando dinero cuando en realidad persigue cosas más importantes. La gente tiende a creer que el dinero es el motivo de todas las cosas, y muy a menudo no lo es.

—Además de Laclos, ¿qué otros escritores le han influido?

—Aprendí mucho de las novelas cortas de Dostoyevski, que era un gigante, de Tolstói y, sobre todo, de Heinrich von Kleist, cuyas novelas cortas recomiendo a todo el mundo. He aprendido mucho de Thomas Mann, sobre todo *Doktor faustus*. También del *Felix Krull*, creo que algunas de las mejores

páginas jamás escritas sobre sexo están en el *Felix Krull*. Hay gente que no se toma este libro muy en serio porque el héroe es un estafador, en vez de un artista o un industrial, pero la considero una de las obras más profundas de Mann. También me han servido mucho las novelas picarescas, como *El lazarillo de Tormes*, uno de los mejores libros jamás escritos. Admiro qué dramáticamente, con cuánta brevedad y concisión explica las cosas. A mí el estilo no me preocupa, pero sí me preocupa mucho expresar, de una forma personal, precisamente aquello que quiero decir. Cervantes tuvo una gran influencia sobre mí, en mi adolescencia. Y Stendahl también ha sido clave. Y por supuesto Balzac. Y Shakespeare. Intuyo que es el maestro de todos.

—¿Qué piensa de Vladimir Nabokov, un escritor del Este como usted, que como usted triunfó en América; un hombre que, como usted, cambió de lengua en su madurez?

—Cuando lees a Thomas Mann o el *Lazarillo de Tormes*, o Kleist, encuentras que mencionan sólo los hechos significantes. Nabokov escribe sobre cosas insignificantes tan bien como sobre las relevantes, y se vuelve autoindulgente. No tiene sentido de la economía. Yo creo que su teoría literaria estaba equivocada, con esa idea del escritor como artista. No pienso en que "mi estilo, mi personalidad, etc.", sean tan importantes, ni que sean lo que me define como artista. Para mí el arte es Verdad. Pienso que los especialistas oficiales en Cultura son los enemigos de la cultura; Cervantes o Stendahl fueron, en su día, considerados malos escritores por los expertos. La razón es que a los especialistas en la Cultura les interesa la Cultura, a los expertos en Arte les interesa el Arte. Pero al Arte no le interesa el Arte: al Arte le interesa la vida. ■

HUGO PRATT

De vez en cuando soy un viajero solitario

Por JAVIER PEREZ ANDUJAR

**Hugo Pratt es el creador
de *Corto Maltés*. Pero en
esta entrevista no vamos
a hablar de tebeos.**

**Vamos a hablar de la
vida, del mundo y del
viaje. Porque Pratt es,
sobre todo, un gran viajero.**



Sucedió en una playa del Adriático. Apenas había comenzado este milenio. Cuenta la historia que Francesca de Rímini, hija de un señor de Rávena, fue obligada a contraer matrimonio con Lanciotto Malatesta. Y ésta tuvo a bien enamorarse de Paolo, hermano de Lanciotto. El aciago destino quiso que el marido descubriese el adulterio y, en un raptó de cólera, acabase con la vida de los dos amantes. La saga de los Malatesta gobernó durante muchos años en Rímini, la antigua Arminium romana. Hasta el año 1509, fecha en la que fue tomada por el ejército de los Estados Pontificios. Y Pandolfo Malatesta fue expulsado de la ciudad, en 1528, por el cardenal César Borgia, hijo del Papa Borgia Alejandro VI.

— Los personajes de sus historietas se desenvuelven en un mundo bélico y conflictivo. Es más, sus conflictos los hace llegar de mano de cualquier ejército. ¿Piensa que es así como ocurre en la realidad?

— Hemos visto en multitud de ocasiones que es el ejército quien crea los conflictos. Basta con mirar hacia los ejércitos sudamericanos. Ya sabemos que el conflicto aparece donde están presentes la fuerza y el poder. Y también sabemos que se ejerce el poder a través de las armas. Y a la vez, sabemos que las armas las tiene el ejército.

— Usted nació en Rímini...

— ¿Cuántas veces lo habré de repetir? Rímini no es mi ciudad. Mi madre me tuvo allí, es cierto. Pero a los cuatro días nos trasladamos a Venecia. Así digo que nací en Venecia el 15 de junio de 1927.

— Marco Polo también era veneciano. ¿Es Venecia una ciudad de viajeros?

— Sí. Los venecianos van a la búsqueda de la aventura. La encuentran sin proponérselo. Se podría estar en Venecia viviendo aventuras sin necesidad de salir de la ciudad. Es tan misteriosa y aventurera...

Hugo Pratt se enorgullece cuando explica que ha pasado viajando tres cuartas partes de su vida. A los diez años emigró con su familia a Etiopía. Pasados seis años regresó a Italia. Estuvo metido hasta el pescuezo en la Guerra Mundial. A los 18, se integró en el grupo de Venecia, con dibujantes de la talla de Faustinelli, Onagro, Pavone, Bellavitis y Battaglia. En 1950 decidió trasladarse a Argentina. Poco tiempo después, crearía las historietas del «Sargento Kirk»; un desertor americano que se pasa a luchar al bando de los indios. En 1967 reaparece en Europa y publica «La batalla del Mar Salado», primera aventura del marino Corto Maltés. Actualmente, alterna su residencia veneciana con París; si es que no ha decidido salir a ver mundo.



Hemos visto en multitud de ocasiones que es el ejército quien crea los conflictos.

— ¿Por qué viaja?

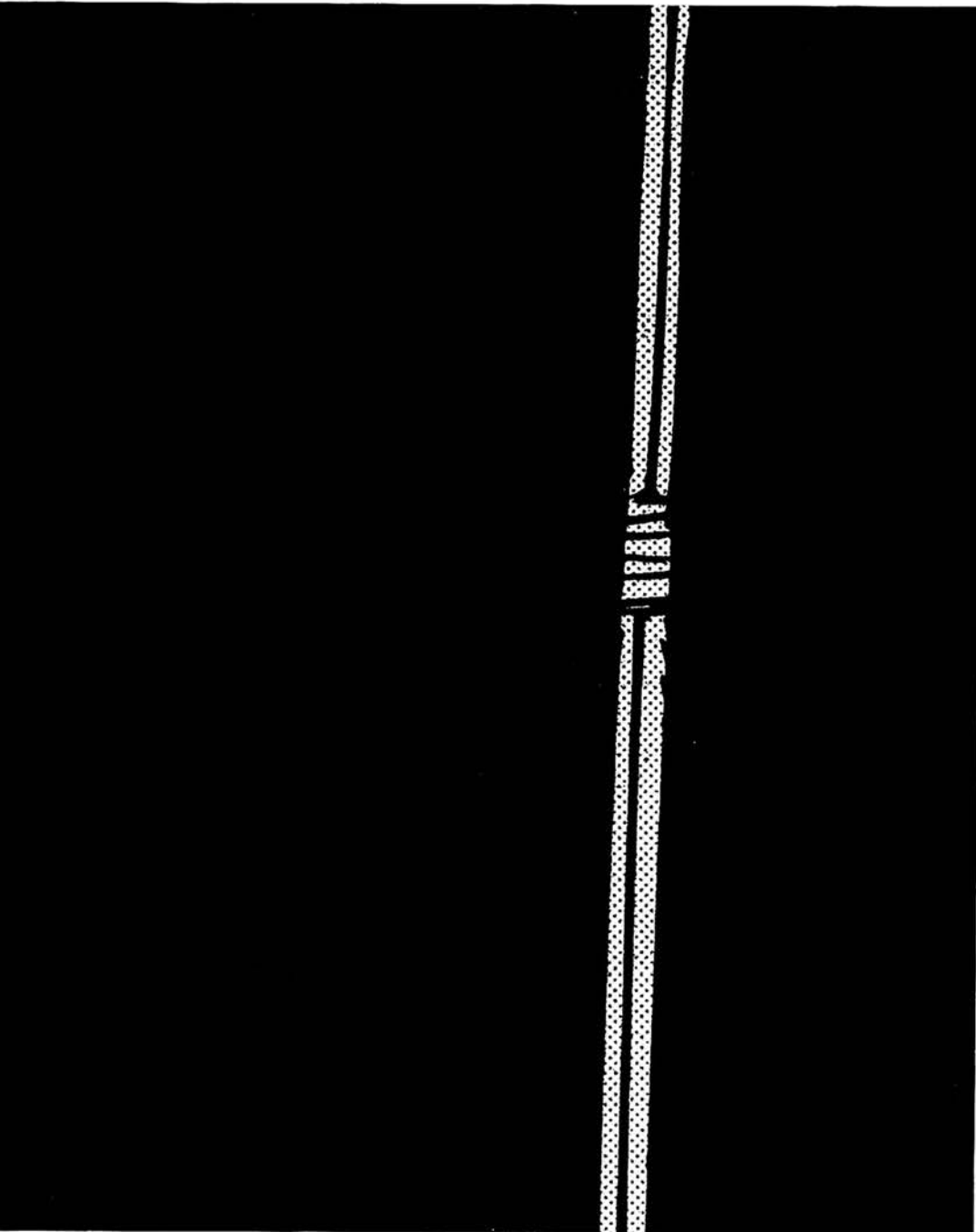
— Viajo por ir.

— ¿Hay que salir de casa para encontrar la aventura?

— La aventura se puede encontrar con fantasía e imaginación. En la esquina de tu propia casa. La aventura no es el peligro, lo que no quita que pueda darse alguna aventura peligrosa. Aventura es una palabra que viene del latín, *advenire*, y define lo que puede pasar mañana, dentro de poco... (Ahora, Hugo Pratt señala a una ambulancia que corre alertando con la sirena.) Esto es la aventura. Quién sabe a quién se llevan ahí dentro. En cualquier caso, la búsqueda del peligro no es la aventura.

— Prácticamente, ha conocido los cinco continentes. Desde su experiencia de viajero, ¿qué es el internacionalismo?

— El internacionalismo ha existido siempre. Implica aceptar lo que hay fuera de tus propias fronteras, de tu nacionalidad. Un tipo que se encuentra cómodo, como en su casa, en cualquier lugar del mundo es un internacionalista, un ciudadano del mundo. Antes había un mundo cosmopolita; un mundo de gente que se encontraba, que iba, que venía. Ahora vivimos en un mundo turístico. Hemos sufrido un gran cambio. Venecia, por ejemplo, ha dejado de ser una ciudad cosmopolita para pasar a ser una ciudad turística. Y el turismo ha dejado de ser válido. Han aparecido los que venden su artesanía prostituida. Estos son los tipos que tienen los hoteles, que venden sus restaurantes donde dan mal de comer porque hay que trabajar rápido; hay que robarle el dinero al visitante. Esto es el turismo. Y yo añoro el cosmopolitismo, las ciudades. La gente



Los conquistadores españoles tenían más de porqueros que de auténticos hidalgos.

que venía era interesante. Mantenía una ética dentro de su ambiente, sabía cómo ocupar su lugar en el mundo. Ahora se ha perdido todo. Todo el mundo puede ir, no importa a dónde, ni qué va a encontrar. Siempre encontrará lo mismo: si vas a la Rambla, verás a los pintores esos que hacen el dibujito del payaso con lágrima. Pues bien, te los volverás a encontrar en Montmartre, en la Plaza de San Marcos de Venecia... Es la prostitución del arte, es una tristeza.

— ¿Se identifica con la figura del viajero-escritor?

— Ha habido muchos viajeros que escribían: Jack London, Conrad, Melville. Yo soy un tipo que viaja, escribe y, además, dibuja. Lo que hago es literatura dibujada.

— ¿Qué impresión tiene de los conquistadores españoles?

— Los conquistadores fueron un producto de su época. La necesidad de hacer fortuna, de salir de una situación estrecha les llevó a la aventura. Eran hombres de hazaña. La mayoría de las veces, se trataba de gente muy inculta. Tenían más de porqueros que de auténticos hidalgos. Iban a destruir sin tener ningún cuidado. Aunque en este aspecto también tuvo mucho que ver la Inquisición y la Iglesia. De todas formas, los admiro. Bueno, no sé si hay que admirarles pero, al menos, hay que reconocerles la audacia. Cruzaron el Atlántico y se internaron en una tierra desconocida. Posiblemente encontraron a indígenas con menos agallas que los que encontraron los portugueses explorando la Amazonia o el Matto Grosso. La gente que encontraron los españoles, los aztecas, tenían problemas

religiosos, de luchas internas. Si se hubieran internado entre los tupinambas, o los caetes, o entre los indios de la costa brasileña, lo hubieran tenido más difícil porque era gente más bravía.

— He leído que toca usted la guitarra.

— Me gusta tocar y cantar baladas antiguas. También toco música tradicional de mil seiscientos y del mil setecientos.

— Tras leer su obra, he llegado a pensar que utiliza una fórmula similar a la de Borges a la hora de jugar con personajes históricos y hechos ficticios.

— Borges era un gran escritor. Lo conozco muy bien y he leído muchas obras suyas. Pero no hay que ir tan lejos para encontrar a un tipo que sepa fabular como Borges. Borges tenía una vasta cultura. Se conocía bien todos los libros, no por haberlos leído, pero sí para saber consultar el libro que en ese momento necesitaba. Era director de una gran biblioteca en Buenos Aires y estaba acostumbrado a moverse entre libros. Pero antes que él hubo un gran escritor argentino que quise mucho, y creo que también Borges lo apreció mucho, que fue Leopoldo Lugones. En España hay grandes escritores como Calderón de la Barca, Lope de Vega o Cervantes.

— ¿No ha leído a nuestros escritores contemporáneos?

— No tengo mucho tiempo para leer. Todo lo que leo son libros de ensayo y de consulta. Un tipo que está bastante discutido, y que yo encuentro muy bien como fuente, es Sánchez Dragó y su *Historia mágica de España*. Leo mucho a los ensayistas y a la gente que me pueda dar motivos de curiosidad, sobre todo leo anecdótica histórica.

— Estamos viviendo tiempos propicios para este tipo de anécdotas. Además, se están produciendo grandes cambios en la concepción ideológica de la izquierda. ¿Cómo ve usted todo esto?

— Los partidos comunistas se han dado cuenta de que tienen que cambiar de rumbo. No pueden seguir subsistiendo tal y como los hemos conocido nosotros. Y esto lo ha demostrado el viejo Gorbachov. Ha sido un hombre muy importante dentro de este siglo, su figura ha sido tan incidente como la de Stalin, Lennin o Mussolini. Está construyendo algo que los otros no tuvieron valor de hacer. En esta década, la historia tuvo su nombre.

— En definitiva, ¿cómo se encuentra con estos tiempos?

— Cuando estoy aburrido de estar en medio de la gente, la única posibilidad de defensa que encuentro contra ese aburrimiento es la soledad. Por ello, de vez en cuando, soy un viajero solitario. ■

PASION EN JARTUM

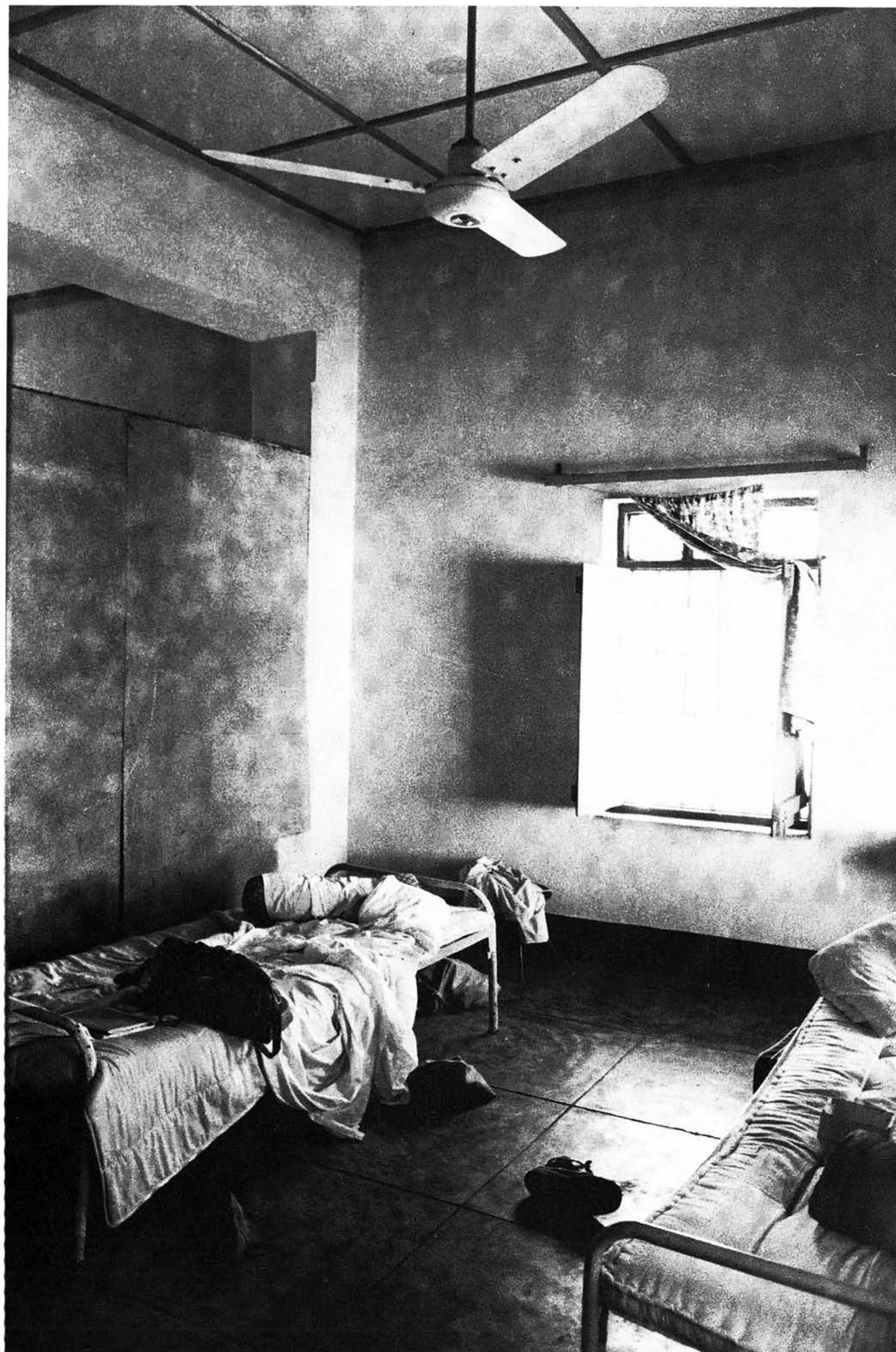
“El espejismo del ayer no es sino la búsqueda de la juventud perdida. El momento gris del ahora inmediato será felicidad nostálgica en años venideros.”

Jamás pensé en regresar al Sudán, pero el azar quiso que, embarcando en Djibouti rumbo a Suez, debiéramos detenernos por unos días en Port Sudán para reparar la cansada maquinaria del *Red Sea Star*. El carácter agrio del capitán y los comentarios racistas de los pasajeros respecto a la tripulación me hicieron evitar cualquier contacto mayor que el que impone el dictado de la buena convivencia, por lo que, durante la travesía, busqué como única compañía el mar azul índigo y el salto de los delfines.

No siempre resulta conveniente regresar a un lugar en el que se ha sido feliz. Los lugares cambian, igual que las personas, por más que imaginemos que la vida ha que-

dado congelada en ellos esperando nuestro regreso. Recordé a Lena. ¿Seguiría en Jartum? Diez largos años habían transcurrido desde nuestro último encuentro. Por eso, cuando el capitán anunció la escala obligada sentí angustia, deseo e inquietud. ¿En modo alguno había conseguido olvidarla! No permanecería ni un sólo día en Port Sudán. Partiría inmediatamente hacia la capital en busca de Lena.

Alta, rubia, de grandes y expresivos ojos, Lena era indispensable en las noches de Jartum. Nunca supe a ciencia cierta a qué se dedicaba, pero cuando propuso “alejarnos” por una temporada de la ciudad acepté de inmediato sin preguntar el



porqué de su decisión imprevista, cuando apenas un día antes había afirmado que aborrecía viajar.

Y viajar... ¡Dios, de qué manera lo hicimos! De Kosti a Juba en una gran barcaza. Quince días con sus noches descendiendo el Nilo Blanco. Contemplando absortos el colorido de la muchedumbre que se apiñaba en el embarcadero en cada escala. Pronto las falucas se esfumaron para dar paso a las canoas de los dinkas, hechas de troncos vaciados. Nos adentrábamos en el gran Sudd, donde el Nilo Blanco se encharca y desparrama en mil brazos. Hipopótamos y cocodrilos se aproximaban de vez en cuando a la barcaza provocando el regoci-



jo y espanto de los pasajeros...

Pocos días permanecimos en el Sudd. La inquieta Lena decidió abandonar Juba cuando apenas acabábamos de llegar. ¿Sería a causa del último telegrama? No quise preguntarle por el contenido que tanto le había enfurecido la noche anterior.

Y de Juba viajamos a la región del Darfur, en el este del país. A caballo recorrimos la montaña de Djebel Marra, tan alta que a pesar de encontrarse en pleno desierto albergaba en sus laderas árboles y pastos. Dormíamos en chozas o al aire libre y un día, al despertar, descubrimos que el amplio cráter que habíamos elegi-

do estaba poblado por leprosos. Nada ni nadie detenía a Lena, y si nos quedábamos aislados en una remota región, bastaba una conversación con un militar de cualquier puesto, por pequeño que fuera, para disponer en unas horas de un jeep del ejército.

En una ocasión viajamos en la caja de un gran camión sobre sacos de cemento hacia el Mar Rojo. Por la noche se improvisaban verdaderos poblados con cuatro cañas y telas de saco y, alrededor de un fuego con una buena taza de café turco en la mano y bajo un cielo estrellado, se contaban las antiguas historias del desierto. Una noche, una lluvia torrencial convirtió la pista en lodazal y debimos esperar unos días a que se secara por completo. No me importaba. Tenía a mi lado una mujer enérgica pero que se agazapaba junto a mí cuando oía la risa histérica de las hienas. Comíamos pescado seco, menudillos crudos curados con fuertes especias, hormigas fritas...

Cuando por fin llegamos al Mar Rojo nos alojamos en el hotel Panos Trizis, un griego masón que nos acogió con simpatía en sus habitaciones privadas, que recordaban más a un museo que a un hogar. Perdida entre muebles de tek de estilo angloindio, estatuillas africanas e hindúes, iconos coptos y bellos Coranes en caracteres kúficos, Lena disfrutaba hablando con los griegos de símbolos y masonería. Algunas tardes tocaba al piano melodías de Kodaly o Bartok que le transportaban a su país natal, mientras yo observaba a la madre de Trizis, que sólo parecía recobrar cierto aspecto humano cuando contaba dinero. Panos se lamentaba siempre que bebía —es decir, continuamente— de que su mujer le había abandonado por un sirio. Recordé a Hussein —¡qué tipo!—, un sirviente tchadiano de dos metros de altura. Nunca olvidaré su porte cuando echaba escaleras abajo a los borrachos que se atrevían a subir al pabellón reservado a los gentlemen, sin inmutarse lo más mínimo ante el estruendo que provocaban los borrachines rodando por la escalinata de madera y mucho menos aún por los quejidos y lamentos, al tiempo que dejaba escapar una risita ridícula que en absoluto correspondía a su constitución ciclópea... Pasamos una temporada deliciosa en el hotel de Panos Trizis hasta que un mal día, tras la lectura de un telegrama que le inquietó en grado extremo, Lena decidió el inmediato regreso a Jartum. Ya nada fue igual. A los pocos días me vi obligado a abandonar precipitada e inesperadamente la ciudad. No volví a verla.

Jartum. Las cabras se apiñaban contra los muros, ávidas de la tacaña sombra del mediodía. Los cincuenta grados a la sombra hacían chicle del asfalto. Y, andando en zig zag, persiguiendo la sombra de grandes árboles de flores rojas, llegué a Sharia Gomhuria, la arteria principal. Un Toyota surcaba a gran velocidad la avenida haciendo sonar insistentemente su claxon como si se creyera capaz de despertar a los ciudadanos de su letargo.

Nadie me supo informar de su paradero. Me sentía perdido en una ciudad que llegué a conocer y que ahora se escapaba de mis manos como una carpa del Nilo. La situación del Sudán era trágica. Los efectos de la guerra y de la hambruna eran patentes. Mis amigos habían desaparecido. Los locales que solíamos frecuentar estaban cerrados a cal y canto por la aplicación de la Sharia —ley islámica—. Jamás encontraría a Lena. Permanecería veinticuatro horas más y me dirigiría al aeropuerto. Ya estaba decidido. Volaría a El Cairo.

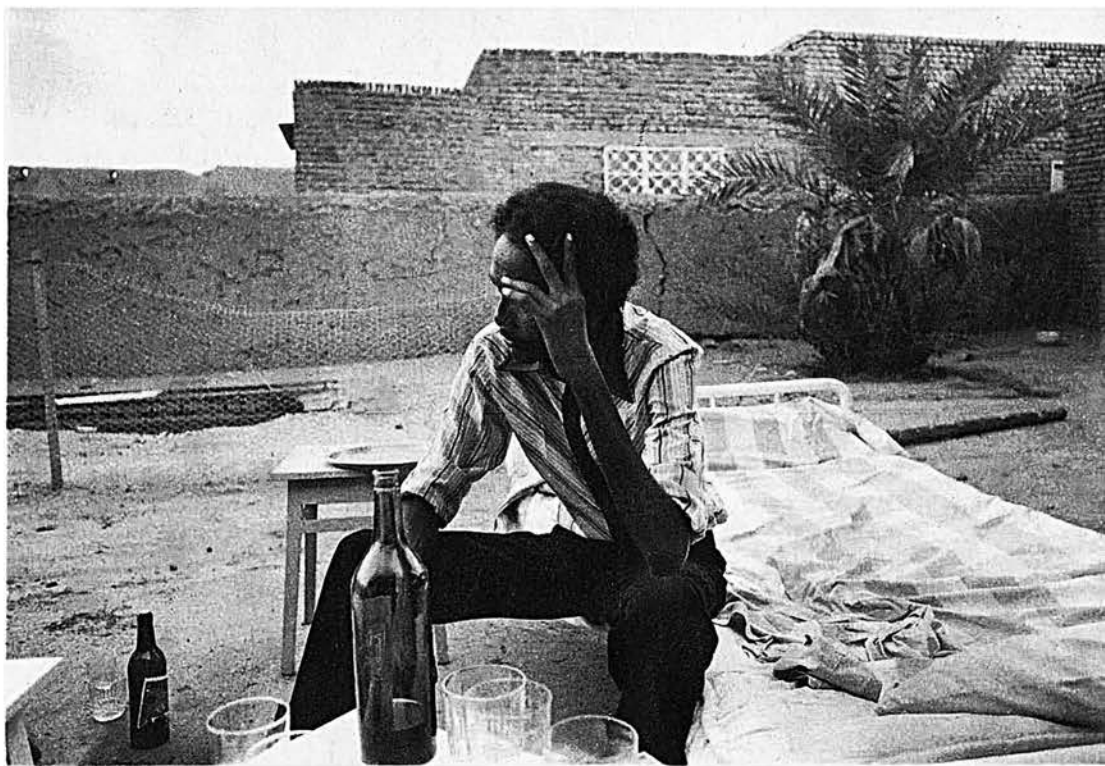
Mirando al asfalto para no herir los ojos en el sol, tardé varios segundos en reconocer al individuo con el que me di de bruces junto a la puerta del Royal Hotel, uno de los lugares cumbre de aquellas alegres noches de Jartum que se fueron con la aplicación de la ley islámica. Se trataba de Monsieur Advenissian, armenio dedicado a la venta de licores. Un viejo pero aún legible cartel anunciaba bebidas imposibles en la ciudad seca.

—¿De modo que ha acabado por regresar a Jartum? —preguntó en su francés de fuerte acento levantino—. *La situación es catastrófica. Este país se hunde. Ya no hablo de la ley seca; acabó con mis negocios, pero uno tiene recursos... Pero, es que hemos llegado a un extremo en que... Todo el mundo se está largando y yo no creo que tarde mucho...*

Quise preguntar por Lena, pero algo me hizo intuir que esperaba la pregunta. Quedamos observándonos con desconfianza. Se rumoreaba en Jartum que el armenio trabajaba para no sé qué servicio secreto. No quería seguir hablando con Advenissian e improvisé una despedida. Sospechaba su participación en mi precipitada huida del país años atrás y no quería nuevos problemas. Pero, de pronto, sujetó con fuerza mi brazo susurrando una advertencia: “*¡Mon cher ami! Se equivocó al regresar... No trate de encontrarla*”.

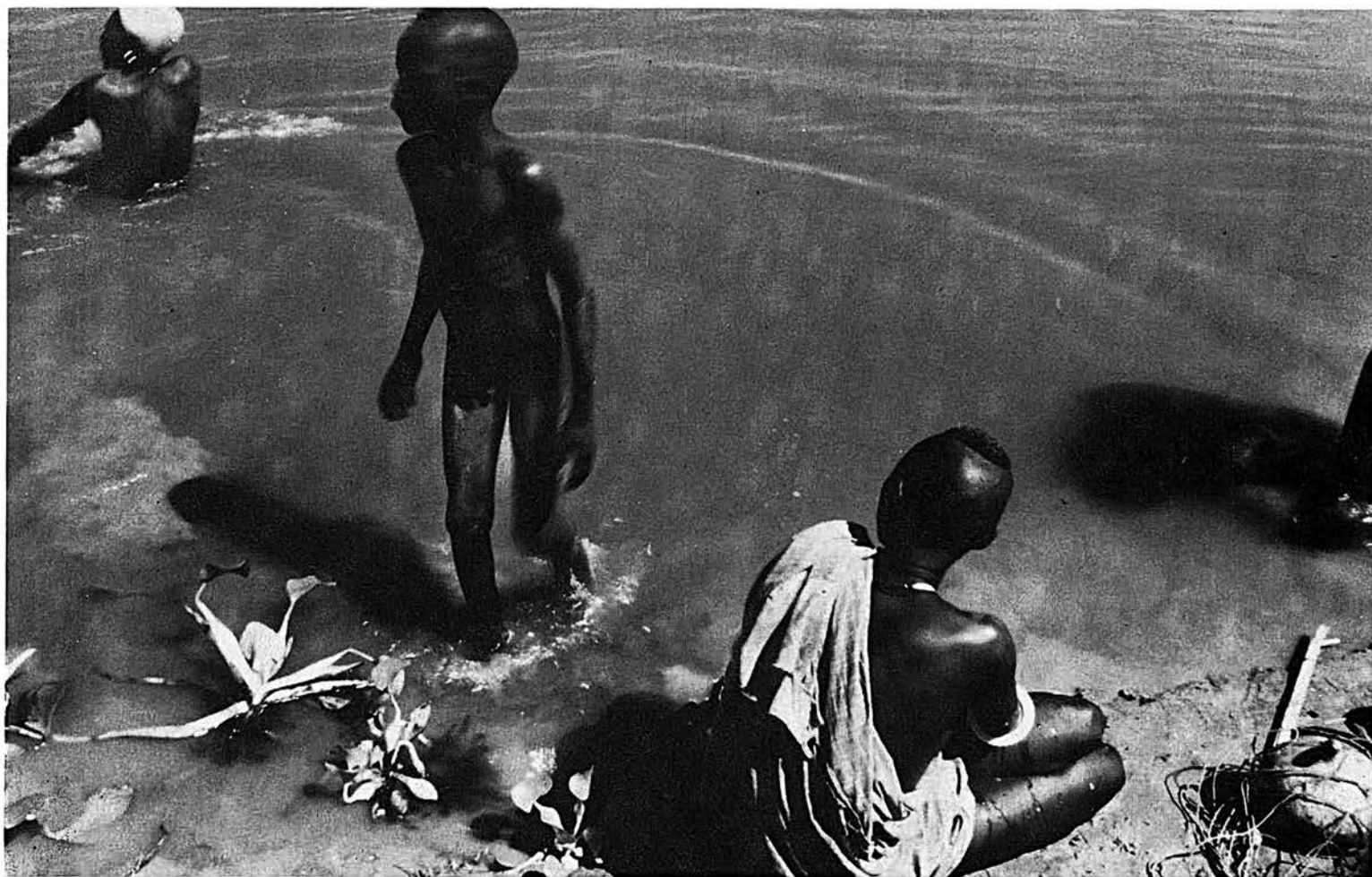
Pretendí no entender sus palabras, pero apretando aún más fuerte sus sucias uñas en mi antebrazo espetó: “*¡Lárguese, jamás volverá a ser suya!*”

Había recorrido la ciudad entera. Pregunté por ella en el Gordon Club, en el centro griego, en el Shish Kebab... Sólo me quedaba un lugar donde inquirir. No quería de ningún modo abandonar para siempre la ciudad con la sensación de no haber agotado todas las posibilidades de encuentro. Nunca me había sentido tan desgraciado. Encaminé mis pasos hacia Fonduq el Sharq mientras Jartum se desperezaba tras la siesta colectiva. “*¡Jamás volverá a ser suya!*” “*¡Jamás Volverá A Ser Suya!*” “*¡JAMAS VOLVERA A SER SUYA!...*” Las palabras del armenio retumbaban en mi cerebro: ¿Qué insinuaba exactamente? Si Lena no estaba en Jartum no tenía por qué preocuparse de nuestro encuentro. ¿Quería decir con ello que



Lena se encontraba en la ciudad? El estómago me dio un vuelco.

Tardé en reconocer la fachada de Fonduq al Sharq; aquel coqueto hotelito pintado de almagre presentaba ahora un aspecto decrepito y lastimero. Parecía totalmente deshabitado, pero he aquí que por la puerta apareció un nubio gigantesco humedeciendo el suelo y la fachada con un cubo de agua para obtener algo de frescor. “*¡Hamza!*”, grité. El cocinero nubio me reconoció al instante, avalanzando sus muchos kilos sobre mi persona y estampando dos sonoros besos en mis mejillas.



—¡Si supieras por la que estamos pasando! No hay “lahma” (carne) en el mercado —pronuncio “lahma” con voluptuosidad—, no hay gasolina, estamos en guerra, los refugiados del sur están invadiendo la ciudad. Cortan continuamente agua y electricidad. Las “chicas” ya no se atreven a venir por aquí. Flagelan en público a los borrachos, cortan las manos a los ladrones... Pero lo peor fue cuando Numeiry y sus compinches —¡gracias a Allah que ya no es presidente!— vaciaron botellas de alcohol en el Nilo. Sí, coñac y ouzo, sherry y whisky, arrack y Cointreau... Y, cuando le llegó el turno a Johnie Walker etiqueta negra, casi lloré tanto como el día que murió Om Kolsoum. ¡Por Allah! ¡Etiqueta negra para los cocodrilos!... ¡No hace ni dos días estaban borrachos en el Gordon o en el Blue Nile Night Club, y de la noche a la mañana se han convertido en santos! ¡Estoy pensando en emigrar! ¡Este país se hunde!

Los tacones de Lena ya no resonaban en los oscuros corredores de Fonduq al Sharq. Tampoco las risotadas de los clientes que corrían sus juergas en las habitaciones privadas de la planta baja. Todo aquel mundo de gentes sin oficio conocido, vividores, chulos y prostitutas también había desaparecido.

Hamza me condujo por el estrecho corredor hasta una pequeña y oscura ha-

bitación. Poco a poco mis ojos se acostumbraron a la penumbra. Apercibía ya los contornos de los objetos, las mosquiteras raídas, el enorme ventilador parado en el techo. Un extranjero sentado en un sofá se abanicaba con un viejo Newsweek ¡Era Wright!

Corresponsal de un periódico americano no muy importante, taciturno y triste, Wright era una de esas personas que parecen siempre tener la suerte en contra. Nunca hicimos buenas migas. A todas luces estaba loco por Lena y el que ella se decidiera por mí le había puesto en mi contra. Pero habían pasado muchos años y se alegró de verme. Se levantó del sofá tapizado con estampado de loros, exclamando una expresión vulgar. Un chirrido en el techo y el tintineo de los neones anunciaban la vuelta de la electricidad. Hamza bromeó afirmando que la suerte estaba conmigo. Gracias al enorme ventilador que iniciaba con pereza su movimiento gozaríamos de temperatura soportable. Wright nos invitó a sentarnos. Se dirigió al armario para extraer una bolsa de la Ethiopian Airlines y colocó su contenido sobre la mesa: varias botellas de tamaños y colores distintos. Escogió una al azar y nos sirvió un fuerte aguardiente. Ahora parecía que jamás hubiera abandonado Jartum. Presentí a Lena cerca, muy cerca. Pasados unos interminables minutos, pregunté por su trabajo sin excesivo interés.



—Conseguí viajar hasta Juba —contaba un Wright tan empapado de sudor que las gotas le caían en el vaso—. Mi periódico quería que informara sobre los últimos enfrentamientos en el sur entre los rebeldes y el ejército. Pretendía entrevistar a John Garang, el líder de la guerrilla, pero resultó imposible. Todas las pistas que me diera Advenissian no hacían más que alejarme de mi destino. Finalmente conseguí una entrevista con un líder de segunda pero no pude regresar a Jartum. Sudan Airways había suspendido todos sus vuelos por falta de divisas con que comprar gasolina y... ¡Pensar que el país entero, según los técnicos de la Chevron, parece nadar en petróleo! ¡Qué desastre!

Hamza le interrumpió para servirnos una mezcla de Cointreau y sherry de dátiles y, con el mismo tono de voz con la que se riñe a un niño, le tachó de ingenuo por fiarse de Advenissian, a quien todo Jartum tenía en pésimo concepto. Un sirviente dispuso criadillas sobre la mesa curadas sólo con zumo de limón y fuertes especias. Wright, rechazando un pedazo de corazón crudo sin apenas disimular su repugnancia, continuó su relato.

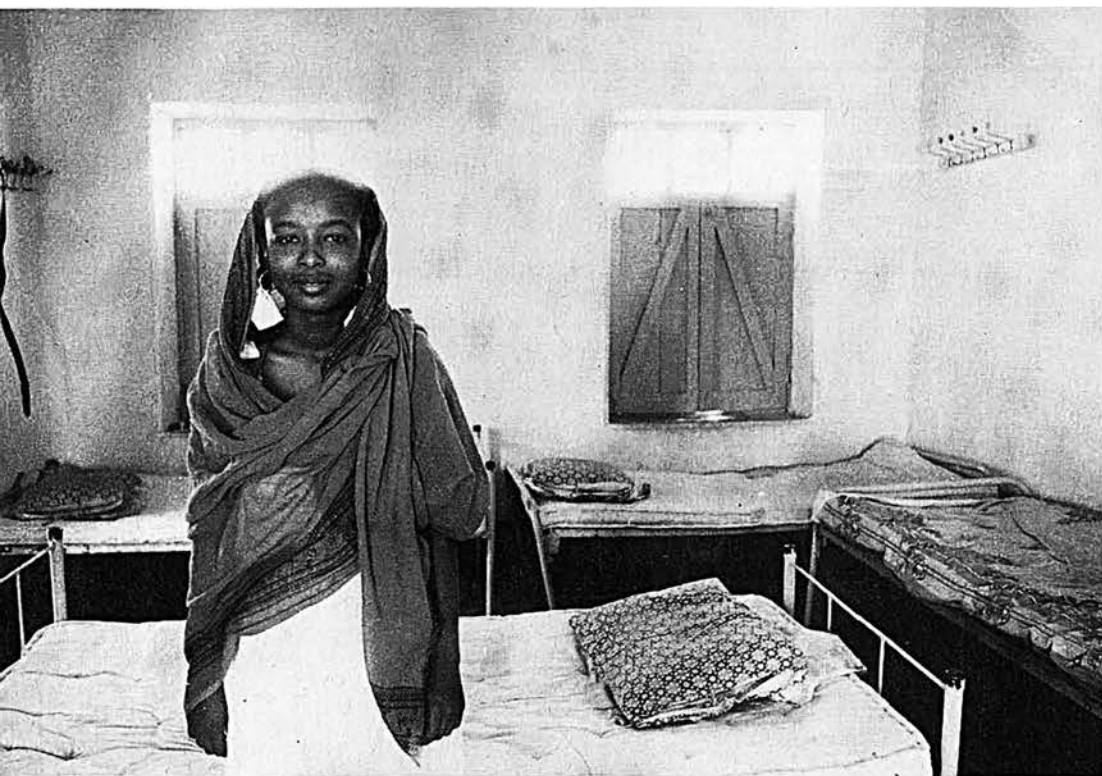
Pero mi cabeza ya daba vueltas. No estaba acostumbrado a beber y mezclar tanto y menos aún con ese clima atroz que me hacía sentir cercano al desvanecimiento. Perdí el hilo de la conversación enfrascándome en mis pensamientos. Recordaba a Lena con auténtico dolor. Un aliento fétido

y etílico me hizo desviar la cara. Wright proseguía: “No tuve más remedio que llegar a Nairobi y cuando por fin me puse en contacto con mi periódico... ¿sabes qué contestaron? ¡Quedaba despedido! Pero eso no es todo...” Calló por unos segundos, provocando con sus gestos y su expresión unos instantes de misterio...

—¡Encontré a Lena!

Una puñalada me destrozó el corazón. Hamza profirió un sonoro ¡Allah! y descorchando una botella de Metaxa se acomodó a gusto en el sofá, preparándose para no perder una palabra del relato. Quedamos en silencio. Hamza buscó mis ojos con mirada de perplejidad. Un niño jugaba en la calle con un manillar de bicicleta oxidado imitando el rugido de una moto. ¡Brum!. ¡Bruum!. ¡Bruuum! Cambiaba de marcha; segundos más tarde le fallaba el motor. Ahora frenaba bruscamente. Hamza se levantó, cerrando los postigos de un solo golpe: “No podemos arriesgarnos; beber se ha convertido en un grave delito en esta mierda de país”. El niño, asustado por el estruendo, huyó a toda velocidad quedando afónico por olvidar cambiar la marcha de su improvisada motocicleta.

Wright parecía derrumbarse. Algo en su actitud me indicaba que seguía enamorado de ella. Afligido y con apenas un hilito de voz exclamó: “La encontré en Mom-



basa; estaba más hermosa que nunca. No sé cómo se las arregla para conservar la tez tan blanca bajo este sol...

Bebió de un solo trago un vaso entero de Metaxa. Su cuerpo entero se estremeció y ya con mayor ánimo continuó: *"Se alegró al verme, o eso me pareció, pero cuando tomé su mano la retiró inmediatamente y con voz burlona me preguntó por... ¡Advenissian!"*

¿Quién era realmente Lena? Recordé sus extraños encargos, los sobres que me hacía entregar en exóticas embajadas, las interminables fotocopias de documentos en lenguas extrañas, los telegramas aparentemente absurdos que me hacía enviar a ciertos países del Este... Sus misteriosas apariciones y desapariciones, su perfecto conocimiento de la política internacional y más aún de los intrínquilos sudaneses. ¡Qué ingenio! ¿Estaría conchabada con Advenissian? O peor aún, ¿estaría enamorado de él? ¿Me habían estado utilizando? ¿Qué existió entre ella y ese idiota de Wright? ¡Qué imbécil! Debí haber permanecido a bordo del *Red Sea Star* y esperar a que repararan sus malditas máquinas.

Por unos instantes pensé que mientras me emborrachaba con el inútil de Wright, quizás Lena estaría haciendo el amor con Advenissian. ¡En Jartum!, ¡quizás en el mismo hotel! Encolerizado, llevé una botella de Pernod a mis labios sin preocuparme de

mezclar con agua el brebaje transparente para que se volviera blanco como la leche. Eché un buen trago pasándosela al bueno de Hamza. Mas cuando le llegó el turno al americano éste la rechazó y con ojos obsesivos acercó su cara a la mía para inquirir: *"Usted desapareció de Jartum de la noche a la mañana... ¿Qué ocurrió? Necesito saberlo, sospecho de Advenissian... ¡Quizás debiéramos desenmascararle de una puta vez!"*

Me encontraba con Lena en el Blue Nile Night Club —repuse—, sentados en una mesa junto a la veranda que dominaba el Nilo Azul. El local estaba abarrotado como de costumbre: miembros del gobierno, travestis, prostitutas eritreas, diplomáticos... La música de un grupo compuesto de sudaneses, egipcios, etíopes y un rasta jamaicano sonaba muy fuerte. Entre canción y canción explotaban risotadas vulgares confundidas con el chapoteo de grandes peces en el río. No había luna y el cielo reventaba de estrellas. Una faluca de vela blanca surcaba el Nilo, y el viento nos regalaba a ráfagas, como un susurro, la melopea de un pescador. Una diplomática europea, conocida por sus estrambóticos kaftanes, trataba de seducir a un mozalbate sudanés de aspecto ambiguo, mientras los ojos de un destacado miembro del gobierno se perdían tras el trasero de una eritreá. En una mesa del fondo, un periodista conocido por sus ideas integristas se emborrachaba con un Padre Blanco. Corría el whisky y el sherry de Chipre...

“¡Vámonos de aquí!”, le propuse a Lena. Pero era difícil arrancarla de esos lugares. Pronto apareció Advenissian, y Lena, visiblemente turbada, me dejó a solas con el armenio para sentarse en otra mesa junto a destacados diplomáticos de cierta embajada... Advenissian me incitaba a beber cada vez más, escanciando continuamente mi copa. Y algo debió colocar en mi bebida, pues la noche se convirtió en nebulosa. Desperté en Jartum Talata, el barrio de los diplomáticos. ¡Estaba secuestrado!

Con un dolor de cabeza horrible, tumado en el suelo, cuando logré incorporarme advertí la fragilidad de la cerradura. Tres patadas fueron suficientes para que un sol aplastante me cegara, acabando con la penumbra de mi encierro. Un tipo enorme se avalanzó contra mí, pero, a pesar de mi estado, conseguí zafarme y —no sé de dónde sacaría las fuerzas— de un solo salto logré superar la tapia del jardín. Me habían robado la agenda, el pasaporte, los cheques de viaje, libras sudanesas, un billete de avión... No tuve más remedio que acudir

a la policía. No expliqué exactamente lo que ocurrió.

—Seguramente Advenissian le interrogaría mientras estaba drogado —indicó un Wright más que borracho—. Ese armenio conocía de sobras su relación con Lena y quería averiguar hasta qué punto usted estaba al corriente de sus actividades. Lena y Advenissian trabajaban para “alguien”, pero con la pequeña diferencia de que esos “alguien” no sólo son distintos, sino enemigos. ¿Debo ser más explícito?

Aeropuerto Internacional de Jartum. Desperté con gran resaca. Hamza me aplicó carne cruda en la frente, y cuando por fin volví a ser yo mismo recogí mis cosas y me dirigí al aeropuerto. El nubio me acompañó hasta la entrada. Temía por un Wright que se había encontrado muy mal durante toda la noche.

La sala se hallaba abarrotada de sudaneses que se dirigían al Golfo Pérsico, de estudiantes y de parejas de novios que viajaban a El Cairo en luna de miel. A pesar de la temprana hora, el calor ya era insupportable. Me juré no regresar jamás a Sudán. Mis sentimientos hacia Lena habían traspasado la imperceptible frontera que separa el amor del odio. Por el altavoz se anunciaba la llegada del avión procedente de Nairobi. A través de las rejas que separaban la sala de llegadas de la de salidas, descubrí estupefacto, entre un maremagnum de pasajeros, el familiar contoneo de una mujer.

“¡Lena! —exclamé—. ¡LENA!”

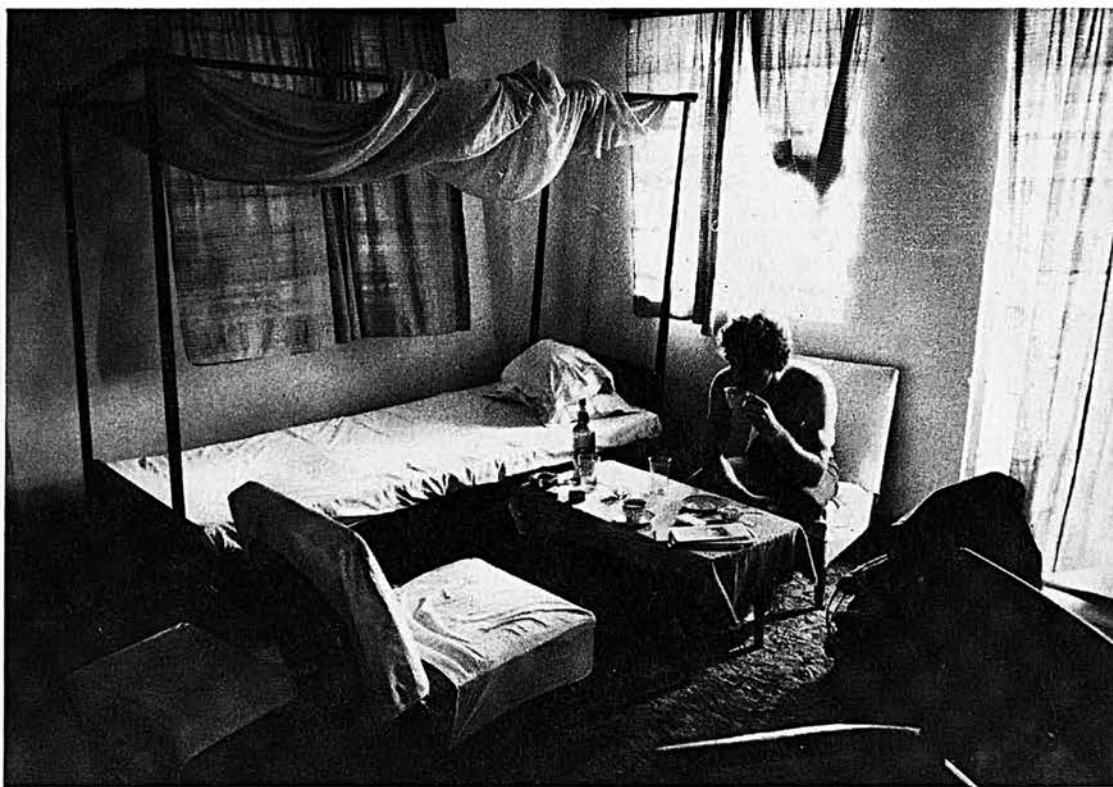
Resultaba evidente que se trataba de ella, aunque su cabellera de lino ahora era negra. Mi pulso se aceleró y sentí con mayor intensidad que nunca la llama del deseo. Creí desvanecerme. Una voz anunciaba en árabe y en inglés que cruzáramos la puerta número siete con la máxima urgencia, pero ajeno a la orden, me acerqué a las rejas y grité de nuevo con todas mis fuerzas: “¡LENA!”

—¡Calla estúpido! Ahora soy Heini. ¿Te largas nada más llegar yo?

Una azafata enfurecida me arrancó de las rejas. Por los altavoces se me reclamaba por última y definitiva vez, pero logré zafarme y volver a la verja para preguntar a Lena “¿A qué has venido?”

—¡A por Advenissian!

La azafata era ayudada ahora por un “steward” monstruoso. Me creían loco. Un pun-



tapié a la azafata y un mordisco en la peluda mano del steward me regalaron unos segundos más de felicidad. “¿A por Advenissian? —exclamé incrédulo— ¿No estarás enamorada de él?”

Ignorando mi pregunta se acercó lo máximo que permitía la maldita verja para susurrar lánguidamente: “Tengo asuntos que resolver... Nos veremos dentro de una semana en el hotel Viennois de la plaza Suleiman Basha, en el centro de El Cairo”.

“Última y definitiva llamada para Mister...”, rugían los altavoces. Estaba atónito. Me dirigí a la puerta y mientras la franqueaba me giré para contemplar los ojos más bellos que vi en mi vida, mientras unos jugosos labios rojos se abrían para exclamar:

—¡Estoy enamorada de ti, idiota!

Estaba dispuesto a trabajar para ella aunque significara hacerlo para el mismo diablo. Fotografiaría documentos, volaría puentes, incluso asesinaría si ella me lo pidiera... Emocionado y celoso como un siciliano le pregunté: “¿Qué me dices de Advenissian?”

—¡Oh!, ¡he regresado para acabar con esa rata de una vez por todas!

Y su risa cristalina se perdió retumbando por las salas del aeropuerto internacional de Jartum. ■

ESCAPARATE

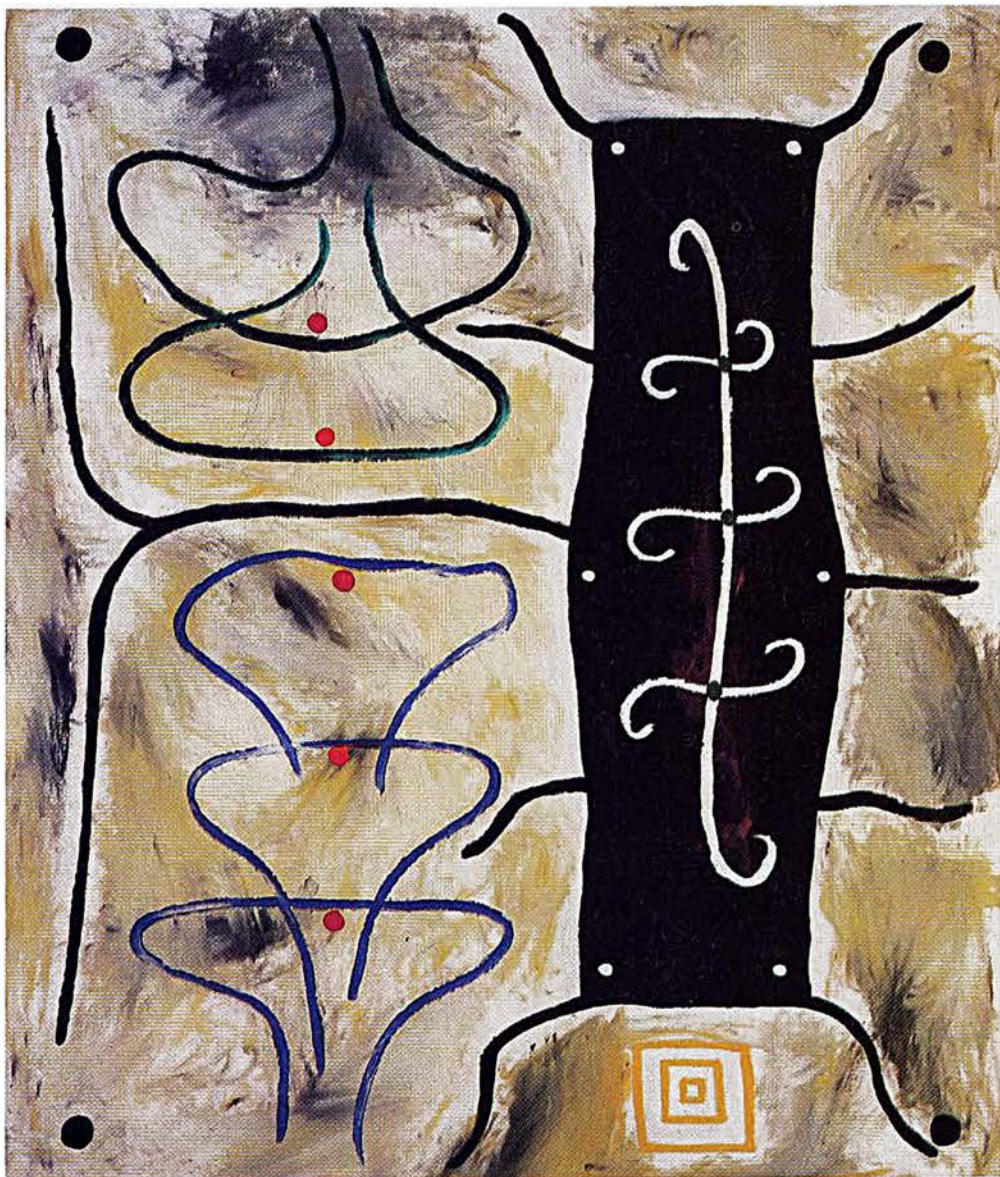
En la Fundación Juan March de Madrid permanece la exposición *Arte Español Contemporáneo* (selección de fondos propios), compuesta por la obra de 41 autores españoles entre los que cabría citar a **Chillida, Chirino, Gordillo, Guinovart, Campano, López García, Mompó, Pérez Villalta, Saura, Sempere, Sevilla, Tàpies o Zobel**. La colección de la Fundación Juan March cuenta con más de mil obras, de las que 470 son pinturas y esculturas.

La España oculta, obra gráfica de **Cristina García Rodero**. La muestra recoge unos 850 reportajes realizados por la autora entre 1973 y 1988, y es un interesantísimo documento antropológico sobre nuestro país. Cristina García Rodero ha trabajado ininterrumpidamente en el tema de las fiestas de España. La exposición, que se presenta en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, consta de 120 fotografías en blanco y negro.

El IVAM de Valencia expone del 29 de junio al 31 de agosto (centro Julio González) la obra fotográfica del checo **Josek Koudelka**. La muestra, que tiene carácter retrospectivo, recoge distintas variedades temáticas: los gitanos de Checoslovaquia, Inglaterra, Francia y España; los acontecimientos de Praga del 68; su exilio por todo el mundo y sus últimos trabajos en Francia. Sus fotografías se encuentran en las colecciones del Museum of Modern Art de Nueva York, Philadelphia, Victoria and Albert Museum de Londres, Arts Council de Gran Bretaña...

Anselm Kiefer expone sus pinturas y esculturas en la Galería Anthony d'Offay de Londres. La muestra consiste en dos gigantescas estanterías de acero, colocadas en ángulo, como si fueran un libro abierto, y atestadas de volúmenes de plomo. Algunos de ellos están vacíos, otros contienen fotografías o sustancias que rememoran cualquier época o espacio vital. La exposición lleva el título de *La suma sacerdotisa* y hace alusión a los saberes ocultos.

ARTE



Ferrán García Sevilla
Cien 4
Pintura sobre tela 162x130 cm.

«numbers one»

La galería Dau al Set de Barcelona presenta una muestra resumen de lo que han sido sus exposiciones de la temporada, una de las mejores —dicho sea de paso— de todo el panorama español.

En la muestra se recogen obras de autores nacionales como **Miquel Barceló, Antoni Tàpies, Ferrán García Sevilla** o **José María Sicilia**. También los internacionales **S. Chia,**

E. Cucchi, G. Condo, K. H. Hödicke, A. R. Penck, D. Salle y J. Schnabel.

Esta temporada se han presentado exposiciones realmente importantes como ha sido el caso de *Los años 80 internacionales, Berlín* o *Miguel Barceló en Mali*.

La exposición se inaugura a finales de junio y permanecerá abierta durante los meses de julio y septiembre.

Influencias

Joel Peter WITKIN

A los seis años este fotógrafo neoyorkino contempló como un tranvía atropellaba a una niña y arrojaba la cabeza a sus pies. Esta primera influencia visual marcó de forma definitiva el trabajo posterior de Witkin. A los diecisiete años comienza a realizar sus primeras fotografías, «la fotografía

vendría a ser para mí el medio de ver y revivir mis fantasías. Estas no encuentran lugar en lo cotidiano, sino en lo secreto y las cosas más ocultas, en lo extraño y lo invisible».

Desde 1980, año en que abre en Nueva York su primera exposición individual, su traba-

jo ha suscitado un notable interés, tanto en Estados Unidos como en Europa. La obra de Witkin roza lo blasfemo y abraza lo perverso. El sexo, el judeo-cristianismo, el dolor y la muerte, son algunos de los principales temas abordados por sus fotografías.



Joel-Peter Witkin
Las Meninas

ESCAPARATE

THE CURE

Disintegration

(Fiction-Polygram)

A Robert Smith le dan achaques temporales de conciencia. Cuando ya parece endiosadamente irrecuperable, un pellizco en su amor propio le hace retroceder hasta zonas de credibilidad matizable en un alarde de buena voluntad que, invariablemente, le hace recuperar posiciones ante los desencantados del clan Cure. Payaso after-punk con labios manchados de carmín jugando a ser la marioneta inanimada de su propia mente esquiza, Robert Smith marcó una época (oscura) a principios de los ochenta: el sinies-trismo no se escribía con tinta negra sin discos como *Faith* en lo más alto. Y de tal guisa tuvo que pagar las consecuencias: por un lado, la cohorte de grupos medio-cres que hicieron de un hábito peculiar un modo de vida afectado y odiosamente ridículo que, por extensión, acabó enguyendo también a los Cure; por otro, su propia incapacidad para renovar con buen tino su trauma creativo.

Tuvo que recurrir al pop que le había presentado en sociedad, y curiosamente, salió bien parado: inspiradas canciones rítmicas que desconcertaron a sus seguidores más puestos. Pero después, y como consecuencia de un carácter demasiado atrevido, fue dando tumbos intermitentes con pequeños éxitos puntuales —aunque discutibles— que le procuraron un crecimiento cuantitativo —que no cualitativo— de su entusiasta masa social. La misma que le encumbró definitivamente con el mediocre doble álbum *Kiss Me, Kiss Me, Kiss Me* (87), trabajo anterior a este *Disintegration* que nos ocupa, su elepé más afinado en muchísimos años. Intentando conjugar su catálogo de dos vertientes —el clima relajado que va torturándose a sí mismo y el tiento pop más o menos inmediato—, se permite renacer de su abulia última para reafirmarse como un creador no clausurado en su desidia mortecina o en sus excesos barrocos de experimentalismo trasnochado. The Cure, dinosaurios de la era moderna, con salidas de tono como la presente —quizá una previsible adecuación a sus invenciones privadas; pero, en cualquier caso, nada placentera— se reafirman en su categoría de brontosaurios «de culto».

S. C.

MUSICA



LA SORPRENDENTE REAPARICION DE DAVID BOWIE

Por JAVIER PEREZ

Tin Machine es una banda de rock de reciente aparición. La forman músicos veteranos. El cantante es David Bowie. Con su primer disco, esta formación ha apostado por la profesionalidad y la crítica radical. La lista de legendarios que han optado por tomar partido empieza a engrosarse. Tras muchos años de fracaso, el rock ha encontrado una nueva oportunidad.

El nombre de Bowie no aparece en la portada de su último disco. Al menos, en la edición española. En cambio, sí están presentes su imagen y la del resto de los componentes del grupo. En realidad no se trata de un nuevo disco de este músico inglés; la grabación aquí recomendada es el primer disco de una reciente banda de rock. **Tin Machine**, que es el nombre del grupo, está formado por los siguientes músicos: **Reeves Gables**, que toca la guitarra solista y hasta el pasado año trabajaba con el grupo **La La La Human Steps**, para quienes estaba componiendo la música de un ballet. **Hunt Sales** toca la batería y junto con su hermano **Tony Sales**, el bajista, trabajó con Bowie hace ya doce años en los arreglos del disco de **Iggy Pop** *Lust for life*. El alma mater de la banda, por supuesto, es David Bowie, guitarrista, cantante y compositor de la mayoría de las canciones. El álbum que estamos comentando carece de título, volviéndose, así, a la tradición rockera que acostumbra a bautizar el primer disco de una banda con el nombre de la misma. En una entrevista que Bowie concedió a la revista inglesa *Q*, aseguraba que no preveía una crítica americana del disco muy favorable. La grabación está repleta de matices y de alusiones a otros grupos musicales. «Este es el problema trabajando con los jodidos americanos, no se quedan con la mitad de las referencias», dice textualmente.

Y es que Bowie es un caballero de Brixton. Nació en este barrio inglés en el año 1947. Proviene de una humilde familia que le pudo pagar los estudios al chico hasta que éste cumplió los 16 años. Fue a esa edad cuando entró a trabajar, como dibujante, en una empresa de publicidad. Su afición musical se inició con un saxofón y un desmedido interés por el jazz blanco.

Anticipándose a la preocupación mística de los **Beatles** y a la importación del gurú **Marshall**, David Robert Jones (este es su verdadero nombre) entró a formar parte de la Sociedad del Tibet, un centro misionero lamaísta que tiene su sede en Escocia. Pero el budismo tibetano no le desvió del camino musical. Ya con el nombre de David Bowie, había fundado el grupo **The Buzz** con el que debutó en el **Marquee** londinense. En 1965 consiguió un contrato discográfico con la casa **Droam**. Esta era de reciente creación. Fueron Bowie y **Cat Stevens** sus dos primeros fichajes. El chico de Brixton había aprendido a tocar la guitarra e interpretaba temas infantiles como *The laughing gnome*, canción que volvería a grabar muchos años después tomando en la segunda ocasión un cariz más adulto.

Pero no sería solamente la música la vía artística que atrajera a Bowie. Tras colaborar durante algunos meses con la escuela de mimos de **Lindsay Kemp**, en 1969 formó su propia compañía: **Feathers**. Esta experiencia teatral le ha sido de gran valor posteriormente a la hora de organizar las puestas en escena de sus conciertos. En cualquier caso este camaleón rubio, que fue al colegio con **Peter Frampton**, tardó seis años en consolidar su carrera artística. Fue **Tony De Fries**, un abogado judío vinculado al **Barclay James Bank**, quien lo tomó bajo su protección organizándole una gira por los Estados Unidos en 1970. El mismo De Fries, que estuvo a punto de ser el mánager de **Loud Reed**, introdujo a Bowie

en el mundo del show-bussines; le enseñó a invertir en los grupos incipientes, le animó a producir a otras bandas. Dos ejemplos del excelente olfato artístico del tándem Bowie-De Fries son el descubrimiento de **Iggy Pop and de Stooges** y el del guitarrista **Mick Ronson**. A partir de este momento, Bowie se lanzó al estrellato. Los discos que ha grabado son bastante conocidos, quizá los de mayor calidad sean *The man who sold the world*, *The rise and fall of Ziggy Stardust and the spiders from Mars* y *Diamond Dogs*.

Hoy día, en 1989, tras ser archiconocido como cantante, compositor, escenógrafo y actor de cine, Bowie ha decidido unirse a una banda de rock. Su protagonismo es inevitable, la leyenda no puede pasar desapercibida. Ante todo, el nombre de Bowie garantiza un importante mínimo de ventas. La Máquina de Hoyalata (**Tin Machine**) es una apuesta por la recuperación de los ritmos duros. Parece ser que este retorno a la esencia y a la simpleza, sin desprestigiar en ningún momento los decibelios y la buena producción, es un camino común a las grandes estrellas del rock; **Lou Reed** (ver **AJOBLANCO-16**) y **Bob Dylan** han optado por la misma fórmula en sus últimas creaciones.

El disco se inicia con la canción *Haevn's in here*. Durante los cuatro minutos largos que dura este tema, Bowie practica una mimesis estilística muy abundante en matices. Modulaciones de voz a lo **Jim Morrison**, presencia dura y serena de un bajo a lo **Cream** y una guitarra solista tensando sus aceros e imitando el sonido de las viejas Fender de **Jimmi Hendrix** otorgan a esta canción un cuerpo contundente, lleno de reminiscencias y original. Las once composiciones que restan para completar el **Lp** se suceden despertando continuamente el interés de quien escucha esta oferta artística. Se trata de un disco lleno de escogidos momentos musicales en los que están recogidas la estupidez y la simpleza violenta del punk y la experimentación primitiva de la distorsión del amplificador (incluyendo el típico porrazo que se solía dar al aparato al final de alguna interpretación). Y en cuanto a la letra de las canciones, hay que observar que la obra recoge la línea social y crítica que, junto con la dureza musical que comentábamos más arriba, parece volver a imponerse. *Crack City* habla de drogas; *Under the God* lo hace de marginación racial, de banderas nazis, de negros agredidos por skin heads... Refiriéndose a este movimiento, dice: «estás muerto, pero aún no estás enterrado». También versiona a **John Lennon** con el famoso *Working class hero*. *Pretty thing* es un tema de corte punk en el que arremete contra las niñas-bombón que van de **Madonna** (es Bowie quien utiliza este símil, no el articulista). Y en *Video crime* introduce referencias musicales de la new wave para denunciar la violencia y el sadismo de las actuales películas comerciales. («Estoy buscando carne caliente, dice, sangre en video; video-crimen»). En definitiva, David Bowie ha propuesto un lavado de fachada. Ha organizado una banda para ocultar su megalómana figura, se ha apuntado al carro de los artistas profesionales que reflexionan sobre el carisma comercial e insulso que está tomando la música actual. Y se ha puesto a investigar cuál es la salida más decente para la música rock. Entre todos, la están encontrando.

ESCAPARATE

PIXIES

Doolittle

(4AD-GASA)

Los bostonianos Pixies son la última sensación en el mundo del rock. *Surfer Rosa*, su anterior disco, fue aclamado por la crítica nacional e internacional como una de las cimas de la pasada temporada. Con *Doolittle* se reafirman nuevamente en su pedestal de sonidos magnánimos, entre el hardcore detallista y el pop oblicuo. La canción *Monkey Gone To Heaven* es absolutamente extraordinaria, el single perfecto: rabia, tensión y estribillo de locura. Rompiendo esquemas con una asequibilidad impensable en otros combos de radicalidad semejante, Pixies juegan a ser unos duendecillos perversos en los que la intensidad que supuran sus combinados melódicos transmiten por igual el positivismo de lo desestabilizador y la ingenuidad de la broma fácil, sin dogmatismos. Así las cosas *Doolittle* volverá a ser uno de los discos del año y Pixies seguirán en primera línea del mejor rock que se practica ahora mismo en el planeta. Indispensables.

SIMPLE MINDS

Street Fighting Years

(Virgin)

Simple Minds podían haber seguido el desconcertante —pero a la postre disculpable— camino de los **Cure**, pero no. **Jim Kerr**, el líder de las Mentes Sencillas, hace años que está abocado a la más absoluta de las miserias. Y de ahí no sale; reciente ruptura sentimental con la *Pretender* **Chrissie Hynde** incluida. Supergrupo de los ochenta forjado con la herencia más convencional de los plomizos setenta, los escoceses llevan tiempo gobernando el mundo de la beneficencia en el rock: buenas intenciones que no faltan para protestar por **Mandela**, Etiopía o lo que se tercie. A semejanza de sus camaradas **U2** —otros que tal—, los Simple Minds se han sumergido entusiasmados en esa aristocracia de nuevos ricos del rock mainstream —apto para todos los públicos— como si sólo fuese eso lo único que les hubiese motivado en su ascensión anual trabajada disco a disco con licencias cada vez más vergonzosas.

SANTI CARRILLO

ESCAPARATE

LA CASA VACIA

Algernon Blackwood

Ediciones Siruela

Colección de relatos basados en historias reales sucedidas a principios de siglo. El común denominador a todos es el terror, un terror nada macabro pero con unas connotaciones escalofriantes con el más allá.

SADE. UNA INOCENCIA SALVAJE

Jean-Jacques Pauvert

Tusquets Editores

Sade fue un maravilloso pensador y un magnífico escritor. Pero también, según esta biografía, un depravado y peligroso delincuente sexual. La solapa del libro anuncia que es una de las más exhaustivas biografías del marqués.

BRANDO. BIOGRAFÍA NO AUTORIZADA

Charles Higham

Plaza & Janés

Higham es un experto en biografías de famosos de Hollywood. Investigador tenaz y minucioso, nos presenta una biografía rica en anécdotas y confidencias de personajes muy próximos al genial actor.

LA MEDIA DISTANCIA

Alejandro Gándara

Destino

Una verdadera carrera hacia el desasosiego, un universo interior obsesivo que recuerda —sin ningún sonrojo— *La defensa*, de Nabokov. Tal vez la portada no haga demasiada justicia al texto.

ANDROGINO

José Antich

Tecnos

Auténtica «joya» literaria recuperada por la joven hispanista italiana Loretta Frattale. Obra de principio de siglo, *Andrógino* representa la búsqueda iniciática de la Verdad y el Conocimiento.

ALEXANDRA ALPHA

José Cardoso Pires

Circe Ediciones

Novela alegórica del autor de *Balada de la playa de los perros*, novela menor sin duda, en la que el escritor portugués se sumerge en el universo de una madre soltera.

LIBROS



¿Puede una novela de campus interesar a otros lectores que las habituales víctimas profesionales de la literatura (profesores y alumnos de filología, críticos y editores)? Sí.

EL MUNDO ES UN PAÑUELO

David Lodge

(Editorial Versal)

Las dichas y desdichas de la teoría literaria y de la fauna universitaria que vive de y para ella, no son más esotéricas que los latinajos y las disputas teológicas entre monjes del siglo XIII que hicieron las delicias de los fans de *El nombre de la rosa*. Así pues, *El mundo es un pañuelo* es una novela de humor británico —más refinado e hilarante que el de Tom Sharpe— apta para todos los públicos y que ya ha sido éxito de ventas en su país de origen.

Una novela de campus suele tener por autor un profesor universitario —generalmente, de letras— que toma escenario, asuntos, personajes y hasta chistes del mundo que frecuenta (y padece) curso tras curso. *El mundo es un pañuelo* cumple todos estos requisitos tan perfectamente que podría ponerse como paradigma de este tipo de novelas, un pequeño boom en los últimos años en el mundo anglosajón. Los campus universitarios pueden ser un soporífero ghetto —como es el caso de las universidades españolas— o un mirador sobre el mundo, y de sus novelas se puede decir lo mismo; la de David Lodge pertenece felizmente a la segunda categoría: *El Mundo es un pañuelo* es una sátira extrapolable no sólo a todas las universidades del mundo, sino en general al simulacro de cultura que, vía subvenciones estatales, malgasta el dinero de los contribuyentes en congresos y debates sobre asuntos en los que nadie cree y menos que nadie los ponentes.

David Lodge es profesor universitario y ha frecuentado como tal los circuitos internacionales de congresos, simposios y cursos, pronunciando conferencias sobre temas

como «Multitudes y poder en la primera novela victoriana». Por tanto, para escribir las tres sátiras del mundo universitario que ha publicado hasta ahora —*Changing Places*, este *Small World* y *Nice Work*, aparecida el año pasado— se ha basado en una experiencia de primera mano (los otros libros de Lodge son tres volúmenes de crítica literaria y dos novelas de temática religiosa, al parecer). Que Lodge es profesor de literatura se nota también en la trama —o mejor dicho, no se nota, por lo bien ajustada— en la que todo personaje y acontecimiento, por secundario que parezca, acaba teniendo su función a medida que progresa el argumento, hasta llegar a una irónica anagnórisis en el climax final (que naturalmente ocurre en el *must* de los congresos literarios, el de la Modern Language Association of America). De campus en campus y de congreso en congreso, un profesor de literatura por error, Perse McGarrigle, irlandés y virgen, persigue a la mujer de sus sueños, una enigmática beldad de doble vida y que prepara una tesis sobre el amor en la narrativa. En su periplo —de Birmingham (alias «Rummidge») a Tokio, pasando por Amsterdam o Hawai—, el inocente Perse (Percival?) va topando con los más variados pícaros asiduos de este tipo de chollo literario-académico, como el americano Morris Zapp, en Zurich especialista en Joyce, semiótico en Amsterdam, en Viena narratólogo, en Jerusalén... y que en todas partes larga bajo diferentes títulos la misma conferencia, una delirante comparación entre el *striptease* y la dificultad de interpretación de los textos, que es uno de los momentos más jocosos del libro (páginas 45-48).

En realidad, a lo que se dedican los refinados intelectuales del campus global en

que se ha convertido el mundo es a lo de siempre: perseguir honores y retribuciones, así como a la mujer del colega (los campus son endogámicos), alumnos y alumnas, o algún efebo. Al retratar la feroz pugna por una privilegiada cátedra de Teoría Literaria de la UNESCO entre los diversos mandarines —uno por cada corriente, de la *escuela de la recepción* alemana a la desconstrucción, de la que se hace la mejor definición que conozco («Tiene algo de excitante. La última emoción intelectual que nos queda. Es como aserrar la rama en la que uno está sentado», página 156)— Lodge acierta y va más allá de la carcajada. Traducido con ingenio y acierto, con una bonita portada de Daniel Torres, *El mundo es un pañuelo*, es un libro que vale la pena leer este verano. Por placer y, si se quiere, como venganza de las ridículas «universidades de verano» y demás *pesebres* para intelectuales (sic) de medio pelo en que el estado tira un dinero —el de los contribuyentes— que más valdría emplear en mejorar nuestras imponentes carreteras.

JUANJO FERNANDEZ

¡HASTA EL MOÑO!

Michèle Fitoussi
Muchnik Editores

Como sin darse cuenta, el curso de la historia va generando nuevos tipos humanos, una clase de individuos estrechamente unidos a su momento, pero que jamás lograrán trascenderlo. Son carne de efímero artículo sociológico, la mejor madera para encender el fuego de una efectiva sátira. Si los setenta dieron a la sociedad española al casposo progre reciclado y al aburrido tecnócrata, el inminente fin de la década ya permite comenzar la labor taxonómica pertinente. En estos momentos, además, se cuenta con la ventaja de que la velocidad de la información y la fluidez del mercado han homogeneizado del todo el mundo occidental. La sociedad civilizada comparte una misma fauna humana. Por eso, cualquier artículo sobre los yuppies de Wall Street puede ser perfectamente asumido por el más peninsular empleado de banca. Del mismo modo, un libro escrito por una lúcida feminista francesa que se refiere con constancia a unos códigos culturales claramente localistas puede no tener problemas en sobrevivir a una traducción y, además, convertirse en relativo *best-seller*. *¡Hasta el moño!* desmenuza a uno de esos tipos humanos de nuevo cuño: a la Super-Woman o mujer de acción, «cruce de Executive Woman, Mamá de Choque y de la bella e inteligente modelo de Chanel, Inés de la Fressange, con toques de Marilyn». En suma, el monstruo implacable que se creó tras la antinatural fornicación entre un malentendido feminismo y la siempre promiscua Publicidad. Ejecutiva y madre, buena cocinera y sabia en artes amoratorias, la Super Woman ha acabado por ser víctima de su propio mito. Como ocurría a todos los super-

héroes, la Super Woman no ha tardado en conocer una terrible verdad: que la perfección suscita la añoranza por lo imperfecto, por lo humano. Como Spiderman, la Super Woman puede vencer de un manotazo a todos sus rivales, pero preferiría ser, simple y llanamente, humana. Michèle Filoussi, colaboradora de *Elle*, ha escrito *¡Hasta el moño!* usándose del supersónico lenguaje publicitario que ayudó a construir el mito que ella disecciona. Divertido e inteligente ejercicio de estilo, *¡Hasta el moño!* no ha de ser una lectura exclusivamente femenina: los numerosos fans de Lauzier, Montesol o Martin Veyron pueden encontrar en él una generosa fuente de deleite.

Jordi Costa

FRANK KAFKA, UNA VIDA DE ESCRITOR

Joachim Unseld
Anagrama

Durante toda su vida, Frank Kafka intentó convertirse en autor independiente y abandonar un trabajo penoso de oscuro funcionario. Escribiendo, intentaba liberar el mundo asombroso que habitaba en su imaginación, atezado por una autocrítica implacable y sólo algunos momentos de feliz respiro. Joachim Unseld ha investigado minuciosamente, a través de los diarios de Kafka y los escritos de cuantos trataron con él, para desmitificar la imagen tradicional y descubrir su propia verdad. A través del estilo serio, ordenado, riguroso y casi geométrico del autor alemán, se revela no sólo la pasión del investigador, sino también y sobre todo, la realidad de un Kafka más complejo y sutil de lo que hasta ahora habíamos entrevisto. La leyenda del escritor que no quería publicar y que ordenó a su amigo (Max Brod) que destruyera sus escritos es tan sólo una parte de la historia. La otra parte, la que aquí se nos cuenta largamente, es la de un escritor atormentado por su propia inseguridad y por su perfeccionismo, que no pudo encontrar en ningún editor la confianza y el reconocimiento mínimos para salir adelante. Joachim Unseld recupera aquí una vieja idea de su padre, Siegfried Unseld, que esbozó su concepción de las relaciones autor-editor en un magnífico libro, *El autor y su editor*, publicado en España por Taurus. Para los Unseld, el editor, empresario intuitivo, sería una figura esencial que moviera a sus autores a escribir y a madurar como escritores. Kafka nunca logró ver sus relatos unidos en el libro que se había propuesto, ni encontró apoyo o fuerzas para terminar sus mejores novelas. Excepto Max Brod y la lejana Milena, pocos de quienes le rodeaban supieron descubrirle. Además de descubrir la faceta más interesante de Kafka, el libro es una reflexión sobre el propio hecho de escribir, la voluntad de publicar y el duro y difícil entorno que lo rodea.

Isabel Núñez

ESCAPARATE

SON MAS LOS QUE MUEREN DE DESAMOR

Saul Bellow

Editorial Plaza & Janés

Saul Bellow, Premio Nobel de Literatura en 1976, pasa revista de forma ingeniosa a la sexualidad moderna. La acción se basa en valores de la cultura popular, tales como *Psicosis*, de Hitchcock o los dibujos de Charles Adams.

EXCULPACION

Patrick Módiano.

Calpe Narrativa.

La editorial Espasa Calpe lanza una nueva y cuidada colección bajo unos criterios de calidad muy altos. Módiano, Premio Goncourt en 1978, no desentona y aporta su buen hacer literario.

MAUS

Art Spiegelman

Mucnik Editores

Art Spiegelman es uno de los más prestigiosos dibujantes del mundo. Maus es una historia de ratones y gatos pero que no tiene nada que ver con Tom y Jerry. Las situaciones que se dibujan son de un realismo espeluznante y hablan de la represión nazi contra los judíos.

CARNE TREMULA

Ruth Rendell

Alfaguara

La autora inglesa ha conseguido los más importantes galardones de su país dentro del género de la novela policial. Lenguaje efectista, no exento de cierto humor negro, que logra mantener en todo momento la atención del lector.

NADIE ES INOCENTE

Ramón de España

Plaza & Janés Editores

Sátira bastante cercana en la que sólo los nombres y apellidos marcan un distanciamiento de la realidad. La cultura como objeto mercantilizado al servicio de los poderes públicos.

LA ALEGRIA DE AMAR

Anne-Marie Villefranche

Alcor

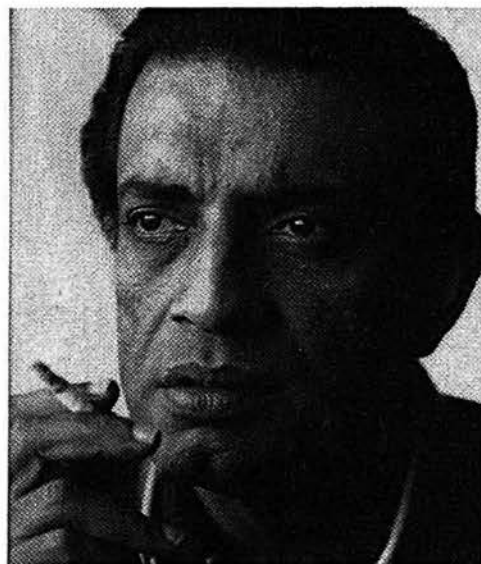
Siete relatos eróticos que se desarrollan en el París burgués de entreguerras. Escritos con tono delicado y sensual, hará las delicias de los amantes del género.

Satyajit Ray, uno de los grandes directores de cine de todo el mundo, cambia la cámara por la pluma. El artista ya no puede captar la imagen realista de la India. Ahora se refugia, con encanto, en un mundo fantástico donde los pájaros vuelan sobre perros que ríen.

SATYAJIT RAY

El Ojo de Calcuta

Por JORDI ESTEVA



Es sorprendente que este autor, creador de películas importantísimas como *Juego de Ajedrez* o *Salón de Música*, sea un perfecto desconocido en nuestro país, aunque hace unos años pudimos contemplar parte de su obra en un ciclo sobre cine indio en TV2 que pasó sin pena ni gloria. Sin embargo, sus películas son criticadas, estudiadas y desmenuzadas por cinéfilos de todo el mundo. Incluso en Francia, el propio Mitterrand ha condecorado a Satyajit Ray con la Legión de Honor por el conjunto de su obra cinematográfica, una de las más completas y hermosas de todos los tiempos, que nada tiene que ver con los subproductos producidos en los estudios de Bombay o Madrás. Satyajit es bengalí de Calcuta.

La ciudad de Calcuta, la que fuera segunda metrópoli del Imperio Británico, es una ciudad tristemente devorada por el tóxico. Quien pase unos días en ella, reencontrará lo estereotipado: los leprosos, mendigos, superpoblación... Pero Calcuta es mucho más que Madre Teresa, es la verdadera capital cultural de la India. Una ciudad que ha producido monstruos como Thackeray, Sri Aurobindo, Ravi Shankar, Tagore o el propio Satyajit Ray. Pero Satyajit ya no filma. Escribe. Su corazón ya no admite la dureza de los rodajes y menos aún en el clima tórrido y asfixiante de Calcuta.

Difícil de olvidar la emoción que suscita su trilogía sobre *El mundo de Apu*. Difícil de olvidar la imagen de Apu de niño corriendo por un bosque de bambúes a orillas del Ganges, disfrazado con una cabeza de pájaro en soberbio blanco y negro. O la respuesta que le daba su hermana cuando tras correr entre juncos se topaban con un poste de alta tensión, algo jamás visto por este par de hijos de humildes aldeanos. Más difícil de olvidar aún, la estampa de Apu, ya hombre, arrojando una a una las páginas de su novela desde un terrible precipicio en el Himalaya. Todo este universo se reencontra en su libro de relatos *La noche de indigo* que acaba de aparecer en nuestro país.

La casa de Satyajit es distinta a la de otros intelectuales de Calcuta. Por fuera nada la distingue: los mismos muros decrepitos, líquenes, tuberías rotas, falta de pintura, familias de indígenas malviviendo junto a los muros, un gran grafiti comunista. Pero cruzado el umbral, encontramos un ascensor!, algo perfectamente inhabitual! en esa —en este caso lo es auténtica ciudad de los milagros. El artefacto ha sido instalado por el gobierno marxista de Bengala, temeroso de que algún día su más internacional súbdito pueda sufrir un achaque subiendo las escaleras debido a su precaria salud. Ya en su casa, Satyajit explica su relación con la escritura:

«En 1913, mi abuelo, Upendrikisore Ray, lanzó una revista mensual para niños llamada Sandesh. Mi padre, Sukumar Ray, prosiguió su trabajo destacando por sus poemas rimados pertenecientes a la literatura del absurdo, que llegaron a ocupar un lugar permanente en la literatura bengalí. La revista sobrevivió a mi padre por cuatro años, pero yo no tenía ninguna intención de continuarla. Ante todo quería ser cineasta. En 1961, después de haberme establecido como tal, resucité Sandesh junto a un amigo poeta. Me vi obligado a contribuir con algún texto. Desde entonces escribo con regularidad. Algunos de mis cuentos reflejan mi entusiasmo por Verne, Wells y Conan Doyle. En otros, no se muestra ninguna influencia marcada. Entre ellos hay cuentos basados en la realidad cotidiana, así como relatos de temas fantásticos y sobrenaturales por los que siento especial fascinación. Escribir cuentos resulta para mí una diversión y de ellos obtengo un placer muy distinto del que me producía la actividad cinematográfica, que resultaba mucho más complicada. Solía escribir durante la filmación de una película y en el período libre, que solía durar unos meses entre un film y otro. Ahora que ya no puedo filmar por culpa de mi corazón cansando, escribo cada día.»

«Me interesan los fantasmas, las historias de fantasmas y la espiritualidad. También los funcionarios y empleados

NOCHE DE INDIGO

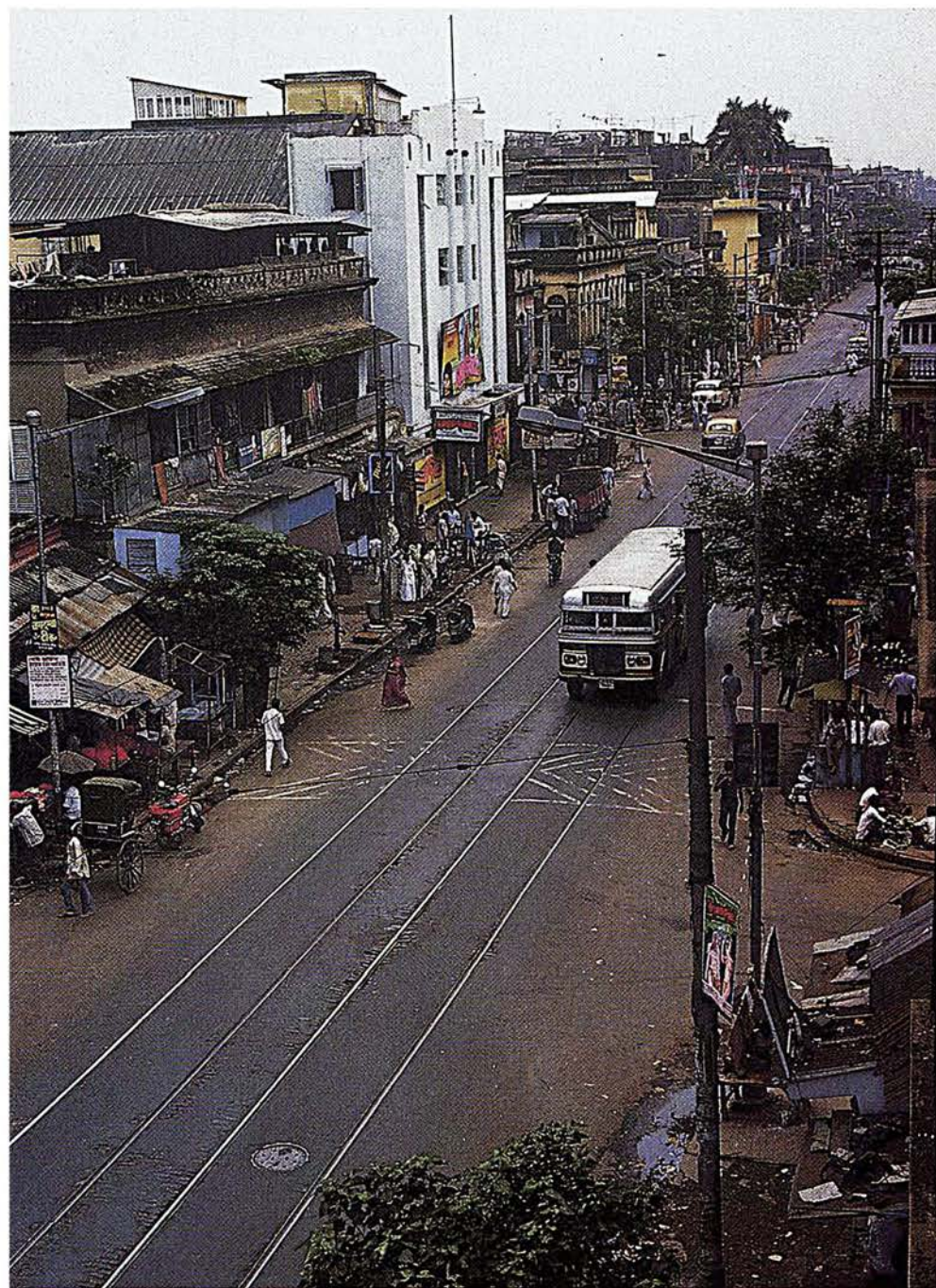
Satyajit Ray

(Alcor)

Once historias escritas con mano ágil, concisa y rítmica, recuperan la tradición de los antiguos contadores de historia y de los mejores cuentistas de todos los tiempos para sumergirnos en un universo totalmente suyo en el que la leyenda y la antigüedad laten dentro de una estructura moderna. Aquí hay, como descubre el propio Satyajit Ray en el prólogo, herencia de Verne, Wells y Conan Doyle, entre otros, y el *Ramayana* o el *Mahabharata*, como *Las Mil y Una Noches*, están al fondo, integrados en la mentalidad y en la atmósfera donde ha crecido el autor. Como accidentalmente, aparecen los nombres, las comidas, los árboles gigantes y milenarios, los panes y chapatis de harina de lenteja, el curry y las hojas de betel, la luz de Bengala, el calor, la pobreza y el viejo espíritu de la sabiduría hindú emergiendo de entre la profusión de símbolos, de mitos, de historias fantásticas de espectros, de animales que hablan y se ríen, de misteriosas serpientes, de dioses de seis brazos o cabeza de elefante, de santones y de hierbas milagrosas, desfilando junto a centros de investigación, universidades y viajeros impenitentes. Quizá lo más sorprendente sea la perspectiva. No es la del inglés, maravillado y a la vez desdeñado viajero de otro tiempo, ni tampoco es la del musulmán o el budista que nunca ha dejado su país. Satyajit Ray conoce muy bien la India, pero tal vez su trabajo como publicista luego cineasta o su experiencia viajera le permiten mirarla con ojos distintos y acceder a lo fantástico con un humor y una soltura bastante insólitos. Su estilo límpido y conciso y su economía de palabras resultan asombrosamente eficaces para hablar de un país tan barroco como es la India. El paisaje, el lenguaje, los fuertes olores, los sonidos, la música sin melodía, la naturaleza selvática mezclada al distanciamiento mental del espíritu budista del «todo están en la mente», el haz y envés de tradición y modernidad, todos esos elementos aparecen espontáneamente, como al azar, sin ninguna voluntad de exotismo y con toda sencillez, mientras Satyajit Ray nos cuenta un cuento.

Todas las historias respiran un aire cotidiano, graciosamente ingenuo pero también irónico, a veces melancólico y siempre fantástico, y se leen en un momento, dejando una huella sutil que convierte irremisiblemente al lector en un adicto a Satyajit Ray.

I.N.



porque llevan una vida modesta, pero cuando se confrontan con situaciones inesperadas reaccionan de manera muy fuerte. La simplicidad de su existencia les hace más aptos a la sorpresa y a lo «inhabitual». También me gustan los científicos y los sabios, pues son intermediarios perfectos para penetrar en el mundo de lo fantástico. Resulta difícil hablar de cómo surgen las ideas. A veces aparecen a mitad de la noche... Yo intentaba introducir en mis películas una cierta profundidad mística, como la que encuentro en la pintura china, por poner un ejemplo. Si se me pregunta por mi religión contesto que soy hinduista, pero de un modo digamos aproximativos. No practico, no rezo, no soy creyente... Me apasionan las historias sobrenaturales y aprovecho para introducirlas en mi escritura. Doy gran importancia a la estructura, al ritmo de

las frases y al estilo...»

«Nunca quise trabajar en Hollywood. Recibí muchas ofertas, una de las más interesantes fue de la de Selznick. Nos encontramos finalmente en Berlín, tras larguísima correspondencia, pero acabé por rechazar la oferta. Amo demasiado mi libertad. En Hollywood, los productores modifican el montaje. El cineasta no controla su obra. Y yo soy el único y total responsable de ella.»

Dos cornejas se posan sobre el alféizar de la ventana. El cielo plomizo anuncia lluvia, Satyajit exclama:

«¡Ah, las cornejas! Me gusta estudiarlas porque son púdicas y sagaces. Jamás copulan en público como los gorrones o las palomas, además nadie sabe adónde van a morir. ¿Hay cornejas en Europa?»

TV

el tricicle

concluye *Tres Estrellas*



Tres Estrellas, la divertida serie televisiva de El Tricicle, tiene ya una segunda parte a punto. Paco Mir, uno de los componentes del famoso grupo, nos la cuenta.

Tras el éxito de la primera parte de *Tres Estrellas*, Joan Gracia, Carles Sans y Paco Mir, más conocidos como El Tricicle, han afrontado los siete capítulos que les restaban para concluir la serie. Tres meses de rodaje en el Hostal de la Gavina de S'Agaró y otros tantos de montaje, cuyo fruto pronto podremos ver a través de la televisión. El estreno será en Octubre, en TV3; luego pasará posiblemente a las televisiones autonómicas gallega y vasca, y finalmente, el año próximo, llegará a TVE... Mientras tanto, y para ir haciendo boca, le hemos pedido a Paco Mir un aperitivo:

Los embajadores ruso y japonés llegan al hotel para negociar la instalación de una gasolinera espacial. La amistad entre ambos es sólo aparente; en realidad, los japoneses pretenden copiarles el diseño a los rusos, cuyos espías intervienen... Coincidiendo con esto, llegan unos borrachos —borrachísimos— en plena juerga, y un novio que viene a pedir la mano de su novia. Esta le espera en el bar, pero al novio le suceden tantas cosas, ataque de una ninfómana incluido, que jamás logrará llegar junto a la chica que finalmente casi llega a liarse con el camarero que le sirve los cócteles...

Los Jaspers, un matrimonio de gordos, llega al hotel a celebrar el cincuenta aniversario de su boda. Se odian profundamente... Es Navidad y la dirección del hotel decide que sus empleados canten villancicos para sus clientes... Entre el servicio, el último fichaje del hotel, una joven y monísima camarera, de la que todo el personal queda automáticamente enamorado... La cosa degenera en una especie de vodevil en el que botones, gerentes, recepcionistas, etc., tratan de colarse por todos los medios en la habitación de la chica.

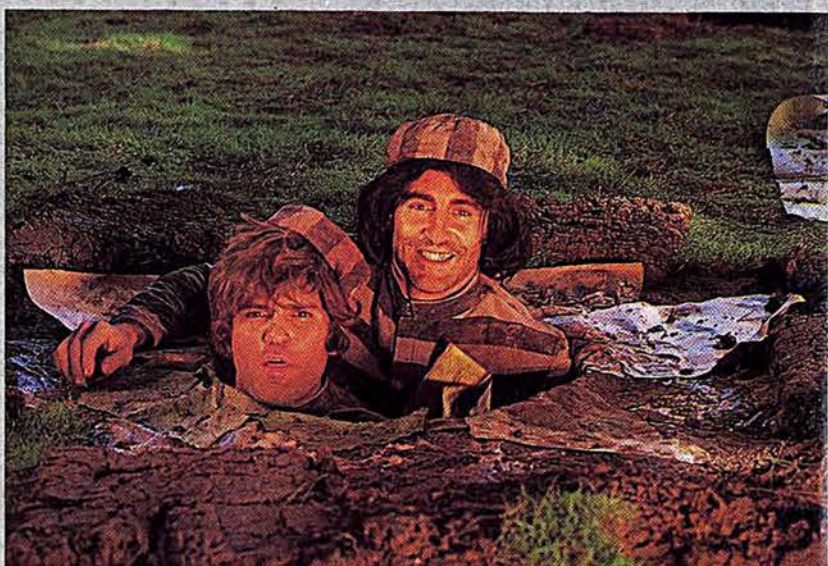
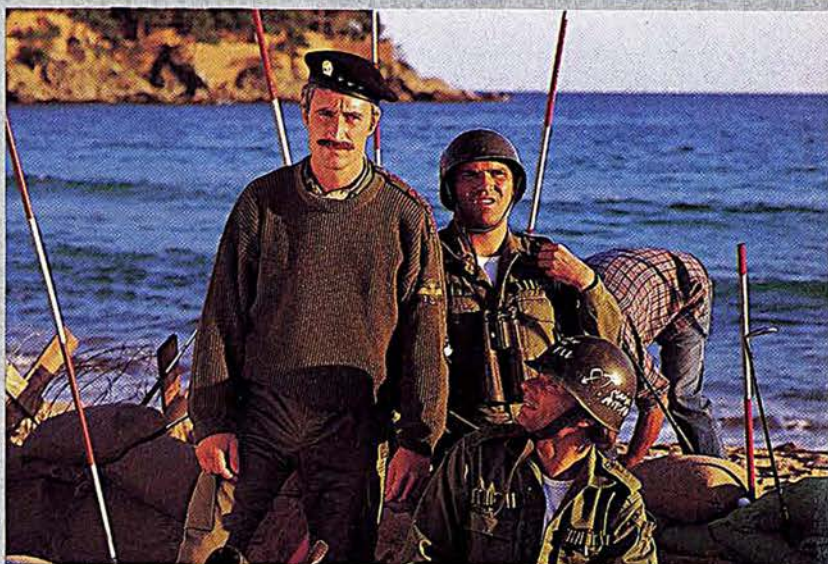
Un general absolutamente desquiciado, que ve terroristas por todas partes, dirige unas maniobras militares en la playa del hotel. En éste se celebra, al mismo tiempo, un desfile de bañadores femeninos de inspiración militar... También se hospedan allí, esos días, dos viejos jugadores de golf que anualmente realizan su campeonato privado... Una pelota de golf va a estrellarse contra la cabeza del general y éste responde al «atentado terrorista» declarándoles la guerra a los golfistas, quienes se defienden como buenamente pueden, con palos, banderas y pelotas de golf... Horas después, se celebra el final del pase de modelos con fuegos artificiales. Un petardo se desvía y va a entrar en la habitación del general, que hace unos momentos ha sufrido el ataque de la ninfómana. El loco militar no duda en declarar la guerra a ese extraño ejército de mujeres, ordenando a sus soldados que invadan la pasarela... Con lo que no contaba el general era con que los dos ejércitos acabaran confraternizando...

Una pareja de desratizadores, Los González, dos tipos con aspecto de rata, tratan de localizar disimuladamente a la rata que está revolucionando el hotel. Es carnaval y la dirección ha organizado un baile de disfraces. Uno de los clientes se ha disfrazado de rata... También se dan cita allí dos marcianos que han venido a pasar sus vacaciones y que, evidentemente, ganan el premio al mejor disfraz.

Al casino del hotel llega un clochard que se ha encontrado una cartera repleta de dinero, dispuesto a pegarse la gran vida. En el casino la fortuna se alfa con él... Dos gangsters —el dandy portorriqueño y el ganster malo— le proponen una partida privada al póker...

Dos amantes se han citado en el hotel. Llegan por separado, pero, a pesar de su sigilo, un investigador privado les sigue hasta allí y avisa al marido de ella... En otra habitación, dos «maravillosos niños ingleses», con nurse y todo, emulan a Guillermo Brown...

En la sala de actos hay una convención de médicos. De repente aparecen allí dos presos que se han fugado de la cárcel excavando un túnel... Mientras tanto, un cliente muy hipocondríaco cree haber encontrado en ese hotel el lugar ideal para descansar. No contaba, por supuesto, con los médicos, con los presos, ni con los policías tipo los de Mack Sennett que van con sus perros por todas partes buscando la pista de los fugados...



Legó el verano. El gallo canta dos veces y recibe una pedrada. ¡A quién se le ocurre desperarnos! A ver... propósitos estivales: dejar de fumar, no beber demasiado, no trasnochar demasiado, empapelar el comedor, alicatar la cocina y no abusar de los helados. Aunque, quizá, replanteándolo podría ser: no fumar demasiado, dejar de alicatar la cocina, no empapelar demasiado el comedor y pedir otro crédito para salir por las noches. Esperamos que los contactos viajeros os permitan olvidar toda esta programación cotidiana. Una vez en la carretera, el propósito es seguir adelante.

Por nuestra parte, pensamos estar un mes tumbados a la bartola. En septiembre, ya tendremos ocasión de reencontrarnos en los kioscos y de contarnos aquella aventura que tuvimos en Chipre, cuando nos perseguía una turca a caballo porque le habíamos robado el kalashnikov a su hijo que, casualmente, hacía la mili en Grecia y que se quedó dormido durante unas maniobras de la OTAN, pero que al parecer no dormía, sino que meditaba...

Os deseamos, este verano, todo tipo de calores. **LA FACCIÓN AMARILLA.**

A PROPÓSITO DEL ESPECIAL LITERATURA (AJO-16)

■ Carta de Josep Maria Soria, subdirector de La Vanguardia.

He leído la síntesis del coloquio, al que tan amablemente me invitasteis, sobre los peligros de la escritura y del escritor. Sé lo difícil que es resumir en unas pocas holandesas cuatro horas de conversación de ocho conturlios. Creo que la labor que habéis publicado se atiene a lo dicho.

Únicamente hay un pero. Un párrafo que se me atribuye y que me hace comentar el caso de Juanjo Fernández, que suscribiría, y un juicio de intenciones sobre el Papa y el Aya-tollah, que mal puedo haber dicho si no lo pienso. Es cierto que uno de los presentes se expresó de esta manera, pero en todo caso no fui yo.

Esta confusión de personas, que no de mensajes, perfectamente justificable, no empaña sin embargo el rigor y la laboriosidad con que **AJOBLANCO** ha recogido el citado coloquio. Josep Maria Soria.

CORREO

■ Me llamo Abdelhamid Hini, soy Argelino, tengo 28 años, soy marinero (oficial mecánico de la marina mercante) y guía turístico

para españoles. Estando más o menos atado a la cultura española, tuve la oportunidad de leer el n.º 16 de **AJOBLANCO** del mes de mayo, sorprendiéndome sobremanera su contenido. Concretamente el apartado «Especial literatura». Estando, además, interesado por la literatura, podrían imaginar cómo he disfrutado. Cuando acabé de leerlo, saltó la pluma a mis manos para no dejar de saludarles y aparecer en las columnas de Las Páginas Amarillas. También para intervenir en algunos asuntos que ustedes han tratado. El caso Rushdie: aunque no lo he leído, podría afirmar sin ninguna duda que su obra no contiene **ningún valor literario**, además de estar desprovista de sensibilidad. No fue su tema blasfemo lo que ha causado el trastorno, y esto no debería ocurrir, si no que fue la prensa publicitaria que escandalizó el suceso de la amenaza de Jomeini. Lamento que existan editores, escritores... a los que les encantaría mucho que se publicase el libro satánico, y no es por su fama literaria, si no por su fama económica. Otros pretenden editarlo en aras de la libertad de expresión, si no es por alguna otra razón más grave. Resultado: desvalorización de las potencias literarias en la clave que consideramos más intelectual, sufriendo el producto de consumo. El libro se hizo, entonces, un juego para niños que si no se sabe manejar puede causar algún daño. El lector se encuentra expuesto a un peligro, lo del trastorno es una causa. Pero la libertad de elegir sus lecturas se encuentra limitada por su rival, la libertad de expresión. Ojalá los editores adjuntaran una etiqueta bajo el texto de

introducción de los libros, dando una contraindicación del producto. ¿Es realmente peligroso leer?

P.D. Quisiera aprovechar esta oportunidad para tomar contacto con la referencia P-4 de Madrid. Abdelhamid Hini.

INTIMIDADES

■ Amigas y amigos ajoblanqueros: ¿qué ocurre con vuestra imaginación? Últimamente vuestros anuncios en estas Páginas Amarillas se suelen limitar a describirlos físicamente (joh, el culto al cuerpo), decir cuántos tacos coleccionáis (¿es importante la edad?) y solicitar un o una semejante para asentar la cabeza, que se dice. Menos mal que de vez en cuando aparece un Manuel López Requena, de Córdoba, sin santo ni seña, metiéndose con alguien; creo yo que para amenizar el aburrido cotarro. Mira Manolo, yo he conocido a Pep a través de esta sección, lo considero un buen amigo y cuando ha hecho referencia a mi persona, no me he sentido descubierta. Igual que Manolo, Sergio lo ha hecho en otra ocasión. Si es que existes, escribe esas cosillas al Ajo, y ellos te lo publican. No tendrás más remedio que dar un tirón de orejas a la Facción Amarilla porque otras veces censuran escritos de bastante más calidad, como el mandado por Sergio hace algún tiempo. Pero, bueno, de todas formas tenía ganas de escribir un día de estos para ver si hay gente marchosilla por ahí que quiera comunicarse conmigo. Me encanta conocer a los que no se conforman y tienen ganas de vivir. No espero nada, no exijo nada, no pongo condiciones ni límites. ¿Quién se arriesga? Ana. (Ref. S-6).

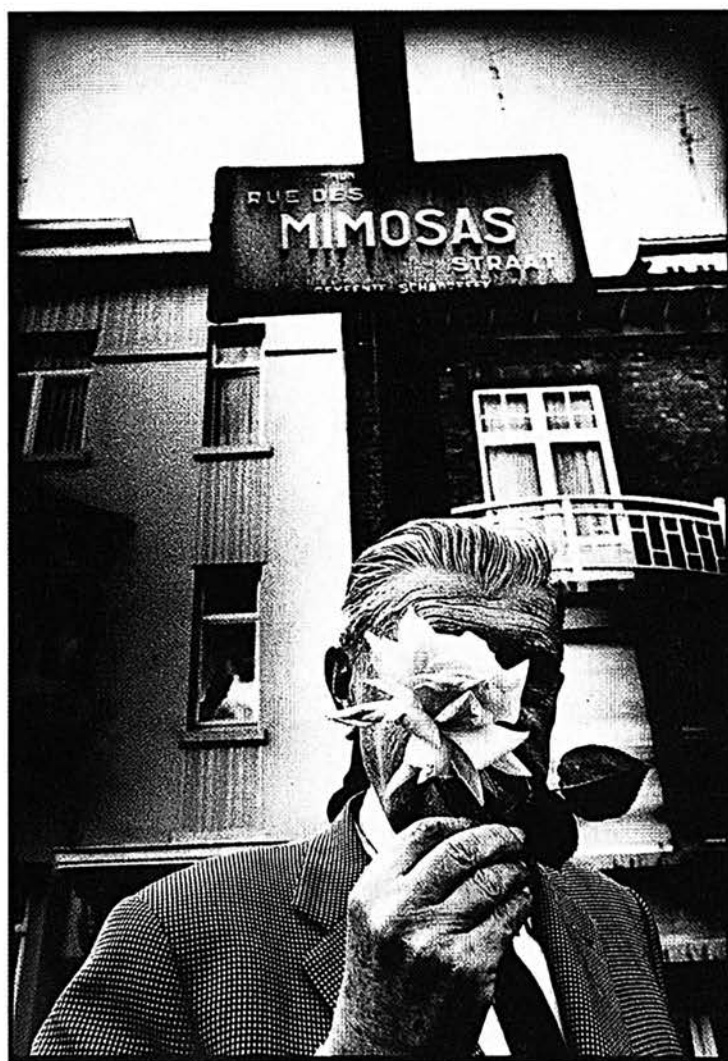
■ Ref. F-10. AJO n.º 7. Tenemos una carta para ti. Envíanos tus señas.

■ Me gustaría encontrar gente de 16 a 20 años con inquietudes artísticas, especialmente fotográficas. Espontánea y sensibilizada por luces y sombras. Para formar amistad creativa, tener experiencias, intercambiar ideas y proyectos o simplemente dejarse fotografiar. Creo que hay mucho por explorar con las lentes; tanto cuerpos humanos como temas urbanos. Y quisiera seguir adelante con compañía. Especialmente en Barcelona. Roger Subirats. Dos de mayo, 321, 3-1. 08025. Barcelona.

■ Me gustaría escribirme con gente, preferentemente hombres; soy homosexual y me gustaría formar un colectivo en Málaga. Trabajo en el Ateneo de Música de Málaga y también me gusta la música. Francisco Martín. C/ La Cerda, Edif. Infantes, 2-F. 29002. Málaga.

■ Estando en el tren, me he dado cuenta de que he tomado un billete para San Sueña. ¿Me esperará alguien en la estación? Si te gusta viajar, disfrutar de la naturaleza, del deporte y, al mismo tiempo, te gusta el cine, el teatro, visitar una recóndita exposición; si buscas amistad, amor, eres capaz de implicarte en una relación, eres acogedor, con ganas de descubrir las cosas positivas de la vida, con sentido del humor, eres hombre y tienes entre 29 y 33 años, vives en Barcelona o en sus alrededores: ponme pancartas en las estaciones que aún restan por pasar hasta San Sueña. Quiero saber que tú estarás esperándome allí. Rosa. Barcelona. (Ref. S-4).

■ Dirigido a hombres del ghetto gay que rumian en soledad sus dudas, temores y deseos de relación con otro hombre. Arrastro desde hace ya demasiado tiempo una situación de ese estilo. Hay que **salir a la vida y apostar** por una felicidad posible todavía, desechando la culpa y la vergüenza por una opción que nada tiene de deshonroso. Querría entablar un diálogo franco, abierto al



Fotografía de Michael Cooper

compromiso, con la convicción de que es posible el amor homosexual. Sé que en esta ruidosa ciudad debe haber muchos hombres realistas que abriguen en silencio esperanzas similares sin saber cómo y sin atreverse a dar el paso. La vida no es ilimitada y los trenes se marchan mientras, parados, los vemos pasar. Tengo 33 años, cultura universitaria, buena pinta y vivo en Madrid. Busco a alguien de características semejantes, deseablemente con sentido del humor y la suficiente sensibilidad para captar que este anuncio no es para tontos ni frívolos. Ofrezco el mismo respeto y discreción que yo pido. Escríbeme si ya has decidido. (Ref. S-5).

■ Busco ajoblanquesa inteligente y atractiva que busque otra ajoblanquesa, y que no se crea de entrada cualquier cosa que digan por ahí. Entre 25 y 25 años. Apdo. Correos 39. 08002. Barcelona.

■ J.F.L. de Barcelona y Francisco G.R. de Jerez. Nos habéis enviado sendas cartas en las que no indicabais a qué referencias os queréis remitir. Como comprenderéis eso dificulta bastante las cosas. Aclarádnoslo.

■ Esta voluntaria soledad compartida con los demás, o con algunos demás, la siento cada vez menos voluntaria, menos compartida y más soledad. Quizá sea porque ahora esos demás puedan compartir menos al tener sus personalísimos mundos, sus propias relaciones; quizá sea porque con el paso del tiempo ese mundo de los sentimientos lo tenga más lejano en el recuerdo; o quizá sea porque esta obligada madurez exija nuevas necesidades. **La verdad; no lo sé.** Lo cierto es que cada vez pienso más en ello y, cada vez más, deseo tener mi propio compañero. Acabo de cumplir 25 años, soy sensible, creativo, universitario, me gustan las actividades culturales y vivo en Madrid. (Ref. S-1)

■ Amazonas, diosas... la posición ginandria me parece la única forma garbosa de estar sobre la tierra, si eres mujer. Está por construir. Habremos de **arrancar la mala hierba** del poder para no utilizarlo tampoco nosotros, so pretexto de hacerlo de mejor manera. La abolición del trabajo, la recuperación de los ritmos propios al margen del tiempo matemático, de las miradas sostenidas, de los silencios elocuentes, las sonrisas que acarician, los gestos que condenan. El destierro de la profesionalidad como precio que hemos de pagar las mujeres para demostrar que valemos, que podemos ser hombres, de las políticas que utilizan el feminismo como plataforma de liderazgo y rampa de lanzamiento... el alejamiento de la subsistencia y el confort, parodias de la existencia humana... Pintar, marcharse al África negra, viajar en bicicleta, barco o tren, hacer que la vida sea estar consciente, gozosamente ebria, serena, divinamente consciente... Y la que pueda entender, que entienda. Post data: Mundos de belleza olvidada yacen tras la Historia (la que ellos han hecho y nos han contando) esperando nuestros pasos. ¿Que no? Para más información de la construcción esta, escribir a: A.M. Apartado de correos 60.012. Madrid. 28080.

■ Ligeramente pasada la treintena, he conocido la embriaguez del amor y el dolor de la ausencia. He buscado bálsamos para mis heridas **en las montañas y el mar**, en las selvas urbanas y en los templos del saber. Ahora cultivo la amistad y la belleza, pero mis ilusiones han perdido color. Si estás en mi onda y, a pesar de la aspereza del camino, te resistes a dejar de sentir el viento de la vida, ¡escríbeme! Vivo en Lérida y prefiero que estés cerca. Diana. (Ref. S-2).

■ Hola, soy un chico bisex de 18 años. Me encantaría conocer chicos de 17 a 30 años de toda España para escribirnos, llamarnos y conocernos. Me gusta el cine, la música,

la marcha, bailar y la amistad. Pido absoluta discreción y total legalidad. Ya sabéis; si queréis que os enseñe la capital de la Costa Blanca, aquí estoy. Os espero a todos ya. (Ref. S-3).

■ Desde hace cuatro años estoy privado de libertad y necesito una compañera que me haga sentir que todavía sigo vivo. Si estás en las mismas circunstancias, y tienes sentimientos que compartir, ponte en contacto conmigo: no importa desde dónde. Manuel Abella Monleón. 7 Galería. Apartado de Correos nº 20. Barcelona.

■ Carta a un remitente anónimo. ¿Quieres saber cómo es mi piel? No busques más. Bien... muy bien. Tu respuesta (o propuesta) se hizo esperar pero, por fin, llegó. De tu mensaje, decir dos cosas: no puede ser más inquietante, ni más sugerente. Veamos, tú, Bernardo. (Ref. N-5).

TRAFICO DE PROPUESTAS

■ Compró cassette de **Bola de Nieve**. Emilio. Tel. (958) 32 10 12.

■ Estoy interesada en grabar el disco «Fandangos in Space» de Carmel. Vicky. (Ref. S-0).

■ Si estás interesado en vivir en el campo, aprender a restaurar muebles, tener una espléndida huerta a tu disposición y te gustan los niños; **necesito una canguro** para el mes de agosto. Antonio Ortiz. La Pera. Girona. 17.120.

■ Especialistas en temas de arte, venta y difusión de pintura actual. Buscamos auténticos **marchands profesionales**. Se considerará detenidamente todas las peticiones. Escribir a Apdo. Correos 90.155. Código 08080. Barcelona.

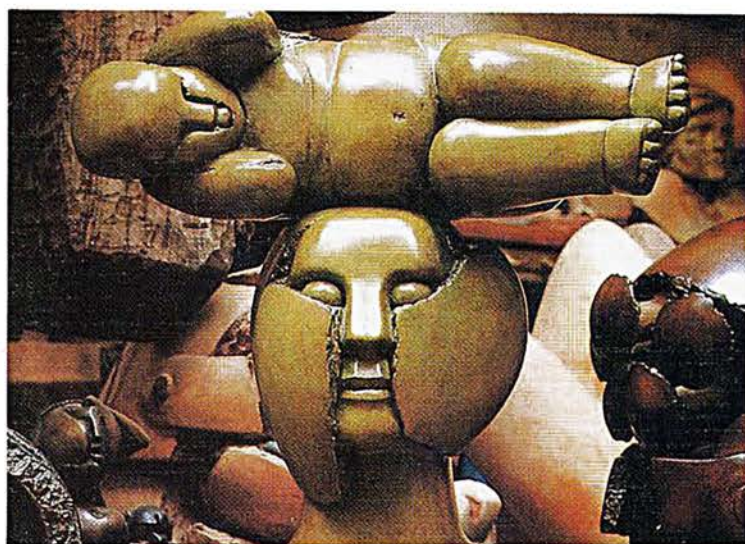
■ Proporcionar **casa grande y tierra** suficientemente equipada para cualquier actividad pedagógica, agrícola, ganadera o cualquier otra que se diera en grupo, o simplemente de vida. Entorno de belleza natural. Escribe y te ampliaré más datos. Félix Durán. San Felices. Soria.

■ **Traductor científico francés**, instalándose en Madrid, busca socio/a de lengua española que hable francés, inglés y/o alemán. Preferentemente con formación jurídica (derecho-negocios) para crear una oficina de traducción. Experiencia útil, pero no necesaria. Estudiaré todo tipo de proposiciones. Manuel Vigil (Jean Katz). C/ Valdesangil, 57. 3-b. 28039. Madrid.

■ Deseo **adquirir los volúmenes 3 y 4** de la «Historia del Pensamiento» de Jacques Chevalier en la Editorial Aguilar, y los volúmenes 1 y 4 de la «Historia de la filosofía», dirigida por Etienne Gilson en Editorial EMECE. No importa que estén usados, subrayados, etc. José Sánchez Muñoz. C/ Guillermo Carrera Rubio, 4, 11-D. 29004. Málaga.

■ Soy Monserrat Ouré Ouré, **estudiante peruana de Medicina** de la Universidad de San Marcos en Lima. Curso el quinto año de estudios; tengo 23 años y me gustaría mantener correspondencia con otros estudiantes de medicina para intercambio de amistad, ideas, información y revistas relacionadas con la medicina y la cultura en general. Además colecciono estampillas. Puedo contestar a todas las cartas. Av. Esteban Salmón #355-30. Lima, 25. Perú.

■ En el AJO de marzo habláis de **Morán Berruti**, ceramista. Me gustaría conectar con él o hacerlo conectar conmigo, pasándole mi



Escultura de Camilo Otero. En Galería 17. Príncipe de Vergara, 17. Madrid.

dirección ya que tengo que hacer un trabajo sobre un ceramista actual. Si me quiere enviar directamente obra gráfica de sus creaciones y sus andanzas, se lo agradecería enormemente. Adelfa. Pasaje Beethoven, 21, 1-1. Santa Coloma de Gramanet. 08923. Barcelona.

■ **Disc Jockey italiano** profesional con discos propios (house, garage, deep, acid, tendencias...) busca trabajo. También en el litoral. Riccardo. C/ Córcega, 660, 1-2. Barcelona. Tel. (93) 322 59 21.

VARIOS

■ Hemos recibido las conclusiones extraídas en la convención de la **A.C.A. (Afro-Catalán Association)**, en las que se reivindica una reforma del texto de la Ley de Extranjería y se recrimina los hechos de Santa Coloma de Farners. También se advierte en dicho comunicado que «muchos negros no quisiesen asistir a dicha convención ante el temor de que fueran identificados y posteriormente detenidos y expulsados». La A.C.A. tiene su sede en C/ Segre, 55. Barcelona. Tel. (93) 345 14 04.

■ **Survival International** es una asociación que se ha planteado los siguientes objetivos: ayudar a los pueblos tribales a ejer-

cer sus derechos a sobrevivir y a la autodeterminación: asegurar que los intereses de estos pueblos estén representados en todas las decisiones que afecten a su futuro; y garantizar a estas comunidades la propiedad y el uso de la tierra y recursos adecuados, buscando el reconocimiento de sus derechos sobre territorios tradicionales. Survival International (España). Apdo. 46479. 28080. Madrid.

■ **Pirámide Revolution** (gabinete de imagen), en su división Agility-Motion, pone en marcha su segunda tanda de cursillos intensivos de perfeccionamiento dirigidos a modelos, relaciones públicas y todas aquellas personas que vivan de la imagen o tengan que manifestarse públicamente. Dichos cursillos tienen una duración de seis días y se llevarán a cabo en Santander, en hotel de cuatro estrellas al lado de la playa. Se realizarán durante varios meses para que elijáis los seis días que más os interesen. Llamar al Tel. (942) 21 83 19 de 3 a 6 de la tarde. O bien, escribir al Apdo. Correos 907. Santander.

■ No únicamente en las grandes ciudades existen lugares donde pasar un buen rato. En una ciudad tan nombrada y, por lo tanto, tan obviada y desconocida también se puede encontrar un espacio interesante como lo es la **sala Iyuelo**. Es un lugar de visita recomendada.



Bar Iyuelo. Guadalajara.

VIAJES

■ **Ruta a Caballo, S.A.** ofrece la posibilidad de pasar una o dos semanas —50.000 y 85.000 ptas. respectivamente— en el cortijo de El Santiscal tomando clases de hípica y practicando por las playas de Cádiz y la Serranía de Ronda. También organiza rutas a caballo, durante todo el año, por el resto de España. Información: Ruta a Caballo. Juan Bravo, 21. 28006. Madrid. Tel. (91) 276 76 29.

■ **Pasar del Berlín Occidental al Oriental** es realmente fácil. En la misma frontera, con el único requisito del pasaporte, se obtiene un permiso para pasar todo un día en el lado oriental. Las formalidades duran una hora, más o menos, y el precio del pase es de 25 marcos alemanes. Hay dos pasos fronterizos: uno es el famoso Checkpoint «Charlie» (Metro-Kochstrasse 7, para automóviles y peatones), y el otro es el de Bahnhof Friedrichstrasse, sólo para peatones. La frontera abre a las 7 de la mañana, y se ha de regresar antes de la medianoche, a menos que se consiga alargar el permiso por un día más.

■ **Alquiler de coches** en Nouvelles Frontières.

Balmes, 8. 08007. Barcelona. Tel. (93) 318 61 84 y 318 44 78. Torre de Madrid, planta 8, n.º 9. Plaza de España. 28008. Madrid. Tel. (91) 247 42 00.

Luisa Fernanda, 2. 28008. Madrid. Tels. (91) 542 39 90/91/92.
Mar, 47. 46003. Valencia. Tels. (96) 351 58 05 y 351 63 19.

— **Marruecos**, Renault 4, tres días, 18.550 ptas.; siete días 32.750 ptas.; día suplementario, 15.350 ptas. Incluye: kilometraje ilimitado, seguro del vehículo, seguro para el conductor y pasajeros, tasa. No incluye gasolina.

— **Túnez** Fiat 1/Renault 11 AP; por día, 11.250 ptas.; tres días 30.200 ptas.; siete días, 67.450 ptas. Renault 9/Fiat Ritmo; por día, 11.550 ptas.; tres días, 34.325 ptas.; siete días 69.000 ptas. Peugeot 505/Renault 25; por día, 20.700 ptas.; tres días, 66.750 ptas.; siete días, 133.100 ptas. Fiat 1/Polo; siete días, 45.700 ptas. Incluye: kilometraje ilimitado, seguro y tasas.

— **Grecia Continental y Creta**. Coche cat. A, tres días, 18.250 ptas.; siete días, 36.050 ptas. Coche cat. B, tres días, 23.150 ptas.; siete días, 48.850 ptas. Coche cat. C, tres días, 24.775 ptas.; siete días 48.875 ptas. Tarifas válidas del 1 de jul. al 30 de sep. Incluye: kilometraje ilimitado, con seguro a todo riesgo.

— **Turquía**. Renault 12/Fiat 131, de tres a seis días, 6.600 ptas./día; siete o más 6.275 ptas. Fiat 131 STW/Renault 12: de tres a seis días, 7.000 ptas./día; siete días o más, 6.650 ptas. Tarifa válida del 1 de jul. hasta el 3 de sep. Incluye: kilometraje ilimitado. No incluye: gasolina y seguro de accidentes (250 ptas. día/noche).

— **New York**. Siete días, 17.400 ptas.; día suplementario, 4.400 ptas. Florida, siete días,

11.200 ptas.; día suplementario, 3.000 ptas. Incluye: alquiler de coche Ford Escort (3 puertas) o similar; kilometraje ilimitado; recoger y dejar el coche en el mismo punto; seguro a terceros (hasta 300.000 \$). No incluye: tasas locales, seguros opcionales, gasolina.

■ **Vuelos a París**. Una solución económica: volar desde Perpignan. Perpignan-Orly-Perpignan, por 756 FF (unas 15.000 ptas.) con Air Inter. Información, en cualquier agencia de viajes.

■ **Expediciones Bidón-5**
Juan de Dios, 5, 1.º Izda. 28015. Madrid. Tels. (91) 247 61 17, 247 61 26 y 247 60 75.

— **Tanzania-Kenia**. Senderos Masai. 28 días. Del 4 al 31 de agosto. Nairobi, Malindi, Mombasa. Parques: Tarangire, Ngorongoro, Serengeti, Arusha, Kilimanjaro, Mkomazi, Tsavo, Amboseli. 318.000 ptas.

— **Egipto**. El Nilo en vela. 14 días. Del 2 al 16 de julio; del 2 al 16 de agosto; del 3 al 17 de septiembre y el 1 de octubre. Cairo, Aswan, Abu Simbel, Kom Ombo, Edfou, Esna, Luxor, Dandara, Abydos, Tell All Amarna, Mynia. 134.000 ptas.

— **Madagascar**. Ruta Malgache, 17 días. Del 5 al 21 de agosto. Tanna, Antsirabe, Fianarantsoa, Ihosy, Ranohira, Parque Nacional Isalo, Tulear, Amakao, Tampolo, Fort Dauphin. 328.000 ptas.

— **Malasia**. Tioman-Taman Negara. 17 días. Del 2 al 18 de julio; del 6 al 22 de agosto; del 3 al 19 de septiembre. Singapur, Isla de Tioman, Mersing, Kuantan, Parque Nacional Taman Negara, Kuala, Malacca. 240.000 ptas.

— **India**. Festival de Pushkar. 13 días. Del 6 al 18 de noviembre. Delhi, Jaisalmer, Bikaner, Festival de Pushkar, Jaipur, Agra. 230.000 ptas.

— **Moscú**. Ruta del Transiberiano. 19 días. Julio, agosto, septiembre y noviembre. Moscú, Novosibirsk, Irkutsk, Javrovsk, extensión tres días Leningrado.

— **España**. Rafting Noguera Pallaresa. 5 días. Julio y agosto. Rafting en diferentes zonas del río Noguera Pallaresa en el Pirineo de Huesca. 42.000 ptas.

■ **Viajes Entalpia**.
Hilarión Eslava. 50. 28015. Madrid. Tel. (91) 449 68 03/04. Fueros, 12. 01005. Vitoria. Tel. (945) 23 04 46 y 23 36 88.

— **Transafricana**. 20 días de desierto, dogones y color africano. 244.000 ptas.

— **Turquía**. El Este. 15 días. Desde Madrid, 145.000 ptas. Desde Barcelona, 135.700 ptas.

— **Perú**. Camino del Inca, rafting y selva. 23 días. 368.200 ptas.

— **Australia**. 26 días. 361.500 ptas.

— **Papúa Nueva Guinea**. Hacia la Edad de Piedra. 19 días. 575.000 ptas.

— **Caballos** en Gredos desde 21.150 ptas. Caballos en Guillerías. 66.900 ptas. Ciclismo, 46.000 ptas. Parapente, 30.300 ptas. Vela en Costa Brava e Ibiza, 43.750.

■ **Viajes Muga**.
Navarrería, 20. Pamplona. Tel. (948) 22 25 29.

— Chamonix-Zermatt, ascensión al Montblanc. Cruceros en velero. En bici de monte por Marruecos. Fuentes del Ganges. India. Hoggar-Argelia. Amplia oferta de vuelos económicos. Además, librería especializada en viajes, montaña y cartografía.



EL WADDENZEE EN VELERO

El Club de Viajeros Años Luz nos invitó a realizar un recorrido por el mar interior holandés. Naturalmente aceptamos la invitación, no era cuestión de quedarse a dos velas. Tras devorar las amplias bibliografías de Joseph Conrad y de Jack London, el afán de aventura nos impulsó a enviar a nuestro único reportero que no sabe nadar. Lamentablemente, tuvo buena suerte y volvió dando la paliza con sus folletines marineros.

He aquí un resumen de sus discursos: El velero *Lytse Hylke* está navegando desde 1907. Traducido, el nombre de esta embarcación es «La Pequeña Hylke». Aunque sufrió una corta etapa como barco de motor, sus propietarios decidieron recuperar la tradición e instalarle 300 m² de velamen. Alcanza una velocidad media de nueve nudos (unos 16,666 km/h), ritmo al que recorre el Mar del Norte (*Waddenzee*, en nativo holandés). Sus cinco velas y sus 120 CV de potencia avalan la seguridad náutica de este hogar itinerante de 30 m. de eslora.

La Pequeña Hylke inició su recorrido en el puerto de Enkhuisen. Este pueblo pertenece a la región del IJsselmeer y su fundación se calcula entre los años 1000 y 1200. Durante el verano, su puerto está considerado como uno de los más grandes de Holanda, de los dedicados al hospedaje de embarcaciones de vela. Estábamos amarrados —bueno, en realidad sólo lo estaba el velero— bajo una torre llamada *De Drommedaris*, cuyos carillones Hemony del S. XVII dan la nota cada sábado. Subiendo por la escalera de caracol que hay en la torre, se encuentra un bar de jóvenes alternativos. Consiste en un amplio

local que vende a precios muy asequibles, ofrece música en directo y actuaciones teatrales.

En este lugar fue donde —junto con un compañero que, por su bien, no nombraré— se me ocurrió pedir un pincho, o una tapa, para acompañar la cerveza. Tras explicarle a la camarera, en un inglés de pronunciación che-rookee, en qué consiste semejante tentempié, ésta apareció sonriendo con dos copiosos platos llenos de huevos fritos, jamón york, queso, pan, lechuga y zanahoria. De todas formas, el movimiento de los alternativos holandeses no acaba en la barra; en este pueblecito han organizado una tintorería cooperativa que sólo trabaja con tintes no contaminantes.

Partimos de Enkhuisen con ánimo de recalar en Hindeloopen, ciudad de 800 hb. perteneciente al antiguo *Zuiderzee* (o Mar del Sur). Esta breve singlatura fue bien recibida por tripulación y pasajeros. La constante, que no peligrosa, lluvia y los sí peligrosos ices y venires de la botavara, siempre amenazando con lanzar a alguien al agua, tuvieron fin una vez que la nave tocó puerto. Aquella noche se cenó con la salsa más picante que ningún paladar valiente ha catado. Se trata del sambal indonesio que, en Holanda, tiene cuatro variantes: *Sambal Oelek*, es la salsa base; *Sambal Batjak*, hecha de cebollas negras fritas; *Sambal Trassie*, a base de langostinos y *Sambal Benteng*, cuya composición nadie quiso revelar.

La cantinela nocturna de cadenas, campanillas y otros metales de los barcos, el viento y la inmensa presencia del mar a un costado, alargan el paseo que conduce, como siempre, a la memoria o a un bar. Escogí la última opción, como siempre.

En el puerto de Hindeloopen no es extraño encontrar turismo alemán. Y en los locales nocturnos nunca falta un billar y música en CD. Quien guste de la ginebra puede escoger entre la *bessen jenever*, ginebra de cervezas, y la *jonge jenever*, ginebra de joven. También existe una *bessen bier*, es decir, una cerveza de cervezas.

El siguiente paso conducía hasta la isla frisiana de Terschelling. Para ello había que cruzar el dique de Afsluitdijk, que separa el IJsselmeer (el mar interior) del Mar del Norte. Aún están presentes los búnquers que dispararon tanta metralla durante la II Guerra Mundial. El encargado de controlar la apertura y el cierre de las compuertas viste una larga gordinia de cuero negro, a juego con una gorra de plata del mismo color y material. West-Terschelling es un pueblo costero que vive del turismo. Sus calles más largas están repletas de comercios dedicados a los recordatorios. También se puede acceder a esta localidad tomando en el continente el transbordador que parte de Harlingen. El puerto está bordeado por una *fietspad* (vía para bicicletas), e iluminado por *Brandaris*, el faro de la isla, que data del año 1594.

Vuelto a cruzar el dique —claro está, en sentido contrario—, hicimos un alto en Medemblik. Los holandeses son gente amable y culta. Es fácil entenderse con ellos en inglés o en francés; incluso, algunos chapurrean el español (conociendo nuestro vocabulario mínimo: «servesa» y «grasias»). Durante una conversación que mantuve con un matrimonio —de edad madura y buena situación social— éste aseveraba que en Amsterdam había demasiada libertad y mostraba cierta incertidumbre por el futuro de la clase media. Finalizó el periplo en Enkhuisen. Aquí, Age —el patrón de la embarcación, el *schipper*— recogió definitivamente las velas. Durante varias horas, algunos pasajeros sufrieron lo que podría llamarse «síndrome del barco». Esto sucede cuando, a pesa de estar en tierra, el afectado continúa sintiendo el zarandeo de las olas mientras pasea, o estando cómodamente sentado. En el turista, esta sensación es pasajera; en los auténticos marineros es crónica, pero —he aquí la gran fuerza de la costumbre— éstos no lo advierten. ■

J.P.

Ultima hora SORTEO VIAJE A THAILANDIA

El ganador del viaje a Thailandia que sorteábamos en nuestro Especial Viajes (AJOBLANCO n.º 17) es Ramón Mateu Ibáñez, de Badalona. Ampliaremos esta información en el número de Septiembre.

CINE

■ **Certamen Internacional de Cine Amateur Ciutat de Igualada.** Octubre 1989. Podrán participar todos los cineastas del mundo no profesionales. Se establecen dos grupos: Super 8 mm y 16 mm. El tema es completamente libre. Inscripciones, envíos y recepción en Film Amateur del CNI. Apdo. Correos 387. 08700. Igualada. Barcelona. Inscripción hasta el 13 de agosto.

TEATRO

■ **Gira de la Compañía Gelabert Azzopardi** con su espectáculo Belmonte. Mes de julio. Festival de verano de Tortosa, 1. Festival Itálica de Sevilla, 4 y 5. Hellín, Albacete, 8. Chateaufvallon, Francia, 15. El Castell, Castelfelers, 21. La Farga, Hospitalet, 25. Mes de agosto. Teatre Grec, Barcelona, 5 y 6. Festival de Niebla, Huelva, 15. Sagunto, 18, 19 y 20. Del 17 al 27 de julio, la compañía impartirá un curso de verano en el Institut del Teatre de Barcelona.



Compañía de Danza Gelabert/Azzopardi.

■ **Gira de la Compañía Zotal Teatro** con su espectáculo Zombie. Mes de julio. Taragona; Auditori de Camp Mart, día 6. Reus; Parc Sant Jordi, día 20. Santa Coloma de Gramenet; Pati Can Roig i Torres, 28.

MUSICA

■ **Festival de Jazz de Andorra.** Mes de julio. Tete Montoliu + Ray Barreto (día 7). Miles Davis (día 8). Larry Carlton + George Duke / Stanley Clarke (día 9).

■ **Festivales de Jazz en Euskadi** (informa aurora Vélez).

— **Festival de Jazz de Getxo.** Mes de julio. Ximo Teber Jazz, Iñaki Salvador Trio y Edelman-Robb Quartet, día 4. A.M.P., Jordi Vila y sus amigos y T-punch, día 5. Getxo Old Star, día 6. Walk Away. Didier Lockwood, Michel Petruccianni y Stan Tracey Orchestra, días 7 y 8. Golden Apple Quartet e Infusion, día 9.

— **XXIV edición del Festival Internacional de Jazz de Donostia.** Mes de julio. Día 12, The Longe Lizards y Race Mantilla Space Station. Día 13, Michael Frans y Yellow Jackets. Día 14, Richard Elliot, Rob Berg y Randy Breker Quintet (todos estos conciertos, en la plaza

de la Trinidad). Conciertos en el velódromo de Anoeta: Keny G., Robert Cray Band, Desmond Dekker y Clegg and the Savuka, Stanley Jordan + Manhattan Transfer + Joao Bosco, Caetano Veloso, Joao Gilberto y Rubén Blades. El día 15 en la abadía de San Telmo, Win Mertens.

— **Festival de Jazz de Gasteiz.** Homenaje a Billie Holiday. Mes de julio. Día 17, Dee Dee Bridgewater junto con Triple Treat (Ray Brown, contrabajo; Herb Ellis, guitarra y Monty Alexander, piano; impartirán un seminario sobre sus respectivos instrumentos del 18 al 21 en el teatro Guriñi). Día 18, George Benson, Dizzy Gillespie y Phil Woods All Stars. Día 19, Tuck and Patti y Chick Corea Acoustic Band. Día 20, Modern Jazz Quartet y Eddie Daniels Kenny Drew Trio. Día 21, Stephen Grappelli y Betty Carter and her trio. Día 22, Max Suñé, Carles Benavent, Salvador Niebla y Andy Summers.

■ **Gira de Joe Cocker.** Mes de julio. Valencia, 14. Alsasua, 15. Gijón, 16. Madrid, 18. Barcelona, 20.

■ **Festival Flamenco de Lebrija.** Día 1 de julio. Fernanda y Bernarda de Utrera, José Mercé, Manuel Mairena, Calixto Sánchez, Curro Malena, Pepe Montaraz, Diego Carrasco y su gente, Cuadro flamenco «Caballo, sota y rey», Pedro Bacán y Manuel de Palma.

■ **Gira de Steve Wonder.** Mes de julio. Barcelona, 3. Valencia, 4. Madrid, 6. San Sebastián, 7. Marbella, 9.

■ **Cançons de la Mediterrània. Palma de Mallorca.** Mes de julio. Del 6 al 9. Marios Tokas y Lluís Llach. Día 7, Sonia M'Barek (Túnez) y Joan Bibiloni (Mallorca). Día 8, George Dalaras (Grecia) y Angelo Branduardi (Italia). Día 9, El Lebrijano con la Orquesta Andalusí de Tánger.

■ **Festival de Guitarra de Marchena.** Sevilla. Día 8 de julio. Camarón de la Isla. Fernanda y Bernarda de Utrera. José Meneses, Naranjito de Triana, Miguel Vargas, Diego Clavel, José Joaquín, Juan Amaya, Enrique Melchor, Tomatito y José L. Postigo.

■ **Festival de Flamenco de Puente Genil** (Córdoba). Día 14 de julio. Fosforito, Calixto Sánchez, El Lebrijano, Luis de Córdoba, El Cabrero, Manuela Carrasco, Enrique de Melchor y Manolo Santiago.

■ **Festival de Flamenco de Estepona.** Málaga. Julio, día 19. Camarón de la Isla, José Mercé, Curro Malena, José de la Tomasa,



Fernanda y Bernarda de Utrera.

Luis de Córdoba, Naranjito de Triana, Familia Fernández, Enrique de Melchor y Tomatito.

■ **XXV Concurso de Tarantas de Linares** (Jaén). Mes de julio. Día 24, Concha Calero. Día 25, José de la Tomasa, Día 26, Aurora Vargas.

CONVOCATORIAS

■ **IX Premio de Literatura Infantil y Juvenil** Apelles Mestres; XXII Premi Josep Pla y XLVI **Premio Nadal** convocados por ediciones Destino. El plazo de presentación de las obras finalizará el 30 de septiembre. Petición bases a Ediciones Destino, S.A. C/ Balmes, 4 Bajos. 08007. Barcelona.

■ **Está abierta la II convocatoria a las editoriales españolas que deseen candidatar a la obtención de una ayuda de hasta US\$ 3.000.-** por la publicación de obra de autor brasileño traducida al castellano. Enviar propuestas a Gilda Oswaldo Cruz. Directora del Centro de Estudios Brasileños de Barcelona. Paseo de Gracia, 41, 3. CP 08007. Tel. (93) 215 64 86. Plazo de recepción hasta el 30 de septiembre.

■ **Concurso de «Textos teatrales Marqués de Bradomín»** 1989, para jóvenes autores. Podrá participar cualquier joven español con edad máxima de 30 años, al 31 de diciembre de 1989. Cada autor puede presentar hasta tres guiones o textos en cualquier lengua oficial española. Las dos obras se remitirán a la Sección de Juventud de los Servicios de Cultura de las Delegaciones territoriales de la Junta de Castilla y León, antes del 4 de septiembre.



■ **Muestra de Música de Cámara** para jóvenes intérpretes españoles. Podrá participar cualquier joven español con edad máxima de 30 años, al 31 de diciembre de 1989. La Muestra se celebrará durante la segunda quincena del mes de noviembre en la ciudad o ciudades que oportunamente se determine. La documentación se remitirá a las Secciones de Juventud de los Servicios de Cultura en las Delegaciones Territoriales de la Junta de Castilla y León antes del 1 de septiembre.

SALA AMADIS

C/ José Ortega y Gasset, 71 / Tel. 401 13 00 / 28006 Madrid

JOVENES FOTOGRAFOS

28 de junio / 16 de septiembre



MINISTERIO DE ASUNTOS SOCIALES

Instituto de la Juventud

FOTO

ESPAÑA

- Del 11 al 15 ago. **Misterio de Elche.**
- **Día 25 jul. Fiesta del Pastor.** Cangas de Onís. Asturias.
- Día 30 jul. Fiesta de los **Vaqueiros de Alzada** en la Braña de Aristébano. Luarca. Asturias.
- Día 5 ago. **Fiesta de las piraguas.** Descenso Internacional del Sella. De Ariondas a Ribadesella. Asturias.
- Desde jul. hasta finales de ago. Festival de **Jazz de Palma de Mallorca.**
- Todos los martes y jueves de jul. Festival Internacional de **Organo de Maó.** Menorca.
- Del 2 al 8 ago. Festival de **Jazz de Ibiza,** en la plaza Vara del Rey. Baleares.
- Del 20 al 27 ago. Mostra Internacional **Folclórica de Sóller.** Mallorca.
- Día 6 ago. **Romería vikinga** de Cañoiro. Pontevedra. Galicia.
- Del 21 al 25 jul. **Danza de los zancos.** Anguiano. La Rioja.

ALEMANIA (RFA)

- Del 28 de jul. al 31 de ago. Festival Homenaje a Wagner en Bayreuth.
- Del 29 jul. al 6 ago. 44 Sommerliche Musikstage Hitzacker. Hitzacker.

AUSTRIA

- Del 20 de jul. al 20 de ago. Festival de ópera, teatro y música de cámara de Brezgenz.
- Del 27 de jul. al 31 de ago. Festival Cultural de Salzburgo.

BELGICA

- Del 15 al 16 jul. Festival Internacional de Danzas Folclóricas. Yvor.
- Del 13 al 15 ago. Festival Rock de Louvain.

CANADA

- Del 7 al 9 jul. Festival de Blue Grass de Burns Lake. British Columbia.
- Del 7 al 16 jul. Calgary Exhibition and Stampede. Festival internacional de rodeo profesional. Calgary. Alberta.
- 16 jul. Festival Marino de Vancouver. British Columbia.

DINAMARCA

- Meses de julio y agosto. The Three Cities Festival, Jutland.
- Del 1 jul. al 17 ago. Copenhagen Summer Festival.
- El 5 y el 6 jul. Jazz on 6th. July. En Fredericia.
- Del 7 al 16 jul. Copenhagen Jazz Festival.
- Del 3 al 5 ago. Frederikssund Folk Song Festival. Zealand.

FRANCIA

- Del 15 al 20 jul. Festival Internacional de Opera de Versailles.

GRAN BRETAÑA

- Hasta el 9 jul. Exposición cien años de arte ruso moderno en Barbican Center, Londres.
- Del 1 al 16 jul. Festival de música contemporánea en Cheltenham (Gloucestershire).
- Del 4 al 9 jul. International Eisteddfod en Llangollen (Clwyd). Festival folclórico internacional de música, canto y danza.
- Hasta el 6 de ago. Exposición de arte latinoamericano en la Hayward Gallery, Londres.
- Hasta septiembre. Exposición Gran Bretaña y la Revolución Francesa en el British Museum, Londres.



- Hasta el 2 sep. Representación de El mercader de Venecia, con Dustin Hoffman, en el Phoenix Theatre, Londres.
- Hasta el 1 de oct. Exposición sobre el motín de La Bounty en el National Maritime Museum, Londres.

GRECIA

- Del 25 al 27 jul. Festival folclórico de la Isla de Samos.

HOLANDA

- Del 28 jun. al 23 ago. Actuaciones folclóricas, cada miércoles, en Hoorn.
- Del 1 al 11 jul. Festival de Ballet en el Muziektheater de Amsterdam.
- Del 14 al 16 jul. North Sea Jazz Festival en el Congersgebouw de La Haya.
- Del 20 jul. al 13 ago. Festival de Jazz en Loosdrecht.
- Del 22 jul. al 4 ago. «Skutjesilen», competición de navegación en veleros antiguos en los lagos de la provincia Frisia.
- Del 25 ago. al 3 sep. Holland Festival de música antigua. Utrecht.

INDIA

- Día 5 jul. Rath Yatra en Puri, Varanasi, Serampur, Jagannathpur. Celebraciones en honor de Jagannathpur, señor del universo.

IRLANDA

- Del 25 de jul. al 5 ago. Rallye náutico de Shannon.

ESTADOS UNIDOS

- 4 jul. The Art of Paul Manship Exhibition. Washintong DC.
- Del 9 jul. al 21 ago. Santa Fe Chamber Music Festival. New Mexico.
- 16 jul. Alabama Shakespeare Festival 17 Season. Montgomery, Alabama.
- Del 17 jul. al 12 ago., Summer Workshop, por el Ballet Tennessee. Chattanooga, Tennessee.
- Del 24 jul. al 12 ago. White Mountain Summer Dance Festival/Laura Glenn Dance. White Mountain School. New Hampshire.

- Durante todo el verano. Exposición de las obras menos conocidas de Goya. En el Palazzo Ca Pesaro.
- Hasta el 5 nov. Panorámica de arte italiano 1900-1950. En el Palazzo Grassi.

JAPON

- Día 7 jul. Trababata-matsuri o fiestas de las estrellas. Encuentro de Vega y Altair en la vía láctea. Se celebra en Hiratsuka, cerca de Tokio.
- Del 13 al 15 jul. Urabon-e. Fiesta de las linternas. En todo el país.

MARRUECOS

- Día 15 djul. Aid el Kebir o Gran Fiesta. Conmemoración del sacrificio de Abraham.

NORUEGA

- Primeros días jul. Festival de rock Sol de Medianoche. Al aire libre, cerca de los fiordos. Lakselv.
- Del 17 al 22 jul. 28 Festival Internacional de Jazz. Molde.
- Del 25 al 30 jul. EBU festival. Festival internacional de música folclórica. Fagernes.
- Del 13 al 18 ago. 17 Festival Cine Noruego. Haugesund.
- Del 23 ago. al 9 sep. Festival Internacional de Teatro de Bergen.

SUIZA

- Del 6 al 22 jul. Festival Internacional de Jazz de Montreux.
- Del 14 al 16 jul. Festival internacional de órgano en Thoun.
- Del 14 al 16 jul. Festival du Bateleur. Luganp TI.

THAILANDIA

- 19 jul. Khao Phansa, inicio de la cuaresma budista.

TUNEZ

- Del 1 al 30 jul. Festival Internacional de Tabarka. Encuentros, exposiciones, teatro, folclore y conciertos.
- Del 11 jul. al 20 ago. Fiesta de Cartago. Entre el 15 y 22 de jul., tendrá lugar la Fiesta de las Artes Populares de Cartago.
- Del 16 al 18 jul. Fiesta del Jem. Música de cámara y sinfónica.
- Del 29 jul. al 5 ago. Fiesta Internacional de Film Amateur. Kelibia.

YUGOSLAVIA

- Del 2 al 9 jul. Fiesta balcánica de canciones y danzas populares de Ohrid.

Tot un espectacle.

Aquest any el Grec ha transformat la ciutat en tot un espectacle. I tu hi estàs convidat. Perquè per molt especials que siguin els teus gustos, segur que aquesta vegada hi trobes alguna cosa que t'interessarà: Òpera o Music Hall, què



prefereixes? Joe Cocker o Maria del Mar Bonet? Eurípides o Bertold Brecht? Schubert o John Lurie? Perquè el Grec'89 està fet a mida de tothom i no volem que en siguis una excepció.

GRYC 89

El Festival d'Estiu de Barcelona.

Teatre Grec

DEL 25 AL 29 JUNY
Les Troïanes
D'Eurípides. Direcció: Thierry Salmon

4 I 5 JULIOL
Oedipus Rex
Música: Igor Stravinsky

10, 12, 14 I 16 JULIOL
Don Pasquale
de Donizetti. Enzo Dara i Luciana Serra

DEL 19 AL 21 JULIOL
Monnaie Dance Group/ Mark Morris

23 I 24 JULIOL
Maria del Mar Bonet

DEL 28 AL 30 JULIOL
La Celestine
de Fernando de Rojas. Comédie Française Jeanne Moreau i Lambert Wilson

2 I 3 AGOST
Milva/Astor Piazzolla
Quintet de tango contemporani

5 I 6 AGOST
Gelabert/Azzopardi
Companyia de Dansa Belmonde

Mercat de les Flors

DEL 30 JUNY AL 5 JULIOL
Vador/Dalí de Gala
de Josep Maria Muñoz Pujol. Direcció: Joan Ollé

DEL 14 AL 16 JULIOL
Théâtre Repère
Le Trilogie des Dragons

20 I 21 JULIOL
Mathilde Monnier
À la renverse

DEL 25 AL 29 JULIOL
Els Dos Cavallers de Verona
de William Shakespeare. Direcció: Calixto Bieito

DEL 3 AL 6 AGOST
El Casament dels petits Burgesos
de Bertold Brecht. Direcció: Jaume Melendres

Villarroel Teatre

DEL 27 JUNY AL 9 JULIOL
The 2 Reel Co.
In the Footsteps of Frankenstein

DEL 11 AL 16 JULIOL
Peter Wear
The legend of Robin Hood

DEL 22 JULIOL AL 6 AGOST
Le Quatuor
Violons Dignes

Parc de la Ciutadella

17 JULIOL
Opera Stars en Concert
Alfredo Kraus, Simon Estes, Ruggero Raimondi, Katia Ricciarelli, June Anderson i Thomas Hampson

Hivernacle

1 I 2 JULIOL
El Retablo de Maese Pedro
Solistes i Orquestra de Cambra del Teatre Lliure

4 JULIOL
Eva Graubín i Brigitte Meyer
Programa: Bach, Schubert, Fauré i Falla

DEL 7 AL 9 JULIOL
Belle Epoque
Il·lusions

11 JULIOL
John Lurie & The Lounge Lizards

DEL 13 AL 15 JULIOL
Gerardo Núñez
Flamencos en Nueva York

18 JULIOL
Núria Feliu/Tete Montoliu

21 JULIOL
Vilapinyó, Cano, Joaquín i Percussions de Barcelona
Programa: Puertolas, Oltra i Lepak

DEL 24 AL 26 JULIOL
Joan Bibiloni

1 AGOST
Enric Hernàez

3 AGOST
Quartet Enesco
Programa: Haydn, Dvorak i Schubert

Plaça del Rei

3, 10, 17 I 24 JULIOL
Banda Municipal de Barcelona

Velòdrom d'Horta

26 JUNY
Lou Reed

10 JULIOL
Michael Franks/Kenny G

16 JULIOL
Iberia/Zawinul Syndicate

20 JULIOL
Joe Cocker

26 JULIOL
Manhattan Transfer

Zelesté

6 JULIOL
Ketama + Toumani Diabate
Danny Thompson

14 JULIOL
B.B. King

Venda d'entrades

2022400
Caixa Barcelona

PORQUE AHORA TU PIEL NECESITA MAS CUIDADOS



Todas las mañanas puedes aprovechar el momento de la ducha para algo más que limpiar y asear la piel. Porque el Gel Champú/Ducha de Basic Homme con Ph neutro, tonifica e hidrata la piel y deja el cabello flexible, con su brillo natural. Y el Desodorante Roll-on de Acción Completa actúa contra el exceso de transpiración y la formación de olores sin irritar ni reseca la piel.

Ahora, con la línea Basic Homme puedes mejorar tu cuidado personal sin un gesto de más.

BASIC HOMME DE VICHY

TRANSFORMA EL ASEO DIARIO EN EL CUIDADO DE TU PIEL



VICHY
EN FARMACIAS